



LA PRENSA EN TIEMPOS DE LA PRIMERA “RESISTENCIA PERONISTA”

VOLUMEN V
"HACIA LA EXPRESIÓN DE LA MAYORÍA"



Universidad
Nacional
de San Martín

CEDINPE

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN E
INVESTIGACIÓN ACERCA DEL
PERONISMO

La prensa en tiempos de la primera “resistencia peronista”.
Volumen 5. “Hacia la expresión de la *Mayoría*”.
Autores: Julio Melon Pirro – Darío Pulfer.
- 1a edición – Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
Libro digital, PDF. Archivo Digital: descarga y online.
ISBN 978-631-01-7491-4
1.Historia Argentina. 2. Peronismo. CDD 982.

“Hacia la expresión de la Mayoría”

INDICE

Presentación del volumen: <i>Mayoría</i> y su contexto.....	4.
Los animadores.....	6.
<i>Esto Es</i>	10.
Caracterización general.....	18.
En busca de lo contemporáneo.....	21.
Tensiones y coexistencias en las letras argentinas.....	24.
La historia en debate.....	28.
Otras secciones y encuestas.....	30.
La historia envuelve a <i>Esto Es</i>	32.
<i>Esto Es</i> en retrospectiva.....	41.
<i>Mayoría</i>	44.
Algunas notas sobre la publicación.....	53.
Rasgos centrales de <i>Mayoría</i>	57.
Riesgos.....	69.
Periodización.....	77.
Presencia del peronismo en <i>Mayoría</i>	150.
<i>Mayoría</i> en el proceso político.....	170.
Motivos peronistas en <i>Mayoría</i>	186.
Colaboradores peronistas.....	200.
Consideraciones finales.....	217.
Bibliografía.....	220.
Estructura de la obra.....	226.

PRESENTACIÓN DEL VOLUMEN: *MAYORIA* Y SU CONTEXTO

En esta oportunidad vamos a presentar una publicación periódica que ha tenido cierto renombre en el período posterior al año 1955. Hablamos de *Mayoría*, el emprendimiento de los hermanos Tulio y Bruno Jacovella. En las postrimerías del peronismo contaban con un medio propio de gran circulación: *Esto Es*. Después de haber mostrado coincidencias con el rumbo global del gobierno y de incluir más que claras identificaciones con Perón y el peronismo, toman distancia por el conflicto con la Iglesia y otras restricciones que los afectan de manera directa en cuanto a la empresa periodística, como la provisión de papel. Tras el golpe de Estado del 16 de septiembre apoyan decididamente al General Eduardo Lonardi, algo que no deja de corresponderse con sus antecedentes políticos e ideológicos. Tras el 13 de noviembre caen sobre ellos, como para otros medios y figuras del nacionalismo argentino, las medidas de censura y luego confiscatorias del gobierno de facto de la “Revolución Libertadora” encabezado ahora por los “liberales” Pedro E. Aramburu e Isaac F. Rojas.

En ese preciso momento, como hemos presentado en otros volúmenes, continúan circulando algunos medios asociados al peronismo como *El Líder* y *De Frente*. Al ser intervenido el primero de ellos de manera simultánea a la CGT, salen a la palestra *El 45* orientado por Arturo Jauretche y *Federalista*, dirigido por José A. Güemes, ambos desprendimientos menores de *El Líder*. Norte, el semanario local de San Martín, aparece hasta que es clausurado y detenido Alberto Manuel Campos, su director. También ve la luz *Lucha Obrera*, dirigido por Esteban Rey, sosteniendo las posiciones de fracciones de la naciente “izquierda nacional”, y *El Descamisado*, de accidentada vida y que, por imperio de la detención de su animador, la censura y las circunstancias políticas, fue rebautizado con el título de *El Proletario* para continuar con su prédica. En Rosario se destaca *La Argentina* de Nora Lagos.

En lo que nos interesa, para encuadrar la salida de *Mayoría*, tenemos que hablar del periodismo de orientación nacionalista, medios de los que nos ocupamos en el volumen II de esta serie. Allí tenemos a *Palabra Argentina*, dirigido por Alejandro Olmos, un periodista de ese origen que hace su primer intento por salir y permanecer en los puestos de venta. Del mismo modo, José Luis Torres busca

posicionar su efímero *Política y Políticos*. Estos tucumanos, dados al trabajo denuncialista solitario, abren el filón de las publicaciones que sostienen posiciones nacionalistas y que terminan siendo expresión de ciertas reivindicaciones del peronismo –defensa de determinadas figuras, derechos gremiales, Constitución del 49– o haciéndose solidarias con las desgracias del movimiento proscripto, como los fusilamientos de junio de 1956. Alcanza con recordar, siguiendo con los mismos ejemplos, la “Marcha del Silencio” organizada por Olmos o el mote de “fusiladora” acuñado por Torres al referirse al gobierno de facto de Aramburu y Rojas. Esa estela periodística será retomada en el año 1956 por el semanario *Azul y Blanco*, dirigido por Marcelo Sánchez Sorondo y en cierta manera por *Revolución Nacional* de Luís B. Cerruti Costa.

En esa constelación, y en el momento en que comenzaron a liberalizarse los clivajes políticos rumbo a la elección de convencionales constituyentes de 1957, nace *Mayoría*, un semanario con una presencia más significativa, cercano en su formato a *Qué* y de gran tirada comercial.

Mayoría se publicó, con interrupciones, entre los años 1957 y 1960. Como dijimos tiene sus antecedentes por lo que comenzaremos refiriéndonos a *Esto Es*, que circuló entre 1953 y 1956, y constituye su antesala inmediata. Al frente de ambas revistas estuvieron los hermanos Jacovella, de cuyos antecedentes personales, profesionales y político-ideológicos, como ha sido norma en estas aproximaciones, nos ocuparemos enseguida. Igual que en otros casos, se trata de figuras con actuación previa, portadores de un saber que los habilita para la organización de una empresa comercial de largo alcance.¹

¹ Varios autores se han interesado en esta prensa y en sus promotores. Uno de los esfuerzos más atentos a la trayectoria de estos directores-gestores fue objeto de la tesis de Ehrlich, Laura. *Rebeldes, intransigentes y duros en el activismo peronista, 1955-1960*. Tesis de Maestría, Universidad Nacional de General Sarmiento, 2010.

LOS ANIMADORES

Tulio José Jacovella, un hombre decididamente orientado al periodismo, es quien motoriza el proyecto. Nace en Tucumán el año 1912 en el seno de una familia de origen italiano donde las convicciones religiosas son muy arraigadas. Cursa sus estudios primarios y secundarios en la capital provincial. En su juventud participa de la creación del Instituto de Estudios Federalistas en Santa Fe, en el año 1938, en compañía de Alfredo Bello y José María Rosa.² De esa manera se vincula al movimiento intelectual del revisionismo litoraleño que disputa al porteño Instituto Juan Manuel de Rosas la paternidad institucional de la corriente impugnadora del liberalismo historiográfico encarnado en ese momento en Ricardo Levene, a cargo de la naciente Academia Nacional de la Historia. En la década del cuarenta se encuentra afincado en la Capital Federal. Tulio participa de las filas del Partido Laborista que apoya a Perón en las elecciones del año 1946. Milita en la UATI (Unión Argentina de Trabajadores Intelectuales). Desde ese espacio publica *Panorama* en codirección con Julio Vignolo Mansilla, un “periódico ilustrado” que lleva como subtítulo las siguientes palabras: *Doctrina-Literatura-Ciencia-Filosofía-Información-Ciencias-Artes-Industrias*.



² Hernández, José P. Conversaciones con José M. Rosa. Buenos Aires, Colihue-Hachette, 1978. p. 65.

Bruno, en tanto, es el armador de contenidos.³ Sus antecedentes en el campo de la investigación y la escritura resultan más frondosos. Nace en Tucumán en 1910. Cursa sus estudios primarios y secundarios en la capital provincial e inicia sus estudios universitarios en la Universidad Nacional de Tucumán en “la atmósfera cultural creada por Juan B. Terán, Alberto Rougés y otros, [en la que] se produjo una movilización renovadora de la política, la sociedad y la literatura del Noroeste”.⁴ Trabaja en el ámbito de la universidad. A instancias y por recomendación de Alberto Rougés, padrino y amigo de Jacovella, desde el año 1934 reside en Capital Federal.⁵ Conoce a las figuras más representativas de la época: Francisco Romero, Eduardo Mallea, Tomás D. Casares, etcétera. Se dedica de manera simultánea a la literatura, la crítica, el folklore y la sociología. Por ese tiempo continúa estudios en la UBA. Conoce a Enrique P. Osés y se inicia en el periodismo nacionalista con colaboraciones en *Crisol*.⁶ Trabaja como redactor y editorialista. Se mantiene dictando clases de idioma, haciendo traducciones y otros trabajos entre los cuales se destacan los que les provee Juan Alfonso Carrizo en la edición sobre material folklórico recogido en la campaña del Noroeste, registrando las melodías de las canciones relevadas por el investigador.⁷ Frecuenta los ambientes del catolicismo. En Buenos Aires coincide con otros hombres de provincias como José Luis Torres y Juan Oscar Ponferrada. Uno, aguerrido periodista. El otro, poeta. También conoce y frecuenta a Rafael Jijena Sánchez⁸ otro poeta tucumano, ya reconocido en el ámbito

³ Jacovella, Tulio. “Por qué y para qué”. En Jacovella, Tulio; Jacovella, Bruno. *El ocaso de la Argentina federal*. Buenos Aires, Mayoría Ediciones, 1990. p.6.

⁴ Zuleta Álvarez, Enrique. “Prólogo a la presente edición”. En Bruno Jacovella, *Cultura y sociedad*. Buenos Aires, Secretaria de Cultura de la Nación, 2002. p.11.

⁵ Pró, Diego. *Alberto Rougés*. Editorial Universidad Nacional de Tucumán, 1967.

⁶ Con motivo de la visita de Jacques Maritain a Buenos Aires el diario critica duramente al autor por haber hablado en la Sociedad Hebraica y por haber condenado el antisemitismo en los Cursos de Cultura Católica. En nota titulada “El judío es el enemigo del pueblo cristiano”, del 13 de octubre de 1936, Bruno Jacovella afirmaba que “el enemigo por excelencia del pueblo cristiano en el plano histórico nacional es el pueblo judío”. Citado por Lvovich, Daniel. *Nacionalismo y antisemitismo en la Argentina*. Buenos Aires, Vergara, 2003. p.325.

⁷ Carrizo, Juan A. *Cancionero popular de Tucumán*. Buenos Aires, sin datos, 1937.

⁸ Nació en Tucumán en 1906. Realizó estudios en Filosofía y Letras. Comenzó a publicar poesía en 1925, con *La locura de mis ojos*. En 1928 aparece *Achalay*, su poemario más conocido, que obtuvo el primer premio municipal. En 1939 ocupó la cátedra de Folklore en el Conservatorio Municipal de Buenos Aires. Dirigió la sección Folklore de la Universidad de Tucumán y el museo folklórico de la misma universidad. Organizó el museo de arte popular “José Hernández” de la ciudad de Buenos Aires en tiempos del primer peronismo. Pulfer, Darío. *Aproximación bio bibliográfica a Rafael Jijena Sánchez*. Buenos Aires, Peronlibros, 2016.

porteño por sus producciones y por haber sido Premio Municipal en el año 1929, quien formaba parte del Convivio de los Cursos de Cultura Católica. Publica *Viejas historias descorazonadas* en el año 1937 con el apoyo económico de Nougués. En un momento de producción significativa publica *Confortantes y prodigiosas historias del poeta Jerónimo Malanik* en el año 1938. Por esta obra recibe el Premio anual Municipal de la Ciudad de Buenos Aires del año 1939. Ese mismo año, junto a Rafael Jijena Sánchez, publica un libro de investigación sobre *Las supersticiones. Contribución a la metodología de la investigación folklórica*. Esta obra resulta premiada por la Comisión Nacional de Cultura-Región Norte. Después de iniciar su actividad periodística en *Crisol*, participa de la publicación *Nueva Política*, dirigida por Marcelo Sánchez Sorondo, integrando el consejo de redacción. En el número 3, de agosto de 1940, publica “La Oligarquía, las Ideologías y la Burguesía”, en el que sostenía: “teóricamente la reacción no es más que una hiperoligarquía, y en cuanto al ideario reaccionario, una hiperideología. Hiperoligarquía porque no la sostiene ninguna clase, ni joven ni gastada, sino grupos adventicios e intelectuales; e hiperideología, porque intenta sustituir la ideología vigente –tal vez mala, pero que cabe en el tiempo– por una ideología prescripta –tal vez buena, pero definitivamente muerta y enterrada”.⁹ En el mismo número comenta el libro de Ramón Doll, *Hacia una política nacional*.¹⁰ En esta intervención no se hace eco de los comentarios antisemitas de Doll y subraya su labor revisionista y revolucionaria en el nacionalismo. Se distancia de *Nueva Política* por una polémica sobre el significado del radicalismo yrigoyenista y pasa a revistar en *Nuevo Orden*, dirigida por Ernesto Palacio. Entre sus actividades se destaca la docencia y en el año 1942 es designado profesor de folklore en el Conservatorio Nacional de Música y Arte Escénico. En abril de 1943, lanza el volumen 1 de la “Colección Anticomunista”, con el libro de Doll titulado *Itinerario de la Revolución Rusa*.¹¹ Al crearse el Instituto de la Tradición en la Universidad de Tucumán, Bruno Jacovella se desempeña como secretario técnico del Instituto. Luego se traslada al recientemente creado Instituto Nacional de la

⁹ Jacovella, Bruno. “La Oligarquía, las Ideologías y la Burguesía”. *Nueva Política*, 3, 1940.

¹⁰ Jacovella, Bruno. “Libros. Hacia una política nacional por Ramón Doll. Buenos Aires, Las 4 C”. *Nueva Política*, 3.

¹¹ Doll, Ramón. *Itinerario de la Revolución Rusa*. Buenos Aires, La Mazorca, 1943. Colección Anticomunista, dirigida por Bruno Jacovella.

Tradición que orienta el mismo Carrizo contribuyendo en la salida de su publicación periódica. En tiempos de la gobernación de Mercante se desempeña como director-organizador del Instituto de la Tradición en la provincia de Buenos Aires, convocado por José María Samperio, subsecretario de Cultura del ministro César Avanza. Colabora también en la revista *Cultura* de esa jurisdicción.¹² En el año 1953 publica para la Colección Lajouane de Folklore Argentino, que dirige Augusto Raúl Cortázar, la obra titulada *Fiestas tradicionales argentinas*. En el año 1954 renuncia al cargo de director del Instituto Nacional de la Tradición su referente Juan Alfonso Carrizo, por cuestiones de salud –una grave enfermedad coronaria– y es reemplazado por Manuel Gómez Carrillo. Jacovella continúa prestando servicio en la repartición como secretario técnico.

¹² Jacovella, Bruno. “Historia del rico Zabulón”. En *Cultura*, n°3, 1950.

ESTO ES

El antecedente inmediato de *Mayoría*, la revista *Esto Es*, constituye una experiencia innovadora en el periodismo argentino.¹³ Dirigida por Tulio Jacovella, con el acompañamiento activo de su hermano Bruno, provenientes ambos, como señalamos, de las filas del nacionalismo argentino, *Esto Es* se desenvuelve entre los años 1953 y 1956.¹⁴ Al igual que otras figuras y expresiones del espacio nacionalista, acompañan al peronismo sin identificarse en su totalidad con ese movimiento. Es desde esa posición ideológica, pues, que analizan la experiencia, estableciendo acuerdos y distancias. En momentos que parecen propicios, de cierta consolidación, como son los que se viven al momento de la salida de la revista, ven con entusiasmo el rumbo, las medidas y las implementaciones en diversas materias del gobierno. Ese registro dura hasta el conflicto con la Iglesia y lo que corresponde a la denominada política de “pacificación”. En tiempos de la “Revolución Libertadora”, podemos distinguir dos momentos: el que corresponde a la adhesión eufórica a las consignas de Eduardo Lonardi y el denunciismo contra el peronismo; y el de la crítica al gobierno de facto de Pedro E. Aramburu e Isaac F. Rojas y la posterior “intervención” de la publicación. Estas variables posiciones, muy ajustadas a cada coyuntura, se reflejan en las editoriales de los orientadores de este emprendimiento político-cultural.

La revista llega a publicar 175 números. Empieza con un número 0 el 2 de diciembre en 1953. En los inicios alegan una tirada de 100.000 ejemplares. En otro momento, dicen, superan los 150.000.¹⁵ *Esto Es* busca introducir criterios modernos en la edición: gráfica, secciones fijas, espacios para la mujer que incluyen el tema de

¹³ Las referencias existentes a esta revista se concentran en Luna, Félix. *Perón y su tiempo*. Buenos Aires, Sudamericana, 1993.TIII. p.155; Ulanovsky, Carlos. *Paren las rotativas*. Buenos Aires, Emecé, 1997.p.102; Armida y Filiberti, B. “Una revista en la encrucijada: *Esto Es* en la caída del peronismo. Un vano intento de conciliación nacional”. La Plata, UNLP, 2007.p.102; Pulfer, Darío. “Revista *Esto Es*: nacionalismo y peronismo en un tiempo conflictivo”. En Korn, Guillermo; Panella, Claudio. *Ideas y debates en la Nueva Argentina. Revistas culturales y políticas del peronismo*. Buenos Aires, Edulp, 2019.

¹⁴ En la historia del periodismo argentino está pendiente el estudio pormenorizado de diversas publicaciones de esta orientación para el período 1930-1960: *Nuevo Orden, Política, Ahijuna, Balcón, Fortaleza, Firmeza, Presencia, Diálogo, Renovación y Mayoría*, entre otras.

¹⁵ Este éxito editorial puede explicar su “intervención” en la segunda etapa de la “Revolución Libertadora”, manteniendo el formato y el nombre de la publicación y cambiando diametralmente la orientación.

la moda, columnas ágiles sobre diversos temas, encuestas, polémicas, letras, historia, teatro, música, deportes y humor, para lo que convoca a periodistas de diversas posiciones además de incorporar jóvenes plumas en la producción de notas. En el momento de su salida “compite” con otras revistas semanales de interés general y con tratamiento lateral de los temas políticos, como *De Frente*, dirigida por John W. Cooke. Su ubicación e influencia en el campo de la opinión pública puede considerarse tanto si tenemos en cuenta los llamados de atención e interrupciones correspondientes al período peronista –denunciados con posterioridad a la caída de Borlenghi o al finalizar el gobierno de Perón– así como por la intervención que realiza el Ministerio del Interior en tiempos de la “Revolución Libertadora”.

En el primer número de la revista un “Saludo” explicita los objetivos de la publicación según la óptica de la dirección: “Una revista más no hacía falta en el país. Las hay bastantes y de alto nivel en la línea consagrada. Pero una revista nueva, distinta, nunca está de más y hasta se diría que siempre hace falta. *Esto Es* quiere abrir la puerta en la Argentina al estilo periodístico de posguerra, que es una fecunda amalgama de formas norteamericanas y espiritualidad europea. Un estilo hecho de sencillez, objetividad, actualidad y decoro, en cuyos moldes trataremos de expresar el modo tradicional de ser y de pensar de los argentinos. El tiempo y el público juzgarán este esfuerzo...”.

La portada de la revista incluye la imagen de una mujer con un sombrero de paja que simula un nido y un grupo de cotorras alojadas en su cabeza, hombro y blusa, que fuera premiada en la Feria del Campo de Los Ángeles recientemente. A través de ese tipo de imágenes y de las variadas secciones buscan captar el interés de un público más amplio, presentándose con ciertos signos de modernización cultural.



Al inicio de la publicación, la cuestión política no ocupa un lugar preponderante, aunque aparecen notas de ese ámbito situadas en lugares de privilegio¹⁶ o directamente en la tapa.¹⁷ Se trata, pues, de una revista de naturaleza político-cultural que, no obstante, busca perfilarse como una publicación de interés general. Los desplazamientos a este último campo pueden obedecer a la masividad de la respuesta obtenida y a la necesidad de encuadrar la perspectiva política en una perspectiva más amplia.

Comienza como revista quincenal y por el favor del público pasa a una regularidad semanal. Sus lectores pertenecen al ámbito urbano con cierta sofisticación. Esto resulta explicable por varios fenómenos que confluyen en la

¹⁶ En la primera entrega aparece la nota "Cómo se gestó la pacificación política". En la segunda dan lugar a "Opiniones y silencios sobre la pacificación política". En la tercera edición se desplaza la nota política a la página 8, con una cobertura titulada "Intransigentes y unionistas: hermanos díscolos en el radicalismo". En el número 4 se ocupan de "Intimididades del debate sobre la Ley de Amnistía".

¹⁷ En la tercera entrega 3 aparece Frondizi en tapa, y en el número 5, Perón con Milton Eisenhower.

época: la expansión de nuevas camadas de clases medias¹⁸; la consumación del propósito de la Ley 1420 con la universalización de la lectoescritura¹⁹ y la “edad de oro” de la industria editorial en el país.²⁰

En la retirada de tapa o en las contratapas aparecen avisos comerciales que contribuyen al sostenimiento de la empresa periodística y que van dirigidos a esa audiencia de clases medias en proceso de diversificación.



¹⁸ Adamovsky, Ezequiel. *Historia de las clases medias en la Argentina. Apogeo y decadencia de una ilusión*. Buenos Aires, Sudamericana, 2009. p.239.

¹⁹ “La Argentina era un país casi completamente alfabetizado hacia 1940. Esto quería decir, sectores populares capaces de integrarse en el mercado laboral, en el sindicalismo, en las asociaciones de la esfera pública y la política... Ser argentino implicaba trabajar, leer y escribir, votar. Ser argentino también significaba un imaginario articulado por principios de orgullo nacional, posibilidades de ascenso social y relativo igualitarismo”. Sarlo, Beatriz. *Tiempo presente*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2002.p.28.

²⁰ Giuliani, Alejandra. *Editores y política. Entre el mercado latinoamericano de libros y el primer peronismo (1938-1955)*. Buenos Aires, Tren en Movimiento, 2018.

La sección editorial, espacio de enunciación de la línea política y de las ideas, aparece recién en el número 9. Es en ese texto que se explicita el desarrollo del proyecto editorial y su posicionamiento. Bajo el título “El país debe digerir la revolución”, plantea que la pacificación, la amnistía y el nuevo equilibrio con Washington²¹ que la dirección percibe en el ambiente invita a dar por terminada la etapa revolucionaria del gobierno de Perón, proponiendo pasar a una etapa institucional. Utilizando la metáfora de las vacaciones, como descanso de la etapa revolucionaria signada por la lucha diaria y que impone confrontación y sacrificios, conviene pasar, sostienen, a una etapa de mayor tranquilidad, con más libertades en el campo de la opinión, la prensa y de la economía, manteniendo el nivel de ocupación, salarios y precios.²² El peronismo atraviesa lo que en perspectiva podemos considerar la primera llamada a la “pacificación”, tras los enfrentamientos del primer semestre de 1953 que comenzaron con las bombas en los subtes y terminaron con los ataques a la Casa del Pueblo, el Comité de la UCR y al Jockey Club.²³

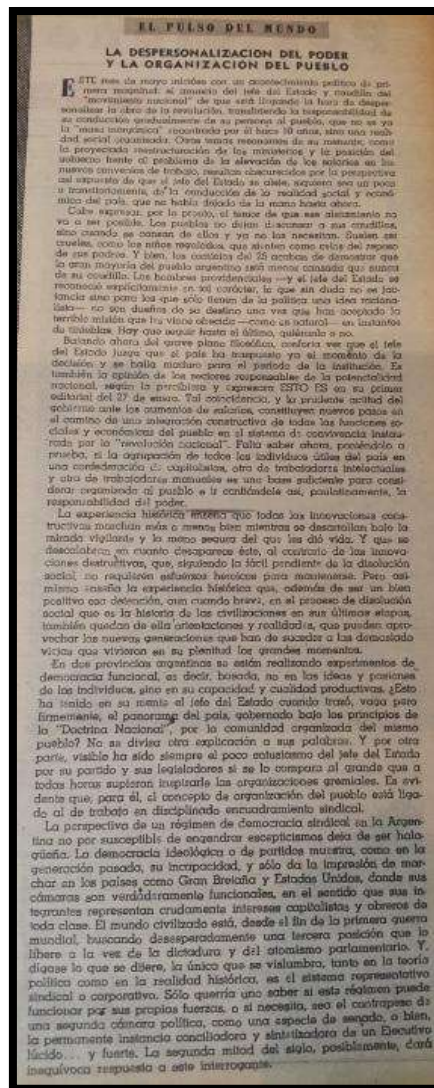
Más adelante y en la misma línea, en otra editorial de mayo de 1954, cuando el peronismo gana abrumadoramente las elecciones con más del 60% del voto a la renovación del cargo de vicepresidente por el fallecimiento de Hortensio Quijano, plantean la necesidad de una “Despersonalización del poder y la organización del pueblo”.²⁴

²¹ Están referidas a la distensión con radicales y conservadores de la segunda mitad del año 1953, recordando que en abril de ese año se produjeron las bombas en el acto de Plaza de Mayo.

²² “Tales vacaciones, traducidas al lenguaje directo y sin imágenes, quieren decir: prensa libre, constructiva y responsable, oposición libre, constructiva y responsable, economía libre, constructiva y responsable”. “Editorial”, *Esto Es*, n° 9. 27 de enero de 1954. p.3.

²³ En un número se preguntan si la pacificación llegará al Jockey. En otra hacen el mismo interrogante para el Club Universitario de Buenos Aires (CUBA).

²⁴ *Esto Es*, n° 24. 11 de mayo de 1954.



En agosto propugnan las “Perspectivas de un Estado nacional obrero”, afirmando que debe “seguirse en la buena senda iniciada con el encuadramiento sindical de los obreros y el paralelo de los empresarios y los trabajadores intelectuales” para evitar “recaer en la concepción que ve en el proletariado un instrumento de destrucción social como único medio de instaurar la justicia”.²⁵ Refieren allí, además de la consolidada CGT con más de seis millones de afiliados, a los procesos de constitución de la Confederación General Económica (CGE) liderada por José Ber Gelbard, como a los intentos de organización de la Confederación General de Profesionales (CGP) y la Confederación General de Universitarios (CGU).²⁶ No dejan de ver estas

²⁵ *Esto Es*, n° 36. 3 de agosto de 1954. p.3.

²⁶ Sobre Gelbard y la CGE: Rougier Marcelo; Brennan, James. “José B. Gelbard. Líder empresarial y emblema de la ‘burguesía nacional’”. En *La segunda línea del liderazgo peronista, 1945-1955*. Buenos

instituciones en clave de organización corporativa o de un Estado nacional sindicalista, al estilo de lo que, imaginaban, pasaba en España bajo el franquismo.

A tono con el clima cultural implantado por el productivismo peronista autocentrado, uno de los motivos de orgullo para la dirección de la revista se encuentra en la producción “nacional” de la mayoría de los artículos.²⁷

Unido a ese carácter aparece un signo de amplitud, pluralidad y diversidad que da un signo de renovación al emprendimiento. Por dar algunos ejemplos, en distintas oportunidades participan Eduardo Astesano, de conocida filiación marxista²⁸; José Portogalo, proveniente de Boedo y con afinidades con el comunismo local²⁹; Luis Soler Cañas³⁰ y Enrique Pavón Pereyra³¹, filiados al nacionalismo de nuevo cuño de orientación peronista; un joven nacionalista como Mariano Montemayor³², o un hombre de izquierdas como Enrique Silberstein.³³ En el medio, por otro lado, dan sus primeros pasos escritores jóvenes provenientes de distintas

Aires, Edutref, 2014. Sobre la Confederación General de Profesionales: Adamovsky, Ezequiel. “El régimen peronista y la CGP: orígenes intelectuales e itinerarios de un proyecto frustrado (1953-195)”. *Desarrollo Económico*, 182, 2006. Sobre la CGU: Panella, Claudio. “La Confederación General Universitaria: gremialismo y política en los estudiantes peronistas”. En Rein, Raanan; Panella, Claudio (comp). *Hacia la comunidad organizada*, UNLAM, 2017.

²⁷ *Esto Es*, n° 53. 30 de noviembre de 1954.

²⁸ Eduardo Astesano, que en los números 1, 4 y 7 desarrolla una serie de notas sobre las migraciones internas, reaparece en la entrega número 75. Estas intervenciones son simultáneas a la publicación de su obra *El justicialismo a la luz del materialismo histórico* (1953) y a una *Introducción al Capital* (1954). Ver: Gascó, Cecilia. “Eduardo Astesano”. En Cattaruzza, Alejandro et al. *Diccionario del peronismo 1955-1969*, Ob. cit.

²⁹ José Portogalo escribe por entonces en el Suplemento Cultural de *La Prensa* orientado por César Tiempo. En los números 10 y 19 realiza una serie de notas sobre el tango.

³⁰ Luis Soler Cañas es un escritor iniciado en el periodismo nacionalista que adopta la identidad peronista, participando en *Latitud 34*, *Poesía*, etcétera, y colabora en el ámbito del Ministerio de Educación. Es el animador del sector crítica literaria y realiza entrevistas hasta el número 20. Ver: Pulfer, Darío. “Luis M. Soler Cañas”. En Cattaruzza, Alejandro et al., *Diccionario del peronismo 1955-1969*, Ob. cit.

³¹ Pavón Pereyra es un escritor de simpatías nacionalistas que deviene peronista, constituyéndose en el biógrafo de Perón a partir de 1952. En el número 10 escribe una nota sobre Dorrego. Ver: Pulfer, Darío. “Enrique Pavón Pereyra”. En Cattaruzza, Alejandro et al. *Diccionario del peronismo 1955-1969*, Ob. cit.

³² Mariano Montemayor escribe en el número 17 una nota sobre los nacionalistas y luego realiza coberturas en el extranjero: 18 (Chile) y 25 (Paraguay). Entre los números 27 y 30 publica una serie de notas sobre las contribuciones del ejército al desarrollo nacional. Ver: Pulfer, Darío. “Mariano Montemayor”. En Cattaruzza, Alejandro et al., *Diccionario del peronismo 1955-1969*. Ob. cit.

³³ Enrique Silberstein es economista y publica “¿Qué es la convertibilidad?” (30) y una serie de notas bajo el título “Charlas económicas”: “Convenios bilaterales” (38); “Inflación” (40); “Estatización de la economía” (44); “¿Qué es el control de cambios?” (46); y “¿Qué es el salario?” (52). Ver: Pulfer, Darío. “Enrique Silberstein”. En Cattaruzza, Alejandro et al., *Diccionario del peronismo 1955-1969*, Ob. cit.

filiaciones, como David Viñas, de orígenes familiares en el radicalismo³⁴, Germán Rozenmacher³⁵, el ex aliancista Rogelio García Lupo³⁶ o Félix Luna, entonces líder juvenil de la intransigencia radical, quien escribe algunas notas y de quien aparecen comentarios elogiosos a sus libros *Yrigoyen* y *La última montonera* (Luna, 1996: 473).³⁷ Ricardo Curutchet realiza crítica de cine y organiza encuestas y entrevistas, mientras Alberto Falcionelli despliega sus análisis políticos estratégicos de corte anticomunista.³⁸ En la sección de humor participa, desde el primer número, Conrado Nalé Roxlo³⁹ con el seudónimo Chamico, apareciendo más tarde Landrú⁴⁰ y, dando sus primeros pasos, Quino⁴¹, que alterna su participación con Carlos Garaycochea.⁴²

³⁴ David Viñas dirige por entonces la revista *Contorno*. En el número 15 de *Esto Es* realiza una entrevista a Crisólogo Larralde para las elecciones a vicepresidente del año 1954. Ver: Vitagliano, Miguel y otros. *David Viñas. El último argentino del siglo XX*. Buenos Aires, Biblioteca Nacional, 2022

³⁵ El novel escritor Germán Rozenmacher publica notas sobre las costumbres judías (sobre la Pascua en el número 20 y sobre el Año Nuevo en el 46) y cubre una nota sobre el Canal de Suez (39). Ver: Pulfer, Darío. “Germán Rozenmacher”. En Cattaruzza, Alejandro et al, *Diccionario del peronismo 1955-1969*, ob. cit.

³⁶ Rogelio García Lupo se inicia con una investigación acerca de las condiciones de trabajo en los ingenios azucareros de Salta y Jujuy, que está publicada en la entrega 55, pero sin firma. Luego de la intervención de la publicación, en abril de 1956, continúa colaborando y realiza un informe sobre la intervención en Tucumán y las explotaciones azucareras y una nota-entrevista a Emilio Gutiérrez Herrero, dirigente nacionalista exiliado en Uruguay, con el que guardaba relación desde los tiempos de militancia juvenil en el nacionalismo. Ver: Pulfer, Darío. “Rogelio García Lupo”. En Cattaruzza, Alejandro et al, *Diccionario del peronismo 1955-1969*. Ob. cit.

³⁷ Abogado y, para esa época, presidente de la Juventud Radical de la Capital Federal, enrolado en la línea intransigente. Luna, Félix. *Encuentros*. Buenos Aires, Sudamericana, 1996.

³⁸ Falcionelli, es por esa época un teórico del nacionalismo militarista enrolado en la Guerra Fría y en los planteos de “guerra contrarrevolucionaria”.

³⁹ Nació en Buenos Aires en 1898. Prolífico escritor proveniente del grupo “Martín Fierro”. Portador de una trayectoria en el nacionalismo elitista de los '30 y cerradamente antiperonista.

⁴⁰ Nació en Buenos Aires en 1923. Su nombre real es Juan Carlos Colombres y sus primeros dibujos llevaron esa firma. Luego usó las iniciales JC para adoptar, finalmente, el apodo Landrú que le puso el humorista Faruk, alegando su parecido físico con el asesino serial francés. En el número 20, de abril de 1954, comienza una serie de “Estampas históricas” que se superpondrá con las “Estampas prehistóricas” iniciadas en el 23. A partir del 28, de junio de 1954, desarrolla “Estampas zoológicas”. En el 37 inicia “Estampas deportivas”, en el 39 escribe “Estampas salvajes” y en el 44, “Estampas de exploradores”.

⁴¹ Nació en Mendoza en 1932. Su nombre real es Joaquín Lavados. Quino deriva de un uso familiar, para distinguirlo de su tío, dibujante que tenía su mismo nombre. Se inició en *Esto Es* y luego revistó en *Leoplan* y otros medios gráficos.

⁴² Nació en Guaminí, Provincia de Buenos Aires, en 1932. En 1949 egresó de la Escuela Nacional de Bellas Artes, dedicándose al dibujo humorístico.

CARACTERIZACIÓN GENERAL

De gran formato, con tapas de fondo negro y recuadros en rojo, con amplio despliegue de fotografías, la revista buscaba inspirarse en el “estilo periodístico de posguerra”. De las europeas tomaba como ejemplo *París Match*, *Oggi* y *Época*. De las norteamericanas, las revistas *Time* y *Life*.⁴³ La gráfica es fundamental en el diseño de la revista, y las imágenes tienen un peso central en la expresión. Otro elemento importante es la organización de la revista a través de secciones y notas producidas especialmente para la tirada semanal.

Las secciones estaban claramente diferenciadas e incluían una *Sección Latinoamérica*; una referida a *Que pasó en el mundo*; una de *Letras*, una de *Teatro* y otra de *Arte*. Había también algo de *deporte y humor*. Entre las notas especiales, solo a título de ejemplo, podemos mencionar las referidas al Festival de Cine de Mar del Plata (15); la de la Residencia de Olivos transformada en un “club” con fotos de piletas, canchas y jóvenes (10); la cuestión petrolera (14); la construcción de la Ciudad Jardín de Palomar como emprendimiento mixto público-privado orientado a las clases medias (36); una propuesta con alternativas para resolver el problema de vivienda (38) o la cobertura sobre las normas para la radicación de capitales (44).

⁴³ *Life* circulaba en Buenos Aires en una edición internacional y en una edición en español. Las similitudes se aprecian, también, en los recuadros, los resaltados y en cierta medida en el riguroso editorial de actualidad a cargo de la dirección.



Habida cuenta de su repercusión, la publicación pasa a ser semanal en el número 14. En el 20 plantean que el crecimiento del emprendimiento editorial los obliga al cambio y mejora de oficinas. En torno a la entrega 25, ante una crisis financiera, solicitan apoyo al grupo de Jorge Antonio. Dos directores de ese grupo se integran a la sociedad, aunque los Jacovella conservan la mayoría en el directorio. A partir del 37 comienza a organizarse un Club de Amigos, realizando convocatorias en los números sucesivos. Prometen realizar espacios de debate sobre películas o la organización de charlas. En el 42 aumenta el volumen a 64 páginas e introduce color en el interior. A medida que avanza el proyecto editorial, la *Difusora Esto Es* despliega, desde el número 46, otra publicación paralela titulada *Espectáculo*. Desde la entrega del 48 sale otra publicación titulada *Orientación: modas, artes, literatura, sociales, decoración, ballet, teatro, cine*. Desde la 53 se difunde una tercera que lleva el título *Hipódromo*. Este crecimiento aluvional con tiradas significativas muestra, a la vez, el éxito de público y la existencia de vías de financiamiento para la ampliación de la empresa. Las repercusiones en la audiencia se expresan en la sección de Carta

de Lectores que nace en el número 15 con media página y que a partir del 23 deben ampliar en un espacio para la manifestación de opiniones y polémicas de distinto orden que insumirá, desde entonces, página y media.⁴⁴

En cuanto al financiamiento, Ulanovsky afirma que era solventada por un grupo de industriales entre quienes estaba Jorge Antonio.⁴⁵ El empresario aparece en una nota que cubre los acuerdos comerciales con Venezuela encarados por el canciller Jerónimo Remorino. También se lo ve en una nota con una cobertura de la figura de Juan Manuel Fangio como piloto de Mercedes Benz.⁴⁶ En la publicación aparecen esporádicos avisos oficiales.⁴⁷ Resulta plausible considerar que el sustento del emprendimiento se origine en la propaganda de empresas de distinto tipo que difunden sus productos y servicios⁴⁸ y que la importancia de la tirada contribuya a sostener el mismo valor del ejemplar durante varios años.⁴⁹

⁴⁴ Aparecen comentarios por diferentes notas o intervenciones de lectores, como la de un joven García Lupo que critica la falta de imparcialidad y objetividad, de la que la revista presume, en la presentación de Rodolfo Puiggrós –a quien se presenta “joven, valiente y gallardo”, contrastado con R. Ghioldi, presentado como “antipático e intratable”– y pide recordar “los periódicos *Balcón*, *Presencia*, excelentes publicaciones que dirigiera el padre Meinvielle” y reivindica la agrupación y el periódico orientado por Emilio Gutiérrez Herrero exiliado en Uruguay.

⁴⁵ Ulanovsky, Carlos, *ob. cit.* p.102.

⁴⁶ Estas versiones provienen de tiempos de la “Revolución Libertadora”, cuando el medio es intervenido desde el Ministerio del Interior y por el que Jacovella va a ser acusado de mantener una relación de cercanía con Juan Duarte y recibir apoyo de Jorge Antonio. Lo más probable es que haya existido ese vínculo, aunque también una ruptura con Antonio en julio de 1955. Por la provisión y uso de papel aparece una incriminación en la Comisión Investigadora 21 actuante sobre la Subsecretaría de Prensa y Difusión. Vicepresidencia de la Nación. *Documentación, autores y cómplices de las irregularidades cometidas durante la segunda tiranía*. T II. Buenos Aires, Vicepresidencia de la Nación, 1958. p.548.

⁴⁷ Del Banco Nación, en el n° 6, de enero de 1954.

⁴⁸ Entre otras: Distribuidora provincial, Bioden, BOAC (British Overseas Airways Corporation), Cometa, Ken Brown, Canale, Panair do Brasil, Peleterías Rose Marie, Philips, Old Smugler, Halifax, Lavarropas Darkel, Doble V.

⁴⁹ El precio del ejemplar se mantiene inmovible en 3 pesos desde diciembre de 1953 hasta la intervención de abril de 1956.

EN BUSCA DE LO CONTEMPORÁNEO

En el eje de los editoriales que en buena medida refieren a la situación y la política nacional puede verse la línea de contenidos y la inspiración. Como señalamos, en el número 9 aparece un posicionamiento y un llamado a cierta tregua política. En el 34 se saluda el experimento de la constitución chaqueña con ribetes “corporativistas” o ensayo de democracia funcional.⁵⁰ En el número 36 se define a la realidad institucional argentina del momento como Estado nacional obrero.⁵¹ En el 39, con motivo de la entrega de los trofeos de guerra al Paraguay por parte del gobierno argentino, propugnan una conciliación histórica integral, que incluya a la principal figura reivindicada por el revisionismo, Juan Manuel de Rosas.⁵² El número 40 promueve la libertad económica, ya presente en el programa esbozado en el editorial del 9, subrayando que la economía necesita el incentivo del espíritu de lucro y de empresa.⁵³ La editorial del 42 pondera la visita de Holland como el signo de un nuevo vínculo con los Estados Unidos, algo que también habían resaltado como la manifestación de un nuevo clima de época.⁵⁴ En el número 47 adhieren con fervor a las consignas del gobierno de: producir, producir, producir⁵⁵ y en el 55 destacan el mayor bienestar de la población argentina.⁵⁶

En la dimensión internacional aparecen notas que van dando cuenta de fenómenos particulares, como la revolución china⁵⁷ a la par de otras donde se denuncia del totalitarismo en la Unión Soviética. Les dan entidad a los modelos europeos de posguerra. Alemania es recuperada con motivo de la visita de Erhard a Buenos Aires o resaltando la dirección de Adenauer⁵⁸, Francia lo es mediante la

⁵⁰ *Esto Es*, n° 34. 20 de julio de 1954.

⁵¹ *Esto Es*, n° 36. 3 de agosto de 1954.

⁵² *Esto Es*, n° 39. 24 de agosto de 1954.

⁵³ *Esto Es*, n° 40. 31 de agosto de 1954.

⁵⁴ *Esto Es*, n° 42. 14 de septiembre de 1954.

⁵⁵ *Esto Es*, n° 47. 19 de octubre de 1954.

⁵⁶ *Esto Es*, n° 55. 6 de febrero de 1955.

⁵⁷ *Esto Es*, n° 37. 10 de agosto de 1954.

⁵⁸ *Esto Es*, n° 42. 14 de septiembre de 1954.

figura de Mendès France hablando de un “*new deal*”.⁵⁹ Se ocupan de la realidad del Estado de Israel mediante la cobertura especial de Arturo Capdevila.⁶⁰

Otro bloque de notas refiere a la realidad latinoamericana, lo que podría representar una novedad en cuanto a la cobertura y la sistematicidad en el tratamiento. En este caso combinan notas de “color”, que resaltan cierto exotismo, con otras de naturaleza político-social. Entre las primeras aparecen títulos tales como “Cara a cara con la muerte en la selva del Perú” o notas con profusas imágenes de la selva del Brasil. Entre las segundas, las referidas a la situación conflictiva de Guatemala en tiempos de Jacobo Arbenz.⁶¹ Una entrevista a Mario Amadeo, dirigente de orientación nacionalista que había desarrollado funciones diplomáticas, le permite hablar de la realidad uruguaya.⁶² La información a veces se complementa con análisis y valoración política, como cuando una amplia cobertura informativa a la Conferencia de Caracas⁶³ es sucedida por su reivindicación como acto de política exterior.⁶⁴ Dedicar también una nota importante a Bolivia en el momento en el que el Movimiento Nacional Revolucionario de ese país desarrolla las expropiaciones de las compañías mineras y busca dar cauce a la reforma agraria.⁶⁵ Dan cuenta de la realidad chilena de Ibáñez del Campo⁶⁶ y luego dan paso a una editorial y una nota extensa destacando la unión Argentina-Chile⁶⁷, volviendo a ocuparse del país trasandino semanas después. No abandonan los acontecimientos de Guatemala y Bolivia, que vuelven a ser tratados en números sucesivos. Una tapa de la revista lleva la imagen de Getulio Vargas, al dar cuenta de los dramáticos acontecimientos de Brasil con la crisis política y el suicidio del presidente.⁶⁸ Chile sigue mereciendo notas especiales.⁶⁹ Aparecen algunas primicias, como la entrevista

⁵⁹ *Esto Es*, n° 37. 10 de agosto de 1954.

⁶⁰ *Esto Es*, n° 38. 17 de agosto de 1954.

⁶¹ *Esto Es*, n° 12. 16 de febrero de 1954.

⁶² *Esto Es*, n° 13, 23 de febrero de 1954.

⁶³ *Esto Es*, n° 14, 2 de marzo de 1954.

⁶⁴ *Esto Es*, n° 17. 23 de marzo de 1954.

⁶⁵ *Esto Es*, n° 15. 9 de marzo de 1954.

⁶⁶ *Esto Es*, n° 18. 30 de marzo de 1954.

⁶⁷ *Esto Es*, n° 20. 2 de marzo de 1954.

⁶⁸ *Esto Es*, n° 39. 24 de agosto de 1954. En tapa hay una foto de Getulio Vargas. Vuelven sobre el tema en el n° 40. 31 de agosto de 1954. En tapa aparece una manifestación en Brasil y le dedican las páginas 4 a 6 a la cobertura de la noticia.

⁶⁹ *Esto Es*, n° 47. 19 de octubre de 1954.

que el joven periodista Mariano Montemayor le realiza al recién asumido general Alfredo Stroessner.⁷⁰ De este breve recorrido podemos apreciar cómo la revista se ocupa de sucesos de la región con una simultaneidad importante, haciéndose presente en los escenarios y superando de alguna manera la cobertura impuesta por las agencias noticiosas de mayor difusión en la época.

⁷⁰ *Esto Es*, n° 25. 18 de mayo de 1954.

TENSIONES Y COEXISTENCIAS EN LAS LETRAS ARGENTINAS

En *Esto Es* se destina una sección fija dedicada a la crítica de libros, con un responsable a cargo. En los primeros números esta sección parece resuelta entre Bruno Jacovella y Luis Soler Cañas, con este último como responsable.⁷¹ En esta etapa, en cada número se reproduce un cuento. Desfilan Fantini Pertine (número 1, con *La derrota del tigre*), Bruno Jacovella (*El gato negro* en la entrega 12), Ferrari Amores (*Un surtidor solitario* en el número 16), Syria Polleti (*Surrealismo* en el envío 17), etcétera. En ese momento promueven un concurso literario y se publican cuentos de jóvenes valores (números 15 a 19). En el número 20 se interrumpe la salida por la Pascua y se publica una nota sobre *Cuadros de la Pasión del Señor*, y aparece un artículo de Germán Rozenmacher sobre *La Pascua judía. Pesaj: la clave del misterio*.⁷²

Para destacar aparece una serie de notas dedicadas al género policial en la Argentina. Son entrevistados Leonardo Castellani y Abel Mateos (nº18), Rodolfo Walsh y Alfonso Ferrari Amores (nº 19), con fotos de todos ellos. Por otra parte, aparece comentada la colección Lajouane sobre folklore argentino, en la que interviene Bruno Jacovella. Se desarrollan comentarios a obras de José Gobello y Manuel Gálvez, que guardan cierta afinidad con el oficialismo cultural. En la misma sección, de todos modos, se registran coberturas y críticas a libros de autores ubicados en otras coordenadas, tales como Vicente Barbieri (nº 13), César Rosales (nº 14) y Eduardo Mallea (nº 15).

A partir de la entrega 21 de la revista, la crítica toma otra orientación.⁷³ Se hace cargo del espacio Eugenio Aráoz, un joven crítico literario. A partir de ese momento se observa una inclinación creciente a la cobertura de autores extranjeros, aunque no deja de promoverse una reflexión sobre las dificultades que existen para

⁷¹ Es muy probable que se conocieran del ámbito del periodismo nacionalista. Soler Cañas trabajaba en el Ministerio de Educación y desarrollaba la crítica literaria en varios medios de época, como *Comentario*, *Lyra* o *Dinámica Social*. Hernández, José P. Soler Cañas, el asno del pensamiento nacional. Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas, 1996.

⁷² *Esto Es*, nº 20. 13 de abril de 1954. p. 43.

⁷³ El conflicto y el desplazamiento de Soler Cañas puede haberse producido por un doble motivo: un comentario de Enrique Vanoli y a la existencia de un plagio en el concurso en el que el jurado había fallado sin percatarse del fraude.

los autores y los libros nacionales. En ese marco entrevistan a Ernesto Sábato⁷⁴, o comentan el libro de Miguel Ángel Speroni, *Las arenas*, al que denominan sin ambages “novela de la revolución”.⁷⁵ En los comentarios de libros otorgan lugar al libro del ex - diplomático y profesor universitario nacionalista Mario Amadeo titulado *Por una convivencia internacional*. En el número 40 dan cobertura a Beatriz Guido, también con fotos y entrevista, presentando su libro *La casa del Ángel*. En la nota anuncian el proyecto de llevar al cine el guion bajo la dirección de su esposo, Leopoldo Torre Nilsson.⁷⁶ En el número 45 aparece una nota a Pagés Larraya, cuyo *Facundo* está filmándose con apoyo oficial.⁷⁷ En el 49 aparece un reportaje a Manuel Mujica Láinez.⁷⁸

Mención por separado merecen las entradas vinculadas a la temática que sigue Bruno Jacovella. Por su intermedio, en el número 52 aparece el comentario al libro de Colluccio sobre vocabulario folklórico.⁷⁹ En otra parte aparece una recensión sobre Augusto Cortázar que integra los núcleos del Instituto de Tradición. En esa orientación pronto aparece un reportaje a Juan Alfonso Carrizo.⁸⁰

Se muestran preocupados por la realidad de la industria editorial y los números desalentadores que van presentándose. Para introducir la temática desarrollan un cuestionario sobre el libro argentino.

En la sección de novelas siguen publicando materiales de autores nacionales. Así, reproducen un texto breve de Jorge MelazzaMuttoni que lleva por título *Cacique Inca* y otro de Lobodón Garra (seudónimo de Liborio Justo) es incluido con un cuento que lleva como nombre *Nutrieros*.⁸¹

En ese tiempo aparecen varias menciones a Jorge Luis Borges, como valor consolidado de las letras argentinas, incluyendo fotos suyas. También referencias a

⁷⁴ *Esto Es*, n° 31. 31 de junio de 1954.

⁷⁵ La obra es anunciada en el número 32. El comentario se despliega en el n° 37. 10 de agosto de 1954.

⁷⁶ *Esto Es*, n° 40. 31 de agosto de 1954.

⁷⁷ *Esto Es*, n° 45. 2 de octubre de 1954.

⁷⁸ *Esto Es*, n° 49. 2 de noviembre de 1954.

⁷⁹ *Esto Es*, n° 52. 23 de noviembre de 1954.

⁸⁰ *Esto Es*, n° 53. 30 de noviembre de 1954. El reportaje lo realiza Ricardo Curutchet.

⁸¹ *Esto Es*, n° 76. 16 de mayo de 1955.

Eduardo Mallea, dando cuenta de sus producciones.⁸² Salen reportajes a Manuel Gálvez⁸³, a Félix Luna sobre el significado de *Facundo*⁸⁴ y a Bernardo Canal Feijoó al publicar el libro *Confines*.⁸⁵ Aparecen comentarios de libros y autores tan disímiles como *La cultura occidental* de José L. Romero; el de Ignacio Anzoátegui titulado *Payasos ilustres*, o el *Yrigoyen* de Luna.⁸⁶ En el número 80 el escritor Joaquín G. Bas presenta una novela. En la entrega 81 se destaca una obra de Dardo Cúneo, joven escritor militante del socialismo. En el envío 86 aparece María Luisa Domínguez, connotada escritora filo-oficialista, presentando su nueva novela. El escritor Dalmiro Sáenz presenta un cuento, una de sus primeras producciones. Destacan la figura de Ezequiel Martínez Estrada y reseñan *La última montonera*, de Félix Luna. Como refuerzo de difusión elogian la *Historia de la Argentina* de Ernesto Palacio. En el número 83 interrogan a Manuel Gálvez, considerándolo uno de los pocos autores “profesionales” de la Argentina de la primera mitad del siglo, en torno a la subsistencia de los escritores. En el 91 dan cuenta de su nuevo libro, *El uno y la multitud*, que poco tiempo después le traería graves dolores de cabeza.⁸⁷

Para esta etapa podemos visualizar, en base a los materiales publicados, una convivencia entre los autores afines a la Sociedad Argentina de Escritores con los que se ubican en la Asociación de Escritores Argentinos o el Sindicato de Escritores Argentinos, vinculado a la CGT. Constituye la imagen de un campo consolidado con distintas posiciones, todas legítimas en tanto producciones intelectuales, permitiendo observarse reconocimientos cruzados, como el de Guillermo House, premiado por Emecé; acciones como las representaciones de *La ciudadela*, obra de Vicente Barbieri, en el Teatro Cervantes, cuando expone *La ciudadela* o las vinculadas a la producción de Antonio Pages Larraya llevando al cine su *Facundo* bajo los auspicios oficiales. Esta convivencia se verá drásticamente alterada cuando crezca el enfrentamiento político y se produzca la crisis de septiembre de 1955. Aun

⁸² *Esto Es*, n° 49. 2 de noviembre de 1954.

⁸³ *Esto Es*, n° 54. 7 de diciembre de 1954.

⁸⁴ *Esto Es*, n° 59. 17 de enero de 1955.

⁸⁵ *Esto Es*, n° 65. 28 de enero de 1955.

⁸⁶ *Esto Es*, n° 71. 11 de abril de 1955.

⁸⁷ Su editor relata los pedidos del autor para retirar de las librerías los ejemplares por las referencias al lugar del escritor y sus posicionamientos en torno al año 1945. Peña Lillo, Arturo. *Memorias de papel*. Buenos Aires, Galerna, 1988. p. 82 y ss.

en ese clima, lanzan una encuesta sobre el “Libro del medio siglo”, entrevistando a Rafael Jijena Sánchez, a Carlos Alberto Erro y a María Luisa Domínguez.⁸⁸

Conviene destacar que Bruno Jacovella forma parte del jurado que en 1954 otorga el Premio Municipal de Literatura a Rodolfo Walsh, por su obra *Variaciones en rojo*.

⁸⁸ *Esto Es*, n° 103. 12 de diciembre de 1955.

LA HISTORIA EN DEBATE

Como resulta obvio, por los antecedentes de los directores y el perfil de algunos colaboradores de la publicación, no podía estar ausente la temática referida al análisis histórico. El motivo revisionista aparece en la búsqueda de amplitud, otorgándole cierta legitimidad ganada con el paso del tiempo y dando por obvios lo que consideran sus significativos aportes a la comprensión del pasado nacional. En los primeros números aparecen distintas notas referidas al pasado. En junio de 1954 un artículo de Ricardo Curutchet sobre “Artigas, héroe de la Patria Grande” se subtitula “Argentina y Uruguay deben saldar una vieja demanda histórica”⁸⁹, y recibe una réplica en forma de carta de lectores firmada por Antonio Amuchástegui Keen.⁹⁰ Luego sale una nota titulada “Hipólito Yrigoyen. A 21 años de la muerte de un gran caudillo”, escrita por Julio Irazusta.⁹¹ Otro historiador revisionista tradicional, Juan Pablo Oliver, escribe sobre “La revolución conservadora del noventa. Otro planteo histórico”⁹² y Ricardo Caballero respecto de la figura radical de Martín Yrigoyen.⁹³

Una serie sobre la temática electoral aparece en tiempos preparatorios de la elección a renovación del vicepresidente, mientras otro grupo de notas en torno al golpe de 1930 busca otorgar voz a diversos testimoniantes. En un registro poco tradicional, proponen incluso una serie sobre la historia del tango, centrada en la figura de Roberto Firpo y elaboradas por José Portogalo.⁹⁴

Entre las encuestas que realizan está la referida a la existencia de una historia argentina escrita con criterio actualizado, que se utiliza como plataforma de la salida del trabajo de Ernesto Palacio.⁹⁵ Desfilan autores de diversas tendencias: Levene,

⁸⁹ *Esto Es*, n° 30. 22 de junio de 1954.

⁹⁰ *Esto Es*, n° 38. 17 de agosto de 1954.

⁹¹ *Esto Es*, n° 32. 6 de julio de 1954. pág.14-16.

⁹² *Esto Es*, n° 37. 10 de agosto de 1954.

⁹³ *Esto Es*, n° 45. 5 de octubre de 1954.

⁹⁴ Proveniente de la cultura de izquierdas, colaboraba en el suplemento cultural de *La Prensa*, dirigido por César Tiempo.

⁹⁵ Preguntan: “¿Cree usted que la polémica sobre temas históricos es conveniente y contribuye a exaltar el espíritu patriótico? ¿Existe una historia argentina completa que permita conocer el verdadero desarrollo político, social y económico de nuestro país? Si existe, ¿cuál es? Y si no, ¿por qué no se escribe? ¿Los manuales destinados a la enseñanza llenan la finalidad de proporcionar a los estudiantes una buena

Busaniche, Ramos, Puiggrós, Sierra, Rosa, Irazusta, Ibarguren, Gálvez, Palcos, Piccirilli. Cierra la serie una entrevista a Palacio y el anuncio de la publicación por Alpe de su *Historia de la Argentina*.⁹⁶ En los números siguientes de la revista continúan con la promoción del libro mediante avisos de la editorial Alpe.⁹⁷

Otra encuesta está orientada a poner en discusión la conveniencia y necesidad de repatriar los restos de Rosas en el momento en que se propone esa iniciativa desde una Comisión Popular.⁹⁸ Participan con su opinión de a pares: Enrique de Gandía y Manuel Gálvez⁹⁹, Ricardo Piccirilli y Santiago de Estrada¹⁰⁰, etcétera. En ambas compulsas pueden visualizarse claramente posiciones que configuran el tensionado campo historiográfico argentino de entonces.

Como signo de pluralidad, la revista da lugar a autores claramente orientados hacia el liberalismo, como Arenas Luque dedicando un artículo a José María Paz en el número 47, o a la naciente “izquierda nacional” con la nota dedicada a la muerte de Manuel Ugarte, escrita por el joven Jorge Eneas Spilimbergo.¹⁰¹

formación histórica? ¿En qué libro puede informarse un argentino sobre lo ocurrido entre 1853 y 1900? ¿Qué opina usted sobre el revisionismo? ¿En qué puntos cree usted que se finca fundamentalmente la divergencia entre la corriente liberal y la revisionista de la historia argentina? ¿Cree usted que el pueblo argentino posee los elementos para adquirir una formación histórica de sentido verdaderamente nacional?”.

⁹⁶ *Esto Es*, 37, 10-8-1954: 32-33. “La *Historia de la Argentina* de Ernesto Palacio corona nuestra encuesta” Pulfer, Darío. “El semanario *Esto Es*: entre el debate historiográfico y el lanzamiento de la *Historia Argentina* de Ernesto Palacio. Aporte documental para un estado de opinión sobre la historiografía argentina en las postrimerías del peronismo clásico”. Buenos Aires, Peronlibros, 2015.

⁹⁷ El editor Peña Lillo señala la importancia de este “envión” para el éxito editorial del libro. Peña Lillo, Arturo. *ob. cit.* p. 73 y ss.

⁹⁸ La primera noticia aparece en *Esto Es*, n° 37. 10 de agosto de 1954.p.13. En la segunda intervención propugnan una “Conciliación histórica integral que incluya a Rosas con motivo de la entrega de los trofeos de guerra al Paraguay”. Editorial del n° 39. 24 de agosto de 1954. La encuesta será lanzada a partir del n° 45. 5 de agosto de 1954.p.8. Una aproximación al tema en Pulfer, Darío. “La revista *Esto Es* y el debate por la repatriación de los restos de Rosas en las postrimerías del peronismo clásico. Aporte documental”. Buenos Aires, Peronlibros, 2015.

⁹⁹ *Esto Es*, n° 45. 5 de octubre de 1954.

¹⁰⁰ *Esto Es*, n° 46. 12 de octubre de 1954.

¹⁰¹ En el año 1953 Jorge Abelardo Ramos había publicado “Redescubrimiento de Ugarte” como prólogo del libro de Ugarte, Manuel. *El porvenir de América Latina*. Buenos Aires, Indoamérica, 1953.

OTRAS SECCIONES Y ENCUESTAS

La revista alberga una serie de secciones en las que se da lugar a sucesos o temas de actualidad. Hay una dedicada a la música popular en la que se destacan figuras del tango¹⁰² y del folklore.¹⁰³ Aparece otro espacio dedicado al teatro, en el que son entrevistados actores y autores y se desarrolla la crítica de espectáculos. En la cobertura dan lugar a sucesos del momento, como la puesta de Roberto Gorostiza que lleva al teatro la obra de Guillermo House titulada *El último perro*.¹⁰⁴

Para el público femenino están concebidas dos secciones: una titulada “Para ellas” y otra referida a la moda. Sumado, en notas de fondo, aparecen temáticas relacionadas a la participación y protagonismo femenino del momento. En el número 19 se afirma desde el título que “lo *social* es el signo predominante del PPF”.¹⁰⁵ En la entrega 23 se propone como tema la “Revolución femenina en la revolución nacional”. La foto de Delia Degliuomini de Parodi aparece en ambas.¹⁰⁶ En el número 47 anuncian que “La mujer ha iniciado el asalto de posiciones” y reseñan la situación en Argentina, Chile y Estados Unidos.¹⁰⁷ Desarrollan una encuesta referida al papel de la mujer en la sociedad, que retomamos más adelante.

Información y noticias relativas al automovilismo y al ajedrez confirman, por lo demás, la apuesta a mantener el carácter de revista de interés general.

Junto a las compulsas sobre la historia argentina y la conveniencia de repatriar los restos de Rosas, aparecen otras. A una breve inquisición sobre el rol de la mujer en la sociedad contemporánea responden la actriz Elina Colomer, la escritora Susana Calandrelli y una mujer de negocios, Teresa P. de French.¹⁰⁸ En otra

¹⁰² Homero Manzi es recuperado en el n° 23. 4 de mayo de 1954.

¹⁰³ Atahualpa Yupanqui merece cobertura en el n° 18. 30 de marzo de 1954.

¹⁰⁴ Como vimos fue un autor destacado por el Premio Emecé a la novela. Participa de ADEA y del Sindicato de Escritores Argentinos. Su nombre real es Agustín Casa, es de origen militar, había colaborado en el Suplemento de La Nación y por entonces revista entre los intelectuales afines al peronismo.

¹⁰⁵ *Esto Es*, n° 19. 6 de abril de 1954.p. 4.

¹⁰⁶ *Esto Es*, n° 23. 3 de mayo de 1954.

¹⁰⁷ *Esto Es*, n° 47. 19 de octubre de 1954. p 6.

¹⁰⁸ *Esto Es*, n° 5. 30 de diciembre de 1953.p.23. Interrogan: “¿Cree usted que la mujer ha sufrido una alteración substancial en su modalidad íntima? ¿Qué si se hiciera un balance de las ventajas e inconvenientes de esta incorporación de la mujer a la vida activa, el saldo sería positivo? ¿Que la mujer debe continuar en este camino de progresiva emancipación social o conviene que recupere la posición que

sobre el divorcio, que se anuncia en junio de 1954¹⁰⁹ intervienen Horacio Thedy¹¹⁰, Hilario Fernández (Asociación Escuela Científica Basilio), Mariano Calvo (Sociedad Teosófica Argentina), Mario Rinaldini (Confederación Espiritista Argentina)¹¹¹, P. Laburu, SJ ¹¹², Hernán Benítez, SJ¹¹³, dos lectores,¹¹⁴ Lucrecia Sáenz Valiente de Sáenz, Absalón Rojas¹¹⁵ y Silvina Bullrich,¹¹⁶ concluyendo con las opiniones de Rafael Jijena Sánchez, Luis Jiménez de Asúa y Enrique Dickmann ¹¹⁷. Esta secuencia solamente es interrumpida en el número 38, en el que aparece en tapa Monseñor Miguel de Andrea, y en una importante nota se destaca la labor de *La asombrosa obra social de la FACE* (Federación de Asociaciones Católicas de Empleadas).¹¹⁸

tradicionalmente ocupaba? ¿Que la mujer es ahora menos respetada por el hombre? ¿Que la mujer de hoy es más feliz que la de antes?”.

¹⁰⁹ *Esto Es*, n° 31. 30 de junio de 1954.

¹¹⁰ *Esto Es*, n° 32. 6 de julio de 1954.

¹¹¹ *Esto Es*, n° 33. 13 de julio de 1954.

¹¹² *Esto Es*, n° 34. 20 de julio de 1954.

¹¹³ *Esto Es*, n° 35. 27 de julio de 1954.

¹¹⁴ *Esto Es*, n° 36, 3 de agosto de 1954. pp. 10-11. Dan lugar a cartas enviadas por Luis M. Astigueta y Jorge Castillo.

¹¹⁵ *Esto Es*, n° 37. 10 de agosto de 1954.p. 20.

¹¹⁶ *Esto Es*, n° 39. 24 de agosto de 1954.p.18. La opinión en favor del divorcio de quien estuviera casada con una figura del nacionalismo (Arturo Palenque Carreras) es contrastada con un reportaje retrospectivo a G.K. Chesterton.

¹¹⁷ *Esto Es*, n° 40. 31 de agosto de 1954.p.10.

¹¹⁸ *Esto Es*, n° 39. 17 de agosto de 1954. Pág. 6-9.

LA HISTORIA ENVUELVE A *ESTO ES*

Una manera de dar cuenta de *Esto Es* consiste en ponerla en línea con los conflictivos acontecimientos que le toca atravesar al país entre 1954 y 1956. Estos episodios atravesaron de manera decisiva su trayectoria. Desde un clima de libertad inicial enmarcado por la conciliación con los partidos (fines de 1953) y la convocatoria electoral para la renovación de la vicepresidencia durante buena parte del año 1954,¹¹⁹ se pasa al conflicto con la Iglesia y la negociación de los contratos petroleros (fines de 1954)¹²⁰ hasta la mayor confrontación y posterior pacificación (junio a agosto de 1955). El siguiente momento es el del apoyo a la “Revolución Libertadora” encabezada por el general Lonardi (septiembre a noviembre de 1955). Por último, sufren la intervención del medio y luego la expropiación bajo el gobierno de facto de Pedro E. Aramburu e Isaac F. Rojas.

En un principio es clara la identificación que, desde una matriz nacionalista, profesan respecto al rumbo general del gobierno de Perón. Esto puede constatarse en las imágenes presentadas en la gráfica y en la aparición de fotos del primer mandatario: en el número 5 aparece en tapa e interior; en la entrega 16 en el Festival de Mar del Plata; en el envío 17 preguntan por la salud de Perón, con una secuencia de fotos; en el número 20 reportan testimonios de deportistas que le rinden homenaje; en el 24 reproducen una foto de tapa, compartida con la de Alberto Teissaire, vencedor en las elecciones para la vicepresidencia; en el 33 aparece nuevamente en tapa Perón, en esta oportunidad hablando en la cena anual de camaradería militar. Ese recorrido culmina en el número 61, dedicado a la figura de Perón como “Primer Deportista”. La misma orientación celebratoria puede percibirse en la publicación de otras imágenes de figuras claves en ese momento, o en la consignación de homenajes de la naciente tradición peronista: en el 34, por ejemplo, en ocasión del aniversario del fallecimiento de Eva D. de Perón.

¹¹⁹ Más tarde, Tulio Jacovella refiere una detención por desacato a la Policía del mes de mayo de 1954. *Esto Es*, n° 100. 15 de noviembre de 1955.

¹²⁰ Para el mes de enero se registra otro incidente, según Tulio Jacovella, cuando la revista publica una foto de la Plaza de Mayo llena de concurrentes a la Misa del día de la Inmaculada Concepción y la enmarcan en la “historia grande”, contrastándola con la “historia menuda” en la que aparece Perón en un duelo de esgrima.

Esto Es no dejó de acompañar las políticas oficiales de distensión, como la que marcó la primera parte del año 1954. Allí aparecen figuras de la oposición: Emilio Ravignani en el número 7, Juan J. Guaresti en el 8, Dardo Cúneo en el 14, Crisólogo Larralde en el 16, Miguel A. Zavala Ortiz en el 38. En este sentido, la atención también deriva hacia la vida de los partidos. Las voces de sus principales dirigentes y procesos internos suelen ser referidas con frecuencia: división de la UCR en el número 9; realidades de la UCR en el 13 y el 30; el Partido Demócrata Progresista en el 13 y el 18; expresiones de las mujeres de la UCR, PS y PC en el 20.

Desde un inicio de apoyo y acompañamiento, con planteos claros en el marco del proceso político hegemonizado por el peronismo gobernante, se vislumbran leves cambios desde el número 31, correspondiente a fines de junio de 1954, cuando comienza a señalarse cierto distanciamiento. En esa ocasión el editorial está referido a *Un nuevo proyecto de ley de divorcio*, que dan por vencedor, pero al que objetan con una serie de argumentos críticos y, prefigurando una oposición, anuncian una encuesta con el fin de “pulsar la opinión de la sociedad argentina”.

En la siguiente edición la nota que refleja la línea de la revista refiere críticamente a *Un negocio próspero: la pornografía*.¹²¹ Van apareciendo, también, figuras del nacionalismo de elite que no han adherido al peronismo: Julio Meinvielle, Mario Amadeo, Juan Pablo Oliver y Julio Irazusta. Ese distanciamiento, pues, se encuentra enmarcado en evidentes contradicciones ideológicas con el gobierno. Más adelante, en el número 78, figura un editorial centrado en el análisis de la relación deseable entre el Estado y la Iglesia.¹²² En la entrega 80 aparece un balance del gobierno al cumplirse nueve años de gestión.¹²³ Al producirse el bombardeo del 16 de junio aparecen en tapa Lucero y Perón.¹²⁴ En el número 84 (11-7-1955) se destaca el cambio de gabinete. En el número 85 se habla de las grandes responsabilidades que alcanzan a todos los argentinos.¹²⁵ El editorial siguiente está

¹²¹ *Esto Es*, nº 32. 6 de julio de 1954.

¹²² *Esto Es*, nº 78. 30 de mayo de 1955.

¹²³ *Esto Es*, nº 80. 13 de junio de 1955.

¹²⁴ *Esto Es*, nº 82. 27 de junio de 1955.

¹²⁵ *Esto Es*, 85, 18-7-1955. En ese número destacan la figura de León Bouché para contrastarlo a Apold. Esto refiere a la libertad de prensa, de opinión y también a las políticas de distribución de papel.

orientado a considerar la “tregua política”¹²⁶ y en el número 87 saludan la determinación de Perón de “dar por terminada la revolución peronista”.¹²⁷ En ese marco y tras su destitución, la figura de Borlenghi –responsable de las prácticas concretas de intervención y censura, además de figura clave en la distribución de las cuotas de papel– es duramente analizada y juzgada.

En el número 90 vuelven, en tapa, a otro motivo de crítica ideológica caro al nacionalismo: el tratamiento de la cuestión del petróleo.¹²⁸ Siguen la huella de las denuncias que venía realizando desde la cátedra Adolfo Silenzi de Stagni, más que las del dirigente radical intransigente Arturo Frondizi, firmante del libro *Política y Petróleo*, que de todos modos había sido destacado en la tapa del número anterior, dando cobertura a su intervención radial.¹²⁹

En tapas sucesivas aparecen los líderes de la oposición que hacen uso de la palabra: Solano Lima (90), Alfredo Palacios (91) y Luciano Molinas (92). Marcelo Sánchez Sorondo, quien no tiene palabra en la radio por no contar con un partido político reconocido, es considerado referente político del nacionalismo en alza en esa coyuntura, y será entrevistado por la revista.¹³⁰

Con los hechos del 31 de agosto, cuando el fuerte discurso del presidente en la plaza afectó sensiblemente la estrategia de la pacificación, se considera finalizada la tregua y la revista interrumpe temporariamente su salida.¹³¹ De este tiempo data un número que señalan secuestrado, conteniendo denuncias de la muerte del doctor Juan Ingalinella a manos de la policía rosarina en situación de tortura.

La dinámica de los acontecimientos avanza precipitadamente y la revista va acomodándose a las distintas coyunturas. Producido el golpe de Estado, un avatar

¹²⁶ *Esto Es*, n° 86. 25 de julio de 1955. En este número se menciona explícitamente la provisión del papel.

¹²⁷ *Esto Es*, n° 87. 1 de agosto de 1955.

¹²⁸ *Esto Es*, n° 89. 15 de agosto de 1955.p. 4. Abren una encuesta anunciando la participación de Eloy Camus, O. Bidegain, O. Alende, F. Liceaga, E. Rumbo y Silenzi de Stagni.

¹²⁹ *Esto Es*, n° 88, 8 de agosto de 1955.p.4.

¹³⁰ Es entrevistado por Ricardo Curuchet.

¹³¹ En una nota retrospectiva se señala la clausura de la revista con fecha 26 de agosto. *Qué*. “Esto Es: historia menuda de clausuras e intervenciones”. N° 201. 30 de septiembre de 1958. p.29. *Esto Es* reanuda su salida con el número 93, correspondiente a la semana del 27 de septiembre al 3 de octubre de 1955.

de importancia será el del apoyo a Lonardi y su ingreso en la campaña de denuncias contra el “régimen peronista”. La entrega que siguió al golpe vendió 260.000 ejemplares, según sus directores. El apoyo al general cordobés, a quien consideran militar pundonoroso, deviene de las simpatías por su orientación ideológica, como de la designación en su gabinete de varias figuras cercanas, como son los casos del canciller Mario Amadeo o el secretario de Cultura y Prensa, Juan Carlos Goyeneche. De todos modos, aun en el contexto de una verdadera ordalía de declaraciones de fe democrática que –como sabemos– pronto incluiría las declaraciones del principal arrepentido, el ex vicepresidente Alberto Teissaire, llamó seguramente la atención de los contemporáneos –y llama aún la del historiador– la contundencia del viraje y de las expresiones de *Esto Es* desde el primer número posterior al triunfo de la “Revolución Libertadora”.

En la entrega del 3 de octubre de 1955, reforzando un estilo que cargaba las páginas interiores de notas gráficas, celebraba “la gesta revolucionaria que abre la era de la libertad”. La única salvaguarda respecto a un pasado que la revista, como hemos visto, había acompañado, era aquella que –luego de presentar a un sonriente jefe del golpe triunfante en tapa– consideraba que sería “la historia, la encargada de decidir qué es lo que ha de subsistir, de esa obra”.¹³² Léase: qué ha de subsistir del peronismo, en un momento en que la conjura de un mal expresado en denuncias de corrupción todavía incluía la perspectiva de sostener en la causa del bien a una clase trabajadora que el presidente de facto no querría –como comenzaba a expresar– dejar de proteger. En las palabras de su director, Tulio Jacovella, la revista había participado a fines de 1953 en las alternativas de “conciliación” y pretendido asumir, desde comienzos de 1954, el papel de una “prensa libre, constructiva y responsable”.¹³³ Ese es el modo en que imagina proyectar su apoyo y celebración hacia un gobierno de facto con el que tiene afinidades sustantivas y que, aunque hubiera pocos capaces o interesados en contener la marea antiperonista, había comenzado anunciando prometiendo que no habría –o que no debería haber– “vencedores” ni “vencidos”.

¹³² *Esto Es*, n° 93. 3 de octubre de 1955.

¹³³ *Id.*,

Por lo pronto, *Esto Es* se pliega, no obstante, con fuerza, al denunciismo sobre las actuaciones y el patrimonio del ahora “tirano” Perón, asumiendo la forma de los semanarios de carácter sensacionalista y compitiendo en imagen y críticas con la también reconvertida *Ahora*...¹³⁴

Propalan las posiciones de nacionalistas que nunca apoyaron, entraron en conflicto en distintos momentos del proceso o fueron desplazados por el peronismo. Entre los primeros desfilan Julio Irazusta y Marcelo Sánchez Sorondo. Entre los segundos, Ernesto Palacio o Mario Martínez Casas. En la tercera categoría aparece Juan Pablo Oliver agitando nuevamente el tema de la CADE.

Para abrir el debate sobre las políticas y el destino de los caídos, realizan otra encuesta con la pregunta: ¿Qué hacer con los hombres que subvirtieron y corrompieron al pueblo? Sumado a todo esto activan las opiniones de las figuras más críticas del liberalismo golpista: Enrique González Gaviola escribe sobre Ronald Richter, y Antonio Pagés Larraya acusa de censura al gobierno que produjo cinematográficamente su guión del *Facundo*. En una reinterpretación del fallido intento revolucionario de 1951, le dan un sentido “nacionalista”, reivindicando a sus héroes y mártir. Realizan una cobertura del regreso de los exiliados del Uruguay, destacando la figura de Alfredo Palacios que se desempeña como embajador en aquel país.

Se entusiasman: la revolución debe llegar a los partidos tradicionales. Producen una amplia entrevista a Prebisch, dándole oportunidad para explayarse sobre su diagnóstico y propuestas. Aún en tiempos de Lonardi, cuando todavía no regía el decreto 4161, incluyen fotos de la residencia en la que se encuentra Perón en el Paraguay y del ex-presidente en un auto, luciendo una amplia sonrisa que es censurada por parte de los editores en el comentario correspondiente. Ese despliegue editorial se superpone al desarrollo de las Comisiones Investigadoras que juzgan en tribunales extra-judiciales basados en denuncias formales y anónimas

¹³⁴ Pulfer, Darío. “La prensa sensacionalista en los inicios de la ‘Revolución Libertadora’”. *Actas de Periodismo y Comunicación*, Vol. 6, N.º 3, noviembre 2020.

a legisladores, funcionarios, políticos, sindicalistas y simpatizantes del gobierno peronista.

La euforia, no obstante, dura poco. Al poco tiempo hay muestras de desencanto y aparecen denuncias a la gestión de Aramburu y Rojas. Comienzan a hablar de una “revolución en la revolución” y del predominio de un bando “jacobino”. De todas maneras, intentan acomodarse en la nueva situación y sigue la campaña antiperonista. El número 100 constituye, en este sentido, una antología del rencor: las mismas fotos que antes eran positivas ahora se usan con comentarios aviesos. Luego, como ocurre con otros sectores del nacionalismo, vendrá el “calvario”. No tienen suerte: los nacionalistas reciben las acusaciones de complicidad con el nazismo en la segunda guerra mundial y se recuperan las relaciones reales o imaginarias con el peronismo. Como grito desesperado, en el número 101 promueven un llamado a elecciones, en noviembre de 1955.

Aparecen notas a dirigentes sindicales y el planteo de que la democratización no debe llevar a la destrucción de la CGT. Retoman la denuncia del “antiperonismo con métodos peronistas”.¹³⁵ Publican en tapa una foto de Justo León Bengoa y recuperan figuras del nacionalismo lonardista, como Juan C. Goyeneche. Son visitados por personal de la Marina y luego citados a Casa de Gobierno para dar cuenta de su cambio de orientación. Estos señalamientos, junto al apoyo absoluto dado a Lonardi y el crítico brindado con anterioridad al peronismo, dan lugar a la intervención de la editorial.¹³⁶ La publicación desde el número 115 continúa separada de sus dueños, saliendo con otra orientación y dirección. El escritor José Luis Lanuza es el encargado, con “facultades administrativas” para hacerlo en nombre del Poder Ejecutivo. Para dar lugar y justificar la intervención al medio, publican una carta de Tulio Jacovella a Juan Duarte y otra dirigida a Jorge Antonio

¹³⁵ Introducen esta perspectiva en el número 100 y continúan hasta el 102.

¹³⁶ “La Revista Argentina *Esto Es*, incautada por el Gobierno. Su director y algunos de sus redactores han sido destituidos” (*Diario ABC*, 11 de abril de 1956).

en términos de “mecenas”. En abril de 1956, *Esto Es* y su director ya se cuentan entre las víctimas de la presurosa actividad de las Comisiones Investigadoras.¹³⁷

El director, Tulio Jacovella, realizó declaraciones a un diario español: “El propósito de la intervención de la revista *Esto Es* fue investigar el origen de sus capitales. Su único resultado concreto hasta ahora ha sido impedir su salida. La intervención contable ha terminado: nada se encontró irregular o sospechoso. Renunció incluso el interventor. Pero en vez de levantarse la intervención, se designó por decreto un nuevo interventor administrativo y, por resolución ministerial, se ha designado un director, cuyas primeras instrucciones son las de reanudar inmediatamente la edición de la revista –prescindiendo totalmente del que suscribe–, y destituir al codirector y a uno de los secretarios de redacción, justamente los que, de acuerdo conmigo, daban su singular estilo a la misma. El Ministerio del Interior se ha apoderado así de la revista de que soy director fundador, y ahora también dueño. No hay solamente violación de la libertad de prensa, sino también de la propiedad privada. Y nada puedo hacer para evitarlo, porque no soy yo el que tiene la fuerza pública con la cual se ocupó el local de *Esto Es*, y con cuyo amparo se lleva adelante esta usurpación, que carece de todo antecedente en los últimos cien años de nuestra historia. Cuando el gobierno peronista quiso hacer lo mismo con *La Prensa*, tuvo el pudor jurídico de dictar una ley de expropiación y abonar ésta, aunque con un precio irrisorio. A la iniquidad se le dieron, al menos, visos legales. Pero ahora el Ministerio del Interior quiere al parecer quedarse con *Esto Es* como si se trata de un bien mostrenco. *Esto Es* tiene una línea política claramente revolucionaria, aunque no jacobina. Por lo demás, no se halla entre las empresas interdictas, ni yo entre las personas colocadas en igual situación. De modo que soy víctima de un despojo liso y llano, de una incautación mediante la fuerza pública, sin instrumento legal que la fundamente, ni siquiera que la prescriba, y contra todas las garantías legales vigentes de un orden civilizado. Mi intención no es tanto defender mi causa personal como destruir un precedente que

¹³⁷ Ulanovsky, Carlos, *ob. cit.* p.102): “Investigadores de la Libertadora ordenan la liquidación de la revista *Esto Es* y acusan de peronista a su director propietario, Tulio Jacovella”. Ello se deja ver en la publicación Vicepresidencia de la Nación, T,II, *ob. cit.* p.548.

en cualquier momento puede servir para justificar iguales atropellos contra cualquier otro órgano de la prensa argentina”.¹³⁸

A partir de entonces, sus páginas se imprimen en un rumbo claramente “libertador”: reivindican el 16 de junio de 1955 con el título “La marina escribe el prólogo de la revolución”. En la entrega 126 plantean que la “Revolución Libertadora” está por encima del terrorismo y de la acción de los irresponsables, aludiendo a las manifestaciones de la “resistencia peronista”. En el número 128 son denunciados los argentinos exiliados en Uruguay: el primero de la serie de fotos es Arturo Jauretche. Aparece un número extraordinario por el aniversario del 16 de septiembre. En la entrega 160 consignan “No escapan” y en la foto de tapa se encuentran Antonio, Cooke, Cámpora, Espejo y Kelly.

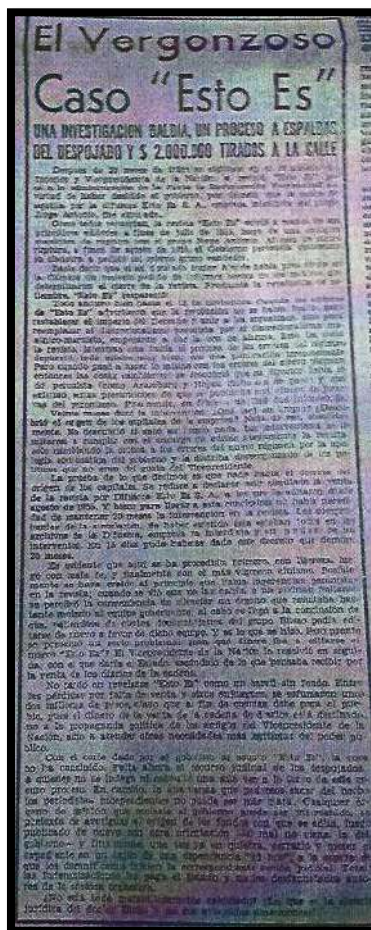
La intervención del medio está determinada por Carlos Alberto Erro, el promotor de ASCUA y expresidente de la Sociedad Argentina de Escritores, que domina y orienta los medios expropiados a “la cadena” bajo el mando del Ministerio de Interior comandado por Eduardo Busso. Es designado como director del semanario *Esto Es* el escritor José Luis Lanuza, activo participante de la SADE y colaborador de *Sur*.¹³⁹ Para la empresa son convocados hombres fogueados en el periodismo y otros que se inician en esa experiencia: Rogelio García Lupo, que había participado en la etapa anterior, Juan Carlos Ghiano, Natalio Botana, Guillermo O'Donnell.

Desde *Azul y Blanco* se desenvuelve la crítica de la decisión de los “sádicos”, “ascuosos” y del “provisorio” en relación a *Esto Es*.¹⁴⁰ En una serie de notas se hacen solidarios con quienes les prestaron el sello para su publicación.

¹³⁸ *Diario ABC*. 11 de abril de 1956. En el inicio de la nota, el diario dice: “El Gobierno argentino ha suspendido recientemente la publicación de la gran revista *Esto Es* que se ha caracterizado siempre por su acendrado hispanismo y la defensa que ha hecho de España en las campañas dirigidas contra nuestro país durante los últimos lustros”.

¹³⁹ Se trata de una práctica común para ese momento. Ernesto Sábató se desempeña como interventor en *Mundo Argentino*. José Barreiro se desempeña en el conjunto de las publicaciones asociadas a la marca “El Mundo” del grupo Haynes (empresa privada).

¹⁴⁰ El registro del nombre *Azul y Blanco* para una publicación había sido cedida por T. Jacovella a Marcelo Sánchez Sorondo oportunamente.



ESTO ES EN RETROSPECTIVA

Al referirse a los orígenes de la publicación, Bruno Jacovella señala “su independencia de criterio y su valoración positiva de la obra realizada por el primer gobierno del general Juan D. Perón, como del sentido político social del ‘movimiento’ por él encabezado... no pudieron menos de inquietar a los representantes de la anacrónica versión del liberalismo –sucesora de la anacrónica versión del Iluminismo que fue el Partido Unitario–, ocultos detrás del ‘golpe de Estado’ de 1955 y de su pío y valiente adalid, el general Eduardo Lonardi, quienes, tras deponer a éste, se apoderaron del gobierno en noviembre del mismo año”.¹⁴¹

Para el director formal de la publicación, Tulio, las cosas resultan distintas: “La verdadera cruzada que nos impusimos desarrollar en el periodismo al editar *Esto Es*, en 1953, respondía a un imperativo nacional al advertir los primeros síntomas de crisis de la experiencia prerrevolucionaria que estaba conmoviendo al país y que debía padecer un largo interregno pseudo institucional. Fue necesario que nos hicieran callar, y fuimos clausurados por la dictadura militar-civil que hemos calificado de jacobina. Sufrimos confiscación, cárcel y destierro”.¹⁴²

Las diferencias que los hermanos profesaron respecto del subrayado y la recuperación del peronismo, así como su formación y peso intelectual, reflejan en la consideración que ambos han recibido por parte de los historiadores interesados en el tema. Su actuación en *Esto Es*, protagonista en 1955 de un cambio radical en su línea editorial, perdurará en la memoria de los contemporáneos, pero mientras que Tulio fue considerado como dueño de un temperamento a la vez cerrado y oportunista, Bruno, el eximio cultor de la cultura y del folklore popular, llegará a ser incluido en el “panteón” de los intelectuales peronistas nada menos que por Fermín Chávez quien fuera, como hemos visto en otras notas, uno de los principales participantes en la prensa peronista de aquella época.¹⁴³

¹⁴¹ Jacovella, Tulio y Jacovella, Bruno, *ob. cit.* p.7.

¹⁴² *Id.*, p.5.

¹⁴³ Chávez, Fermín. *Diccionario de peronistas de la cultura*, *ob. cit.* p. 73.

El recorrido por las páginas de *Esto Es* ha permitido recuperar el contenido de una publicación que, como hemos visto, participó de una evolución y de una cesura, en definitiva de una historia, en el devenir de nuestro país. A la vez, fue punto de confluencia, evolución y diferenciación respecto de la relación entre las identidades nacionalistas y la experiencia peronista. Cada vez que nos adentramos en la exploración de una fuente calificada, máxime cuando se trata de una publicación de estas características, surge la posibilidad de echar luz sobre aspectos desconocidos o simplificados de la historia. Quizá esta contribución pueda reclamar, también, el más modesto mérito de haberse concentrado en los inspiradores y el contenido de una publicación sobre la que pocos autores se habían detenido, pero cuya importancia siempre se había señalado.

Tengamos en cuenta algunos juicios. Respecto de *Esto Es*, Félix Luna había reparado en lo siguiente: “Ni *Esto Es* ni *De Frente* eran esos semanarios que hacen época. Pero en comparación con el panorama que presentaba ALEA abrían ventanas hacia temáticas que hasta entonces eran tabúes, y ofrecían formas periodísticas más ágiles. *Esto Es* apareció en diciembre de 1953 soplada por los vientos frescos de la amnistía. La dirigían los hermanos Tulio y Bruno Jacovella, nacionalistas católicos, pero esta inspiración aparecía solo de manera muy indirecta en sus páginas. Tenía formato grande y su contenido pellizcaba con buen ritmo distintos aspectos del quehacer del país. Se caracterizó por presentar en sus tapas las fotografías de algunos líderes opositores, sobre todo cuando la campaña electoral de abril de 1954 justificaba otorgarles cierto espacio. Así, las efigies de Frondizi, Palacios, Luciano Molinas, De Miguel y otros dirigentes lucieron por algunas semanas en los quioscos, como una impactante novedad. La revista de los Jacovella dio muestras de buenos reflejos profesionales en algunas oportunidades, como cuando envió al periodista Mariano Montemayor a entrevistar al nuevo hombre fuerte del Paraguay, general Stroessner, al producirse la revolución que lo llevó al poder. Gambeteando los sucesos que se desencadenaron desde noviembre de 1954, *Esto Es* sobrevivió a la caída de Perón y duró un par de años más”.¹⁴⁴

¹⁴⁴ Luna, Félix. *Perón y su tiempo. III. El régimen exhausto*, ob. cit. p. 180.

En la historia de los medios gráficos, Carlos Ulanovsky sintetiza: “El 2 de diciembre de 1953 Tulio Jacovella saca *Esto Es*, un nuevo magazine (primero quincenario, después semanario) más cercano a la información general (y dentro de ella, mayoritariamente a la extranjera) que a la política. Incluía cuentos y anticipos de novelas, columnas de escritores consagrados como ‘Chamico’, seudónimo de Conrado Nalé Roxlo), entretenimientos (palabras cruzadas, horóscopos, humor) y crítica muy variada... De grandes dimensiones, con tapas de colores pastel y fotografías probablemente retocadas, ampliamente ilustrada e impresa en sus interiores en aquel legendario color sepia, *Esto Es* presentaba lo que en ese momento se denominaba ‘estilo periodístico de posguerra’, una mezcla entre la forma norteamericana de hacer periodismo, más directa e impactante, y la europea, algo más profunda y espiritual. En todo caso, busca la sencillez, la objetividad, la actualidad, el decoro y los límites de lo argentino”.¹⁴⁵

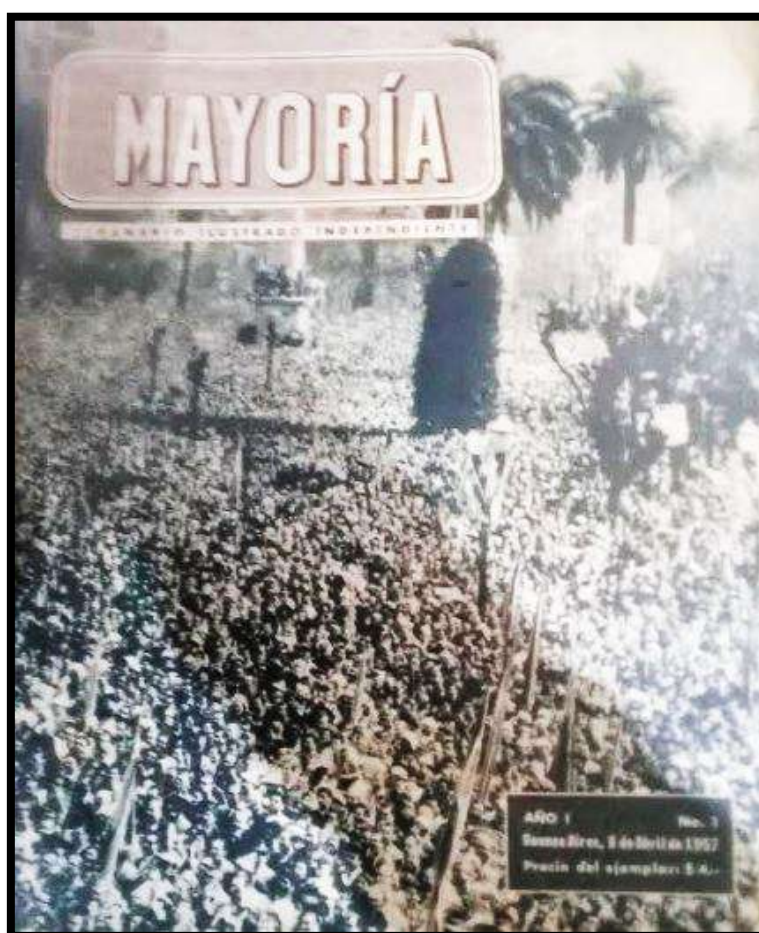
Pasemos, ahora sí, a presentar el semanario *Mayoría*.

¹⁴⁵ Ulanovsky, Carlos, *ob. cit.* p.102.

MAYORIA

La denominación de *Mayoría*, que aparece el 1 de abril de 1957 presagiando un nuevo clima político, va acompañada de la leyenda *Semanario Ilustrado Independiente*. La relación con su antecedente periodístico resulta, por otra parte, expresa: “*Esto Es* nació de un profundo anhelo de variedad, paz y libertad, aprovechando una tregua, a fines de 1953. Ya en su primer editorial, aparecido en el número 9, del 27 de enero de 1954, exponía a la opinión pública y al mismo gobierno la perspectiva de un programa basado en tres puntos: ‘Prensa libre, constructiva y responsable; oposición libre, constructiva y responsable; economía libre, constructiva y responsable’. *Mayoría* nace ahora bajo signos similares. El país sigue ávido de información veraz, de juego limpio entre los adversarios, sin que el poder del Estado se vuelque en favor de ninguno, y de orientación equitativa de la riqueza hacia el bien común por la vía del interés individual. La revolución de septiembre de 1955 no ha acertado con los expedientes más aptos para satisfacer esos profundos anhelos. Mira con mayor atención un programa abstracto que la ancha y acuciosa realidad del país, la cual se le presenta, inclusive, en muchos aspectos, con odiosos lineamientos. No deseamos formular ningún cargo. Es también esa una antigua modalidad argentina, muy característica en gente que, sin ella, podría escribir páginas admirables de nuestra historia. Tampoco deseamos enconar más la dolorosa llaga que significa el desplazamiento del jefe y de los sentimientos que lo hicieron triunfar. Las revoluciones tienen su singular destino, y a menudo, como el ataúd, según dice la adivinanza popular, ‘quien la hace no la goza’. Es hora de que ceda también el resentimiento. La negación del gobierno puede llegar a ser tan fastidiosa para la opinión pública como la incompetencia del mismo. La verdad es que el país está cansado de muchas cosas, y entre ellas, por un tiempo al menos, de las revoluciones, sean ‘nacionales’ o ‘libertadoras’, y que sólo pide vivir en paz, asegurado contra la miseria y la prepotencia de los dueños del poder o de la riqueza. El nombre de *Mayoría* es, indudablemente, mucho menos objetivo que el de *Esto Es*. Pero *Esto Es*, como se recordará, no pudo menos de convertirse, por imperio de los hechos, en ‘esto debe ser’, o ‘no debe ser’. De manera que no hay que asustarse de la connotación política del título. Al fin y al cabo, en esta era crudamente política, todos los actores trepados en el escenario de la historia quieren definir por su cuenta lo

cierto y lo falso, lo bueno y lo malo, lo bello y lo feo, lo santo y lo profano, el orden y la subversión, la patria y la antipatria, la libertad y el despotismo, con la previsible consecuencia de que la definición final sólo vienen a darla quienes pueden alzar el trofeo de la fuerza. Retornar entonces al principio clásico de la democracia, de que la razón la tiene la mitad más uno, es una actitud razonable, y quizás la única susceptible de asentar hoy día la convivencia sobre el fundamento sólido. Sin perder de vista, pues, la evidencia de que la mayoría puede equivocarse, inclusive en contra de su mismo interés, creemos que no hay más salida para la actual desazón argentina que devolver honestamente el gobierno de la República a la decisión electoral del pueblo”.¹⁴⁶ Tanto la ilustración de tapa –la imagen de una multitud reunida en Plaza de Mayo– como la denominación difícilmente podían ser leídos, no obstante, sino como un encuadramiento en el campo de la oposición.



¹⁴⁶ *Mayoría*, n° 1, 1 de abril de 1957.

El llamado a “no asustarse por la connotación política del título” –y agregaríamos nosotros, de la tapa– parecía un explícito subterfugio que procuraba aminorar, en tiempos de “Revolución Libertadora”, el inequívoco contraste entre las dudas sobre las características y los tiempos de los futuros llamados electorales y la propuesta, subrayamos, de “retornar al principio básico de la democracia, de que la razón la tiene la mitad más uno”. Ninguna prevención parecía poca, de ahí que los editores explicaran que esto no quería decir que *Mayoría* fuera “una revista política o de combate”. Pese a que “en tiempos agitados” como los que correrían “no podrá menos de dar su debida importancia al acaecer político”, prometía hacerlo “sin tomar partido, y mucho menos en favor de quienes ambicionan oprimir a las minorías en nombre de la voluntad del pueblo o a las mayorías en nombre de los derechos del hombre”. En resumen, declaraban, “*Mayoría*, como en su tiempo *Esto Es*, aspira a ser una revista informativa y de interés general”. La presentación en sociedad era, a la vez, cuidada y presuntuosa: “sin más bandera que la amplísima de los principios que fundamentan la civilización de Occidente, el modo tradicional de ser y pensar de los argentinos y la ética del periodismo sano y libre”.

La estructura de la revista también reconoce antecedentes en la propuesta de *Esto Es*: amplios espacios de interacción con los lectores incluyen cartas y derechos a réplica; encuestas; notas de actualidad política; perspectiva continental; cuestiones de economía; cultura (cine, teatro, crítica de libros); universidad y enseñanza; artículos con intención social; turf, ajedrez, gastronomía y crucigramas. Las secciones “revista de prensa” y “bolsa negra de las noticias” comentan en clave e irónicamente cuestiones del presente político.

Podemos distinguir varios niveles en los que la enunciación de *Mayoría* pretende –y en alguna medida logra– ser operativa en las coyunturas en que actuó. En el más primario de las ambiciones inmediatas, sabemos que Tulio Jacovella, su director, sueña en el momento con una candidatura presidencial acompañado por Framini. Pese a que éste desmiente rápidamente la especie, el mayor de los hermanos siguió con sus contactos a alto nivel: el general Señorans o Jorge Daniel Paladino, con quienes quería integrar una boleta neoperonista. Sus páginas dieron cabida a prácticamente todas las fuerzas de la oposición, aunque, luego de alentar el

“concurrerismo”, prefirieron a las figuras más conciliadoras. Si en este último sentido puede presumirse continuidad con la línea de *Esto Es*, no sería aventurado tampoco pensar el acercamiento a los proscriptos en clave del “oportunismo” que se le endilgara al director. Por otra parte, en el nivel donde las ambiciones pueden maridarse con las afinidades, hasta donde podía hablarse de un “programa”, el de *Mayoría* no fue incompatible con el del neoperonismo”, particularmente con la que había sido y seguía postulándose como la primera de sus expresiones.¹⁴⁷ De alguna manera, dicho “neoperonismo” –que llegaría a hacerse expreso en la promoción de la figura de Juan Atilio Bramuglia– no fue ajeno al “lonardismo” de la época de *Esto Es*. Esta última publicación que, derrocado Lonardi, había postulado la reivindicación de la “Unión Republicana” de los Irazusta, en fecha tan temprana como diciembre de 1955 había dedicado aún más espacio a la figura del ex canciller Bramuglia, rescatado como “un hombre honesto” y al lanzamiento de la Unión Popular, así como al exministro de trabajo Cerruti Costa como un valedor de las banderas del movimiento obrero. A juicio de *Esto Es*, Bramuglia había aguardado muchos años la oportunidad de volver a la palestra cívica con “un movimiento de raíz católica, nacional y popular que interprete la realidad argentina tras 10 años de peronismo”.¹⁴⁸

En otro plano, los tiempos de *Mayoría* tenían que ver con los inicios de un cortejo político a los vencidos al que la prensa no fue para nada ajena. *Qué* dándole lugar a Jauretche y Scalabrini, el exdiputado Damonte Taborda, reconocido antiperonista pero ahora empeñado con su periódico *Resistencia Popular* en generar alguna alianza con los proscriptos, y particularmente la prensa nacionalista, con *Azul y Blanco* primero y prontamente *Mayoría*, comenzaron a interpelar directamente al peronismo. *Mayoría* se destacaría en eso, precisamente. En ese camino actuó y fue esencial, no solo en otorgar alguna voz a los proscritos, sino en la enunciación y la divulgación de sus expresiones más sentidas y recientes, esto es, aquellas que no se referían al recuerdo de una era de bienestar asociadas a los

¹⁴⁷ Melon Pirro, Julio.: “La prensa nacionalista y el peronismo”. En Bianchi y Spinelli, (comps.), *Actores, ideas y proyectos políticos en la Argentina contemporánea*. Tandil, IEHS, 1996.

¹⁴⁸ *Esto Es*, n° 102. 5 de diciembre de 1955. *Esto Es*, n° 106. 27 de diciembre de 1955.

tiempos de Perón y Eva Perón, sino a la puesta en valor de una historia más aciaga y reciente, algo en lo que resultaron claves varias expresiones del nacionalismo.

Si desde *Palabra Argentina* se había organizado la primera Marcha del Silencio que conmemoró, a un año de acontecidos, los fusilamientos de 1956, y si *Revolución Nacional*, dirigido por Cerruti, había conmocionado a la Argentina con la divulgación del luctuoso proceso¹⁴⁹, a *Mayoría* le cupo la publicación íntegra en sus páginas de la *Operación Masacre* perpetrada en los basurales de José León Suarez. Debemos hacer notar que para entonces la cuestión ya había tomado estado público y hasta un sentido contestatario de inequívoca proyección política. En ocho entregas sucesivas, la crónica maestra de Walsh vibró en las páginas de este semanario.¹⁵⁰ En diciembre de 1957, luego de esta creciente popularidad, el registro del peor proceder de la “Revolución Libertadora” aparecería en forma de libro patrocinado, esta vez, por otro nacionalista, el entonces director de *Azul y Blanco*, Marcelo Sánchez Sorondo.¹⁵¹

Esta común reivindicación y el rechazo a la convocatoria de elecciones de convencionales constituyentes no fueron las únicas coincidencias entre peronistas y nacionalistas, aunque las demás, vinculadas al juego probable de las alianzas políticas, no hayan redundado en la ansiada constitución de un vehículo político para reencontrar a la tradición de la que se sentían parte, con las masas. Pasadas las elecciones, el compromiso de *Mayoría* con el peronismo se hizo más evidente, y sus páginas son pródigas en la expresión de esfuerzos tendientes a lograr la unidad de y con las fuerzas peronistas más proclives a concurrir con candidatos propios a las presidenciales de 1958. En diciembre de 1957, luego de barajar la alternativa de que las huestes peronistas se sumaran a la alternativa de Vicente Solano Lima, quien había subido la oferta que Frigerio tramitaba con Cooke ofreciendo el segundo término de la fórmula presidencial del Partido Conservador Popular a un representante de las organizaciones obreras, auspició la decisión de Leloir –último presidente del Partido Peronista– a favor de “la unidad y el concurrencismo”.

¹⁴⁹ La primera nota había aparecido en *Propósitos*, un semanario político de izquierda dirigido por Leónidas Barletta, pero su continuidad en seis entregas de *Revolución Nacional* tuvo una extraordinaria repercusión.

¹⁵⁰ *Mayoría*, desde el 27 de mayo al 15 de julio de 1957, en los números 8 al 15 y los apéndices siguientes.

¹⁵¹ Walsh, Rodolfo. *Operación Masacre*. Buenos Aires, Sigla, 1957.

Haciendo abstracción de que en realidad estaba proscripto como tal, el mensaje de *Mayoría* inducía a pensar al peronismo en el sentido de que el egoísmo de 200.000 inhabilitados no podría inhibir el derecho de 4.000.000.¹⁵² El semanario jugó todas las alternativas del concurrencismo y, luego del fracaso de los “azul y blancos” en generar un frente nacional, insistió en su tesitura para obligar a Perón –cuya “orden” ya había trascendido– a aceptar un hecho consumado. En enero de 1958, según *Mayoría*, el concurrencismo había adquirido las características “de una gran movilización de masas” que a su juicio podía torcer la voluntad de “Caracas”.¹⁵³ Conocida la decisión de “Caracas” y aunque finalmente *Mayoría* optara –como otros medios nacionalistas– por apoyar a Frondizi, acompañó hasta último momento al que había sido el más temprano y consecuente dirigente “neoperonista” y a su fuerza, el partido Unión Popular. La difusión de la orden y las propias cortapisas de los decretos no derogados del gobierno militar dieron por tierra con el concurrencismo avalado por Leloir, pero no con el ánimo de participar de un movimiento “nacional y popular” que –a fuer de católico y participando prácticamente donde fuera– borrara las aprensiones de un nacionalismo que ya había reconvertido su discurso.

Había que aceptar a Frondizi como opción y no solo al peronismo, sino a Perón como una realidad incontestable. Había que participar de la política sumando y alejándose del “exceso de escrúpulos de nacionalistas y católicos” que los habían llevado al “esteticismo”. Octavio Maestu había cuestionado, desde Córdoba, el auspicio que el medio brindara a una unidad que, a su juicio, nunca había existido. A su juicio, los que en el peronismo provenían del campo nacionalista afirmaban que esa era la verdadera identidad del peronismo, o que la vocación de Perón había sido dar al país “una orientación cristiana... corporativa”, mientras que aquellos que tenían antecedentes marxistas pensaban que Perón orientaba al fin al país en ese camino, como lo probaba la poderosa organización de los trabajadores y el sentido clasista de las reivindicaciones que alentaban. A juicio del autor de esas líneas, los tramos finales del peronismo en el poder habían expresado no solo una disputa por espacios de poder, sino desencuentros con connotaciones ideológicas que eran

¹⁵² *Mayoría*, n° 37. 16 de diciembre de 1957.

¹⁵³ *Mayoría*, n° 40. 6 de enero de 1958.

disimulables fuera del poder, pero insoslayables en una situación de gobierno: “¿Qué ocurrirá [se preguntaba] en un gobierno peronista sin Perón?”¹⁵⁴. En la respuesta, *Mayoría* parecía hacer virtud de la necesidad, al afirmar que de todas maneras había que hacerlo en la confianza de que “tal vez el experimento sirviera para encauzar en el mañana próximo a las diversas tendencias progresistas y antiliberales”.¹⁵⁵ Las coincidencias, podían argumentar, habían comenzado o se habían vuelto a hacer patentes algo antes, y ahí se amalgamaban las urgencias políticas y las visiones de la historia. La elección de convencionales constituyentes fue conceptualizada desde sus páginas como una batalla más del “viejo pleito entre las fuerzas nacionales y populares por un lado y las minorías extranjerizadas y oligárquicas por el otro”.¹⁵⁶ Desde un punto de vista político, la crítica a Perón era algo que debía subordinarse a la recuperación de una experiencia que, despojada por razones geográficas –se suponía, definitivas– de sus notas más negativas, se vincularía de un modo nuevo y permanente a un nacionalismo habido de legitimidad. Desde el punto de observación de las identidades históricas, el re-acercamiento había comenzado apenas la “Revolución Libertadora” se proclamara como continuadora de la “línea Mayo-Caseros”, asunto en el que los peronistas –equiparados por otra parte como protagonistas de la “segunda tiranía”– quedaban casi naturalmente asociados.¹⁵⁷

Aquellas coincidencias resultan frecuentes en la prensa contertulia, pero, sujeto y expresión de aquel diagnóstico, lo cierto es que las páginas de *Mayoría* fueron muy receptivas al revisionismo. Ya el primer número anunciaba la aparición de *La caída de Rosas*, de José María Rosa, realizaba un laudatorio análisis de la *Historia crítica de los Partidos políticos argentinos*, de Rodolfo Puiggrós, y calificaba

¹⁵⁴ *Mayoría*, n° 41. 31 de enero de 1958.

¹⁵⁵ *Mayoría*, n° 44. 3 de febrero de 1958.

¹⁵⁶ *Mayoría*, n° 40. 6 de enero de 1958.

¹⁵⁷ La identificación de Perón con Rosas fue realizada por la misma “Revolución Libertadora” y, de hecho, el informe de la Comisión Nacional de Investigaciones se editó en 1958 como el *Libro negro de la Segunda Tiranía*. En el ámbito académico o intelectual muchos nacionalistas simpatizaban con el revisionismo –los casos más destacados posiblemente sean los de la muy editada obra de Ernesto Palacio, o los textos y conferencias que elaboraba y dictaba contemporáneamente José María Rosa. Fue en el exilio cuando Perón se acercó públicamente más claramente a estos puntos de vista sobre el pasado nacional. Ver Quattrochi-Woisson, Diana. *Los males de la memoria*. Buenos Aires, Emecé, 1995; Cattaruzza, Alejandro. “Algunas reflexiones sobre el revisionismo histórico”. En Devoto, Fernando. *La historiografía argentina en el siglo XX*. Buenos Aires, CEAL, 1993. Goebel, Michael. *La Argentina partida. Nacionalismo y política de la historia*. Buenos Aires, Prometeo, 2013.

a *Los profetas del Odio* de Arturo Jauretche como un “incisivo proceso a los intelectuales argentinos de la Línea Mayo-Caseros”.¹⁵⁸ En ocasión de una carta-solicitada en la que Puiggrós cuestionaba a Jauretche en nombre de la clase obrera por la crítica que subrayaba en los errores del peronismo respecto de los sectores medios, *Mayoría* llamó a deponer actitudes iracundas “en homenaje a la armonía y solidaridad que queremos ver reinar entre amigos empleados en una dura lucha contra el fariseísmo liberal y la oligarquía”.¹⁵⁹ Mientras las figuras tradicionales de la izquierda fueron señaladas por su complicidad con el liberalismo, la lucha de los trabajadores por la recuperación de sus sindicatos fue identificada con una cruzada antiimperialista: “la columna vertebral de la resistencia del pueblo argentino a la recolonización oligárquica e imperialista está constituida... por los trabajadores sindicalmente organizados”.¹⁶⁰

El llano brindaba el espacio a una oportunidad y, a la vez, a la recuperación de una empresa antiliberal de pretensión popular, nacionalista, antiimperialista y católica. Pero, atenta a sumar lo nuevo, las páginas de la sección literaria podían dar aún más lugar a la celebración de amalgamas que, en el caso de nuestras aproximaciones, ya hemos analizado en ocasión de comentar las *Columnas del Nacionalismo Marxista*. A propósito de la aparición de *Imperialismo y cultura*, de J.J. Hernández Arregui, el comentarista entendió que “libros como *Los profetas del odio*, *Nosotros, los representantes del pueblo*, *Revolución y contrarrevolución en la Argentina* o *Proceso al liberalismo argentino* constituyen las columnas del próximo edificio en el que las generaciones nuevas escucharán las lecciones de nuestra propia realidad”¹⁶¹. En ese clima de ideas, Bruno Jacovella continúa con su

¹⁵⁸ *Mayoría*, n° 8 de abril de 1957.

¹⁵⁹ *Mayoría*, n° 20. 20 de agosto de 1957.

¹⁶⁰ *Mayoría*, n° 40. 6 de enero de 1958.

¹⁶¹ *Mayoría*, n° 41. 13 de enero de 1958. Quien hacía estas reseñas era el mismo Fermín Chávez, por otra parte, animador de las *Columnas* y participe en varios medios de prensa peronistas del período. Con el seudónimo de Juan Cruz Romero señalaba respecto de *Imperialismo y cultura* algo parecido a lo que había dicho de un libro de Puiggrós: “no ha obstaculizado en modo alguno la formación marxista el desarrollo de una tesis tan entrañable a lo argentino”, a la vez que se aceptaba su valoración de la herencia del nacionalismo “despojada de su teoría del poder político”.

producción y tercia en el debate con *La crisis del nacionalismo* en una extensa nota en la revista *Dinámica Social*.¹⁶²

¹⁶² *Dinámica Social*. n° 87-88, 1957.

ALGUNAS NOTAS SOBRE LA PUBLICACIÓN

Mayoría se ubica en la estela de los herederos tardíos de las decepciones de la “espada” que habían aquejado a tantos nacionalistas y llevado en 1943 al director de *Azul y Blanco* a plantear que el proyecto de la conquista del Estado era algo que debía comenzar con “la conquista de la muchedumbre”.¹⁶³

A diferencia de otros medios, tuvo una importante regularidad, lo que – sumado a una no abdicada voluntad de responder al “interés general” – coloca a este semanario, por lo demás nutrido en páginas, en un primer lugar de importancia en la prensa de la época. Los elementos de continuidad entre *Esto Es* y *Mayoría* que han sido aquí señalados permiten pensar en la tensión muchas veces soterrada entre quienes desde la vereda del nacionalismo miraban, y a veces caminaban, por la del peronismo. Si en *Esto Es* había prevalecido una oscilación basada en el acompañamiento y el distanciamiento crítico, aunque nunca ajeno al palpar de los ritmos políticos, en *Mayoría* –ubicada ya en el llano y con vocación de “conquista”– los términos y las prioridades parecen haberse invertido.

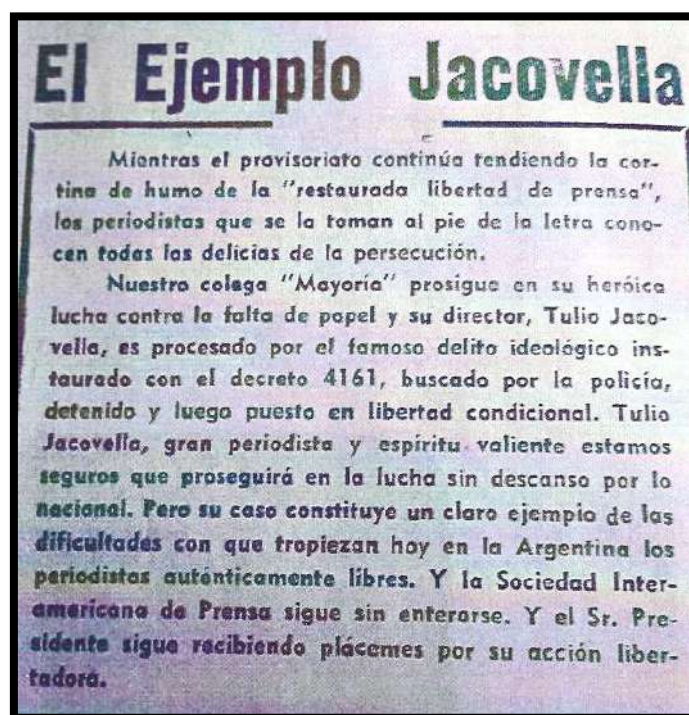
Como su antecedente *Esto Es*, *Mayoría* atravesó la dinámica política argentina expresándola más o menos claramente en sus páginas. Si *Esto Es* había pasado de un filoperonismo atento a la evolución del gobierno, en la bisagra de 1955 jugó primero un rol crítico y luego, en su giro más abrupto, plegándose a una vorágine denunciante, antes de caer víctima de una radicalización “libertadora” que sumó rápidamente a los nacionalistas entre los réprobos de la nueva Argentina.

Las continuidades de *Mayoría* con su antecesor no se limitaron, pues, a la dirección y al equipo editorial, a la aspiración de participar con un formato novedoso, o a buscar un lugar bajo el sol en un paisaje político cambiante. La prestancia periodística de Tulio y la prosapia intelectual de Bruno constituyen, indudablemente, “continuidades” obvias. Las relaciones de parentesco y pertenencia respecto del nacionalismo, no parece un factor menos esencial. Esto último no solo alcanza a los temas y a la calidad de las plumas de este origen. Los tiempos de la política, a veces zigzagueantes, suelen ser menos severos en algunas

¹⁶³ Sánchez Sorondo, Marcelo. *La revolución que anunciamos*. Buenos Aires, s d, 1945.

familias –la de los nacionalistas, por ejemplo– en las que la cultura de los libros contribuye a solidaridades más perennes.

La intención de captar la atención del peronismo proscripto le vuelve a traer dificultades ni bien comienzan con su salida. *Azul y Blanco* publica en abril de 1957 un recuadro denunciando esas “condiciones”: “Nuestro colega *Mayoría* prosigue en su heroica lucha contra la falta de papel y su director, Tulio Jacovella, es procesado por el famoso delito ideológico instaurado con el decreto 4161, buscado por la policía, detenido y luego puesto en libertad condicional”.



Mayoría permaneció particularmente atento a todo lo que sucediera en la fuerza proscripta, aun antes de que los resultados de la elección de julio del año 1957 colocaran al peronismo en la posición de árbitro de una salida política. Luego de dicha elección, los gestos se multiplicaron y, en un camino de cortejo más o menos oblicuo, no dejaron de colaborar en el señalamiento de una presencia que a su historial de integración social acababa de añadir el de un abismo que estaba signado por la presencia de mártires y perseguidos. En el camino fueron parte de una historia, como hoy lo son de un registro, de un juego de resignificaciones que terminaron constituyendo y expresando, voluntariamente o no, la ya larga historia de la Argentina peronista.

El trabajo en el ámbito periodístico en la búsqueda de un público, el desarrollo de un producto novedoso, así como el sonado éxito que conoció *Esto Es* y la repercusión política de *Mayoría* como parte de la prensa opositora, no inhibieron, sino que más bien constituyeron un requisito para la ambición de trascender políticamente que, en una y otra época, sus gestores pusieron en evidencia. Las tribulaciones que atravesaron, soportando intervenciones indirectas y luego la expropiación del medio, como así también la aplicación de formas de censura y limitación a su circulación –amén de la nunca resuelta cuestión de la escasez de papel– hablan de experiencias que se ponen en movimiento en coyunturas con menores o mayores márgenes de libertad.

Medios de prensa modernos, con vocación de sostenerse en las ventas merced a no abandonar su pretensión de brindar “información general”, pero inscriptos en una indisimulada pretensión de intervenir en la política, fueron claramente, para esta época, *Qué y Azul y Blanco*. En esa senda, como muchos otros de mayor definición política como *Palabra Argentina* o *Rebeldía*, *Mayoría* ensayó respuestas en las que rivalizaban la necesidad de sobrevivir en la vía pública y la aspiración a hacer de sus páginas el vehículo de una alternativa en que la oportunidad permanecía más o menos cercana a las creencias políticas. Al fin y al cabo, con un estilo singular y con una tradición periodística mayor que algunos de los medios que hemos analizado, su circulación y posicionamientos constituyeron respuestas a las circunstancias complejas y a la creciente animadversión que toman hacia sus espacios y representaciones los elencos que se suceden en el mando de la denominada “Revolución Libertadora”.¹⁶⁴

Amén de que la empresa estaba signada por la vocación de su director, la experiencia del gobierno militar, con Aramburu, empujó a *Mayoría* a la solidaridad de hecho con las realidades que experimentaba el peronismo en derrota. Desde su mismo título, según sus promotores claramente político, abrazarán sus motivos y recogerán a muchos de los escritores-periodistas de ese espacio que habían quedado en la bancarrota tras las denuncias del año 1955. Así como el peronismo había conseguido apoyo y simpatías de los compañeros de ruta de la “izquierda

¹⁶⁴ Melon Pirro, Julio, *ob. cit.*, 2018.

nacional”, ahora concitaba la solidaridad, no exenta de cálculos, de sectores que se habían alejado de la constelación gubernamental y lo habían combatido duramente en las horas postreras de su gobierno. Esos mismos sectores buscarían ser claves para el reposicionamiento conceptual del peronismo, y por tanto de su nueva historia, en el escenario nacional.

RASGOS CENTRALES DE *MAYORÍA*

La consideración de las características del semanario resulta necesaria para poder identificar notas comunes a otras publicaciones de época –como *Qué-* y aquellas singularidades que la distinguen.

En esta presentación aparecerán elementos que desarrollaremos en entregas siguientes con mayor detalle. Por un lado, acontecimientos significativos del movimiento proscrito que serán apropiados por el semanario contribuyendo a su instalación en el imaginario y discurso peronista. Por otro, la existencia de colaboradores de la publicación que a partir de sus intervenciones adquieren una estatura casi mítica en este nuevo tramo de la historia nacional.

En el primer campo tenemos que mencionar el reclamo por los presos políticos y sindicales, las denuncias y pedidos de derogación del decreto-ley 4161, la recuperación del 9 de junio y sus mártires o la reivindicación de acontecimientos y programas desarrollados en las luchas sindicales. En el segundo hay que mencionar las denuncias de Rodolfo Walsh o las intervenciones de escritores “nacional-populares” como José María Rosa, Fermín Chávez, Atilio García Mellid, Luis M. Soler Cañas, o el más notorio y consagrado con su *Profetas del odio*, Arturo Jauretche.

Para identificar las características del semanario debemos considerar las de las revistas de interés general de la época, inclinadas de manera creciente a tratar cuestiones políticas. Ello supone atender no solo a la presencia de un público lector –un público ampliado, pero por el cual muchos medios compiten–, sino las dimensiones específicas de la empresa y sus proyecciones en el espacio social.

Al esbozar una periodización consideramos una dimensión ya insinuada para *Esto Es*, antecedente inmediato de la publicación, en cuya línea editorial y notas prevalece el ajuste a los acontecimientos nacionales. En el caso de *Mayoría* las oscilaciones de la dirección resultan más notables, llegando por momentos a protagonizar bruscos giros e inesperadas alianzas. Los barquinazos de la publicación merecerían ser estudiados en sí mismos, aunque en esta oportunidad nos limitemos a dar unos brochazos tentativos.

Esta entrada permite la revisión de los procesos políticos desde un mirador particular reponiendo información de época que resulta útil para “refrescar” contextos que en los recientes trabajos parecen quedar en el olvido.

En dicha periodización resulta interesante consignar los momentos de confrontación con el gobierno y las clausuras, restricciones o amenazas que sufren estos periodistas tanto en el período de la llamada “Revolución Libertadora” como en ciertos tramos del mandato de Arturo Frondizi.

Volver a mencionar la inscripción “nacionalista” de los Jacovella permite subrayar dos elementos. El primero, vinculado a la expansión de este tipo de publicaciones que buscan enlazar nacionalismo clásico con el peronismo perseguido, en el que comparten el espacio y a la vez compiten por lectores de ese corte con otros semanarios como *Azul y Blanco* o *Palabra Argentina*. El segundo, relacionado al accionar de hombres vinculados con el peronismo originario y que ya han hecho de esas “entradas”, “salidas” y “combinaciones” no digamos un deporte, pero sí una práctica común vivida sin contradicción.

Cabe tener en cuenta siempre, a modo de telón de fondo, lo que ya hemos reiterado respecto de la importancia que, en ausencia de otros canales de comunicación, en la época tenía la prensa gráfica.¹⁶⁵

Mayoría compite con *Azul y Blanco* en cuanto al perfil ideológico de los lectores y con el semanario frigerista-frondizista *Qué* en lo que hace a las novedades de la política del momento. Tanto por los temas como por algunas de las figuras que allí escriben, *Mayoría* coloca al medio radical intransigente como principal antagonista de mercado. Para dimensionar la disputa con *Qué* conviene recordar que Félix Luna, en aquellos años fervoroso militante frondizista y atento observador, solía evocar la importancia de portar esta revista “bajo el brazo” para cualquier persona informada, ya que entonces había sido considerada una “biblia” de la política.¹⁶⁶

¹⁶⁵ Carman, Facundo, ob. cit.

¹⁶⁶ Spinelli, María E., ob.cit., 1995.

Mayoría, a diferencia de *Política y Políticos* o *Palabra Argentina*, tiene un sostén más firme para garantizar su calidad, regularidad y distribución. Por un lado, dispone de un capital intelectual más denso por la red de relaciones en el mundo periodístico tejido en los emprendimientos anteriores. Por otro lado, tiene en su haber una experiencia acumulada en el campo de la edición periodística de tipo comercial.

Nutrida en páginas y contenido, *Mayoría* cultiva un diseño moderno, y en estos aspectos supera a *Azul y Blanco*, semanario “hermano en las ideas” pero “competencia” en la franja de lectores.¹⁶⁷

Se trata, pues, de una empresa con una estructura sólida de redacción, oficinas y mecanismos de distribución comercial. Ello le permite tener periodistas contratados y constituir un equipo que hace público, con cierto orgullo, en momentos plácidos.¹⁶⁸

Mayoría busca ser un “semanario ilustrado independiente” portador, como lo indica la bajada de su nombre, de “una amplia perspectiva del país y del mundo”. El estilo es moderno y todas las notas van ilustradas con fotos con buenos planos, siguiendo la tradición de *Esto Es*.

El concepto inicial de independencia e interés general, aunque anclado en un gesto que desde su origen se expresa en el título, se desplazará cuando los acontecimientos lo envuelvan en las contradicciones de la época, de modo que el semanario no eludirá la centralidad de la problemática política.

El hecho de que en sus páginas se sigan tocando, de acuerdo a la intención original, temas de actualidad que involucren variados campos y que son propios de la prensa comercial, y que la dimensión política llegase a ocupar un lugar preferente en la ubicación y extensión de las notas arrastrando a la empresa, por momentos, al barro de la confrontación, no siempre debería verse, no obstante, como algo contradictorio. Como hemos visto, ni los antecedentes de sus orientadores ni la

¹⁶⁷ *Mayoría* en sus primeros números contó con 32 páginas. *Azul y Blanco* era tamaño tabloide y llegaba a 8 páginas.

¹⁶⁸ *Mayoría*, n° 40. 6 de enero de 1959. Nota al equipo de redacción con fotos de cada uno de ellos.

presentación original de *Mayoría* estaban reñidos con la política, pero, además, la política en esta época “vendía”. En este sentido sus acercamientos y posiciones respecto del “peronismo”, a través del tratamiento de temas o cuestiones próximos a ese sentimiento, no constituyen una mera rémora de la vieja pretensión nacionalista de influir sobre el movimiento o un sentido “oportunist” de sumar adeptos entre los proscriptos, sino que le permiten a su vez ampliar una base de mercado esencial para solventar los gastos de impresión y salida.

Cabe acotar que se trataba de la revista de mayor precio en su rubro (4 pesos). El fundamento conceptual estaba basado en “calidad diferente y densidad de contenido”, ya que “*Mayoría* no vende papel sino lectura, y lectura viva, proveniente de volcar en sus páginas la realidad de las cosas, vista por ojos argentinos, pensada por mentalidades argentinas y escrita por manos argentinas”.¹⁶⁹ Junto con ello se acompañaba una promesa: si en el futuro el gobierno los dejaba importar papel barato y le devolvían sus bienes bajarían el precio. Eso sucedió, pero por otras razones. Con el tiempo debió disminuirlo a 3 pesos, pues la calidad del producto se había resentido por la reducción de páginas. Así, de contar en los primeros números con una publicidad (Televisores Columbia), luego del número 7 tuvo que autofinanciarse, para lo cual resultaba vital la ampliación del número de lectores. Tiempo después, en los años 1958-59 recibió propaganda de Aerolíneas Argentinas, coincidiendo con una aproximación al oficialismo.

El intento de abarcar temáticas de interés general está presente en las secciones que componían su estructura. Así, por sus páginas se distribuían las siguientes secciones: “Escriben los lectores”, “Escribe el director”, “Revista de la Prensa Política”, “Política”, “Perspectiva continental”, “Gremial”, “Economía”, “Educación”, “Música”, “Deportes”, “Gastronomía”, “Libros”, “Teatro”, “Cine” y “La Bolsa Negra de las Noticias”. Estas partes fijas eran acompañadas de encuestas, al estilo del emprendimiento anterior de *Esto Es*. Ni bien lanzan *Mayoría* encaran dos –una referida a la religión y la “decadencia de Occidente” y otra sobre las posibilidades de las artes y las letras en la sociedad contemporánea”. En su curso tomarán temas más sensibles, neurálgicos y movilizantes para el momento como la

¹⁶⁹ *Mayoría*, n° 1. 8 de abril de 1957. p. 3.

que encaran acerca del futuro del peronismo en tiempos del gobierno de Frondizi o la polémica acerca de las artes y las letras en tiempos de Perón, que se desarrolla durante un tiempo prolongado.¹⁷⁰

La sección “Escriben los lectores” se ubicaba en la contratapa de la revista. Desde el inicio *Mayoría* estableció colaboraciones de lectores mediante una sección fija de “escribe el lector” y otra titulada “el cajón de los deslices” donde podían volcar “gazapos”, incluyendo dislates de escritores, tribunos y eruditos que debían estar fundamentados en el recorte correspondiente. También estableció el derecho a réplica; esta parte tenía una extensión mínima de una página completa y cuando las circunstancias o los intercambios lo ameritaban tomaba espacio de la editorial.¹⁷¹

“Escribe el director” era el espacio en que Tulio Jacovella desarrollaba la línea política editorial. Sus contenidos estaban teñidos de consideraciones teórico-doctrinarias de cuño nacionalista y referencias históricas ancladas en el revisionismo, desde las cuales se consideraba la coyuntura política inmediata.

“Política” estaba a cargo del periodista Victorio Santos. En un estilo de crónica semanal se desarrollaban los temas candentes de la política. El lugar otorgado a los movimientos de las figuras centrales del peronismo político y gremial lo constituyen en una fuente interesante para el período.¹⁷²

¹⁷⁰ Pulfer, Darío. *Polémica sobre “artes y letras bajo el régimen de Perón” en la revista Mayoría*. Buenos Aires, Peronlibros, 2019.

¹⁷¹ Por ejemplo, en el n° 3. 27 de abril de 1957. p. 2.

¹⁷² En un acápite posterior trabajamos sobre la mirada de *Mayoría* acerca del peronismo en base a esta sección y las notas editoriales. Esta revista resulta importante para la reconstrucción de la historia del peronismo no solo por el lugar que le otorga en el escenario político, sino porque resulta un medio que navega en las mismas aguas que *Qué*, apenas por debajo de su calidad y duración, y por encima de *Azul y Blanco*. *Mayoría* dice más sobre el peronismo y también ofrece información y elementos de juicio diferentes porque es más activa en la construcción de esa información. Se trata, entonces, de una fuente de superior calidad para la historia política del período y del peronismo en particular. Su uso implica un riesgo, similar al del trabajo sobre otros medios, para nosotros, fuentes, como *Primera Plana* para los años 60: la voz del historiador puede ser cooptada, superponiéndose para terminar identificándose con la de los cronistas o analistas políticos a partir del uso indiscriminado de rótulos o categorías clasificatorias. Es más frecuente que esto ocurra con medios sofisticados que mantienen el formato y la ambición de responder a una perspectiva general y a la vez variada de cuanto acontece en la historia que en la prensa declaradamente partidaria o identitaria que hemos tratado por lo general aquí. En estas últimas ocasiones, por el contrario, la eventual simpatía por quienes en circunstancias de extrema adversidad lucharon por dar a conocer sus ideas no suele conspirar, creemos, con la hermenéutica que esas mismas fuentes nos proponen.

En “Revista de la Prensa política” aparece una revisión de lo publicado en otros medios acerca del proceso político nacional. Práctica del periodismo nacionalista de los treinta¹⁷³ retomada por *Azul y Blanco* en el año 1956 y espejada por *Mayoría*, esta sección recupera, resalta y subraya cuestiones que son de su interés. De esa manera muestra alianzas informativas con *Qué, Palabra Argentina* y *Azul y Blanco*; confrontaciones con medios del liberalismo como *La Nación* o *La Prensa*; chicanas con expresiones “libertadoras” como *El Gorila* o medios de partidos pro “libertadora” como *La Vanguardia* de los socialistas (uno de los principales blancos de la crítica) a la vez que expresión de distancias con otros periódicos críticos como *Propósitos*.

La sección “Gremial” está a cargo de Roberto Juárez, periodista acreditado en los medios sindicales que participa de manera activa en los acontecimientos y reconstruye a través de crónicas circunstanciadas debates y situaciones del momento. Junto con esas reconstrucciones realiza entrevistas a líderes gremiales emergentes. Como en toda la publicación, la gráfica acompaña los relatos, mostrando planos de reuniones, conferencias de prensa, plenarios sindicales o directamente fotos singulares de los líderes que disputan los espacios del poder sindical. La inclinación hacia las figuras del peronismo y sus nucleamientos resulta clara y evidente. Esa posición responde al interés político del medio de captar la atención de la masa peronista, más allá de la afinidad personal del periodista con esas orientaciones.

“Perspectiva continental” recorre situaciones de América Latina. En los primeros números trata sobre el Brasil de Kubitschek y la represión del gobierno de Ibáñez en Chile. Luego incursiona en esta dimensión, pero sin columna estable.

En asuntos económicos *Mayoría* no cuenta con un soporte contundente. *Qué* la supera ampliamente por contar no sólo con la usina frigerista, sino con las notas de Scalabrini Ortiz que, por sus antecedentes y posiciones nacionalistas indiscutidas, es referido como fundamental por el público de esa orientación. Las notas escritas por Raúl Yanzón refieren a procesos de actualidad como a denuncias

¹⁷³ *Nueva Política* y *Nuevo Orden*, por ejemplo.

de corrupción y malos manejos en tiempos de la “Revolución Libertadora”. En época de Frondizi y al cultivar un apoyo a Frigerio las notas tienden a reproducir los argumentos oficiales en torno a la “batalla del petróleo”, la “estabilización”, etcétera, sin dejar de tratar otras cuestiones de coyuntura. Más tarde toma la columna Lucas Caligniana, incluyendo un enfoque más analítico y crítico.

La sección “Educación” no cuenta con un responsable estable¹⁷⁴ ni se distingue, tampoco, por un saber especializado en la materia. Reúne críticas al gobierno “libertador” basadas en varias razones. Aparecen notas referidas al “desorden de la enseñanza artística” y lo que consideran un proceso de “izquierdización” de la enseñanza universitaria, reiterado en varias oportunidades con títulos catástrofe.¹⁷⁵ Por otro lado critican las purgas realizadas a profesores de orientación “nacional” y dan lugar a proclamas de asociaciones de docentes que piden la reincorporación a sus puestos en tiempos de Frondizi. De manera temprana reivindican la “universidad libre” y más tarde se embarcan en la campaña favorable a ese tipo de enseñanza. Al producirse las marchas en favor de la enseñanza laica acusan connivencia de las autoridades y denuncian que el “ministro de educación está maniatado por una logia de altos funcionarios y asesores extraídos de la izquierda liberal o marxista” (*Mayoría*, 81, 30-10-1958: 21). En tiempos de acercamiento al gobierno de Frondizi, entrevistan a Antonio Salonia, subsecretario del área, dando lugar a sus explicaciones, razones y muestras de actividades de distinto tipo.

Un espacio dedicado a “Música”, de entrega regular, sigue esa misma dinámica orientada a recuperar clásicos. Aparece la firma de Alfredo Andrés a cargo de esas coberturas. Más adelante, en algunas notas, aparecen las novedades del folklore argentino.

La sección “Deportes” refiere a los problemas y escándalos de orden organizativo en el ámbito del fútbol, intentando mostrar que hasta este ámbito han

¹⁷⁴ Se alternan Jorge Funes y Antonio Grau.

¹⁷⁵ Por ejemplo: “El proyecto de ley universitaria de los rectores sólo tiende a crear un Estado –de tipo soviético o bien trotskista– dentro del Estado Argentino” (*Mayoría*, nº 78. 6 de octubre de 1958. p.21). “Bajo el pendón reformista, bandas de intelectuales incultos y semicultos han esterilizado las aulas universitarias y agravado la crisis de la Nación” (*Mayoría*, nº 95. 12 de febrero de 1959.p.14).

llegado las “garras” del gobierno militar. En ese espacio cubren turf y ajedrez con bastante extensión. Por momentos aparecen notas referidas al boxeo.

Un rubro como “Gastronomía”, en tanto, constituye una sección menor que incluye recetas (quibebe, pastel de choclos, limón sutil y jalea de membrillo, huevos quimbos y yemas tucumanas, etcétera). Las recomendaciones van firmadas por “Mara”.

La sección de “Libros” está a cargo de Luis M. Soler Cañas. En ella se desarrolla una actividad continua de recensión de materiales inclinados de una manera clara hacia autores de raigambre “nacional-popular” o libros cercanos a ese registro como son los de la serie del Pasado Argentino que publica Hachette (Vicente Rossi, Antonio Zinny, la *Correspondencia de Rosas, Quiroga y López* recopilada y comentada por Enrique Barba, etcétera) y que reciben variados juicios.

Para amenizar las entregas o aumentar el voltaje de los argumentos Soler Cañas utiliza el seudónimo Finnegan o Daniel Estrella. Bajo este alias reseña el libro *Argentina y los Estados Unidos* de Arthur Whithaker, comenta favorablemente la “literatura militante y social” de “La mestiza”, de Antonio Nella Castro, considera “una refutación de la fórmula sarmientina y un examen del liberalismo argentino” al libro de Fermín Chávez titulado *Civilización y barbarie en la historia de la cultura argentina*, analiza *La opción del 28 de julio*, de Mario Amadeo, *Cuentos con ladrones* de José Gobello, *Lugones. El escritor y su lenguaje* de Arturo Cambours Ocampo, *Vida de López Jordán* de F. Chávez, *El país, el dinero, los hombres* de Mario Martínez Casas, *Poemas con suburbio* de Jorge MelazzaMuttoni, elogia la reedición del *Carnaval del diablo* de Juan O. Ponferrada. Otras veces firma con la sigla “SC” el comentario a la edición completa de la *Historia de los ferrocarriles argentinos*, de Raúl Scalabrini Ortiz. En otra ocasión firma con la sigla “SMP” la recensión de *Operación Masacre*. Al producirse la normalización de la situación institucional con la asunción de Frondizi, el responsable de la sección firma con su nombre y apellido. Así realiza la cobertura de libros varios: *Breviario de la literatura argentina contemporánea* de Juan Pinto, *Perdido en su noche* de Manuel Gálvez, *Nicolás Olivari, poeta unicaule*, de Bernardo E. Koremblit. De autores que están en su “línea” exhuma *El Paso de los libres* de Jaureche con una extensa nota que incluye foto y elogio del autor, celebra *Tres*

poemas de Alfonso Sola González, reseña *Teoría del argentino* de Arturo López Peña, comenta favorablemente dos libros del poeta Francisco Dibella, destaca a Leonardo Castellani con “una literatura policial argentina” por la salida de *El enigma del fantasma en coche*, elogia la obra poética *Orbe* de Pablo Ramella, etcétera.

Con su firma realiza entrevistas a autores. Una que se destaca es la que le hace a Horacio Velázquez con motivo de la salida de su libro sobre el General Pedernera y brinda a éste la posibilidad de replicar a las críticas que le realizan desde el diario *La Nación*: “He sido muchos años engañado por una historia artificiosa y mistificada y no me voy a prestar a engañar a otros”, declara el autor.¹⁷⁶ Sin que esto resulte suficiente, más tarde, realiza una reseña del libro hablando de “nutrido aporte a nuestra bibliografía histórica”. También escribe sentidas necrológicas como las que dedica a “Scalabrini Ortiz: maestro y guía” o a Miguel Ángel Gómez ante su trágico deceso. Da lugar a escritores de otras tendencias: saluda el libro de Raúl González Tuñón titulado *A la sombra de los barrios amados*. En esta misma parte interviene Chávez, bajo el alias de Juan Cruz Romero, realizando comentarios de libros históricos. Así comenta la *Historia crítica de los partidos políticos*, de Puiggrós, *El difícil tiempo nuevo* de Deodoro Roca, *Los profetas del odio*, de Jauretche, *Revolución y contrarrevolución en la Argentina* de Jorge A. Ramos, *Libre empresa o nacionalización de la industria de la carne* de Puiggrós, *Proceso al liberalismo argentino* de Atilio García Mellid, *Imperialismo y cultura* de Juan José Hernández Arregui, *La fuerza es el derecho de las bestias* y *Los vendepatria* de Juan D. Perón.

En una columna asociada, titulada “Crónica semanal”, se realizan breves e irónicos comentarios sobre figuras del campo intelectual de corte “liberal”. Siguiendo los derroteros de la producción (se ocupan de Arturo Capdevila, César Rosales, etcétera) o situaciones producidas en el ámbito de la SADE (denuncian que no hacen nada ante la detención de Leónidas Barletta, Raúl Larra y Budiño Kramer, ridiculizan intervenciones del presidente interino de la asociación Horacio Esteban Ratti, del crítico literario Juan Carlos Ghiano o del escritor Manuel Mújica Láinez). Distinto tratamiento recibe escritores de raigambre nacionalista (Manuel Gálvez o

¹⁷⁶ Escritor de origen obrero que había escrito *Carne de fábrica* en los 30, *Pobres habrá siempre* en los 40 y se había desempeñado como director de la Comisión de Bibliotecas Populares de la República Argentina bajo el peronismo. Ver Korn, Guillermo. *Hijos del pueblo*. Buenos Aires, Las Cuarenta, 2017.

Federico Ibarguren, por ejemplo) o de adscripción peronista (Osvaldo Guglielmino con *Juan sin ropa*; el libro *Civilización y barbarie* de Fermín Chávez; *Proceso al liberalismo argentino* de Atilio García Mellid, *La tierra y el vagabundo* de Vicente Trípoli). En ese mismo lugar se rinde tributo a escritores fallecidos que han sido omitidos en las necrológicas de los diarios principales: Arturo Cancela, José Gabriel, Horacio Rega Molina, Juan Alfonso Carrizo.

En la sección “Letras” inician una serie de “polémicas”: “¿Era ‘necesaria la obsecuencia como principal y único mérito’ para ser premiado antes de 1955?”, pregunta retórica ya que agregan las fotos de Petit de Murat, Estrella Gutiérrez, Pedro M. Obligado, Ferreyra Basso y Mallea, merecedores de premios durante el “régimen depuesto”. Agregan la foto de Jorge L. Borges que “aunque no lo premiaron también se presentó...”. La discusión se organiza en espejo a la “censura” en los premios municipales a Castellani, Tiempo y José L. Muñoz Azpiri, denunciada en la misma entrega.¹⁷⁷ Producto de una intervención casual sobre la polémica en torno a la censura de *Lolita* de Nabokov en Rusia se desata una larga polémica en el medio.¹⁷⁸ “Llamar cochino a un colega de las letras es un insulto barato... en Rusia. En la Argentina, no” y Finnegan (alias de Soler Cañas) blande el anónimo *Pax* con sus versos descalificadores de escritores afines al peronismo depuesto. Desde allí comienza una larga polémica sobre “Artes y Letras en tiempos de Perón”.¹⁷⁹

Una sección que nace andando el tiempo es la que corresponde a las notas históricas. Allí aparece la pluma de José María Rosa con series temáticas hilvanando notas por entrega. La primera de ellas refiere al libro que está publicando por entonces: *La caída de Rosas*. La segunda refiere a uno que publicará más tarde en base a esas entregas: *La guerra del Paraguay*.

La sección denominada “Teatro” se inicia con una denuncia sobre los manejos en la Casa del Teatro que sigue en varias entregas. En simultánea, la firma de Onofre Prada da cuenta de las novedades de las salas porteñas. En su desarrollo incorpora

¹⁷⁷ *Mayoría*, n° 38. 23 de diciembre de 1957. p. 14.

¹⁷⁸ *Mayoría*, n° 83. 13 de noviembre de 1958.

¹⁷⁹ Pulfer, Darío. Polémica sobre “artes y letras bajo el régimen de Perón” en la revista *Mayoría*, *Ob. cit.*

la pluma de Juan Oscar Ponferrada, escritor, dramaturgo y director del Instituto del Teatro Cervantes bajo el peronismo.

La parte correspondiente al cine comienza con una serie de notas vinculadas a los “Precursores del cine argentino” a cargo de Ricardo Vera. A través de columnas de crítica de los estrenos, a cargo de Javier Crosa, intentan orientar las opciones de un público de sectores medios.

En cada número se integran, como solía ser norma en otras revistas, consideraciones sobre el horóscopo y un crucigrama.

Muy importante resulta para el análisis la sección “Bolsa negra de noticias”, presentada como un “suplemento a la prensa diaria”. Se trata de un apartado de páginas interiores en el que se calificaba la especie enunciada en tres categorías de veracidad y confirmación: “Rumor verosímil”, “versión fidedigna” o “noticia cierta”, ponderándosela en cada caso con uno, dos o tres asteriscos, respectivamente. En las primeras categorías solían aparecer trascendidos que no dejaban de revelar tres constantes en el orden de preferencias del medio: las prevenciones anticomunistas, la atención sobre todo lo que ocurría al interior del peronismo y la simpatía por los sectores más moderados del movimiento. A fines de febrero de 1959, por ejemplo, prevenían sobre la visita de “estudiantes” argelinos pertenecientes al Partido Comunista con experiencia en prácticas terroristas cuya función sería “encuadrar los movimientos estudiantiles marxistas y dirigir desmanes callejeros”.¹⁸⁰ Como datos confirmados aparecían tres informaciones que daban de lleno en las disputas peronistas. La primera, la renuncia formal de Albrieu al Consejo Coordinador y Supervisor del “Partido Justicialista” con el objeto de “dejar a Perón en libertad de acción”. En segundo lugar, que Perón acababa de elegir como “enlace para las tratativas que mantiene con el gobierno al periodista Campos, del semanario *Norte*”, algo que según el medio “ha provocado el disgusto de las figuras más salientes del Movimiento”. En tercer término, que la Junta Nacional del Partido Justicialista por vía de su vicepresidente Dr. López Bustos “desconoce la existencia del Consejo Superior (sic) y Coordinador y solo acatará directivas de Perón formuladas por

¹⁸⁰ *Mayoría*. 26 de febrero de 1959. Daba a conocer estas noticias que también circularon en otros medios.

escrito”.¹⁸¹ La referida “bolsa” es, pues, una verdadera cantera de información sobre lo que pasaba en el peronismo. En palabras de Carlos Campos, una “biblia para la historia del peronismo”.¹⁸²

El término usado del “enlace” que comenzaría a operar como delegado ilustra también lo que significaban los semanarios para esta época en la que la información política no abundaba, sino todo lo contrario, en los programas radiales y quedaba circunscripta, en realidad, a lo que se conocía merced a la prensa escrita.

¹⁸¹ Significativamente hablaba de “Partido” y no de movimiento peronista o de peronismo.

¹⁸² Conversación telefónica con Carlos Campos, realizada el 10 de agosto de 2019.

RIESGOS

El desenvolvimiento de *Mayoría*, en su mayor parte, no puede dejar de ligarse a las condiciones del ejercicio periodístico en tiempos de la “Revolución Libertadora”. Esa tarea suponía restricciones y riesgos fuertes para quienes se posicionaban como medios críticos o eran considerados opositores. Esas restricciones recorrían un abanico que abarcaban desde limitaciones en la provisión de papel hasta la aplicación de diversos modos de censura, sanciones legales, secuestros de ejemplares y hasta pedidos de captura de la dirección.

Una de las maneras de controlar la salida de publicaciones en esos tiempos se vinculaba a la entrega del papel. La “Libertadora” no innovaba en este aspecto, pero aplicaba de una manera severa el control hacia medios que consideraba opositores. Dan cuenta de ellos reproduciendo los dichos atribuidos al funcionario responsable de la distribución del papel, quien afirma que *Mayoría* “será estrangulada”.¹⁸³ Por tal motivo, la irregularidad en la provisión de papel obligaría a los editores de *Mayoría* a reducir drásticamente el número de páginas de 32 a 24 en la décima segunda entrega y a sólo 16 páginas luego de la convocatoria a Constituyentes.

Según Díaz: “Esta severa restricción de papel los llevaría a prescindir de varias secciones, resintiéndose, incluso, también su parte fotográfica, por lo cual prefirió convertirse en un órgano de expresión política más que cultural. La denuncia pública efectuada por la revista acerca de esta arbitrariedad que el poder político tenía para con los Jacovella se agudizaba con el no acatamiento del decreto ley 4161 y la prédica antigubernista que lo convertía en un medio opositor”.¹⁸⁴

Desde el segundo número la revista comienza a denunciar la situación de “colegas presos o bajo proceso”. Así se hace eco del encarcelamiento de José Gobello y Pablo Ramella, y de los procesos a Rogelio Frigerio y Raúl Scalabrini Ortiz.¹⁸⁵

¹⁸³ *Mayoría*, n° 12. “Mayoría y la Libertad de prensa”. 24 de junio de 1957. p. 5.

¹⁸⁴ Díaz, César. “La Revista *Mayoría*: una cruzada periodística opositora (1957-1958)”. Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 2003. p. 9.

¹⁸⁵ *Mayoría*, n° 2. 15 de abril de 1957. p. 9.

También denuncian la detención de Raúl Damonte Taborda, director de *Resistencia Popular*.¹⁸⁶

Es de práctica en la época “saludar” la aparición de nuevos medios, en particular si son antigubernamentales. Así ocurre con *Rebeldía*, a quien se le da la bienvenida “con el gesto breve, alegre y cordial con que se recibe a un camarada nuevo en la primera línea de fuego”.¹⁸⁷ Tiempo después al aparecer otro periódico, escriben: “Acaba de aparecer ‘Nueva Consigna’, que viene a incorporarse a la amplia línea de inspiración nacional. Sucesor de ‘Consigna’ –clausurado por este gobierno–, el nuevo semanario no desmiente el espíritu y la decisión que caracterizaron a aquél. Deseamos al colega larga vida, y a su director, Osvaldo Méndez, todas las garantías de una lucha leal, sin persecuciones policiales ni colisiones con el incalificable decreto-ley 4161”.¹⁸⁸ Lo mismo sucede con *Nueva Argentina*, órgano de la Unión Popular con la que simpatizan los responsables de la publicación¹⁸⁹ y con *Volveremos* “semanario que viene a sumarse a la lucha por la causa nacional y popular”.¹⁹⁰

Mayoría no había seguido los preceptos emanados del decreto-ley 4161 al que denominaba “delito de opinión”. Había nombrado a Perón y todo lo referente a su partido y sólo había recurrido a eufemismos –“La tiranía”, “gobierno depuesto”, “el ausente”, etcétera– cuando deseaba conferirle a su discurso una carga mayor de ironía. A punto tal alcanzaba su “desobediencia” que en dos oportunidades transcribiría algunos párrafos del reportaje efectuado a Perón por un medio cubano. En la primera entrega la consulta giraba en torno a los atentados sufridos contra su vida, y en la segunda, el tema era la relación con la Iglesia Católica. Al respecto decía Perón: “el clero argentino ha hallado en mí y hallará siempre un aliado en la empresa de cultivar espiritual y moralmente al pueblo”.¹⁹¹ “Esta provocación al gobierno se volvería todavía más irreverente al publicar en la portada del 20 de agosto, al estilo

¹⁸⁶ *Mayoría*, n°25. 23 de septiembre de 1957. p. 7.

¹⁸⁷ *Mayoría*. “Rebeldía”. n° 14. 15 de julio de 1957. p. 5.

¹⁸⁸ *Mayoría*, n° 24. 16 de septiembre de 1957.p.5.

¹⁸⁹ *Mayoría*, n° 39. 30 de diciembre de 1957. Contratapa.

¹⁹⁰ *Mayoría*, n° 44. 3 de febrero de 1958. Contratapa.

¹⁹¹ *Mayoría*, n° 5. 6 de mayo de 1957.

de un diario sensacionalista: ‘Última hora. Perón habría estado con Eisenhower 45 minutos en un lugar no especificado de Estados Unidos’”.¹⁹²

El conflicto entre el medio y el gobierno tendría otro capítulo en ocasión de las elecciones de julio de 1957. Otro campo es el referido al cercenamiento de la específica labor periodística. El propio semanario lo denuncia: “a los redactores de *Mayoría* por lo pronto no solamente se les negó toda facilidad para seguir de cerca las alternativas del escrutinio, en los lugares habilitados al efecto, sino que se llegó hasta a prohibírseles la entrada. Tanto en el Ministerio del Interior, como en el Comando Electoral de la Capital”.¹⁹³

El gobierno militar, efectivamente, asediaba a los medios de distintas formas. En esta coyuntura, por caso, “librarían orden de arresto contra Tulio Jacovella y Rogelio Frigerio, por ‘infracción al decreto-ley 4161, en virtud de la publicación de las declaraciones del presidente depuesto a un diario de Cuba y otras notas informativas de análogo carácter’”.¹⁹⁴ En la página 7 del mismo número y bajo el título “Recrudece la presión oficial contra la prensa libre”, el hebdomadario se encargaba de explicar el callejón sin salida en que se hallaba el cuarto poder argentino, ya que “con papel o sin papel, no se puede atacar los actos de las autoridades, porque eso configura un ‘exceso de expresión’, ni se puede discutir el pro y el contra del anterior gobierno, porque se viola el decreto-ley 4161. Volvemos así abiertamente a un régimen de totalitarismo de prensa que esta revolución se decía venía a derogar”.

En otra ocasión denuncian: “al mismo tiempo que los comandos civiles llevaban a cabo la curiosa ceremonia de quemar simultáneamente en varias ciudades todas las publicaciones que no elogian al gobierno, la policía iniciaba la persecución de los directores responsables de *Mayoría*, Dr. Tulio Jacovella, Alejandro Olmos de *Palabra Argentina* y Osvaldo Méndez de *Nueva Consigna*, desconociéndose hasta el momento el juez y la causa por la cual se intenta enviarlos a hacer compañía a sus colegas de *Resistencia Popular*, Damonte Taborda, Mario

¹⁹² Díaz, César, *ob. cit.*, p.14.

¹⁹³ *Id.*, p.15.

¹⁹⁴ *Mayoría*, n° 17. 31 de julio de 1957.p. 6.

Masusuh, de *El Guerrillero* y Manuel Bustos Núñez de *Rebeldía*, alojados en las cárceles de la democracia y la libertad”.¹⁹⁵

Jacovella envía una Carta abierta al presidente de la Convención reformadora detallando en sus primeros siete puntos –papel, negación de imprentas a imprimir periódicos opositores, directores de prensa opositora presos o con pedido de captura, quema de ejemplares a la vista de autoridades públicas, secuestro de publicaciones, decreto ley 4161– los atropellos que sufre la prensa.¹⁹⁶

La aplicación del decreto ley 4161 y una crítica realizada a Pedro Eugenio Aramburu obligarían a Tulio Jacovella a asilarse en la Embajada del Uruguay, ocasión en que al clásico “Escribe el director” le agregaría “desde un lugar de la República”.¹⁹⁷ Poco después denuncian nuevos atropellos en la tapa de la revista.¹⁹⁸



¹⁹⁵ *Mayoría*, n° 27. 7 de octubre de 1957. p. 4.

¹⁹⁶ *Mayoría*, n° 28. 14 de octubre de 1957. Contratapa.

¹⁹⁷ *Mayoría*, n° 30. 28 de octubre de 1957. p.3.

¹⁹⁸ *Mayoría*, n° 33. 18 de noviembre de 1957.

Los números sucesivos se constituyen en un verdadero compendio de denuncias respecto de la situación de esa prensa opositora de la cual *Mayoría* forma parte, y de la prensa peronista en particular con la cual comparte varias líneas de solidaridad y problemas.

En nota “A los distribuidores y lectores del interior” piden disculpas por la interrupción de la circulación postal de *Mayoría*. Del mismo modo lo hacen con los distribuidores que no recibieron los envíos “en virtud del secuestro subrepticio de paquetes que se llevaba a cabo en Correos por orden superior”. Prometen reiniciar los envíos postales “cuando se vayan los libertadores del gobierno, inclusive el sabattinista doctor Ángel H. Cabral, ministro de Comunicaciones”.¹⁹⁹ En nota interior denuncian la falta de provisión de papel, la vigencia del decreto 4161 – “delito de opinión” – y las pérdidas económicas que suponen tantos secuestros y el hecho de directores entre rejas o tomando el camino del exilio: “Hasta estos momentos están presos los directores de *Rebeldía*, *Resistencia Popular*, *El Hombre y Palabra Obrera*, encontrándose prófugos los de *Palabra Prohibida*, *Nueva Consigna*, *Palabra Argentina* y *Mayoría*”.²⁰⁰

“La policía y bandas de civiles armados continúan secuestrando los ejemplares de *Mayoría*” denuncian en la entrega de principios de diciembre.²⁰¹ En la misma entrega se hacen eco de la persecución a Sobrino Aranda en Rosario por parte del comisario Cámara.²⁰² Poco después reiteran las críticas al Ministerio de comunicaciones que “prohibió la circulación postal de *Mayoría* imputándole ‘lenguaje impropio’ e ‘infracción al decreto-ley 4161’” apelando a una intervención del “incorruptible doctor Sabattini” siendo que el responsable del área respondía a su sector político.²⁰³

Tanto la vulneración de derechos por parte del gobierno militar como su denuncia hablaban de cierta debilidad para seguir controlando los márgenes de

¹⁹⁹ “A los distribuidores y lectores del interior”. *Mayoría*, n° 34. 25 de noviembre de 1957. p. 2.

²⁰⁰ “Funcionarios del gobierno eliminan metódicamente la prensa opositora”. *Mayoría*, n° 34. 25 de noviembre de 1957. p.7.

²⁰¹ *Mayoría*, n° 35. 2 de diciembre de 1957.p. 17.

²⁰² “Comisarios perseguidores de periodistas libres”. *Mayoría*, n° 35. 2 de diciembre de 1957. Contratapa.

²⁰³ *Mayoría*, n° 36. 9 de diciembre de 1957. Contratapa.

actuación del periodismo. En el mes de diciembre de 1957 anuncian la creación de “Una nueva entidad periodística. Asociación de la Prensa Argentina”. Se trata de una entidad gremial de periodistas para la defensa de la “auténtica libertad de prensa y de los intereses profesionales”. En la Comisión provisional se alistan: R. P. Hernán Benítez, Luis Sobrino Aranda, Osvaldo Méndez, Rogelio Frigerio, Marcelo Sánchez Sorondo, Raúl Damonte Taborda, Alejandro Olmos y Tulio Jacovella.²⁰⁴ Síntoma del mismo proceso es la creación, por ese mismo tiempo del Comité Pro-Derogación del Decreto 4161, del que da cuenta *Mayoría* y en el que revistan todos los integrantes de la Comisión de la nueva asociación de prensa y muchos de los colaboradores de los medios opositores: Castelnuovo, Castiñeira de Dios, Cerrutti Costa, F. Chávez, Ramón Doll, Abraham Guillen, Arturo Jauretche, Raúl Scalabrini Ortiz, Antonio Nella Castro, Ponferrada, Puiggrós, Thiebaut, entre otros dirigentes gremiales (Cavalli, Cavalieri, etcétera) y políticos (Albrieu, Leloir, etcétera).²⁰⁵

En Carta firmada por Tulio J. Jacovella, “*Mayoría* pide al ministro del Interior que haga cesar el secuestro de sus ediciones”.²⁰⁶ En la entrega número 41 colocan en tapa una foto de ejemplares de la publicación arrumbados, acompañada de la siguiente explicación: “Las autoridades revolucionarias de Correos, mucho antes de prohibir la circulación postal de *Mayoría*, disponían secuestros parciales de sus encomiendas, que eran arrojadas a un rincón, sin decir una palabra a sus editores o distribuidores, al punto de que en muchas localidades del interior se cree que la revista dejó de aparecer hace más de un mes. Para documentar concluyentemente este abuso y delito sin precedentes, *Mayoría* ha convocado a una conferencia de prensa para el martes 14 a las 11”. Por enésima vez en esa misma entrega denuncian dificultades para acceder al papel.²⁰⁷ Al dar cuenta del desarrollo de la conferencia de prensa citada agregan que el director del medio inició causa penal a los responsables del Ministerio de Comunicación.²⁰⁸

²⁰⁴ *Mayoría*, n° 38, 23 de diciembre de 1957. p.5.

²⁰⁵ *Id.*, p. 11.

²⁰⁶ *Id.*, Contratapa.

²⁰⁷ *Mayoría*, n° 41. 13 de enero de 1958.

²⁰⁸ *Mayoría*, n° 42. 20 de enero de 1958. Contratapa.

Luego del triunfo de Frondizi continúan denunciando la falta de provisión en la cuota de papel y plantean el tema al próximo presidente, ya que nada esperan del gobierno militar.²⁰⁹ Reiteran las protestas por la falta de provisión de papel y la evidente arbitrariedad en la entrega a otros medios oficialistas. Junto con ello denuncian la falta de instalación de líneas telefónicas para las oficinas del semanario.²¹⁰ En el número 51 denuncian la continuidad de los secuestros de *Mayoría*.²¹¹

En un editorial de balance al cumplir un año anotan en relación a las condiciones de ejercicio del periodismo: “Largo y duro ha sido el camino. Hemos conocido la prisión, las persecuciones, los secuestros de la revista desde hace siete meses, el destierro y once procesos por violación del monstruoso decreto-ley 4161. El Ministerio de Comunicaciones canceló en nombre de la libertad de ideas la franquicia que teníamos para la circulación postal, y finalmente, el Secretario de Prensa se negó a otorgarnos la cuota de papel que nos correspondía, por entender que así defendía la democracia”.²¹² En el número 53 incluyen denuncias de procesamiento al director del semanario, ocupando referencias en tapa, sección política y contratapa.²¹³

En la entrega siguiente a la asunción de Frondizi incluyen un recuadro que contiene “Nuestro agradecimiento” por las muestras de adhesión ante la persecución de la “dictadura oligárquica” al director de *Mayoría*.²¹⁴ Al asumir Frondizi parecen cambiar las condiciones. El semanario cambia de estética, amplía sus páginas y aunque continúa su prédica contraria a los personeros de la línea dura de la “libertadora” no denuncia limitaciones en el ejercicio de la función periodística.

Sobre el final de su recorrido, frente a la publicación de notas críticas hacia la gestión gubernamental obliga al reemplazo del director Tulio Jacovella y su reemplazo por otra pluma proveniente del nacionalismo: Fernando García Della

²⁰⁹ *Mayoría*, n° 48. 7 de marzo de 1958. Contratapa.

²¹⁰ *Mayoría*, n° 50. 24 de marzo de 1958. Contratapa.

²¹¹ *Mayoría*, n° 51. 31-3-1958. Contratapa.

²¹² *Mayoría*, n° 52. 7 de abril de 1958.

²¹³ *Mayoría*, n° 53. 14 de abril de 1958. Tapa, p. 6 y contratapa.

²¹⁴ *Mayoría*, n° 56. 5 de mayo de 1958. p.12.

Costa. El anuncio del votoblanquismo y el apoyo decidido al peronismo en las elecciones de 1960, así como la cobertura primero y una entrevista al “Comandante Uturunco” luego, dan lugar a la clausura y cierre de la experiencia.

PERIODIZACIÓN

Mayoría se publicó, con interrupciones, entre los años 1957 y 1960. Para el ejercicio de periodización realizaremos dos aproximaciones. Una, vinculando la publicación a los procesos políticos. La segunda a las decisiones de sus orientadores en relación a las alianzas y movimientos en el campo político. Aunque condicionadas y entrelazadas, creemos que la distinción permite enriquecer la perspectiva de análisis.

Comencemos por la relación con los contextos políticos. En su recorrido podemos distinguir cuatro etapas siguiendo un criterio cronológico y atendiendo a las diferentes coyunturas. Respecto de la relación con los contextos políticos, siguiendo un criterio cronológico y atendiendo a las diferentes coyunturas, podemos distinguir cuatro etapas. Una primera salida, vinculada a una intención comercial y cierta revancha por la supresión y la apropiación de los bienes de la antigua publicación *Esto Es*. Una etapa combativa, de enfrentamiento a la “Revolución Libertadora”, producto del tratamiento y restricciones de la circulación de *Mayoría*. Carman señala que el medio termina denunciando “el contenido revanchista y liberal de la Libertadora”.²¹⁵

Existe un tiempo en el que apuestan decisivamente a apoyar a los candidatos participacionistas encarnados en el neoperonismo. Le sigue un período filofrigerista, en el que otorgan tiempo al gobierno para evaluarlo, reciben propaganda de un ente oficial y declaran a Rogelio Frigerio personaje del año 1958.²¹⁶ Un período de acercamiento al Consejo Coordinador del peronismo y de ruptura con el gobierno de Frondizi en el que no eluden los riesgos de una clausura que, puede decirse, terminan buscando con notas sobre “Uturuncos”.²¹⁷ Preso Tulio Jacovella, asume la dirección Fernando García Della Costa, entre los números 140 al 147 del 14 de marzo de 1960, llamando al voto en blanco, hasta la clausura definitiva del medio por la entrevista con el líder uturunco. Esta periodización resulta necesaria,

²¹⁵ Carman, Facundo. ob.cit. p.433. Esos comienzos son los señalados también por Spinelli, María E., ob. cit. p.229.

²¹⁶ Es el más analizado por Spinelli, María E., ob. cit, p. 231.

²¹⁷ Números que corren entre el 127 del 1 de octubre de 1959 y el 140 del 25 de enero de 1960.

ya que las aproximaciones previas han sido parciales y las recuperaciones retrospectivas de sus directores subrayan de manera central una de las etapas que nos proponemos reconstruir en esta oportunidad.²¹⁸

En el momento en que comenzaron a liberalizarse los clivajes políticos rumbo a la elección de convencionales constituyentes de 1957, nace *Mayoría*, un semanario con una presencia significativa, cercano en su formato a *Qué* y de gran tirada comercial. Buscan ser un referente de interés general que contiene lo político. Sus promotores consideran que desde el título resultan más políticos que el emprendimiento anterior de *Esto Es*. Su tapa, con una plaza llena con una imagen tomada desde considerable distancia, sin identificaciones de signo partidario, tan sólo con algunos mástiles y sin banderas desplegadas, puede representar tanto una “plaza blanca lonardista” como una “plaza negra peronista” y expresa la síntesis, a la vez elusiva y simbólica, del propósito del semanario.²¹⁹

El propósito inicial de *Mayoría* es, pues, conciliador. Afirma Jacovella en el editorial que “Con *Mayoría* los fundadores de *Esto Es* vuelven a tomar contacto con el público. Trece meses han esperado que los funcionarios del gobierno que ocuparon la revista tuvieran a bien desocuparla o explicar al menos por qué no lo hacen. No siendo razonable esperar más, han resuelto volver la página y editar otra, seguros de que encontrarán en los lectores el mismo fervor que prodigaron a *Esto Es*, durante su vida independiente y que le retiraron luego al aparecer convertido en

²¹⁸ Tulio Jacovella anota: “Reaparecimos con *Mayoría*, revista semanal, en 1957, asumiendo la riesgosa función de fiscales de la República amenazada de disolución. Fuimos, también, clausurados, encarcelados y desterrados”. En Jacovella, Tulio; Jacovella, Bruno, *ob. cit.*, p. 6). Por su parte, Bruno escribe: “a principios de 1957, su fundador y director concibió la idea de fundar otro semanario, ya más político que cultural y de actualidad, bajo el nombre de *Mayoría*, cuya base doctrinaria habría de tener mayor profundidad histórica: concretamente, social-nacionalista, o federal, injertándola así en la línea de los grandes caudillos regionales y nacionales, cuya cabeza vino a ser Juan Manuel de Rosas, el gobernador de Buenos Aires”. *Id.*, p.7.

²¹⁹ Otra interpretación: “El término ‘mayoría’ implica siempre el fragmento mayor de un universo opuesto a un fragmento menor, la minoría. Aquí supone, por un lado, un flechaje hacia la noción genérica que lo asocia a la historia de las sociedades democráticas. Pero, al mismo tiempo, en el plano local, la autodesignación de la revista con ese nombre en circunstancias de proscripción del mayor movimiento popular argentino (el peronismo), era una declaración del medio respecto de su ubicación en el arco político. ‘Mayoría’ es, en este sentido, un colectivo de identificación, que desmarca al medio de la pretendida neutralidad postulada por los nombres de otras publicaciones periódicas del mismo tipo (como *Panorama* o *Qué pasó en siete días*)”. Vasallo, Sofía. “La investigación de Walsh sobre el caso Satanowsky en las tapas de la revista *Mayoría*”. Revista *Figuraciones*, 2009.

un órgano más de la propaganda oficial (...) No deseamos formular ningún cargo. Es también ésa una antigua modalidad argentina, muy característica en gente que, sin ella, podría escribir páginas admirables de nuestra historia. Tampoco deseamos enconar más la dolorosa llaga que significa el desplazamiento del jefe [Lonardi] y de los sentimientos que lo hicieron triunfar". Y más adelante insisten: "Las revoluciones tienen su singular destino, y a menudo, como el ataúd, según dice la adivinanza popular, 'quien la hace no la goza'. Es hora de que ceda también el resentimiento. La negación del gobierno puede llegar a ser tan fastidiosa para la opinión pública como la incompetencia del mismo. La verdad es que el país está cansado de muchas cosas, y entre ellas, por un tiempo al menos, de las revoluciones, sean 'nacionales' o 'libertadoras', y que sólo pide vivir en paz, asegurado contra la miseria y la prepotencia de los dueños del poder o de la riqueza". Aclaran: "El nombre de *Mayoría* es, indudablemente, mucho menos objetivo que el de *Esto Es*" y conscientes del contexto agregan: "Pero *Esto Es*, como se recordará, no pudo menos que convertirse, por imperio de los hechos, en esto debe ser, o no debe ser. De manera que no hay que asustarse de la connotación política del título. Al fin y al cabo, en esta era crudamente política todos los actores trepados en el escenario de la historia quieren definir por su cuenta lo cierto y lo falso, lo bueno y lo malo, lo bello y lo feo, lo santo y lo profano, el orden y la subversión, la patria y la antipatria, la libertad y el despotismo, con la previsible consecuencia de que la definición final sólo viene a darla quien puede alzar el trofeo de la fuerza".²²⁰

La propuesta: "Retornar entonces al principio clásico de la democracia, de que la razón la tiene la mitad más uno, es una actitud razonable, y quizás la única susceptible de asentar hoy día la convivencia sobre un fundamento sólido. Sin perder de vista, pues, la evidencia de que la mayoría puede equivocarse, inclusive en contra de su mismo interés, creemos que no hay más salida actual para la desazón argentina que devolver honestamente el gobierno de la república a la decisión electoral del pueblo". Realizada la declaración de fe democrática y los anhelos de convivencia en paz, declaran: "Esto no quiere decir que *Mayoría* sea una revista

²²⁰ *Mayoría*. 1 de abril de 1957.

política o de combate. Absolutamente. En tiempos agitados, no podrá menos de dar su debida importancia al acaecer político, pero sin tomar partido, y mucho menos en favor de quienes ambicionan oprimir a las minorías en nombre de la voluntad del pueblo a las mayorías en nombre de los derechos del hombre”.

Declaración de propósitos inicial: “*Mayoría*, como en su tiempo *Esto Es*, aspira a ser una revista informativa y de interés general, sin más bandera que la amplísima de los principios que fundamentan la civilización de occidente, el modo tradicional de ser y pensar de los argentinos y la ética del periodismo sano y libre”. El ponerse por “encima” de las contradicciones, la búsqueda de equidistancia y la enunciación principista intentaban conjurar el pasado en el que se habían visto envueltos.

Más allá de todas esas manifestaciones, sus antecedentes hacen compleja su aparición. Los problemas comienzan ni bien sale. *Azul y Blanco* publica un recuadro denunciando las “condiciones”: “Nuestro colega ‘Mayoría’ prosigue en su heroica lucha contra la falta de papel y su director, Tulio Jacovella, es procesado por el famoso delito ideológico instaurado con el decreto 4161, buscado por la policía, detenido y luego puesto en libertad condicional”.²²¹ El recuerdo de las persecuciones y la “expropiación” de *Esto Es*, unido a estos procedimientos dictatoriales, empujan a *Mayoría* a una línea crítica y combatiente hacia el gobierno militar, en sintonía con las pullas que desde *Azul y Blanco* dirigían al “provisorio”.²²²

En la segunda entrega el director ya habla de cadenas de errores del gobierno, caracterizándolo como gobierno de “ocupación” y considerando una pérdida de tiempo para la Nación el llamado a reforma constitucional.²²³ El argumento se refuerza con la nota política titulada “No interesa al país la reforma constitucional, sino el problema fundamental que hay tras ella”.²²⁴ Esto abre una nueva etapa en la que *Mayoría* comienza a cuestionar al gobierno, ventilar

²²¹ Denominación comúnmente utilizada para hacer referencia al gobierno de Aramburu.

²²² Díaz, César, ob.cit. p.11, habla de una mutación de un mensaje “conciliador” a otro “mucho más combativo” por efecto de los acontecimientos políticos.

²²³ “De falsas premisas, falsas conclusiones”. *Mayoría*, n° 2. 15 de abril de 1957. p. 3.

²²⁴ *Id.*, p. 4.

situaciones conflictivas del mismo y a asumir elementos simbólicos reivindicatorios más cercanos a la familia peronista.

En el número 3 coloca en tapa una foto de Bramuglia y celebra el “reconocimiento de la personería electoral del partido Unión Popular”.²²⁵ En la nota política consignan: “No hay salida para el gobierno y el país con 380.000 inhabilitaciones entre políticas y gremiales”.²²⁶

En la siguiente edición el director afirma: “La revolución se ha hecho para pacificar al país y no para ponerlo en el banquillo de los acusados”.²²⁷

En tapa del 5 cubren los asedios policiales a los manifestantes de los centros populares que marchan hacia el acto en el Luna Park organizado por *Azul y Blanco* con un estandarte que incluye una vaca que simbolizaba al presidente de facto. Al interior dan cobertura de su desarrollo, con fotos de los oradores (Sánchez Sorondo, Goyeneche, Lastra, etcétera) y titulan “Una vigorosa tentativa en serio de reencuentro nacionalista popular”.²²⁸

El siguiente ejemplar interpela con una disyuntiva de hierro: “¡O el país o la dictadura!”. Colocan el siguiente manifiesto: “*Mayoría*, sensible a las grandes aspiraciones populares, plantea a los hombres responsables de todos los partidos que han hecho suyas esas banderas la imperiosa necesidad de aunar sus esfuerzos hasta hoy dispersos, y los invita formalmente a que, en la forma circunstancial de un frente común, procedan a convocar a la ciudadanía de todo el país para repudiar a los hombres y la gestión de la actual dictadura en 12 actos públicos que alcancen la categoría de un pronunciamiento popular sin precedentes”.²²⁹ En el editorial, siguiendo la línea de la portada, calificaba al gobierno de una: “Revolución fantasma que sirve para todo, salvo para pacificar al país y devolverlo al imperio del Derecho”.

²²⁵ *Mayoría*, n°3. 22 de abril de 1957. p. 2.

²²⁶ *Id.*, p.4.

²²⁷ *Mayoría*, n°4. 29 de abril de 1957.p. 3.

²²⁸ *Mayoría*. n° 5. 6 de mayo de 1957. p. 4.

²²⁹ *Mayoría*, n° 6. 13 de mayo de 1957. p. 4.

En la del número 7 se cubre el acto de la Unión Federal, otro partido de afinidad nacionalista, que reclama el “imperio del derecho y la vigencia de la constitución de 1949”.²³⁰

En el número 8 del 27 de mayo de 1957 anotan, en la parte política: “Sin posibilidades en las urnas, intenta el gobierno el camino de la dictadura”. En esa entrega comienza la serie de notas de la “operación masacre” escritas por Rodolfo Walsh.²³¹ Dichas notas salen hasta el número 15 del 15 de julio del mismo año y tendrá dos apéndices en los números 17 del 31 de julio y 39 del 30 de diciembre de 1957.

Junto a ello, en el número 9, en la proximidad del primer aniversario de su fusilamiento aparece en tapa Juan José Valle y al interior una nota con fotos de las víctimas y de sus familias, reproduciéndose incluso la proclama completa del levantamiento de junio de 1956.²³² Además, anotan en tapa que “Se abre ante la historia el proceso por la cruel y ciega represión de junio de 1956” y el director titula “Homenaje a los caídos en junio”.

El número 10 continúa con la munición gruesa: “La cárcel de Caseros Bastilla de la patria” con una imagen del penal en tapa.²³³ Al interior reproducen, haciendo suyo, un reclamo de un grupo de abogados encabezados por Hasperúe Becerra reclamando la derogación de las cláusulas del decreto 4161. A esta altura comienzan a integrarse notas de autores de raigambre revisionista. Inicia la serie Atilio García Mellid con un artículo reivindicatorio titulado “Dorrego: un símbolo de nuestra historia”. En contratapa, aparecen los versos de “El presidente duerme”, de José Gobello (referido a la pasividad de Aramburu frente a los pedidos de la familia del General Valle)²³⁴ y el escrito “Oración por los fusilados de junio. El polichinela y las llagas de Cristo” de Helvio “Poroto” Botana.²³⁵

²³⁰ *Mayoría*, n° 7. 20 de mayo de 1957.

²³¹ *Mayoría*, n°8. 27 de mayo de 1957. p. 4.

²³² *Mayoría*, n°9. 3 de junio de 1957.

²³³ *Mayoría*, n° 10. 3 de junio de 1957.

²³⁴ Olivari, Marcelo. *José Gobello, sus escritos, sus ideas, sus amores*. Buenos Aires, Corregidor, 2002.

²³⁵ Sobre su trayectoria, ver: Pulfer, Darío. “Helvio Botana”. En Cattaruzza, Alejandro, et al. *Diccionario del peronismo 1955-1969*, ob. cit.

Estos contenidos hacen que desde el gobierno militar caractericen al periódico como parte de una campaña de incitación terrorista.²³⁶ Se suma al semanario la pluma de Arturo Jauretche, volcado a la campaña concurrencista.²³⁷ Una nota-entrevista con fotos sobre “El destierro de Alicia Eguren” brinda información sobre su trayectoria, las razones de su detención y lo que se lleva al exilio: “Dejé en este país a los seres que me son más queridos. Queda también mi pueblo. Pero me llevo de ellos sus sueños e inquietudes. Algo que nunca podrán quitarme”.²³⁸ No dejan de cubrir, tampoco, la “La Marcha del silencio” realizada a un año de los fusilamientos, una manifestación que “el veto oficial tornó ruidosa” y en la que “Gases, cargas de caballería y civiles armados fue la respuesta policial al homenaje”.²³⁹

²³⁶ *Mayoría*, n° 11. 17 de junio de 1957. p.4.

²³⁷ “Partidos nacionales y de los otros”. *Id.*, p.8.

²³⁸ *Id.*, p.14.

²³⁹ *Id.*, p.15.

EL PRESIDENTE DUERME

La noche yace muda como un ajusticiado,
Más allá del silencio nuevos silencios crecen,
Cien pupilas reciben las sombras de la sombra,
Velan las bayonetas y el Presidente duerme.

Muchachos ateridos desbrozan la maleza
Para que sea más duro el lecho de la muerte...
En sábanas de hilo, con pijama de seda
El Presidente duerme.

La luna se ha escondido de frío, de vergüenza,
Ya sobre los gatillos los dedos se estremecen.
Una esperanza absurda se aferra a los teléfonos:
El Presidente duerme.

El llanto se desata frente a las altas botas.
—¡Calle, mujer, no sea que el llanto lo despierte!
—Sólo vengo a pedirle la vida de mi esposo.
El Presidente duerme.

Acres rosas de sangre florecen en los pechos,
El rocío mitiga las heridas alevés,
Seis hombres caen de bruces sobre la tierra helada.
Y el Presidente duerme.

¡Silencio! ¡Que ninguno levante una protesta!
¡Que cese todo llanto! ¡Que nadie se lamente!
Un silencio compacto se adueña de la noche
Y el Presidente duerme.

¡Oh, callen, callen todos! ¡Callen los camaradas!
¡Callen los estadistas, los prelados, los jueces!
¡Que el pueblo ensangrentado se trague sus palabras!
¡El Presidente duerme!

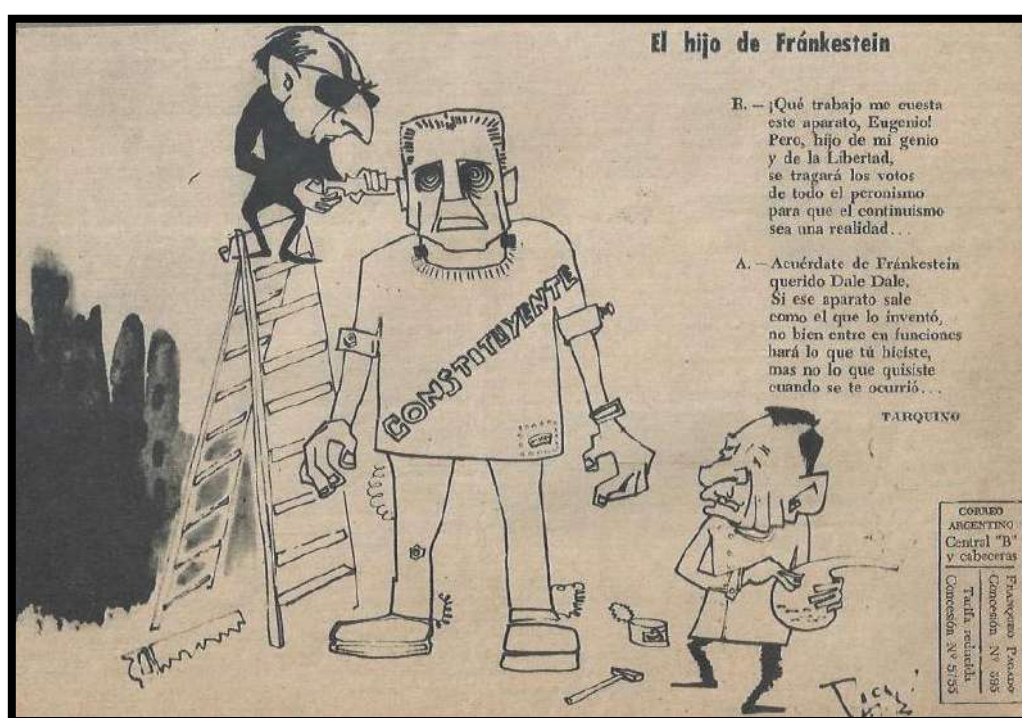
El pueblo yace mudo como un ajusticiado,
Pero bajo el silencio nuevos rencores crecen,
Hay ojos desvelados que acechan en la sombra...
Y el Presidente duerme.

JOSE GOBELLO

En la siguiente entrega, en torno al Día de la Bandera, consignan en tapa: “Belgrano creó la bandera nacional para unir y no para dividir a los argentinos”.²⁴⁰ En el editorial advierten sobre los propósitos del gobierno: “Para el continuismo, todo camino es bueno”. Objetan las interdicciones económicas a figuras del gobierno peronista. Cubren el avance del gremialismo peronista en la Intersindical. Continúan las entregas de “Operación Masacre”. En contratapa inauguran la sección “El Dipterio” en la que las reflexiones irónicas sobre la actualidad campean junto a pullas a figuras del proceso político –en esta entrega la referencia es a Alfredo Palacios, “inmortal porque está disecado”. Junto al Dipterio aparece una sátira ilustrada con versos de Tarquino sobre la “constituyente”.

²⁴⁰ *Mayoría*, n° 12. 24 de junio de 1957.

En la entrega del 1 de julio *Mayoría* coloca en tapa las fotos de Frondizi, Leloir y Solano Lima anotando la siguiente afirmación: “El país no puede reformar su Constitución en un ambiente de violencia y revancha”. En la columna política abunda: “Votando en blanco o contra la reforma el pueblo expresará su repudio al gobierno”. Como anticipo de lo que vendrá, ilustra la nota con una foto en la que está Perón acompañado por Rojas, con la siguiente leyenda: “El contralmirante Rojas habló de las ‘bocas que no se abrieron en otros tiempos’. Se refería a la época que llamó ‘la vergonzosa segunda tiranía’, en la que como lo evidencia esta fotografía, era un fervoroso acólito”. En ese número denuncian la existencia de los “comandos civiles revolucionarios”, reproduciendo la Orden General número 1 de esa organización a la que califican como asociación ilícita solicitando la intervención judicial para limitar su accionar.²⁴¹ De esa manera, a caballo de denuncias y posicionamientos se introduce en el debate electoral que lleva a la elección de convencionales en julio de 1957. En sucesivas editoriales piden un voto de abstención, en blanco o de apoyo a los candidatos contrarios a la “libertadora”.



²⁴¹ *Mayoría*, nº 13. 1 de julio de 1957. p. 9.

En la sección política de la entrega del 8 de julio titulan: “Abstención, voto en blanco: *oposición*” trayendo a su favor las directivas de Caracas, las opiniones de Frondizi, Solano Lima, B. Lastra, Saadi y Bramuglia, con respectivas fotos de estos últimos.²⁴² En la página 10, para mayor ilustración y mostrando cierta identificación, reproducen *in extenso* el texto de la Declaración de la Unión Popular “Al Pueblo de la República”.

Vuelve a escribir Jauretche y desarrolla una columna que lleva por título “Por desacreditar al régimen anterior, la representación argentina sólo siembra desprestigio sobre nuestro país” aludiendo a la política exterior argentina en relación al Brasil. Aprovecha la ocasión para homenajear a Carrillo que ha muerto exiliado en ese país y firma la nota desde “Porto Alegre, junio de 1957”. Siguen las notas de Walsh y esta vez agregan una carta del periodista en la que denuncia que personal policial de la provincia de Buenos Aires se ha apersonado reiteradas veces en su domicilio en La Plata.

En el orden de las denuncias dedican un artículo al remate de los bienes del Hogar de la Empleada “General San Martín”, su venta y su próxima demolición. Califican: “Nueva víctima del revanchismo”.²⁴³ En el espacio y ubicación correspondiente a “Artes y Letras”, en el que Soler Cañas despunta la crítica literaria acompañado por su amigo Fermín Chávez, colocan una nota dedicada a “desenmascarar” a Daniel Faleroni mostrando su “pasada militancia al servicio del ‘prófugo número uno’”.²⁴⁴ El material no tiene firma y no se hace mención a la sección correspondiente. La contratapa comienza a poblarse de notas irónicas. “El Díptero” escribe: “El Consejo supremo del partido peronista clandestino ha solicitado al gobierno provisional que confeccione las boletas electorales de los seis partidos oficialistas –UCR del P, PDN, PDC, PS, PDP y PC– en cantidades triples, para aliviar en parte al menos la escasez de papel en rollo para uso doméstico”.²⁴⁵ Se cuela una nota sobre “La culpabilidad de la moneda” –argumenta que al haber sido autorizada por su circulación por el gobierno anterior ahora debe ser castigada con

²⁴² *Mayoría*, n° 14. 8 de julio de 1957. p. 4.

²⁴³ *Id.*, p. 20.

²⁴⁴ *Id.*, p. 22.

²⁴⁵ *Id.*, Contratapa.

la devaluación– escrito de modo sarcástico y que puede obedecer a la pluma de Jauretche. La foto de un gorila a la vera de un tablero y la leyenda “le preocupan los problemas eléctricos”. Aparece una notícula diciendo que Santander por su acendrado laicismo abandonará el uso del “san” y pasará a apellidarse Tander y que imitándolo igual cosa hizo Sammartino y que temiendo que los bancos no tomen su firma desempeñándose como interventor de los diarios *El Argentino-El Plata* los girará al portador. En el margen inferior derecho aparece una ilustración con diálogo de caricaturas de Rojas y Aramburu solitarios.

En la entrega del 15 de julio llaman a la convocatoria a elecciones del 28 de julio “farsa comicial”.²⁴⁶ Tapa y editorial están dedicados a criticar la ruptura de relaciones con Venezuela por la residencia de Perón en Caracas, y Jauretche, en sintonía, continúa con la crítica a la política exterior: “Nuestro servicio diplomático en América está subordinado a una política de facción”.²⁴⁷ En réplica a la convocatoria a la convención reformadora, “Cayo Tribuno” escribe un artículo que señala que “La constitución de 1949 fue bien sancionada y carece en absoluto de cláusulas totalitarias”. El revisionismo gana terreno: García Mellid publica una nota sobre caudillos y doctores en materia constitucional: “Los doctores y los caudillos en nuestra historia constitucional”.²⁴⁸ Publicitan el libro de Rosa *Nos los representantes del pueblo* que califican de “¡Palpitante actualidad!”. Juan Cruz Romero (Fermín Chávez) entrevista al cura Castellani.²⁴⁹ Walsh continúa con las entregas cerrando la serie de “Operación Masacre”. Desde la clandestinidad escribe José Alonso: “Solo la unidad puede salvarnos”, y en recuadro los editores describen los atropellos sufridos por su esposa en manos de “comandos civiles revolucionarios” en reiteradas oportunidades.

Previo a las elecciones reproducen en tapa una carta manuscrita de Leloir, todavía preso, llamando a votar en blanco. Al interior introducen la opinión de

²⁴⁶ *Mayoría*, n° 5. 15 de julio de 1957. p.4.

²⁴⁷ *Id.*, p. 4.

²⁴⁸ *Id.*, p. 15.

²⁴⁹ Entre ambos habían publicado una antología de poesía lírica en el año 1953 y conducían el suplemento de crítica literaria de *Dinámica Social*, frecuentándose desde inicios de la década del 50. Sobre la trayectoria de Castellani: Randle, Sebastián. *Castellani*. Córdoba, Vórtice, 2017. 2 T. Sobre Chávez: Otal Landi, Julián. “Fermín Chávez”. En Cattaruzza, Alejandro, et al., *Diccionario del peronismo 1955-1969*, Ob. cit.

Cooke, enviada desde Chile, en el mismo sentido. Distinguen el concurrencismo pro-Frondizi de Jauretche, Scalabrini y Mercante. Engloban el voto en blanco, el voto en favor de la Unión Federal o Frondizi como repudio al gobierno y su iniciativa.²⁵⁰ Jauretche escribe: “Todas las clases nacionales deben dar aquí soldados para luchar contra la oligarquía”.²⁵¹ Siguen la secuencia de los fallos de la justicia chilena sobre los refugiados (Cooke, Antonio, Cámpora, Gomiz y Kelly).

El resultado de las elecciones los convence de la persistencia del peronismo: “El verdadero triunfador en los Comicios del 28: la Fuerza Proscripta”.²⁵² Al interior unen lo disperso: “Los votos del frente nacional-popular superan a los de la unión democrática”.²⁵³ A partir de esa constatación, en la siguiente entrega, anotan: “La proscripción de una fuerza electoral no sólo es fraude, sino que equivale a reconocerla como mayoritaria. *La nación quiere y necesita paz*. Los recientes comicios han demostrado acabadamente al gobierno que una neta mayoría del pueblo repudia su política de persecución y odios. Pacíficamente, ha demostrado al país que las bravatas de los sectarios no intimidan ni convencen. Y las fuerzas amantes del orden han impuesto su consigna de paz y de concordia. A quince días de los comicios la ciudadanía se pregunta hasta cuándo las cárceles encerrarán argentinos por venganza política... El país eleva su súplica, en la certidumbre que no será necesario usar de tan legítimo derecho por otras vías que las de la paz misma”.²⁵⁴

²⁵⁰ *Mayoría*, n° 16. 22 de julio de 1957. p. 5.

²⁵¹ *Id.*, p. 9.

²⁵² *Mayoría*, n° 17. 31 de julio de 1957. Tapa.

²⁵³ *Id.*, p. 4.

²⁵⁴ *Mayoría*, n° 18. 7 de agosto de 1957.



En la entrega siguiente colocan en tapas los guarismos definitivos insistiendo en la derrota política del gobierno militar.²⁵⁵ Continúan con las críticas a las iniciativas políticas de Aramburu. En esa entrega reproducen una réplica de Puiggrós a Jauretche por afirmaciones realizadas en *Qué*.²⁵⁶ A ello se suma, en la entrega siguiente, la carta de un lector, Miguel Gallo, quien replica el concurrencismo de Jauretche.²⁵⁷ Vuelven con la denuncia por *Esto Es* en el momento en que ven debilitado al gobierno ("A un año y medio de su incautación, el gobierno de facto ni lo investiga, ni lo devuelve, no explica el hecho").²⁵⁸ Introducen un recuadro señalando que cuando el gobierno cumpla con la promesa de regularizar la entrega de papel volverán a aparecer secciones que por esa razón han sido suprimidas (*El Diptero*, por ejemplo). Las notas de cariz revisionista siguen apareciendo en la

²⁵⁵ *Mayoría*, n° 19. 14 de agosto de 1957.

²⁵⁶ *Id.*, p.7.

²⁵⁷ *Mayoría*, n° 21. 28 de agosto de 1957. p. 2.

²⁵⁸ *Id.*, p.5.

pluma de Chávez (firma Juan Cruz Romero) con una serie sobre “Pueblo y oligarquía en nuestra historia”. En esa entrega del semanario, este autor suma una nota titulada “Los caudillos populares enfrente a los Mayo-Caseristas”.²⁵⁹ Ante la convocatoria a un congreso normalizador de la CGT por parte del gobierno, *Mayoría* coloca en tapa: “Los representantes auténticos del sindicalismo nacional denuncian el fraude en la CGT”.²⁶⁰



En el número siguiente, en franca declaración de guerra, lanzan en tapa una foto del Almirante Rojas acompañado del dirigente de la CGT, José Espejo: “La misma recuerda un acto de 1952, cuando el jefe de la base naval de Puerto Belgrano, entonces el capitán de navío Isaac F. Rojas entrega espontáneamente un mástil al secretario general de la CGT, José Espejo, después de brindar por el presidente de la

²⁵⁹ *Id.*, p.13.

²⁶⁰ *Mayoría*, n° 22. 2 de septiembre de 1957. Tapa.

Nación y su señora esposa. Hoy *Mayoría* la reproduce no para llenar de vergüenza al Almirante Rojas sino para llamar a una última reflexión a hombres cegados por el odio (...) Si Rojas y otros jerarcas de la actual dictadura han sido puntales del régimen peronista, ¿Por qué están en la cárcel legisladores, políticos y obreros por el solo hecho de haber sido peronistas? Si Rojas y muchos jerarcas gozan de todos los privilegios del poder continuamente, ¿por qué cientos de otros peronistas han sido privados de sus bienes e interdictos en sus derechos? (...) es hora de reflexión y no de venganzas personales. El país lo exige imperiosa e impostergablemente”.²⁶¹

En el número del 16 de septiembre, en un nuevo aniversario del derrocamiento de Perón, colocan en tapa el texto de las condiciones formuladas por los representantes de la Junta Militar el 20 de septiembre a bordo del crucero “17 de octubre” y agregan que “Los autores de la felonía del 13 de noviembre no cumplieron con ellas, y ahí radica la causa principal del caos en que se desenvuelve el país” y en línea con ello el director afirma: “No estaban las cosas peor, hace dos años, para el país”.²⁶²

La semana siguiente titulan en tapa: “Las Fuerzas Armadas son de la Nación y no de ninguna facción ni secta” y en el editorial señalan que la “revolución de septiembre” se hunde en lo poco que queda de ella.²⁶³ Consideran como “otro tropiezo en propaganda vicepresidencial” el cierre de la intervenida *Esto Es*. Recuerdan los 20 años del acuerdo entre el radicalismo y la CADE. Realizan una encuesta entre dirigentes gremiales. Continúa la saga revisionista: por un lado, sigue la serie sobre “Pueblo y oligarquía en nuestra historia” de Cruz Romero-Chávez y realizan un reportaje extenso a José María Rosa en Madrid en la sección de Letras, donde detalla las condiciones de su detención seguidas de interrogatorios y las condiciones de su exilio.

Por la difusión de esa foto de Rojas con Espejo en un acto peronista dictan orden de captura al director de *Mayoría*, que en ese mes es procesado por varias infracciones al decreto-ley 4161/56 y además se le continúa restringiendo la

²⁶¹ *Mayoría*, n° 23. 9 de septiembre de 1957.

²⁶² *Mayoría*, n° 24. 16 de septiembre de 1957. p. 3.

²⁶³ *Mayoría*, n° 25. 23 de septiembre de 1957. p. 3.

provisión de papel. La edición del 30 de septiembre es secuestrada por la policía de los kioscos por contener críticas y ataques a la figura de Pedro E. Aramburu.²⁶⁴ En la edición del 7 de octubre colocan en tapa la foto del director, Tulio Jacovella, con la leyenda “otra vez amenazado con la cárcel” y al interior se preguntan “¿Quién ordenó la prisión de los directores de la prensa opositora y el secuestro de sus ediciones?” mencionando la persecución de Tulio Jacovella, Alejandro Olmos y Osvaldo Méndez por parte de las fuerzas de seguridad del régimen.²⁶⁵ En la sección gremial, siempre a cargo de Roberto Juárez, dan cuenta de la huelga de la CGT: “Quebrando la propaganda oficial, pararon 5 millones de obreros”.²⁶⁶

Tulio Jacovella debe pedir asilo en la embajada de Uruguay²⁶⁷, firmando los editoriales “desde un lugar del país” a partir de la entrega número 29. Siguen las críticas al gobierno: “Aramburu y Rojas, de acuerdo: coincidieron en la fórmula y el mecanismo electoral que aseguran el continuismo”. El editorial: “Un gobierno que no entiende al país ni a los obreros”.²⁶⁸ En línea, en la sección gremial, denuncian “intervenciones, movilizaciones, ocupación de sindicatos, detenciones y allanamientos”. A continuación, denuncian intentos de cambio de la ley electoral (“La última carta del contubernio: reforma por decreto de la Ley Sáenz Peña”).²⁶⁹ En el orden gremial anuncian: “Un programa nacional para el movimiento sindical argentino” como producto del encuentro inter-regional de Córdoba.²⁷⁰ En contratapa denuncian acciones intimidatorias y terroristas de los comandos civiles orientados por el general Quaranta a la casa de San Millán, en dos oportunidades a un local de Azul y Blanco, a la casa del General Miguel Iñiguez y al local de la Comisión de Homenaje al Gral. Lonardi. En esa parte vuelve la Bolsa negra de las noticias.²⁷¹ Ironizan respecto de las dificultades del gobierno militar para controlar la sucesión y la contradicción de tener que optar entre un heredero de la revolución (Zavala Ortiz) y el heredero del presidente provisional (Ricardo Balbín). La nota

²⁶⁴ *Mayoría*, n° 26. 30 de septiembre de 1957.

²⁶⁵ *Mayoría*, n° 27. 7 de octubre de 1957. p. 5.

²⁶⁶ *Id.*, p. 13.

²⁶⁷ *Mayoría*, n° 30. 28 de octubre de 1957. Contratapa.

²⁶⁸ *Id.*, Tapa.

²⁶⁹ *Mayoría*, n° 31. 4 de noviembre de 1957. p. 5.

²⁷⁰ *Id.*, p.8.

²⁷¹ *Id.*,

lleva como título: “La ‘prescindencia’ en acción: dos postulantes a falta de uno. Zavala Ortiz, candidato de la revolución frente a Ricardo Balbín, candidato del presidente”.²⁷²

Mayoría es víctima de los atropellos del gobierno militar y se solidariza con otros medios que sufren las mismas prácticas: “Bombas en los locales de la prensa libre; secuestro de los periódicos opositores; prohibición del uso de correos para *Qué y Mayoría*” colocan en titular de tapa.²⁷³

“La fuerza proscripta en busca de fórmula propia” anuncian en tapa y desarrollan en la nota política.²⁷⁴ En el número siguiente: “Clima electoral en el peronismo, pero falta aún la decisión de Caracas”. Celebran en tapa: “Los ex legisladores injustamente encarcelados recobran su libertad”, con foto de Leloir “rodeado por el pueblo que lo aclama”.²⁷⁵ En continuidad con la cuestión electoral en el peronismo colocan en tapa una foto de Bramuglia y la leyenda: “Unión Popular rompe la marcha hacia las urnas”, transcribiendo el discurso pronunciado en Córdoba por el dirigente neoperonista.²⁷⁶ Comienza una nueva etapa del semanario. Para las elecciones de febrero de 1958 *Mayoría* opta por las candidaturas del peronismo moderado. En la sección gremial ofrecen una detallada cobertura del plenario de las regionales de la CGT en Huerta Grande.²⁷⁷

Camino a las elecciones *Mayoría* juega todas las opciones que juzga como posibles o deseables. En principio apuesta a que “Las Fuerzas Armadas no están ciegas a los vicios del Plan Político, pero lo sostienen y garantizarán la entrega del poder al triunfador de febrero”.²⁷⁸ En la entrega siguiente se desengaña: “Las amenazas de Rojas son la confesión más descarada de la dictadura y de su designio de perpetuarse en el poder”.²⁷⁹

²⁷² *Mayoría*, n° 32. 11 de noviembre de 1957. p. 4.

²⁷³ *Mayoría*, n° 33. 18 de noviembre de 1957.

²⁷⁴ *Mayoría*, n° 34. 25 de noviembre de 1957.

²⁷⁵ *Mayoría*, n° 35. 2 de diciembre de 1957.

²⁷⁶ *Mayoría*, n° 36. 9 de diciembre de 1957.

²⁷⁷ *Id.*, p.10.

²⁷⁸ *Mayoría*, n° 38. 23 de diciembre de 1957. Tapa.

²⁷⁹ *Mayoría*, n° 39. 30 de diciembre de 1957. p. 4.

Pocos días antes de la elección señalan: “Sobre la hora del comicio, factores de confusión de adentro y de afuera empujan al caos a la fuerza proscripta”.²⁸⁰ Del lado del gobierno ven “Amenaza del quedantismo: postergación del comicio y representación proporcional o golpe de estado”.²⁸¹ En la nota política hablan de fraude.

En la entrega del 3 de febrero juzgan que: “La anarquía en el peronismo confiere indudables ventajas al doctor Frondizi”.²⁸² En nota interior leemos: “Hombres de diversas procedencias dentro de la línea nacional coinciden en apoyar a Frondizi”: Ernesto Palacio, Arturo Jauretche, Emilio SamynDucó, Alberto Banfi, Ricardo Guardo, Rodolfo Decker, Mario Amadeo, Alberto Tedín, Delia Machiniandarena de Jaramillo, Rogelio Frigerio, Julio Canessa, Francisco Capelli, etcétera.²⁸³

El 10 de febrero titulan: “Todo parece indicar que en 1958 se reproducirá la ola nacional y antioligárquica de 1916, 1928 y 1946”. En la editorial señalan que: “Hay que impedir la legalización de la actual dictadura”. Siguen denunciando: “Todos los partidos –menos la UCR del P– coinciden en denunciar el fraude oficial”. En la nota política del interior del semanario aparece una foto de Frondizi con un recuadro: “Su plan para 20 millones de argentinos va concitando la atención de vastos sectores”.²⁸⁴

A pocos días de las elecciones apoyan, pues, con ciertas reservas, al candidato de la UCRI. En tapa colocan: “Los observadores imparciales pronostican una *victoria nacional* del doctor *Frondizi*”. En la misma tapa –rémora de su previo apoyo una opción concurrencista por parte del peronismo– resaltan a Bramuglia y su augurio de una gran elección para la Unión Popular que va acompañada de una entrevista en el interior del semanario. El editorial sostiene la opción Frondizi: “no importa que el hombre destinado a llevar al triunfo consignas nacionales y populares se apoye, como en un andamiaje imprescindible, en un partido aún teñido por ciertos vínculos

²⁸⁰ *Mayoría*, n° 42. 20 de enero de 1958. p. 4.

²⁸¹ *Mayoría*, n° 43. 27 de enero de 1958. Tapa.

²⁸² *Mayoría*, n° 44. 3 de febrero de 1958. Tapa.

²⁸³ *Id.*, p.7.

²⁸⁴ *Mayoría*, n° 45. 10 de febrero de 1958. Tapa y p. 4.

ideológicos y hasta personales con el ala izquierda de dicha oligarquía. En la marcha terminará por liberarse de ellos o caer con ellos, como los imprudentes militares católicos y nacionalistas”. En la nota política del interior consideran que “Salvo sorpresas, la opinión pública da por asegurada la victoria del doctor Frondizi en la opción del 23”.²⁸⁵

Luego de la orden de Perón se imprime una edición extraordinaria junto al Movimiento Nacional Pro Frondizi Presidente, llamando al voto positivo (“el día 23 se decidirá Frondizi o continuismo”) y definen el voto en blanco como “una maniobra oficialista”.²⁸⁶ El semanario apuesta, con la firma de sus columnistas principales, al apoyo a la UCRI. La nota de Victorio Santos se titula: “La hora de las urnas será como en 1946 *la hora del pueblo*”. Roberto Juárez de gremiales se excusa de tratar temas “políticos” y señala que la “excepción se explica, puesto que en las grandes coyunturas nacionales y sociales nadie queda o debe quedar excluido de las decisiones que se adopten”, orientando también la opinión en favor de Frondizi. Una vez que triunfa el frente, reclama: “Dr. Frondizi: *el pueblo sólo quiere que cumpla su palabra*”. “Nueva afirmación nacional del pueblo frente a la oligarquía y sus aliados”, titula el editorial.²⁸⁷ En el centro de la entrega incluyen una imagen de una plaza repleta en la que solo se distinguen carteles de la CGT –a diferencia de la primera entrega del semanario– bajo la consigna *pueblo sí, colonia no*.

A partir de esa fecha se despliegan las advertencias en relación a las acciones del gobierno “libertador” ahora en retirada. En tapa colocan: “Otra faz del Plan Político II: crear el caos y fiscalizar militarmente al futuro gobierno”. La editorial advierte: “Nuevo Plan Político: colaboración ‘espontánea’ de los agentes de la violencia y el juego sucio con el gobierno constitucional”.²⁸⁸

En la entrega del 17 de marzo presentan las razones de “Por qué Perón hizo votar por Frondizi” en la pluma del periodista Osiris Troiani. En un claro intento conciliacionista entre Perón y el líder de la intransigencia recurren al título: “Desde

²⁸⁵ *Mayoría*, n° 46. 17 de febrero de 1958. Tapa y p.3.

²⁸⁶ *Mayoría*. Edición extraordinaria. 21 de febrero de 1958.

²⁸⁷ *Mayoría*, n° 47. 27 de febrero de 1958.

²⁸⁸ *Mayoría*, n° 48. 7 de marzo de 1958. Tapa y editorial.

1945 hablaban el mismo lenguaje, pero no se entendían”. En la editorial recuperan el papel de las Fuerzas Armadas: “Las Fuerzas Armadas están para defender la seguridad y el ser de la Nación y no una clase o una ideología”.²⁸⁹ Al interior aparece una solicitada de la CGE. José María Rosa envía un “análisis de la prensa hispana” en relación a las elecciones argentinas.

La semana siguiente continúa la nota de Troiani sobre las razones de Perón para apoyar a Frondizi. El título esta vez refiere a los hechos del año 45: “Frondizi contra Braden y la Unión Democrática”. El director en su editorial llama a un “estado de disciplina en el orden castrense” para evitar las presiones militares “quedantistas”.²⁹⁰

El 31 de marzo sigue la serie de Troiani en torno a “Por qué Perón hizo votar por Frondizi”. En la oportunidad reproduce, en favor de su argumentación, la frase de Frondizi: “Combatiré, Dr. Tamborini, su programa de gobierno” y un recuadro titulado “Los últimos documentos de Perón” que actúan como confirmación de los dichos del periodista. La contraparte de la gestión de buenos oficios de quienes, basados en la idea de la conciliación nacional, piensan *Mayoría*, está definida inequívocamente, ahora, en el título del editorial: “El fracaso de la intelectualidad oligárquica”.²⁹¹

Al cumplirse un año de la aparición del primer número, la sección editorial afirma y afina la distancia con su otredad ideológica, a la par que juzga cada vez con menos reparos el accionar político y la “proyección antinacional” de la “Revolución Libertadora”. “Hoy, coincidiendo casi con la gloriosa Resurrección del Señor, *Mayoría* entra en su segundo año de vida. Semana a semana, nos tocó registrar el drama de la patria desgobernada por la decadente y enceguecida secta liberal, los actos de entrega y servilismo económico al imperialismo inglés, las iniquidades contra las empresas que significaban para la nación un arma contra la política colonialista, el cierre o incautación de los periódicos opositores, las injustas

²⁸⁹ *Mayoría*, n° 49. 17 de marzo de 1958. Tapa y p. 3.

²⁹⁰ *Mayoría*, n° 50. 24 de marzo de 1958. p.5.

²⁹¹ *Mayoría*, n° 51. 31 de marzo de 1958. p.5.

prisiones de civiles y militares dictadas por el odio más cobarde, la persecución o el destierro de los hombres que no aceptaron transigir con el oprobio y la ley del desquite, el desmantelamiento de todas las estructuras nacionales, desde la enseñanza en sus tres ciclos hasta la devolución del gobierno de la moneda y el crédito a agentes de potencias foráneas, el proceso público por los fusilamientos y asesinatos de junio de 1956 y todos los desmanes y crímenes que, en nombre de la Libertad y la Democracia, consumaron cínicamente los que ese dijeron venidos a restaurar las instituciones y moral de la República”. Sigue a esto la cuarta nota de Troiani, y aparece una solicitada firmada por el abogado del líder exiliado, Isidoro Ventura Mayoral, que lleva como título “Los bienes del ex Presidente y de su esposa”.²⁹²

En las entregas de este tiempo insertan entrevistas con los mandatarios provinciales electos: Santiago del Estero, Córdoba y Mendoza. Siguen denunciando el secuestro de ediciones y el procesamiento con orden de captura para Tulio Jacovella, que se esconde durante las últimas semanas antes de la asunción de Frondizi. En nota interior del sector político continúa con la descripción de esta situación. Troiani sigue su serie. En contratapa, con firma de Tulio Jacovella, acusan: “La policía libertadora fragua una orden judicial en su afán de encarcelar al director de *Mayoría*”.²⁹³

En tapa de la entrega próxima al traspaso de gobierno publican el anuncio de una entrevista con el último líder de la Alianza y prófugo del Penal de Ushuaia, Guillermo Patricio Kelly. Para dar crédito a la entrevista realizan tomas fotográficas en Palermo, Casa de Gobierno y Plaza de Mayo.²⁹⁴

Al comenzar el gobierno de Frondizi va iniciándose una nueva etapa del semanario. En la entrega del 5 de mayo colocan al presidente en tapa junto a su esposa el día de la asunción del mando. En el Editorial se manifiesta un apoyo abierto, aunque con una reserva sobre la “amplia amnistía” a lo ocurrido en los

²⁹² *Mayoría*, n° 52. 7 de abril de 1958. p.3.

²⁹³ *Mayoría*, n° 53. 14 de abril de 1958.

²⁹⁴ *Mayoría*, n° 54. 21 de abril de 1958.

últimos treinta meses.²⁹⁵ La nota política insiste sobre ese particular: “Las próximas semanas pondrán a prueba la dudosa política de apaciguamiento de la oligarquía que ensaya Frondizi”. Troiani entrega la octava nota aludiendo a las “dos tácticas frente al régimen gorila: la de Perón y la de Frondizi”. En el ámbito gremial señalan que “ante las seguridades del nuevo gobierno los trabajadores esperan confiados”. La retirada de tapa incluye una serie de fotos del día de la asunción de Frondizi bajo el título “Comienza otra era”. En la contratapa dedican media página a la denuncia que realiza el Tte. Gral. Ángel Solari ante el Congreso cuestionando los ascensos militares y los fusilamientos.

En la entrega del 12 de mayo colocan en tapa imágenes de las corridas callejeras entre policías y manifestantes por el día del natalicio de Eva Perón pidiendo “¡calma peronistas!” y en la retirada de tapa incluyen seis fotos de distintas celebraciones y actos “pacíficos” para esa fecha. Anuncian que *Esto Es* fue retomada mostrando dos fotos: en la primera el director departe con Jauretche y en la otra muestra los destrozos con los que se encontraron. Ante esa recuperación Tulio Jacovella ve los límites de la “legalidad constitucional”, ya que lo denuncia un particular y no puede acudir a la fuerza policial ni al ministerio político donde “avalan” las acusaciones y cierta aplicación residual del decreto 4161, según el semanario. En ese número se cierra la serie de notas de Osiris Troiani.²⁹⁶

El 19 de mayo aseguran que “a pesar del cuanto se está haciendo y dejando de hacer no ha llegado la hora de juzgar al actual gobierno”. En tren de atizar la confrontación con el “gorilismo” y, a la vez, de mejorar la sintonía con el peronismo, hablan de lo que hasta el momento era poco menos que un secreto a voces. Las “profanaciones de tumbas” y la “mutilación de cadáveres” son la sustancia de una nota encabezada con el epígrafe “El caso Gandhi”.²⁹⁷ También comienzan una

²⁹⁵ *Mayoría*, n° 56. 5 de mayo de 1958.

²⁹⁶ *Mayoría*, n° 57. 12 de mayo de 1958. Tapa y p. 5.

²⁹⁷ Próspero Germán Fernández Alvaríño fue un miembro de los comandos civiles, con la “Revolución Libertadora” se vinculó a la Policía Federal, intervino en la exhumación del cadáver de Juan Duarte, hermano de Eva Perón y en las investigaciones sobre lo que en su oportunidad se considerara una muerte por suicidio. Varios testimonios refieren a la utilización de la cabeza del cadáver de quien fuera cuñado del presidente Perón en el amilanamiento de los prisioneros peronistas. Ver Panella, Claudio; Pulfer, Darío. “Próspero Germán Fernández Alvaríño”. En Cattaruzza, Alejandro, et al., *Diccionario del peronismo 1955-1969*, ob. cit.

encuesta “sobre el decreto 4161 y el fallo de la Suprema Corte” y en un aviso de tinte comercial ofrecen “Retratos al óleo de Perón y Evita”.²⁹⁸

En la entrega siguiente colocan en tapa al Gral. Franklin Lucero, jefe del Estado Mayor del gobierno peronista, quien “paga con una persecución implacable su lealtad de soldado”.²⁹⁹ Desde la dirección aparecen dos advertencias. En el editorial afirman que “se ha ganado las elecciones, se ha llegado al gobierno, pero no se ha conquistado el poder” y en tapa anuncian que “dentro de la UCRI se ha plantado ahora la lucha de facciones que divide el país”, desarrollándolo en la sección política con amplitud. En tren de seguir revisando el pasado reciente anuncian “más sobre el caso Gandhi” y dan cuenta de la existencia del Instituto Histórico General Juan José Valle, agregando una síntesis de su actuación. Anuncian que el primer homenaje popular a los caídos del 9 de junio se realizará en Mendoza.

El número 60 sale a color. Advierten que la ley de amnistía administrada por la justicia “libertadora” solo beneficiará a los “vencedores” liberales.³⁰⁰ Comienza la serie de notas de Rodolfo J. Walsh sobre “El caso Satanowsky” que continúan hasta el número 75 del 15 de septiembre de 1958. Luego se suman el número 77 del 29 de septiembre de 1958 hasta el número 89 del 25 de diciembre de 1958 en el que agrega nueva documentación.

En la entrega siguiente colocan en tapa una imagen de Valle con la leyenda: “Un fracaso material y un triunfo moral”. En la nota política denuncian los ataques contra Frigerio. Anuncian el reemplazo de Scalabrini por Frigerio en la dirección de *Qué*. Se desarrollan las notas de Walsh. Si el número anterior significó la aparición del color, ahora el semanario pasa a 30 páginas.³⁰¹

A la semana aparece en tapa “el homenaje popular a los fusilados”: la esposa de Mario Brión se inclina ante su tumba. Muestran la “unidad” del gobierno para

²⁹⁸ *Mayoría*, n° 58. 19 de mayo de 1958.

²⁹⁹ *Mayoría*, n° 59. 26 de mayo de 1958. Tapa.

³⁰⁰ *Mayoría*, n° 60. 2 de junio de 1958.

³⁰¹ *Mayoría*, n° 61. 9 de junio de 1958.

frenar intentos oligárquicos de debilitamiento. El tono oficialista se perfila en la nota de la sección dedicada a la economía: “La CGE otra vez al servicio del país”.³⁰²

En ese mismo mes el periodista Osiris Troiani entrevista John W. Cooke en Montevideo. “Cuerpo a cuerpo con John William Cooke” colocan en tapa junto a una foto del dirigente junto a Perón en el exilio. Un extenso reportaje pletórico de fotos.³⁰³ Tulio Jacovella, en el editorial, sostiene: “Mientras siga contando con el apoyo del pueblo, el gobierno debe sentirse fuerte”. En la nota política van asumiendo el lenguaje oficial: “El dilema nacional: desarrollo económico o sometimiento y miseria”. Poco más adelante en la misma nota subrayan: “Arrecian las maniobras de la oligarquía destinadas a frustrar el programa nacional y popular”. Denuncian a “los gorilas en acción” colocando una foto de Miguel Ángel Zavala Ortiz. Un nuevo guiño a la historia peronista: “La muerte de Nicolini: otro baldón más del revanchismo”.³⁰⁴ En el ámbito sindical señalan los procesos de normalización. Al interior del semanario contrastan imágenes de actos “gorilas” tolerados por la Policía enfrentados en imágenes a los actos relámpagos de la “resistencia”. En tapa publicitan: “la tercera y sensacional nota del *Caso Satanowsky*”.

La tapa del número 64, correspondiente al 30 de junio de 1958, comenta la catástrofe futbolística del mundial de Suecia e incluye una referencia a una nota de Luis Elías Sojit.³⁰⁵ En otro orden, el editorial titula que “Para el auténtico Nacionalismo, los programas están subordinados al interés nacional, y no lo contrario”. En la parte política denuncian que “La oligarquía agresiva responde con provocaciones y amenazas a la política de pacificación nacional auspiciada por el gobierno”. Señalan que en el Congreso rige el 4161, ya que “La minoría gorila no acepta discursos ‘totalitarios’ o ‘peronistas’”. Denuncian que “los militares ‘libertadores’ dictan al gobierno normas de conducta y le trazan limitaciones políticas”. En continuidad con las notas previas señalan que en el ámbito sindical

³⁰² *Mayoría*, n° 62. 16 de junio de 1958.

³⁰³ *Mayoría*, n° 63. 23 de junio de 1958.

³⁰⁴ Ex ministro de comunicaciones de Perón, fallecido en el penal de Las Heras cuando sufría cautiverio en tiempos de la “Revolución Libertadora”.

³⁰⁵ Periodista y actor que, recordado por sus celebraciones públicas que identificaban el buen tiempo con la expresión “es un día peronista”, soportó más tarde el exilio una vez caído Perón, con quien había entablado una cercana relación.

avanzan las elecciones con plenas garantías y destacan al Ministro de Trabajo por la eficacia con que conduce el organismo e incluyen una foto suya. Continúan las notas de Walsh, subiendo el voltaje de las denuncias.

En la entrega del 7 de julio de 1958, con un fondo rojo federal, colocan en tapa a Rosas, Yrigoyen y Perón con la leyenda: “Acaudillaron al Pueblo contra la Oligarquía Colonialista”.³⁰⁶ La nota se origina en los 25 años de la muerte de Yrigoyen. A su vez, la nota política advierte sobre un “golpe de estado del gorilismo quedantista superando la derrota electoral del gorilismo continuista”. La huelga de los médicos es cubierta críticamente.

La entrega 66 trae al presidente Frondizi en tapa. En tapa y en la editorial, que tiene la misma dirección: “el país espera que los hechos confirmen sus palabras”. En la nota política afirman que “ha hecho crisis una equivocada política de apaciguamiento” y en otra nota señalan que “la oligarquía vuelve a golpear las puertas de los cuarteles”.

El filósofo cordobés, cultor del nacionalismo tradicional, Nimio de Anquin escribe una nota en lugar central: “La Revolución Libertadora, pesadilla demoníaca, continúa gravitando en la reorganización del país”. Ramella escribe sobre “la amnistía y el orden constitucional” afirmando que “los ‘prisioneros del odio’ están sembrando vientos tempestuosos”.³⁰⁷ Las notas de Walsh sobre el Caso Satanowsky comienzan a incluir las “citas utilísimas” a modo de recordatorio de la narración.

En la entrega siguiente el que aparece en tapa es Rogelio Frigerio, a quien en páginas interiores dedican una entrevista de cuatro carillas con fotos “oficiales” y “de familia”. El reportaje lo hace un periodista de apellido Pruneda que no había firmado colaboraciones hasta el momento. Podemos suponer que la nota obedecía a otras motivaciones, tratándose de quien fuera bautizado por la época como “gran

³⁰⁶ *Mayoría*, n° 65. 7 de julio de 1958.

³⁰⁷ *Mayoría*, n° 66. 14 de julio de 1958.

corruptor de mayores". La nota política sostiene que "Frondizi debe afirmar su autoridad e imponer la vigencia plena de su programa".³⁰⁸



El acercamiento manifiesto al oficialismo gobernante no es óbice para desatender las referencias fuertes del peronismo. Raúl Jassen desarrolla una nota de cinco carillas con abundantes fotos sobre Eva Perón anunciada en tapa. "La oligarquía no le perdonara jamás su amor a la patria y al pueblo".³⁰⁹ En la contratapa aparece una publicidad a página completa del Festival de Cine Argentino a realizarse en Santiago del Estero.

³⁰⁸ *Mayoría*, n° 67. 21 de julio de 1958.

³⁰⁹ Sobre el autor, ver: Pulfer, Darío. "Raúl Jassen". En Cattaruzza, Alejandro, et al., *Diccionario del peronismo 1955-1969*, ob. cit.

Poco después, el oficialismo llega a un clímax que se esmeran en maridar con la identidad nacionalista del medio. Dan por ganada la “batalla por el petróleo”. En el Editorial afirman: “Del nacionalismo defensivo al nacionalismo expansivo”. En el interior, a través de una serie de notas, reafirman la necesidad del desarrollo de la explotación petrolífera: desarrollo de centros locales, papel de YPF, número de pozos a perforar anualmente, etcétera. En la parte política denuncian que Sabattini y Gómez buscan “radicalizar” al gobierno de Frondizi para impedirle el desarrollo de la política de “integración nacional”.³¹⁰

De modo concomitante al entusiasmo oficialista aparece un aviso de Aerolíneas Argentinas³¹¹ y, en contratapa, una publicidad a página completa de Helipuerto Obelisco.

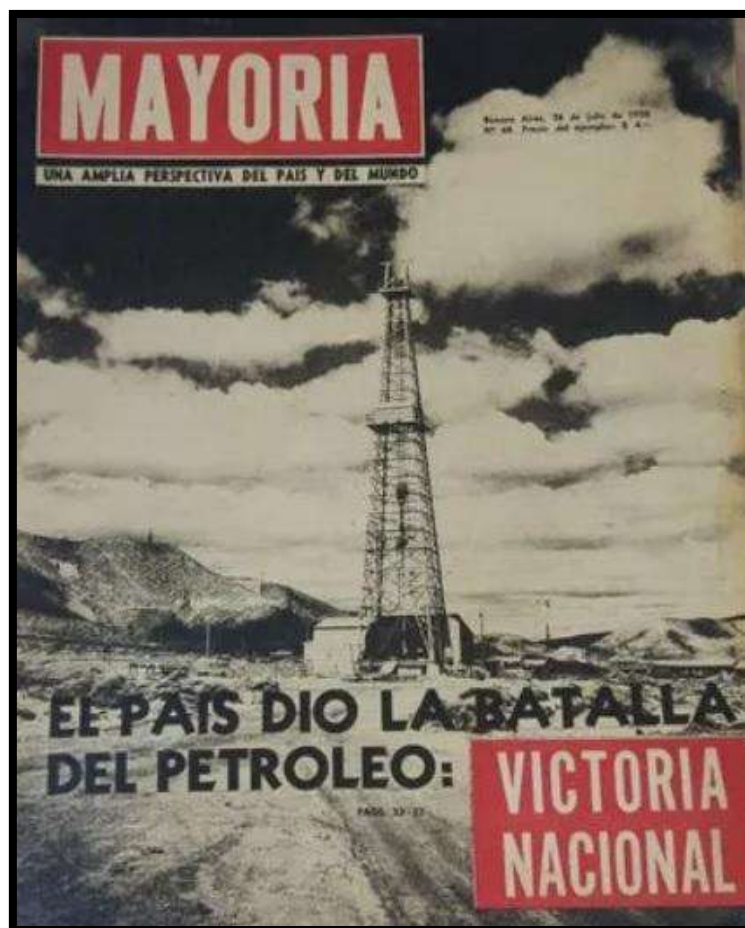
En otra entrega insisten con “Estrategia y táctica de la batalla del petróleo” y en el editorial señalan que “El triunfo inicial en la batalla del petróleo no ha desbaratado aún la conjuración oligárquica”. La nota política se “inunda” del tema dominante de la agenda gubernamental: “No queda otra alternativa: O extraer el petróleo para liberar al país o importar el petróleo para sojuzgar al país”; en la bajada: “Inglaterra, EEUU, Japón y Rusia utilizaron en su hora el apoyo extranjero para impulsar su desarrollo económico”. En la sección economía continúa la prédica: “Estrategia y táctica en la batalla del petróleo” se titula la nota principal y aparece otra en la que se manifiesta el apoyo del gobernador de una provincia oficialista: “4 razones por las que Mendoza apoya la política petrolera”. La “lucha” se traslada, ahora, a otros campos: “Aerolíneas: hora cero. No debemos dejarnos derrotar en la batalla por el espacio aéreo”, escribe Raúl Puigbó en otra nota. En nota discreta –sin fotos– señalan que en “la manifestación prohibida del 26 de julio... carecían de efectivos para preservar el orden durante el acto, pero hubo de sobra para atacar a periodistas y manifestantes”.³¹² En tono crítico, en contratapa, agregan: “A tres meses del Estado de Derecho, hay aún ciudadanos fuera de la ley. Censuran la huelga

³¹⁰ *Mayoría*, n° 67. 21 de julio de 1958.

³¹¹ Según Carman: “En esos meses recibe por primera vez propaganda oficial (Aerolíneas Argentinas), y a su vez mantiene una posición expectante ante el nuevo gobierno, incluso evitando críticas y defendiendo algunas políticas públicas”. *Ob.cit.* p 334.

³¹² *Mayoría*, n° 69. 4 de agosto de 1958.

médica y apoyan la nueva ley de Asociaciones profesionales. Entrevistan al escritor revisionista Elías Giménez Vega en un bar, donde da clase al haber sido dejado sin su cargo. Continúan las notas de Walsh, llegando a la novena entrega.



La tapa del número 70 continúa con el apoyo a la política oficial: “Petróleo: ‘Herramienta de grandeza para los pueblos fuertes, instrumento de sumisión para los pueblos débiles’”, y el editorial no le va a la zaga: “En la polémica del petróleo nada tienen que hacer los representantes de la antinación”. La nota política especifica “La solución del asunto petróleo está ligado a la solución total del problema económico”, algo que la sección económica apenas matiza alrededor de “Críticas constructivas a los convenios petroleros”. El objetivo de la política gubernamental es, pues, plenamente compartido y no se circunscribe a la disponibilidad nacional de energía. “Debemos constituirnos en la primera potencia aérea del hemisferio sur”, escribe Puigbó en su última entrega sobre el tema. Sigue también la crítica a la huelga médica y el apoyo a la “La ley de Asociaciones

Profesionales (que) terminará con la anarquía, la desorganización y el descontento sindical”. “Escritores argentinos desterrados del corazón del pueblo” está titulada la nota del “hombre de la vaca” Omar Viñole. Mientras se publica la décima nota de Walsh en contratapa aparece una publicidad oficial de Aerolíneas Argentinas, con la consigna “Su compañía en la batalla del petróleo”.³¹³

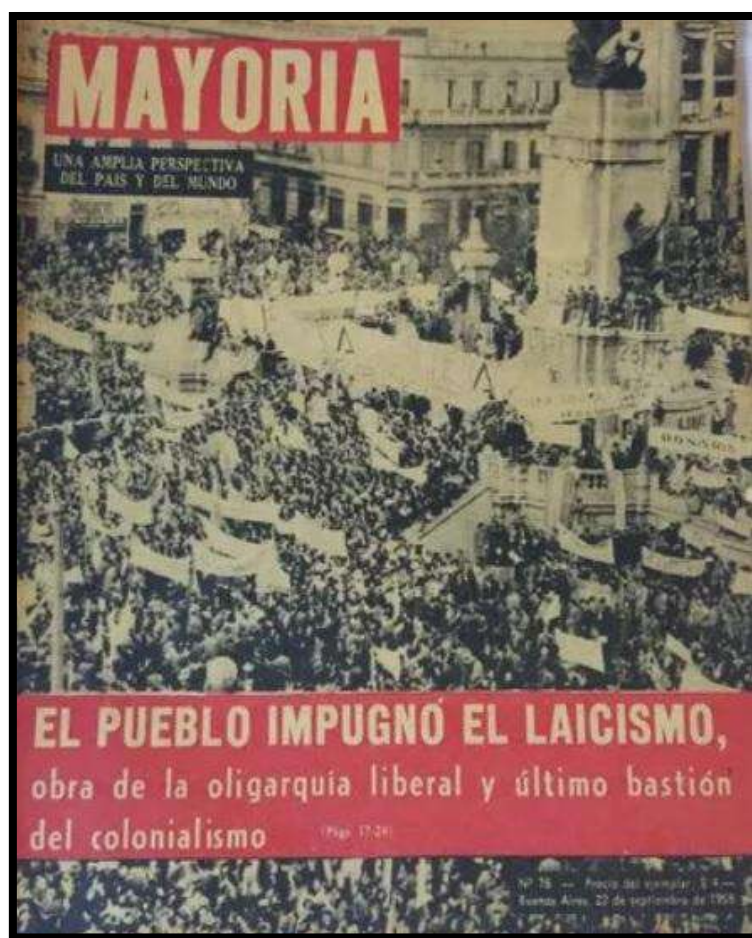
En la sección economía de la siguiente entrega se insiste sobre “el problema estructural del petróleo”. El mismo número da comienzo a una serie de notas-entrevista sobre el nacionalismo. La primera de ellas está dedicada al pensamiento de Bonifacio Lastra. Vuelven a insistir con la “resurrección” de la CGE y el apoyo que recibe de empresarios del interior. Dan cuenta de un plenario de las 62 organizaciones que “demostró la fuerza, la unidad y la capacidad obrera”. En contratapa saludan la salida del diario *El Nacional*, “el primero en unir al más amplio servicio informativo y de variedades... una opinión editorial inspirada en los intereses de la Nación y de las nuevas fuerzas sociales argentinas”.³¹⁴

La siguiente edición lleva en tapa una foto de un aeronavegante con la leyenda: “No dejemos solos a estos hombres en la defensa de una política aérea nacional”. Al interior se agrega una nota sobre Aerolíneas Argentinas “al servicio de una política aérea nacional” y otra en la que se afirma que la empresa estatal es “la única que debe llevar nuestra bandera”. En el editorial advierten sobre “La organización permanente del golpe de estado perturba la marcha del país”, lo que es ampliado en la nota política dividiendo a la oposición en “legalistas” y “golpistas”. En continuidad con la serie sobre el nacionalismo argentino es entrevistado Mario Amadeo, integrado en ese momento al gobierno, sobre la política internacional. En contratapa saludan la asunción de la dirección de *Qué* por Mariano Montemayor, un hombre de la “generación del 53”, “compensación” ante “el lamentado retiro de Raúl Scalabrini Ortiz de la dirección de nuestro colega y parejero” semanario.³¹⁵

³¹³ *Mayoría*, n° 70. 11 de agosto de 1958.

³¹⁴ *Mayoría*, n° 71. 18 de agosto de 1958.

³¹⁵ *Mayoría*, n° 72. 25 de agosto de 1958.



La tapa del número siguiente es ocupada por las denuncias de *Mayoría* en la pluma de Walsh: “El caso Satanowsky cobra estado parlamentario. El diputado Rodríguez Araya, basándose en las revelaciones de *Mayoría*, pide informes al ministro del Interior”.³¹⁶ En la nota política afirman que “el golpismo ha sido derrotado”. El tema central de la agenda del gobierno, no obstante, gana un espacio privilegiado a doble página y color: “La batalla del petróleo debe darse en todos los frentes. El problema radica casi exclusivamente en la cantidad de perforaciones al año”. En la serie sobre el nacionalismo responde Raúl Puigbó y en la siguiente Leonardo Castellani.³¹⁷ En la parte gremial aseguran que “Los trabajadores testimoniaron su adhesión a las 62 organizaciones”.

³¹⁶ *Mayoría*, n° 73. 1 de septiembre de 1958.

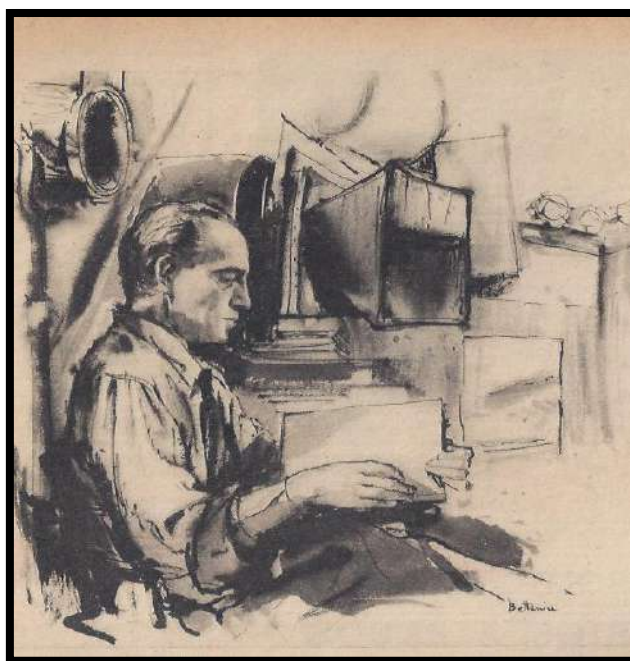
³¹⁷ *Mayoría*, n° 74. 8 de septiembre de 1958.

Aún menores problemas tuvieron *Mayoría* para alinearse en otra de las grandes “batallas” que dividieron a la opinión pública durante el gobierno de Frondizi, y es así que en setiembre producen una serie de notas que se inclinan decididamente en favor de la enseñanza libre. El editorial del número 74 habla de “la libertad de enseñanza como un problema de miedo” y la nota política afirma que “la vieja universidad colonialista no está al servicio de la nación”.³¹⁸ Una semana después el editorial reza por un cambio de principios, ya que “La escuela enciclopédica y sin Dios fracasa en todo el mundo”, y mientras que la nota política presenta a la “enseñanza libre” como “un triunfo nacional”, otra, titulada “Chesterton anda suelto por las calles de Buenos Aires”, celebra aquello de que “la libertad es libre”. El periodista Raúl Jassen sugiere que el verdadero dilema oscila entre “universidad colonialista oficial o verdadero espíritu científico y nacional”. En un reportaje al sindicalista Conde Magdaleno afirma enfático: “La CGT debe tener su propia universidad”. Largas entrevistas a Rodolfo Puiggrós, al hermano Septimio Walsh y León Halper explican sus posiciones al respecto.³¹⁹ El tratamiento de la temática se continúa en las entregas siguientes. La tapa del número 76 considera que “el pueblo impugnó el laicismo, obra de la oligarquía liberal y último bastión del colonialismo” y una nota interna de ocho páginas, con profusas imágenes, afirma que “La libertad de enseñanza une al pueblo en la tradición nacional”. Agregan en recuadro una solicitada firmada por Matera y Taiana, como autoridades del Comité Revisionista Universitario de Buenos Aires que representaba a los profesores desplazados por la “Revolución Libertadora”, apoyando, precisamente, la enseñanza libre.³²⁰

³¹⁸ *Id.*

³¹⁹ *Mayoría*, n° 75. 15 de septiembre de 1958).

³²⁰ *Mayoría*, n° 76. 22 de septiembre de 1958).



En la parte política *Mayoría* denuncia como “inadmisibles” las exigencias de Aramburu para salvar al gobierno del golpismo, ya que pide “el desplazamiento de Frigerio y la adopción de una línea ‘moderadamente gorila’”.³²¹ El oficialismo prevalente y la aquiescencia hacia el peronismo se funden frecuentemente en un solo discurso, y la mejor manera de articularlos aparece quizá en una serie de artículos que operan como la construcción de una “memoria” sobre las actuaciones de la “Revolución Libertadora”, experiencia que es cada vez más fuertemente criticada. Esto alcanza a la reivindicación de figuras netamente asociadas al peronismo, como ocurre en una nota a doble página que tiene como protagonista a Hugo del Carril. La entrevista es realizada por el pintor Alfredo Bettanin, quien aprovecha para retratar al actor. “El revanchismo libertador le hizo desempeñar a Hugo del Carril el papel de preso. *Pero las rejas no eran de utilería*” colocan al pie de la imagen del cantante en el penal.³²² Por otro lado, destacan que “Abrió nuevamente sus puertas el Instituto Juan Manuel de Rosas”, con una “brillante conferencia sobre revisionismo histórico” de José M. Rosa.³²³

³²¹ *Mayoría*, n° 75. 15 de septiembre de 1958.

³²² *Id.*,

³²³ *Id.*,



Podríamos decir que todo *Mayoría* es un editorial que se sigue expresando en una sucesión de títulos con definiciones inequívocas. Los guiños positivos hacia el peronismo, la alta valoración del movimiento obrero organizado, la militante prédica en favor de la enseñanza “libre”, el seguimiento de acontecimientos espectaculares, las prevenciones respecto del comunismo y de los condicionantes “gorilas”, así como la exploración sobre la identidad nacionalista son líneas paralelas que confluyen y que, de momento, se subsumen en un claro oficialismo.

El 6 de octubre, cuando aparece en tapa Alfredo Allende, lo anuncian del siguiente modo: “Habla para *Mayoría* el Ministro de Trabajo de la Reconstrucción Nacional”. En el editorial denuncian a la SIP como defensora del “monopolio plutocrático de las fuentes de información”. La nota política denuncia que “El comunismo quiere establecer un ‘frente popular’ para copar el gobierno”. La nota-entrevista sobre el nacionalismo en esta entrega es realizada a Nimio de Anquín. El “Caso Satanowsky”, mientras, gana volumen: reproducen tapas de *El Nacional* referidos al debate parlamentario sobre la cuestión y se autoelogian hablando de “la justificación de esta campaña”. La nota propiamente dicha, elaborada por la pluma ya muy conocida de Rodolfo Walsh, además de las “citas útiles” comienza a desgranar la segunda parte, referida a los personajes involucrados.³²⁴ El enjuiciamiento a la Revolución Libertadora va de la mano con la reivindicación de

³²⁴ *Mayoría*, n° 78. 6 de octubre de 1958.

los perseguidos, como veíamos más arriba en el caso del cineasta, cantor e intérprete de la Marcha Peronista, Hugo del Carril. Así, la entrevista del ilustrador Bettanin, orientada a recuperar figuras que sufrieron las consecuencias del gobierno “libertador”, consagrada ahora al historiador revisionista José María Rosa, comienza con la pregunta “¿por qué se exilió?”.³²⁵

La entrega del 16 de octubre emprende un virulento ataque a las marchas en favor de la enseñanza “laica”. En la nota política titulan: “Igual que en 1945, el comunismo y la FUBA actúan como fuerza de choque de las minorías ‘democráticas’ al servicio de los intereses foráneos”. En notas internas de la misma edición denuncian manipulaciones en las marchas del interior (Tucumán, Resistencia).³²⁶ La prédica continúa en otro editorial, ya que “la Universidad es un peligroso quiste antinacional dentro de la Nación: hay que intervenirlo sin demora”.³²⁷ En esa misma entrega el semanario confronta colocando en tapa a Pérez Gris, con la leyenda *Buscado*, “por el asesinato del Doctor Satanowsky”. En la nota política buscan señalar la fortaleza del gobierno (“culmina con éxito la ‘operación’ de ruptura del cerco económico”) y la debilidad del líder exiliado: “Perón, que parece haber perdido la serenidad no habría dicho aún su última palabra, pero el 17, los peronistas demostraron que Frondizi continúa siendo para ellos la mejor de las opciones”.

La siguiente tapa está tomada por las denuncias del sensacional caso que sigue el país, a través de *Mayoría*, ya que en este número “R J Walsh señala a los autores e instigadores del asesinato del Dr. Satanowsky”.³²⁸ Por lo demás, cubren la visita de Frondizi al Paraguay, no merma el apoyo al rumbo económico y a las políticas gubernamentales. Destacan, pues, en paralelo tanto una reunión de inversionistas norteamericanos en la Argentina como el acierto de la Ley de Asociaciones Profesionales en base a los resultados de las elecciones que se realizan en diversos gremios. Todo esto se hace sin dejar cultivar el fondo de afinidades

³²⁵ *Id.*, p. 26.

³²⁶ *Mayoría*, n° 78. 6 de octubre de 1958.

³²⁷ *Mayoría*, n° 80. 23 de octubre de 1958. p. 3.

³²⁸ *Mayoría*, n° 81. 30 de octubre de 1958.

ideológicas, algo manifiesto en la entrevista a Héctor Llambías, histórico referente nacionalista.³²⁹

La entrega siguiente continúa con la amplia cobertura del caso que conmueve a la Argentina. Este número, que pone en tapa la foto del general Domingo Cuarenta, ex jefe de inteligencia que había estado encargado entre otros menesteres de la represión antiperonista, se pregunta: “¿vuelve o no vuelve?”, mientras el editorial habla de “las enseñanzas del ‘Caso Satanowsky’”, un acontecimiento que, como sabemos, puso en evidencia las discrecionalidades propias de los aparatos de inteligencia en los que revistaban oscuros personajes como “El Huaso” Marcelino Castor Lorenzo, Rodolfo Ladislao Palacio o el por entonces ya célebre Pérez Griz identificado en las páginas del semanario.³³⁰ En el interior, un recuadro convocaba a un homenaje a R. J. Walsh, organizado por “periodistas de diversas ideas”.³³¹

Tras discontinuarlas un tiempo, vuelve la sección de entrevistas a figuras del nacionalismo, dedicándola al “cura párroco” de ese movimiento, Alberto Contreras. Cabe mencionar que a lo largo de sus entregas el semanario anuncia actividades de la juventud nacionalista, Tacuara o UNES (acto en la Recoleta por Facundo Quiroga, recuerdo de Darwin Passaponti para el 17 de octubre, convocatoria a asamblea de las agrupaciones, etcétera). Del mismo modo siguen anunciando las actividades del Instituto Juan Manuel de Rosas (conferencias de Pedro J. Vignale, Leonardo Castellani, etcétera) y dan lugar a notas sobre el significado del 20 de noviembre invitando a los actos conmemorativos (José M. Rosa, “Por qué el 20 de noviembre es el Día de la Soberanía”).³³² Las afinidades con el nacionalismo, pues, siguen siendo expresas. Cubren la fusión de dos de estas fuerzas políticas, Unión Federal y Azul y Blanco, y los avisos de editoriales más repetidos en sus páginas son, por esta época, los de las editoriales-librerías *Huemul* y *Theoria*.

³²⁹ *Id.*,

³³⁰ Uno de los principales aportes de Walsh fue identificar, a partir de su investigación del caso, los antecedentes delictivos de las personas que el general Quaranta había convocado para integrar la SIDE y que fueron autoras del asesinato.

³³¹ *Mayoría*, n° 82. 6 de noviembre de 1958. Tapa y p. 3.

³³² *Mayoría*, n° 84. 20 de noviembre de 1958. p. 26.

Respecto del desplazamiento del peronismo a la oposición tras el tiempo decretado de tregua para dar lugar al cumplimiento de los contenidos del pacto, *Mayoría* no eludirá el tema. Por el contrario, tratará de influir editando las noticias en base a sus preferencias, que por el momento siguen siendo las de un peronismo moderado que, basado en figuras de segunda línea, acompañe a la línea oficialista propiciada por el semanario. Comienzan a aparecer, pues, una serie de notas sobre la realidad del peronismo: en la primera se habla de la vuelta de viejos dirigentes; en la segunda del “antipersonalismo peronista” encarnado en Bramuglia, Mercante, A. Leloir y el P. Benítez.³³³ En la tercera ya prevalece la especulación respecto de que “el peronismo no parece dispuesto a romper el frente de febrero” y sobre señales de desobediencia a las órdenes rupturistas de Perón.³³⁴ De manera simultánea, en la sección política, se da cuenta de los movimientos del líder justicialista y “el desafío” que representa para Frondizi.

Desde hace unos números, significativamente, no aparece publicidad oficial. Los ingresos son reemplazados por un aviso de contratapa de la yerba Safac. El desplazamiento de *Mayoría* desde una posición oficialista a una de franca oposición y, con ello, el tratamiento diferenciado de la cuestión peronista tuvo un punto de inflexión en la remoción de quien era considerado el ingeniero del frondicismo, Rogelio Frigerio, y la imposición de un severo plan de austeridad fiscal que implicó un cambio obligado en la política del gobierno. No obstante, y a través de varios acontecimientos que jalonaron ese proceso, el semanario mantuvo los lineamientos hasta aquí señalados hasta que a su juicio no quedo punto de defensa alguno al que pudiera seguir suscribiendo su lineamiento editorial.

El número 83 se lamenta, pues, de la renuncia de Frigerio considerando que “el Estado pierde un gran funcionario y la Nación gana un gran político” y emparentan esa salida con la de Lonardi: “los idus de noviembre vuelven a echar su sombra fatídica sobre el destino nacional”.³³⁵ Dan cuenta, también, de la declaración de una huelga de 48 horas por parte de las 62 organizaciones peronistas.

³³³ *Mayoría*, n° 83. 13 de noviembre de 1958. p.16.

³³⁴ *Mayoría*, n° 84. 20 de noviembre de 1958. p. 16.

³³⁵ *Mayoría*, n° 83. 13 de noviembre de 1958. p.6.

La siguiente edición propone sostener un gobierno “integralmente nacional sostenido en las nuevas fuerzas sociales y económicas”. Trae en tapa la propuesta del gobernador de Córdoba Arturo Zanichelli y de Raúl Damonte Taborda: gobierno unipersonal y “ni vencedores ni vencidos”. En tapa advierten sobre los intentos de instalar un “gobierno neolibertador”. Celebran “el levantamiento de los paros proyectados” en la sección gremial. En la retirada de tapas denuncian “lamentables detenciones en masa” de dirigentes “nacionalistas, peronistas y comunistas” sin conocerse las razones valederas. En nota aparte hablan de escritores presos, refiriéndose y solicitando por la libertad de Alfredo Varela y Amaro Villanueva, de filiación “comunista”.³³⁶

Una tapa de fines de noviembre expresa en qué medida seguía obrando en continuidad con su alineación política, aunque con el ojo puesto en la resolución de lo que ven como un conflicto aún no resuelto en la máxima jerarquía del gobierno. Aparecen fotos del ex vicepresidente Alejandro Gómez (“La integración ‘democrática’. Intento frustrado”), de Alfredo Vítole (“La integración radical. La otra cara del intento frustrado”) y de Rogelio Frigerio (“La integración nacional. Única solución viable”). En el editorial hablan del alejamiento del vicepresidente y en la nota política siguen reivindicando el “programa sancionado por la mayoría del pueblo” aunque “están en crisis métodos y estructuras gubernistas”. En contratapa piden por la libertad de Cooke y Alicia Eguren recortando su perfil de “profesores” e “intelectuales”, ya que sus detenciones, resultan “en nada beneficiadoras para la cultura argentina”.³³⁷

Al entrar a diciembre, el semanario señala tanto en el editorial como en la nota política las dificultades y limitaciones del ejercicio de gobierno por parte de Frondizi.³³⁸ Buena parte del número está dedicado al triunfo “blanco-ruralista” en el Uruguay: en tapa Herrera y contratapa para Nardone. Junto con avisos privados, en este caso de cervezas, reaparecen los de Aerolíneas Argentinas.

³³⁶ *Mayoría*, n° 84. 20 de noviembre de 1958.

³³⁷ *Mayoría*, n° 85. 27 de noviembre de 1958.

³³⁸ *Mayoría*, n° 86. 4 de diciembre de 1958. p.3 y 5.

En la entrega del 18 de diciembre aparece en tapa Cooke saliendo de la cárcel. Un recuadro envuelve la pregunta: “¿Acaudillará Cooke al peronismo gremialista?”. En la nota política hablan de una renovación del “acuerdo” Perón-Gobierno reflejado en la ascendente figura de Albrieu. Cooke, invitado por gremios recuperados para el peronismo después de su salida de la cárcel –que es retratado junto a su madre en una foto interior– aparece marginalizado.³³⁹

La última edición de 1958 anuncia que Eleuterio Cardoso –quien acaba de ganar en la industria de la carne y ocupa la tapa– puede encabezar la CGT, conforme al deseo oficial. El balance del año: “Doce meses de crisis permanente”.³⁴⁰

En el primer número del año 1959 califican como revelación de 1958 a Rogelio Frigerio, y de Arturo Frondizi escriben que “si hubiera que definirlo a través de su obra, podría decirse que prefiere hacer un gran gobierno a ser popular, acaso porque sabe que tiene todas las dotes del estadista y en cambio poco del caudillo para ganar popularidad” (*Mayoría*, 90, 1-1-1959). Proponen en el editorial: “Un programa para 1959: austeridad, sentido de la nacionalidad y respeto a la ley”. En nota interior presenta a los argentinos que más se destacaron en el año: Frondizi, Frigerio, Raimundes, Aramburu, Albrieu, Perón, Cooke, Alsogaray, Güiraldes, Rodríguez Araya, Walsh y Pascual Pérez. En doble página presentan a “los que hacemos *Mayoría*”: Tulio Jacovella (director), Bruno Jacovella (asesor), Victorio Santos (vicedirector y política), Roberto Juárez (gremial), Luis Soler Cañas (artes y letras), Raúl Jassen (redactor y organizador de notas especiales), Rodolfo Walsh (“periodista del año”), etcétera.

La pauta oficial de Aerolíneas Argentina aumenta, al mismo tiempo que el Comodoro Güiraldes dirige la empresa y es incluido, con foto, entre los personajes del año. La entrega siguiente aparece con una foto de Arturo Sábato en tapa, con la leyenda “un vencedor”.³⁴¹ Se trata del encargado de la “batalla del petróleo” a quien le dedican dos páginas internas en las que señala que si se profundiza la política

³³⁹ *Mayoría*, n° 88. 18 de diciembre de 1958. Sobre el particular puede verse: Melon Pirro, Julio y Pulfer, Darío. “Cooke, del centro a los márgenes”, *ob.cit.*

³⁴⁰ *Mayoría*, n° 89. 25 de diciembre de 1958.

³⁴¹ *Mayoría*, n° 91. 8 de enero de 1959.

“Argentina exportará petróleo”. En la nota política todo gira en torno al movimiento proscripto: “El programa de estabilización económica provocará un nuevo reordenamiento de los frentes políticos. En Ciudad Trujillo el peronismo decidirá, una vez más, su posición frente al gobierno”. En la nota aparece una foto de Cooke señalándolo como “opositor” a la política económica del gobierno y partícipe del cónclave.



Aun a mediados de enero, cuando los ecos sociales y políticos del plan de estabilización económica resultan insoslayables, *Mayoría* vuelve a conciliar su tradición en el orden de las ideas con la lógica de medios y fines características de una lectura del desarrollo muy propia de la época. Una entrevista al funcionario Grancelli Cha concluye en que: “El aporte de capital extranjero –se lo propongan o no sus inversores– contribuirá decisivamente al logro de la liberación nacional”. De momento sigue, pues, el alineamiento, como titula la sección dedicada a economía: “El plan de estabilización es duro, pero si el país aguanta, le abrirá el camino de la

tan ansiada liberación económica”, todo esto sin dejar de advertir, en el lugar de las noticias gremiales, que las “62” critican, obviamente, el plan de estabilización.³⁴²

Con el estallido del célebre conflicto originado en la privatización del Frigorífico Lisandro de la Torre, habida cuenta de la solidaridad de los obreros gráficos con los huelguistas, una gran cantidad de publicaciones no aparecen, entre ellas este semanario. Vuelto a los puestos de venta, *Mayoría*, que en la sección gremial brinda un detallado parte de los sucesos, lamentando el uso de la fuerza, las detenciones y, esencialmente, la confrontación entre gobierno y sindicatos, sostiene una conclusión política: “Su ocupación por los obreros sirvió de pretexto para atacar a la vez al gobierno y a la línea sindicalista nacional”.³⁴³ De todos modos, como venía insinuando prudentemente la prosa de sus páginas en anteriores ediciones, el plan de estabilización debía contar con cierta sensibilidad social. Eso se refleja en la “denuncia” más tajante expresada en un título del número 94: “Leche, pan y carne: artículos de lujo. El Plan de Rehabilitación debe contemplar la situación del hogar modesto y el futuro de la raza”. Ya sin sutilezas afirma el director que al gobierno que “ha ganado todas las batallas –petróleo, divisas, etcétera– le queda la última: la del pueblo”.³⁴⁴ En consonancia con dicha línea argumental, en la sección economía señalan que “el aumento del costo de la vida supera el sacrificio necesario para el cumplimiento del plan”. En la nota política destacan que “Regresa a Buenos Aires el doctor Arturo Frondizi, primer presidente argentino que visitó los EEUU”. “Otro aniversario de Caseros” es un recuadro en el que destacan la obra de José María Rosa sobre la caída de Rosas y los documentos que allí revela subrayando la connivencia de los “libertadores” con el extranjero. En esta entrega inauguran la sección Correo Histórico, a cargo del mismo historiador revisionista, quien se ocupa en la oportunidad de Camila O’Gorman. En la Bolsa negra de las noticias, bajo la categoría de “noticia cierta”, relatan cómo fueron engañados en su buena fe los dirigentes sindicales que fueron a una reunión al ministerio de Defensa mientras eran enviados tanques para la represión en el Frigorífico Lisandro de la Torre.

³⁴² *Mayoría*, n° 92. 15 de enero de 1959.

³⁴³ *Mayoría*, n° 93. 29 de enero de 1959.

³⁴⁴ *Mayoría*, n° 94. 5 de febrero de 1959.

El siguiente editorial cuestiona el rumbo “pro-Estados Unidos” y las líneas políticas del gobierno, la “indescifrable política presidencial”. A su vez reclama que el peronismo se deslinde de los grupos “trotskistas” que predominaron en 1954-55 y que lo llevaron a la actual ruina –aludiendo a Cooke y a sus relaciones en el mundo sindical.³⁴⁵ En la sección gremial, y a modo de consejo político en las nuevas condiciones de desenvolvimiento del gobierno: “Insistimos: el doctor Arturo Frondizi debe dialogar personalmente con los trabajadores”. Dan lugar al escritor nacionalista salteño Carlos A. de los Ríos para que se explye sobre la temática, así como en un recuadro hacen sitio para expedirse sobre la situación del General Iñiguez, sancionado por sus declaraciones en favor del “régimen depuesto”. En contratapa, por primera vez, aparecen unas historietas humorísticas que llevan por título “Carnaval” y que tienen como protagonista al presidente de la Nación –en un caso portando una lanza petróleo, en otro con una careta de su hermano Risieri “para hacer reír” y en la tercera comprando una careta de Gómez que le va “costar” un “disgusto”.

Viejos “fantasmas” gobiernan la nota editorial del número 96 (“El sectarismo marxista no se contenta ya ni con el dominio total de la Universidad del Estado”).³⁴⁶ Advierte sobre una alianza entre “Reforma, marxismo peronista y de muchos jerarcas de su propio partido”. En la nota política esto se expresa en una secuencia de fotos en las que aparecen unidos Cooke (“sin juego en la política de pacificación, intenta el camino de la rebeldía”), Palacios (“antiimperialismo yanqui y colonialismo inglés”) y Vítolo (“con apoyo militar, enfrenta a Frigerio y a la línea integracionista”). En contratapa reproducen carta de Mario Amadeo, desde Nueva York en función diplomática, a Rogelio Frigerio “por considerarla de interés público”.

En la entrega del 26 de febrero la editorial redobla la apuesta sobre la situación: “Más que su nivel de vida, la clase obrera deberá sacrificar su filosofía de la vida”. En términos políticos señalan el surgimiento de la “liga de gobernadores... nuevo instrumento ejecutor de la política integracionista”, aunque colocan como condición, volviendo al tópico de la entrega anterior, a que “el peronismo abandone

³⁴⁵ *Mayoría*, n° 95. 12 de febrero de 1959. p. 3.

³⁴⁶ *Mayoría*, n° 96. 19 de febrero de 1959. p. 3.

el camino de la subversión”. En la nota aparece foto de Oscar Albrieu remarcando que “no se definió ni a favor ni en contra de la concurrencia”.³⁴⁷ Sobre este mismo dirigente, en la sección “La bolsa negra de las noticias”, señalan que ha renunciado al Consejo Coordinador y Supervisor del Peronismo “para dejar a Perón las manos libres”. En esa misma sección anuncian que Perón ha designado al periodista del semanario *Norte* Alberto Campos como interlocutor con el gobierno de Frondizi y que ello “ha provocado el disgusto de las figuras más salientes del Movimiento”.

Estos meses implican cierta transición en los que el escepticismo sigue resolviéndose, hasta último momento, en el sostenimiento de una línea argumental que considera las posibilidades del gobierno de encauzar la economía, legitimándose electoralmente y, a la vez, propiciando una institucionalidad política que no prescinda del peronismo. También intentan condicionar o incidir en los rumbos que toma este movimiento. Así, en la tapa del número 98 formulan la pregunta: “¿Concurrencia o abstención?”. Y colocan las imágenes en vertical de Perón –tamaño grande– y en orden descendente la de Albrieu y Cooke –en un tamaño menor– con un fondo de manifestación popular sin identificaciones partidarias visibles.³⁴⁸ En la nota política señalan que Perón definió la línea de abstención en las elecciones contra la concurrencia –insinuada por Albrieu– y la huelga revolucionaria promovida por Cooke. El escenario de lucha electoral es San Luis. En otro plano aparecen notas críticas del proceso cubano tanto en el editorial como en una nota desarrollada con imágenes al interior del semanario. La contratapa de la revista tiene la publicidad del Comet 4, avión de la renovada flota adquirido recientemente por Aerolíneas Argentinas.

En tapa del número siguiente aparece un comandante de ese avión con su hija en brazos tras un desembarco en Ezeiza bajo el título “El más bello saludo”, quizá como parte de las compensaciones necesarias a la hora de recibir un apoyo publicitario de ese orden.³⁴⁹ Al interior nota a doble páginas con fotos del Comet abordado por Frondizi, la bendición de monseñor Laffitte, y el comodoro Güiraldes

³⁴⁷ *Mayoría*, n° 97. 26 de febrero de 1959. p. 3.

³⁴⁸ *Mayoría*, n° 98. 5 de marzo de 1959.

³⁴⁹ *Mayoría*, n° 99. 12 de marzo de 1959.

y la señora de Frondizi recorren el paño que cubre el nombre de las “Tres Marías” que lleva el nuevo avión.

En cuanto a los contenidos propiamente políticos en el editorial aparece una queja por la vuelta a la aplicación del “derecho revolucionario” con la revocación de mandatos sindicales y la negación de la personería jurídica al peronismo santafesino. La nota política está dedicada al triunfo “integracionista” señalando como gran triunfador a Frigerio, ya que “el electorado de San Luis ratificó categóricamente la plena vigencia del frente nacional popular”. Aclaran: “los votos en blanco, expresión de una rebeldía adjetiva y lógica”. Continúa la línea crítica hacia el gobierno cubano, esta vez con una entrevista hecha a Batista, quien declara que “Castro y sus terroristas nunca contaron con el apoyo del pueblo”. En otra parte de la misma entrega se hacen eco de la acusación de la CIA señalando que Fidel Castro es un agente de Moscú.

La preocupación por incidir en las filas y en el comportamiento del peronismo continúa. Así, en el número siguiente insisten frente a figuras representativas que habían formado parte o animado el Consejo Coordinador para que concurran a elecciones. En una larga entrevista el semanario dirigido por Tulio Jacovella presenta a Oscar Albrieu como “la personalidad mejor consolidada en su posición dirigente y la que en mayor medida representa la sensatez y la capacidad operativa” (“Reportaje a Oscar Albrieu”).³⁵⁰ En tapa ponen una imagen suya junto a un zócalo con la pregunta: “¿Votará por el comunismo la masa peronista, en su desesperación por hallar una salida cualquiera?”. Lo cierto es que en ese momento Albrieu no solo acaba de salir de su responsabilidad al frente del CCyS sino que, como la misma nota lo resalta, está “prófugo” y sin “trabajo”. La entrevista se hizo, pues, “en algún lugar de Buenos Aires”, con foto anunciada en tapa y reproducida en la nota del interior, y aunque volcada en el molde, ya ensayado por el semanario en el pasado inmediato, de contar con un peronismo capaz de prescindir del control remoto de su líder, termina constatando, en palabras del entrevistado, su contrario. Albrieu explica cómo es la organización del peronismo como movimiento y como partido, y en lo que respecta a esto último lamenta que la organización en juntas

³⁵⁰ *Mayoría*, n° 100. 19 de marzo de 1959. p. 1 y 13.

promotoras, que él ha llevado adelante con éxito, no se haya correspondido con el reconocimiento de la justicia electoral. Por otra parte, señala el entrevistado, es imposible “destruir el mito Perón”, y la proscripción del peronismo puede llevar, bajo responsabilidad de los “libertadores”, al “comunismo”.³⁵¹ Aparece una publicidad del diario *El Nacional*: “7 meses de existencia, 175.618 ejemplares por día”.

El semanario atiende, pues, al peronismo, y pronto incluso se abrirá a considerar el papel histórico de Perón junto al de los grandes líderes nacionales, aunque su compromiso declarado con el gobierno lleva a la alienación de uno de sus colaboradores más destacados.

A fines de marzo de 1959 la encrucijada política está en Catamarca donde, a instancias del neoperonismo orientado por Vicente Saadi competirán integracionistas y justicialistas. En este número aparece la pluma de Jauretche anunciada en tapa: “El revisionismo histórico es tarea previa a la existencia de una política nacional”. Esta nota combina con dos series que vienen desarrollándose: una sobre la historia del radicalismo a cargo de Marcos P. Rivas y otra sobre la Guerra del Paraguay que escribe José M. Rosa. Además, siguen los anuncios del IIHJMR con un Curso de Historia Argentina a cargo del mismo Rosa. En recuadro un homenaje a Rosas en Junín y el anuncio de la visita del presidente del IIHJMR, otra vez J. M. Rosa. Hacia allí se dirigirá también Jauretche.³⁵²

Para abril de 1959 muestran en la nota política las presiones militares hacia el gobierno, con sus propias divisiones entre “golpistas” y “legalistas” (“quieren cambiar elenco gobernante”). Sigue el tratamiento del tema cubano, ahora centrándose en los antecedentes de Castro: “El exaltado nacionalismo del joven dirigente estudiantil, bajo la explotación del marxismo”. Se inicia una serie de notas de Fermín Chávez sobre la actualidad del Paraguay, en base a un viaje a ese país. En la editorial reclaman un salario social y en la nota gremial refieren a la política

³⁵¹ Los subtítulos de la presentación en tapa y de la nota en páginas interiores son los siguientes: “¿Votará por el comunismo la masa peronista, en su desesperación por hallar una salida cualquiera?”; “Que no se equivoquen los *Sabios de Sion*: en tren de desperonizar al país entronizaran al comunismo”.

³⁵² *Mayoría*, n° 101. 26 de marzo de 1959.

equivocada del ministerio respectivo en relación a reclamos obreros. Aparece publicidad de la Dirección Nacional de Aduanas.³⁵³

En la entrega del 9 de abril y en línea con el editorial, un título acusa: “Mientras la Unión Democrática y sectores peronistas se dedican a vilipendiar a las autoridades, el marxismo hace su gimnasia revolucionaria en las calles”. La nota refiere a una manifestación estudiantil que volcó e incendió algunos automóviles, entre los cuales estaba el del diputado Vinciguerra de la UCRI. Esa tapa y el despliegue de imágenes parecen espejarse en la nota política donde un columnista defiende a Frondizi del ataque de “criptocomunista”, propalado desde Gran Bretaña y trabajado en Estados Unidos por el almirante Rojas.³⁵⁴

Con un creciente volumen de notas de tinte revisionista el número 104 editorializa que “Una nación que se empeña en falsificar su pasado corre el peligro de tergiversar su presente y defraudar su porvenir”. La nota política muestra cierta fortaleza temporaria del gobierno, ya que, conforme a la categorización esbozada tiempo atrás, “ni el intento golpista ni la maniobra de copamiento pudieron prosperar”. En nota sobre política internacional aparecen desarrollos sobre “Guerra revolucionaria y criptocomunismo” aplicados a Cuba y China. Soler Cañas reconstruye la historia del libro *El Paso de los Libres* de Jauretche señalando que el “canto con opinión” lo “tiene metido don Arturo en la sangre desde hace bastante tiempo”.³⁵⁵

El 23 de abril *Mayoría* vuelve a las notas sobre el peronismo entre las que sobresalen una entrevista a Framini y las noticias sobre la reorganización del Consejo Coordinador animado por Campos y con el retorno de figuras de la primera hora como Diego Luis Molinari. Destacan la mayor participación gremial en sus filas y una sanción a Albrieu por haber alentado el concurrencismo en San Luis. Las notas internacionales ocupan cada vez mayor espacio y las notas históricas ganan terreno en la composición de la revista. Insertan también notas sobre el interior, como la

³⁵³ *Mayoría*, n° 102. 2 de abril de 1959.

³⁵⁴ *Mayoría*, n° 103. 9 de abril de 1959.

³⁵⁵ *Mayoría*, n° 104. 16 de abril de 1959.

que ocupa la tapa de este número con las inundaciones provocadas por el Paraná.³⁵⁶ La configuración del semanario sigue, pues, tan atenta a la cúspide del poder en el país como a la dinámica del peronismo, pero su condición de medio de interés general continúa dando lugar, junto a las series históricas y a la polémica sobre Artes y Letras bajo el régimen de Perón, que ocupa dos o tres páginas por entrega, a las secciones fijas de teatro y letras. Una sugestiva ausencia, no obstante, se registra desde hace algunos números: la de Rodolfo Walsh y la denuncia del ya famoso “Caso Satanowsky”.

Las preocupaciones respecto de las presiones militares y la estabilidad institucional –muy propias de la época– suelen ser espasmódicas pero recurrentes. Por momentos se sobredimensionan, pues, las noticias y versiones sobre las crisis político-militares que inundan la realidad argentina. Así en el editorial del número siguiente se retoma bajo el título de “nueva crisis de neurosis sediciosa” lo que se había mantenido en silencio en el número anterior: la constante conspiración militar y el asedio al gobierno de Frondizi.³⁵⁷ Esa manifestación puede hacerse en el momento en que, como titula la sección política, “los golpistas han perdido el tren”. Especulaciones y reflejos de periodistas en la tormenta política argentina signan los avatares de la publicación. Significativos silencios del semanario, pues, como aquellos que sobrevinieron al alejamiento de una de las plumas que le había dado notoriedad.

En tapa anuncian “Una alerta a Hispanoamérica” en un recuadro sombreado en color rojo y letras negras. El envío lleva a la contratapa donde aparece un manifiesto que tiene como bajada la siguiente leyenda “Una conjunción internacional de liberales y marxistas postula un supergobierno continental con facultades para avasallar las naciones libres”. Es una reacción a la “Cruzada de la Libertad” reunida en Caracas, que enjuicia en particular la realidad del Paraguay bajo el gobierno de origen militar y de signo colorado de Stroessner. En el texto hablan de la emergencia de la V Internacional con una red de “elementos exaltados y subversivos que aspiran a convertirse en un supergobierno dotado de poder

³⁵⁶ *Mayoría*, n° 105. 23 de abril de 1959.

³⁵⁷ *Mayoría*, n° 106. 30 de abril de 1959.

suficiente para intimidar y extorsionar a las naciones y desatar guerras civiles allí donde halle resistencia”. Esta nueva internacional es el resumen de las anteriores y suma a ello “los residuos del caduco liberalismo, representados por la gran prensa mercantil cosmopolita, por los ricos holgazanes en busca de nuevas sensaciones y por los intelectuales ‘pequeño-burgueses’ que se definen progresistas o de izquierda”. Frente a ello promueven “que se restablezcan en América los gobiernos populares de amplia concepción patriótica. No queremos que nuestro continente caiga en poder de las oligarquías liberales ni sea fermento de una revolución marxista que destruya los bienes e instituciones fundamentales de nuestra civilización: nacionalidad, religión, familia, propiedad, ejército, libertad y cultura”. Entre los firmantes aparecen los directores y muchos de los colaboradores del semanario: Bruno Jacobella (sic), Tulio Jacovella, José María Rosa, Fermín Chávez, Eduardo Castilla, Luis Soler Cañas, Roberto Juárez. Además, Marcelo Sánchez Sorondo, José Gobello, Jorge Cooke, Alberto Contreras, Mario Massouh, Eduardo Manso, etcétera. Esta verdadera condensación de tópicos e ideas propias del nacionalismo argentino parece no solo orientada a la defensa del gobierno stronista sino también, en el contexto local, a la legalidad frondicista.

En esta entrega la dirección debe defenderse del contenido de una carta de lectores firmada por “Un amigo... a medias” que señala el silencio del medio ante las declaraciones que realiza Walsh en *Azul y Blanco* en la dirección de que “no escribe más en *Mayoría* porque ésta es ‘oficialista’”. El lector les señala que “en su número de hoy ustedes no aclaran ni contestan nada. ¿Quiere decir que aceptan la calificación?”. Frente a ello los editores responden: “Ignoramos lo que entenderá Walsh por ‘oficialismo’, pero como él colaboró en *Mayoría* hasta diciembre, inclusive, de 1958, cuando ya la revista estaba desde hacía tiempo en la línea en que está ahora no creemos que sea ésa la razón que lo llevó a desvincularse con ánimo tan desabrido de ella. Comprendemos, sin embargo, que no haya podido sustraerse a la ola de decepción desatada en los medios marxistas y nacionalistas ortodoxos por la abjuración de sus viejos principios estatistas que hizo el doctor Frondizi, cuando se dio cuenta de con ellos el país seguía en un callejón sin salida. No decimos que con los arbitrios liberales puestos en marcha esté asegurada la rehabilitación económica de la Nación. Por lo pronto, hasta ahora su aplicación ha sido un absoluto

fracaso, pero se trata de una solución que no había más remedio que ensayar. La declaración de Walsh no empaña el afecto y admiración con que siempre lo hemos mirado, y nos alegra, además, el hecho de que para dirigirnos sus reparos haya elegido un semanario nacionalista y no uno marxista. Es una prueba de su invencible propensión a las buenas causas... y las buenas compañías”.³⁵⁸

Nunca suprimida, la tradición nacionalista vuelve a manifestarse estentóreamente en este tiempo de cambios, con la particularidad de privilegiar la defensa del orden institucional frente a los embates de los “duros” de las Fuerzas Armadas y siempre en la expectativa de una incorporación no traumática del peronismo al sistema político. La llegada de Fidel Castro al país no solo llevó a la tapa al líder de la revolución caribeña sino a una nota política que Fermín Chávez firmó con el más usual de sus seudónimos, Juan Cruz Romero. A juicio de *Mayoría*, la llegada de Castro “debía coincidir con el estallido de la revolución del 30 de abril”, fecha en la que estuvo a punto de consumarse un golpe de estado respecto del cual la visita habría sido concebida como una suerte de complemento. El análisis de Romero no le iba en zaga. Castro (“recordman universal en fusilamientos”, “peludo político cubano”) no informó debidamente de su viaje y se dedicó en conferencia de prensa a estimular el “golpismo” que alentarían en un juego de pinzas contra el gobierno otros sectores como Rojas, Rial y Favarón. Según la nota, la UCRI y Frondizi no son conscientes de la situación y la UCRP no goza de respeto en las filas de los hombres de las Fuerzas Armadas. Toma el caso de Mendoza, en el que se impuso el conservadurismo local, para dar por tierra con el proyecto integracionista, señalar los límites de la UCRP y clamar a su vez por la restitución de la legalidad al peronismo. El editorial, por su parte, se hace eco del mensaje de Arturo Frondizi en las cámaras al iniciar las sesiones legislativas. Da cuenta de la seguridad del mandatario, pero cuestiona un rumbo que lleva, según el director, al desastre en el plano social y en la realidad económica. En esta dirección aparece la nota de la sección gremial en las que con imágenes y breves textos muestran la represión policial a las manifestaciones por el 1 de mayo de las 62 organizaciones peronistas y los bancarios. Corolario de todo esto es, en lo que respecta a la circulación de

³⁵⁸ *Id.*, p. 2.

Mayoría, el anuncio de un aumento a seis pesos el ejemplar, determinado por “la suba incesante de los salarios y de los costos de impresión”.³⁵⁹

En el editorial del 14 de mayo Jacovella reconoce el fortalecimiento de Frondizi tras el frustrado intento golpista del 30 de abril, aunque sugiere el desplazamiento a un régimen de estilo parlamentario para preservar la débil y precaria legalidad, sostenida según ve en el poder militar.³⁶⁰ La crónica política, retomada ahora por el responsable habitual de la misma Victorio Santos, señala que Frondizi fue sometido a un importante hostigamiento en el último mes, con intentos fallidos de golpes y copamientos de su gobierno. Esa ofensiva, según el columnista, respondía, en línea con los argumentos del oficialismo, a “los intereses ingleses en el Río de la Plata”. En contraposición destaca la labor de Frigerio en Estados Unidos en continuidad de la visita de Frondizi y el apoyo de Solanas Pacheco como referentes de las Fuerzas Armadas. Descarta los rumores de la entronización de Álvaro Alsogaray en el Ministerio de Economía, algo que, consideran, hubiera significado “un cambio de política y o de hombres”.

Aparece nuevamente en tapa Rogelio Frigerio, “símbolo de la integración nacional y la expansión económica”, de cuyas afirmaciones titulan: “lo hecho es irreversible”. El reportaje interior desarrolla la “dramática alternativa”: “Lo hecho significa creación de riqueza, pero lo que hay que hacer determinará si esa riqueza habrá de ser para 20 millones de argentinos o solo para grupos privilegiados”. En línea e implícita defensa oficial el editorial denuncia: “Derechas e izquierdas desintegran la nación y abren la puerta a la invasión comunista”.³⁶¹

En el siguiente editorial Jacovella retoma aires doctrinarios: la lucha histórica en la Argentina es entre “el sentido individual de la libertad y el sentido social de la nacionalidad. Los liberales no sienten la Nación; los nacionalistas no sienten la Libertad”. En la sección política, Santos vuelve a la misma dialéctica: “En tanto unos insisten en presionar con la amenaza del golpe, otros incitan a darlo cuanto antes”, titula. A renglón seguido cita a José Liceaga: “Quieren volvernos a los viejos moldes

³⁵⁹ *Mayoría*, n° 106. 30 de abril de 1959.

³⁶⁰ *Mayoría*, n° 108. 14 de mayo de 1959.

³⁶¹ *Mayoría*, n° 109. 21 de mayo de 1959.

de la dependencia inglesa”. En la sección gremial dan cuenta de la iniciativa de los “32” de vincularse a los sindicatos a la Ciosl-Orit en términos críticos y reproducen en recuadro un repudio en el mismo sentido de las 62 organizaciones. En el otro extremo de la nota saludan el ascenso de José Alonso en el gremio del vestido.³⁶²

El 4 de junio realizan un homenaje a Scalabrini Ortiz, por su fallecimiento, colocando una foto en tapa y la leyenda: “La muerte del incorruptible y esclarecido paladín de la nacionalidad enluta a la Argentina”. Incluyen imágenes del entierro y de los oradores (Rosa, Jauretche, Abregú Virreira, Hasperué Becerra y Raúl Bustos Fierro) además de una columna firmada con la sigla RRA (Roque Raúl Aragón).³⁶³ El editorial señala que “cunde una atmósfera de escepticismo y desmoralización que es indispensable desvanecer”. En la parte política denuncia que “contra la integración nacional, Aramburu propicia una nueva Unión Democrática, en reemplazo de la antigua, bajo el lema de ‘Unión y libertad’”.

En línea con unas notas sueltas que había presentado un periodista del semanario, Martín Codoni, una nota interna está dedicada a “Teoría y práctica del comunismo. Grados y alcances de la Guerra Revolucionaria en la Argentina y el resto de Hispano América”, haciéndose eco de las doctrinas que de manera creciente se introducían en el ámbito militar. Incluyen imágenes de “mujeres democráticas” en favor de la enseñanza laica y las de los manifestantes del mes de abril que habían denunciado con anterioridad. El contenido está orientado a denunciar actividades del Partido Comunista mientras, en recuadro, se invita a las conmemoraciones por el 9 de junio, aniversario del golpe militar de 1943.³⁶⁴ En contratapa aparece desde hace cuatro números la publicidad de la empresa aerocomercial Iberia.

En la entrega siguiente los responsables del medio ven la amenaza de un desembarco en el gobierno que habían desestimado poco antes: “El hecho de que convenga emplear expedientes liberales no quiere decir que se pueda resucitar el liberalismo”, reza el editorial.³⁶⁵ En la nota política muestran la demanda de

³⁶² *Mayoría*, n° 110. 28 de mayo de 1959.

³⁶³ *Mayoría*, n° 111. 4 de junio de 1959.

³⁶⁴ *Id.*

³⁶⁵ *Mayoría*, n° 112. 11 de junio de 1959.

Alsogaray por un “equipo homogéneo en la realización del plan económico”. “¿Querrá presidirlo?”, se preguntan. Soler Cañas escribe sobre Scalabrini Ortiz, recordando manifestaciones suyas en relación a la posición a sostener frente a la “libertadura”.

El semanario continúa con sus denuncias anticomunistas. Una nota habla de un “turbio negocio comunista” en la organización de un acto en memoria de los combatientes del gueto de Varsovia y de los seis millones de mártires del nazismo en el que hablan CA Erro, MR Oliver y SI Kogan. Eso prueba, para el columnista, la conjunción liberal-marxista. En otro artículo hablan de “Un nuevo sistema de publicidad: la dialéctica macabra”, criticando la exposición montada en el Concejo Deliberante sobre Cuba, orientado a justificar los fusilamientos por la vía de mostrar las atrocidades de la situación anterior a la toma del poder por Fidel Castro.

El número siguiente corresponde a dos semanas, ya que un conflicto gremial en el taller en que se imprime *Mayoría* ha impedido su salida. Lleva en tapa fotos enfrentadas de Perón y Frondizi. Motivo: la denuncia del pacto entre ambos. Con un reposicionamiento en ciernes, parecen tender la mesa de un avenimiento histórico que la política negaba. “El rompimiento de dos hombres no significa la quiebra de la legalidad ni del imperativo de reencuentro social en el marco nacional”.³⁶⁶ En el editorial defienden lo actuado: “la inmoralidad no está en el presunto pacto, sino en el fraude que llevó a concertarlo”. Al interior, en la crónica política, denuncian la existencia de cinco intentos de golpe de estado paralelos que amenazaban el orden constituido y advierten que “las Fuerzas Armadas, en plena crisis institucional, presionan en favor de una solución conservadora”. En sendas notas Juan O. Ponferrada y Fermín Chávez tributan homenaje a Scalabrini.

En julio aparece en tapa Álvaro Alsogaray, cuya llegada a Hacienda no han celebrado, aunque ahora acompañan con “una inyección de optimismo, a pesar de la sangre y el sudor prometidos para septiembre y octubre”. El editorial sigue el mismo camino: “No hacemos un análisis ni una valorización de las ideas políticas y económicas del nuevo conductor de la economía argentina que en uno u otro

³⁶⁶ *Mayoría*, n° 113. 18 de junio de 1959.

aspecto recuerda a Perón, a don Miguel Miranda y a Frigerio, por su dinamismo y el poder de convicción que irradia de la seguridad que parece tener en sus fuerzas. Nos limitamos a anotar el hecho. El país vive en estos momentos la misma sensación de seguridad y confianza vivida, con mayor o menor intensidad, el 1° de mayo y el día en que se proclamó el triunfo en la batalla del petróleo”. Sin ingenuidad, agregan: “No olvidamos cuán poco duró esa sensación”. La sección política refuerza la línea: “Frondizi colocó el gobierno sobre bases empresarias para salvar la legalidad y cumplir la segunda etapa de su programa” y asegura estabilidad: “En las Fuerzas Armadas se impone la tesis neutralista: ni oficialismo ni golpismo”. En la sección gremial señalan que la presencia de Alsogaray favoreció al levantamiento de la intervención militar en el sector ferroviario, de petroleros (privados y públicos) y en los transportes urbanos que habían generado reclamos de la CGT y las 62. Sin embargo, no dejan de ver la inquietud que siembra en las filas obreras la presencia de Alsogaray en el Ministerio de Economía. Sin contradicción reproducen imágenes del homenaje en el sindicato de la alimentación realizado a Scalabrini Ortiz en el que hablan Rosa, Eguren, Chávez, Massouh, Solnie y Trípoli.³⁶⁷

En tapa del número 115 aparecen Aloé y Rojas con un cuadro de Eva Perón de fondo y la leyenda: “Ileso en el campo del honor, pero no ante la opinión pública”. La nota interior sobre “La foto del escándalo” recuerda que *Mayoría* publicó la imagen de Rojas con Espejo, que vuelven a reproducir, en su número 23 y que en la Cámara se discutió el tema, saliendo Rojas airoso en su honor pero no en el fallo inapelable de la visión popular. Para mayor escarmiento, los editores buscan hacer públicas las afinidades de Rojas con el “régimen depuesto” mediante la publicación de otra foto comprometedora. El editorial parece escrito en espejo con la imagen de tapa: “El proceso de putrefacción de la Revolución Libertadora parece vivir sus últimas etapas”. En el sector político buscan apoyar al gobierno: “Legalidad y desarrollo, o golpe y colonialismo, es la única alternativa que se ofrece a la república”. En la sección gremial buscan resaltar la moderación. “Ningún sector obrero ha pedido aumentos masivos de salarios”. Incluyen una nota de la celebración del 9 de julio de “los hombres de armas de la línea nacional” entre

³⁶⁷ *Mayoría*, n° 114. 2 de julio de 1959.

quienes están Farrell, Sánchez Toranzo, Solari, etcétera. En tapa anuncian una nota de Jauretche: “Lo que diferencia un Ejército de una Gendarmería es el concepto de su función nacional”, que es desarrollado en forma de carta a la dirección. En recuadro resaltan un “homenaje a Scalabrini Ortiz en la legislatura santafesina”.³⁶⁸

En la entrega del 16 de julio colocan en tapa a los coroneles Fernández Suárez y Cabanillas, y a los generales Bonecarrere y al Gral. Cabanillas bajo el título de “Un exilio de sainete con un único fin: desprestigiar al país”. En nota interior abundan sobre los militares desestabilizadores aclarando que: “Huyeron al Uruguay para eludir responsabilidades disciplinarias... Ante la posibilidad de un arresto leve, prefirieron un asilo de efecto político”.³⁶⁹

En su espacio específico el director anota: “Las ‘fuerzas vivas’, ante una oportunidad decisiva para demostrar que pueden y quieren servir al país”. La sección política apuntala inequívocamente al gobierno: “Neutralidad legalista de las fuerzas armadas, prudente actitud de los sectores gremiales y amplio apoyo de todos los grupos empresarios. Sobre estas bases, Frondizi ha logrado estabilizar su gobierno a despecho de los intereses colonialistas que buscan el caos”. En la sección gremial dan cuenta de una “auspiciosa” entrevista de Alsogaray con las 62 organizaciones, aunque en página contigua describen el pliego de demandas presentado –solución al conflicto del Frigorífico Lisandro de la Torre, superación de la cuestión con los bancarios y de seguros, etcétera– además de describir una sucesión de conflictos en curso –Luz y Fuerza, Vestido, etcétera. Las ideas referidas a la integración y a la justicia social son menos novedosas en el nacionalismo argentino que las de desarrollo y las del sostenimiento de la legalidad constitucional, que ahora el medio apuntala, pero nada de esto inhibe del cultivo de las redes de reconocimiento propias de anteriores sensibilidades. Así, Jassen comienza una serie de notas sobre España con una reseña sobre el Valle de los Caídos, para el cronista imagen de la “reconciliación” española, y mientras continúan las notas “revisionistas” de Rivas y Rosa, aparece un nuevo reportaje a Leonardo Castellani y difunden el catálogo de *Huemul*.

³⁶⁸ *Mayoría*, n° 115. 9 de julio de 1959.

³⁶⁹ *Mayoría*, n° 116. 16 de julio de 1959. p.3.

En la entrega siguiente aparece una tapa en la que se ve una majestuosa imagen acompañada de esta frase: “A siete años de la muerte de Eva Perón, su figura aureolada por la leyenda sigue siendo enigma y bandera”.³⁷⁰ En nota interior ensayan un ejercicio contrafáctico: “¿Que pudo ser del país y de Perón si Eva Perón no hubiera muerto tan pronto?” La respuesta aparece en las imágenes que acompañan el interrogante: Evita acudía a todas partes donde la gente humilde padecía necesidad; los niños siempre fueron su principal preocupación, los trabajadores recibían su visita; a seis años de su muerte las multitudes argentinas siguen recordando su nombre y su obra.

El editorial rechaza “los ‘planteos institucionales’ de los cuerpos armados”, juzgados como “más escandalosos que alarmantes”. La nota política sigue en la justificación, considerando que “fracasada la vía militar, el golpismo buscará ahora crear el caos por medio de la agitación gremial”. Ahora Perón también forma parte del complot: la ruptura con el gobierno “confirmaría la línea fijada hace un mes, a favor del golpe”. La nota económica, cubierta por Lucas Caligniana, señala que Alsogaray puede fracasar si solo “ve problemas económicos”. En la parte gremial aseguran que la devolución de los sindicatos y “sin intervenciones gremiales retorna la paz social”. En España, Raúl Jassen entrevista al arzobispo de La Plata, Mons. Plaza, quien declara que “en el ansia de justicia social de nuestros trabajadores, radican esencias propias del cristianismo”. En la publicidad aparece un libro de Frigerio, editado por Gure, titulado *El desarrollo económico argentino y la comunidad americana* que “explica concretamente la actualidad del país”.³⁷¹

La tapa de la entrega del 30 de julio lleva una foto del contraalmirante Gastón Clement: “una tentativa de conciliar en el marco profesional estricto, la nueva sensibilidad política que se abre camino en las FFAA”.³⁷² El editorial refiere a las “semillas de la perturbación” en las filas castrenses. En la sección política se enuncian los ejes del plan de gobierno, oficiando de vocero semioficioso: relevo de los secretarios militares, elección de un vicepresidente “leal” y cambio

³⁷⁰ *Mayoría*, n° 117. 23 de julio de 1959.

³⁷¹ *Mayoría*, n° 117. 23 de julio de 1959.

³⁷² *Mayoría*, n° 118. 30 de julio de 1959.

“constitucional” de gobierno. En la sección gremial advierten que la “dilatación de los problemas conspira contra la normalidad laboral y sindical”. Reiteran la publicidad del libro de Frigerio.

Martín Codoni sigue con notas referidas a “Operaciones Panamericanas’ paralelas” denunciando, en base a una cita de un general norteamericano, que la “revolución cubana podría ser el comienzo de una serie de convulsiones en América Latina”, y frente a una imagen de una delegación cubana que visita Buenos Aires anotan: “la embajada de barbudos que visitó a Buenos Aires traía un sacerdote católico. No es la primera vez que la Iglesia suministra al comunismo algunos idiotas útiles bastante útiles”. Un cuadro resume “la revolución mundial según Mao Tsé Tung, marzo 1952”. En un recuadro se hacen eco de una carta del Comando Rosario del MNT que lleva como título “El Nacionalismo y el Marxismo ante la universidad”, en la que denuncian la “infiltración marxista en los claustros” desde 1955 y piden la intervención a todas las universidades. Expresión de un nacionalismo *aggiornado*, *Mayoría* no puede sino seguir detectando enemigos, riesgos y contradicciones en el gobierno que, de todos modos, auspicia.

Al inicio de agosto y a modo de balance de los primeros quince meses, el editorial señala la transición de un gobierno con un plan político de alto vuelo a otro de corte técnico que busca estabilizar la economía. Todo ello debido, según el director, a la presión militar. En la parte política comienzan a vislumbrar las opciones que puede seguir Frondizi: integración nacional-popular, unidad del radicalismo o frente de las derechas, señalando que “sobre una de esas bases, Frondizi deberá asentar su gobierno”. Con fotos de “neoperonistas” como Leloir, Bramuglia y Mercante, a quienes señalan como disputando la conducción del peronismo, vuelven a alguna de sus apuestas. En la parte gremial muestran el descontento sindical con el lanzamiento de una huelga por parte de los metalúrgicos.³⁷³

En el editorial de la entrega siguiente aparece el “fantasma”: “El comunismo es un grave peligro, sí, pero solamente prospera en terreno preparado y abonado

³⁷³ *Mayoría*, n° 119. 6 de agosto de 1959.

por otros que dicen combatirlo”.³⁷⁴. En la sección política dicen que julio fue el mes de los planteos militares y agosto el de los sindicales. Ahora se habla de “la subversión sindical” que, a juicio de la publicación, “ha sido instrumentada para presionar a las FFAA en favor de una salida electoral o, en caso contrario, empujarlos al golpe”. La sección gremial se despliega en informaciones sobre el conflicto tucumano con la huelga de la FOTIA en la que se desarrollan violentas escenas –que según el cronista no fueron provocadas por los trabajadores– que conducen a la decisión de paro general declarado por las 62 organizaciones peronistas.

La edición del 20 de agosto se caracteriza por la inclusión de una imagen de una manifestación claramente peronista, acompañada del siguiente texto: “Las elecciones de marzo de 1960 encontrarán al peronismo en la legalidad”.³⁷⁵ (*Mayoría*, 121, 20-8-1959). La tapa se sostiene en las declaraciones del ministro del interior Vítolo, artífice del continuismo libertador para el cronista, quien aseguró la legalización del peronismo. Un proyecto de reforma de la sancionada ley de asociaciones profesionales “desatará otra vez la intranquilidad social” señala Juárez en su columna gremial. En la misma anuncia el fin del conflicto azucarero. En el editorial Tulio Jacovella sube en la jerarquía temática y continúa con el tópico de “las logias políticas del Caribe y la estrategia mundial soviética”, desde la matriz nacionalista en la que se sigue ubicando.

En el número siguiente el editorial se dirige a cuestiones más concretas de la vida argentina de ese momento: “El plan económico, privado de su componente expansivo, se está convirtiendo en mera política deflacionista”. En la nota política manifiestan que Frondizi en la reunión con los representantes de las Fuerzas Armadas no satisfizo sus expectativas, aunque declarara su lucha contra el comunismo, la continuidad de la ilegalidad del peronismo, etcétera. La incursión por temas económicos que no estaban en agenda y el no abrazar de manera estructural el problema político dejó insatisfacción entre los uniformados. En el ámbito gremial reseñan la convergencia entre las 62, el MUCS e independientes, a la vez que consigna que el gremio de la carne fue devuelto a los trabajadores, entre quienes

³⁷⁴ *Mayoría*, n° 120. 13 de agosto de 1959.

³⁷⁵ *Mayoría*, n° 121. 20 de agosto de 1959.

crece la figura de Eleuterio Cardoso. Una carta de un nacionalista detenido, Eduardo Izzo, denuncia que treinta dirigentes de esa corriente están presos y que del comunismo “ateo y traidor” solo detuvieron dos, siendo los causantes y ejecutores del “plan perturbador fomentado desde Moscú y ejecutado por los bolches que actúan en nuestra tierra”. Todo responde, según el preso, a directivas de Vítolo.³⁷⁶ El mismo número da cuenta de un encuentro en el Centro de Estudios Nacionales en el que una nueva generación, la del 55, parece descubrir el nacionalismo, según la nota. La publicidad del libro de Frigerio sigue repitiéndose en las entregas.

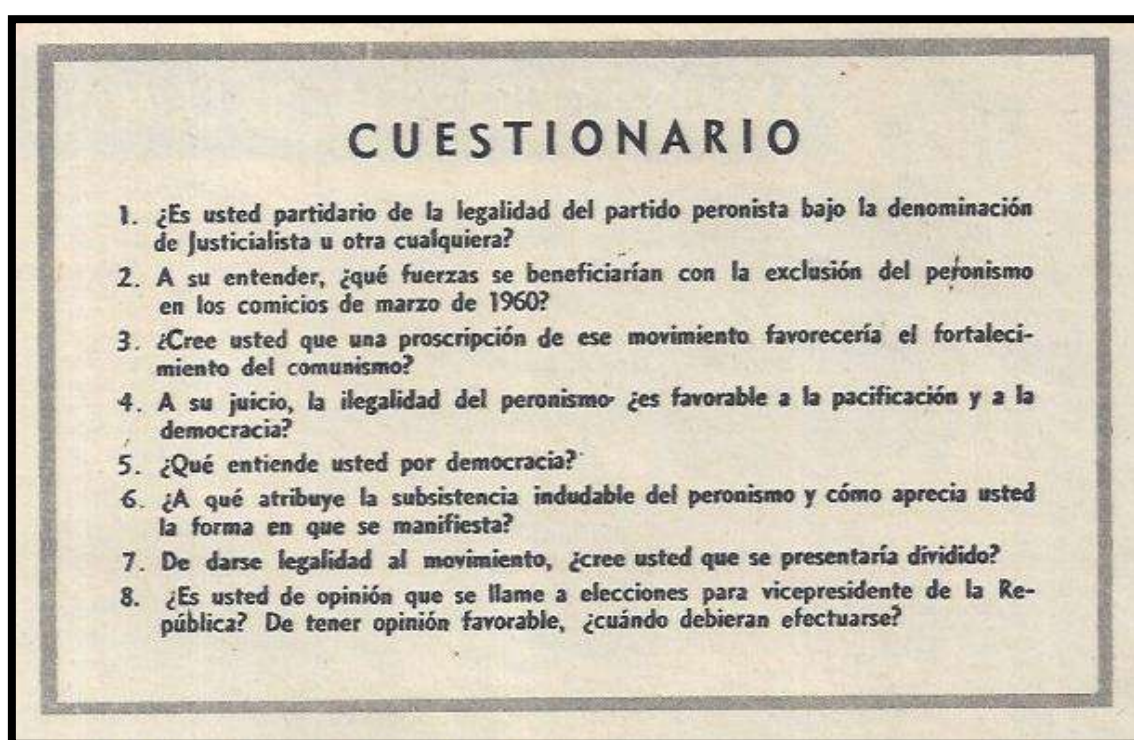
Una semana después, Jacovella encara de manera directa, según su perspectiva, el problema del país mostrando cierto desencanto: “Una falsa opción política –peronismo o antiperonismo– y una falsa opción económica –estatismo o liberalismo– impiden crecer al país”. En la nota política que no lleva la firma de Santos expresan con determinación que “un país con muertos civiles no podrá lograr su desarrollo integral”. La imagen que ilustra es la de Hernández que sufrió esa situación y la denunció. Otra imagen es la de una manifestación popular de signo peronista y una nota lateral que expresa: “El avance arrollador del peronismo se debió a causas de orden social, muy distintas de las esgrimidas por los liberales”. En un tramo de la nota abunda: “El régimen peronista no fue el invento caprichoso de un hombre, que descubriera la lámpara de Aladino y se abrió con ella todas las puertas del poder. No. El avance arrollador de ese movimiento (y su posterior arraigo en el pueblo) se debió a causas de orden social que no son las superficiales que los liberales pretenden establecer. El régimen de Perón venía gestándose en ese otro régimen, anterior al 43, que no interpretaba al país en ninguna de sus notas esenciales”.³⁷⁷ El tema central de la nota es la legalidad del peronismo, sintetizada en la consigna que la titula: “hacia la paz social por la ley”. Este tema, para el responsable del texto, “concentra hoy la atención de miles de argentinos, agita las inquietudes de importantes factores de poder y golpea a las puertas mismas de la Casa de Gobierno”.³⁷⁸ Aboga, pues, por la apertura electoral y concluye con una admonición: “no es difícil predecir cuál será el rumbo que tomará el peronismo de

³⁷⁶ *Mayoría*, n° 122. 27 de agosto de 1959. p.3.

³⁷⁷ *Mayoría*, n° 123. 3 de septiembre de 1959. p.5.

³⁷⁸ *Id.*, p.4.

serle cerrado el acceso a las urnas y verse convertido definitivamente en muerto civil. Creemos que solamente los irresponsables pueden desear nuevas luchas intestinas entre los argentinos. Y con estas palabras dejamos inaugurado un debate público, en el cual esperamos que participen todos los argentinos responsables”.³⁷⁹ La nota parece elaborada por Fermín Chávez e inicia el despegue progresivo del gobierno y la apertura hacia el peronismo. El cuestionario que promueve el debate, como en otras ocasiones preparada por los editores en acuerdo con el redactor del artículo, se desarrolla en ocho preguntas.



La entrega contiene una nota trágica: el piloto que fuese tapa con su hija en brazos en la inauguración del avión Comet IV –el comandante Stanley James Llense– fallece en un aterrizaje forzoso en una zona de densa vegetación. El accidente es usado contra Aerolíneas Argentinas, según el semanario. La preocupación productiva, esencial a los lemas y políticas en que se debatía la administración frondicista, sigue concitando la atención del semanario en tiempos en los que aquella parece haber puesto entre paréntesis su vocación expansiva. Una nota doble sobre “Empresas y política” razona y especula sobre el reto que el empresario argentino debe desafiar,

³⁷⁹ *Id.*, p.5.

y otra habla del estancamiento agrario.³⁸⁰ El mismo Jauretche, quien pasa a ser columnista del semanario, especula sobre “La productividad de los trabajadores y la de los otros”.³⁸¹ En el mismo lugar se anuncia una conferencia del autor sobre “Posición nacional y maccarthysmo” en el Centro de Estudios Nacionales, espacio cercano a los núcleos de apoyo al gobierno. Sin mencionar la relación con esta conferencia aparece una nota en la que denuncian que “La Unión Democrática bate ahora el parche anticomunista. Ayer adulaban al ejército para que derribara al gobierno y les entregara el poder a ellos. Hoy lo insultan porque no les llevó el apunte”. Reproducen copias de sueltos que circulan entre los hombres de armas llamándolos a derribar al “comunista” Frondizi. Una nota “histórica” de Roberto Tamagno trae a colación cómo se fundó el diario *La Nación* en base a la proveeduría del ejército manejada por las familias Lanús y Lezica. Aparece un reportaje a Jorge Oruz, responsable de la Editorial Theoria, principal editora de los textos revisionistas, al cumplirse cinco años de vida: “Más que lograr beneficios económicos, querían difundir buenas ideas”. En recuadros aparece la cena de camaradería del IIHJMR y el anuncio de la conferencia “El revisionismo histórico, base de una política nacional” a cargo de Fernando García Della Costa.³⁸² En gremiales, Roberto Juárez analiza distintos conflictos y señala que “con una política congruente habrá soluciones laborales”. En la foto aparece Augusto Vandor, dirigente metalúrgico, representante de uno de los gremios en conflicto junto a los textiles, los telefónicos, los portuarios y los del vestido. Mientras tanto el libro de Frigerio sigue difundándose por el medio.

El paso a una oposición más sostenida se evidencia en la tapa de la edición 124, cuando aparecen Frondizi y Aramburu (presidente de facto de la Revolución Libertadora) bajo la leyenda: “El continuismo da al fin con una fórmula satisfactoria”.³⁸³ Que Frondizi no es ya la esperanza del desarrollo y la integración sino, por el contrario, otro rostro de la Revolución Libertadora es algo ratificado en páginas interiores: con fotos de los dos últimos presidentes, el de facto y el

³⁸⁰ *Id.*, p.12.

³⁸¹ *Id.*, p.17.

³⁸² Pulfer, Darío. “Fernando García Della Costa”. En Cattaruzza, Alejandro et al. *Diccionario del peronismo, 1955-1969. Ob.cit.*

³⁸³ *Mayoría*, n° 124. 10 de septiembre de 1959.

constitucional, la nota política subraya la “continuidad” que involucra a ambas administraciones, aparentemente signadas por las divergencias. El presidente de la Junta Nacional del Partido Demócrata Cristiano, Guillermo Fernández Gil, responde a la encuesta sobre el peronismo considerando que “constituiría una aberración jurídica negarle el derecho a agruparse cívicamente, si cumple y acepta algunos requisitos esenciales”.³⁸⁴ En el mismo número lo hace el diputado radical Rodríguez Araya, entendiendo que “su proscripción sólo puede ser un motivo permanente de perturbación para la vida democrática y de amenaza a la paz pública”.³⁸⁵ Como resulta habitual en cuanto a la reivindicación de figuras públicas con actuación y adhesión al primer peronismo, ante la muerte de Vacarezza le dedican una nota escrita por Juan Oscar Ponferrada: “Los actores no hablaron en su tumba, pero han de hablar con letra suya en escena”. Colocan su foto y una nota: “El popular autor desaparecido: quería entrañablemente a los actores y los juzgaba como a chicos, con paternal ternura. La Asociación Argentina de Actores le mezquinó su homenaje”. Reproducen en recuadros notículas del IIHJMR y del homenaje a Facundo de “los muchachos del Movimiento Nacionalista Tacuara”.³⁸⁶

En tapa del número siguiente aparece Ricardo Balbín respondiendo a la encuesta sobre el peronismo: “nada que sea arbitrariamente excluyente puede servir al éxito de la pacificación... La ilegalidad del peronismo de ningún modo puede ser favorable a la pacificación y a la democracia”.³⁸⁷ El director, por su parte, opina con contundencia que el programa “nacional-popular” votado en febrero para enterrar a la Unión Democrática es un “cadáver embalsamado... del cual no cabe esperar obviamente nada”. Tanto en el editorial como en la nota política sujetan todo el acaecer a los resultados de la próxima elección del mes de marzo de 1960. En la sección gremial hablan de la proximidad de la unidad de las fuerzas sindicales, detallando conflictos localizados en el ámbito textil, aguas gaseosas, cerveceros, vidrio y panaderos. En una nota se presenta al Centro de Estudios Nacional, desde donde emerge “la nueva generación nacionalista”, a tal efecto opina un joven economista, Eduardo Setti. Al estilo de los enjuiciamientos sobre el pasado reciente

³⁸⁴ *Id.*, p.14.

³⁸⁵ *Id.*, p.15.

³⁸⁶ *Id.*, p.24.

³⁸⁷ *Mayoría*, n° 125. 3 de septiembre de 1959.

comienza una “historia documentada de la Revolución Libertadora a través de los episodios que conmovieron el suelo patrio”, cuatro carillas por lo pronto ilustradas con profusión de imágenes a cuyo cargo está Jorge A. Napp. Salvador Nielsen desarrolla una nota sobre la “psicología del terrorismo” y aclara que “no es un fenómeno exclusivamente argentino ni se inició luego del 16 de septiembre de 1955”. Distingue terrorismo estatal y particular. A favor de su tesis, acompañado de sendas fotos, trae los acontecimientos del 15 de abril de 1953 en Plaza de Mayo y el ataque a la Escuela Superior Peronista del 22 de julio de 1955, ambos perpetrados por el “antiperonismo”.³⁸⁸ Entre los avisos figura uno del Centro de Estudios Sociales “Raúl Scalabrini Ortiz” anunciando una conferencia sobre “El ser nacional en la poesía” con la participación de José María Castiñeira de Dios, Domingo Luzzatto, Fermín Chávez, Luís Alberto Murray, Vicente Trípoli y Juan Oscar Ponferrada.³⁸⁹

La tapa correspondiente a la edición del 24 de septiembre es sintética pero contundente: “El país: sin soluciones. El gobierno: sin autoridad. Los obreros: sin alternativa”.³⁹⁰ El editorial acompaña y diferencia, ya que “mientras el proceso económico evoluciona favorablemente, el político se ve trabado por contradicciones insolubles”. Esa idea es reiterada por la sección política: “Entre planteamientos militares y huelgas generales, el poder civil parece próximo a naufragar definitivamente”. En la nota aparecen imágenes acompañadas de comentarios prospectivos. Las de Sánchez Zinny, Santander y Cueto Rúa, quienes celebraron el aniversario del 16 de septiembre y buscan reeditar la Unión Democrática, las de Solano Lima, Fernández Gil y Arriotti, dirigentes de partidos de orientación nacional cristiana que buscan organizar un frente, y la de Toranzo Calderón, sencillamente, “golpista”. La encuesta de rigor respecto del peronismo es respondida por Basilio Serrano, de la Unión Federal: “Hay que resolver el problema de las multitudes justicialistas”. En la sección gremial consignan, a tono con el malestar obrero, la convocatoria a un paro de 48 horas: “Sin perspectivas de solución el plenario resolvió la huelga”.³⁹¹ Sigue la serie sobre la historia de la Revolución Libertadora, escrita por Napp. En comentarios a imágenes buscan devaluar a la figura de Rojas

³⁸⁸ *Id.*, p.20.

³⁸⁹ *Id.*, p. 8.

³⁹⁰ *Mayoría*, 126, 10 de septiembre de 1959.

³⁹¹ *Id.*, p. 22.

(junto a Uranga “actuaron en Río Santiago y luego evacuaron la plaza ante el sostenido ataque de las fuerzas del general Ferrazzano”) y de Aramburu (“prófugo hacia la frontera con Brasil, reapareció cuando el éxito de la revolución quedó asegurado”).³⁹²

En tapa anuncian la nota del que ahora aparece como firme columnista del semanario, Arturo Jauretche. Su espacio ya tiene nombre: “Está página es mía”. En homenaje al reciente fallecimiento del autor teatral, y en evocación de inocultable reminiscencia peronista, dedica su espacio a “Los dos aluviones zoológicos y el teatro de Vacarezza”.³⁹³ Dedicar una página al banquete ofrecido en homenaje al Dr. José María Rosa, columnista de *Mayoría*, con fotos de Contreras, Ortega, Ponferrada, Cascella, Thiebaut, Jauretche y vista general de un salón repleto.³⁹⁴

En la entrega del 1 de octubre figuran en tapa nada menos que Juan Domingo Perón y Juan XXIII, bajo un epígrafe que pregunta: “¿Hacia un ‘renunciamento histórico’ de Perón?”. Parece tratarse de un fuego de artificio orientado a mostrar que Perón estaba en diálogo con la Iglesia y que tenía un vínculo previo con Roncalli. La nota de tapa es retomada en unos renglones en la Bolsa negra de las noticias con la calificación “versión fidedigna”, señalando que Perón se retiraría de la acción pública por la mediación vaticana. El número está dedicado a tomar mayor distancia del gobierno. El editorial señala que la “intranquilidad del país no es más que una reacción contra” el uso del gobierno del “derecho revolucionario” heredado de la Revolución Libertadora. Es pues en este mes de octubre de 1959, varios meses después de la mediatización de Frigerio y de la denuncia unilateral del pacto por parte de Perón, que *Mayoría* interrumpe oficialmente su apoyo al gobierno. Se abre, con esto, la penúltima etapa del semanario de Jacovella, para quien “es evidente que se ha esperado ya demasiado” y que tras diecisiete meses los gobernantes “no han logrado eliminar una sola causa de irritación”, sino, más bien, “creado otras nuevas”. “Un infeliz balance, debemos confesar con vergüenza y desencanto”.³⁹⁵ Como hemos visto, esto venía poniéndose en evidencia por la doble vía de las críticas y

³⁹² Id., pp. 8-11.

³⁹³ Id., p. 16.

³⁹⁴ Id., p. 20.

³⁹⁵ *Mayoría*, 127, 17 de septiembre de 1959.

enjuiciamiento a la Revolución Libertadora y al que ahora consideran su heredero, esto es, el gobierno que hasta poco tiempo atrás han apoyado. También, desde algunas ediciones, en los resultados presentaban la encuesta política, en la que invariablemente todos opinan en favor de la legalización del peronismo. En esta ocasión por boca del diputado nacional de la UCRI Luis Alberto Tecco y del dirigente demoprogresista Horacio Thedy. Del mismo modo en la sección gremial, donde consideran que: “Negar los problemas no conduce a ninguna salida concreta”.³⁹⁶ Esa orientación queda ratificada, también, en la columna de Jauretche, quien arremete contra el conservadurismo: “El aluvión zoológico y la nariz de Reinaldo Pastor” se titula su nota. Agrega otra sección a su pluma: “Los cuentos del cuarenta y cinco”, que continúan a los del diario clausurado en enero de 1956 del mismo nombre y los clandestinos remitidos desde su exilio en Montevideo. En esta oportunidad se los dedica a “La elección de Frondizi y los justicialistas. Cuento judío”.³⁹⁷ Difunden las conferencias del Seminario de Estudios Sociales Scalabrini Ortiz que se desarrollan en el sindicato de alimentación, promovidos por Vicente Trípoli y donde hablan Cafiero, Rosa, Chávez y Unamuno. La nota sobre la historia de la Revolución Libertadora se centra, esta vez, en “¡Córdoba, la heroica!” para resaltar la figura de Eduardo Lonardi, militar nacionalista que había sido fervientemente apoyado por *Esto Es*, también dirigida por los Jacovella.

En adelante, *Mayoría* no hará sino acentuar la condena a la Revolución Libertadora, su alejamiento del gobierno y su constante peronización editorial que, por primera vez, dejará de excluir a la figura del ex presidente. Por lo demás y, por lo pronto, una prolongada huelga de la Federación Gráfica obligará a las ediciones de emergencia que reemplazan que debían salir del número 128 al 134. Se trata, pues, de siete entregas sucesivas entre el 19 de octubre y el 14 de diciembre de 1959. La primera aparece simplemente con el título de “Edición de Emergencia” y toma una nueva numeración.³⁹⁸ Lleva en tapa una imagen de Eva Perón y la leyenda “Clamor de las masas obreras argentina al Cardenal Cento [delegado del Vaticano en el Congreso Eucarístico Nacional]: cristiana sepultura del cadáver de Eva Perón”. El

³⁹⁶ *Id.*, p.22.

³⁹⁷ *Id.*, pp.10-12.

³⁹⁸ *Mayoría. Edición de Emergencia*, n°1, 19 de octubre de 1959.

editorial continúa la senda cristiana: “No sólo los bienes temporales, también los espirituales deben distribuirse justamente”. Hace una mención elogiosa a Mons. Plaza y concluye la entrega diciendo que no ven otra vía para las masas y la Iglesia que Perón. Ello se despliega en la nota política: “En Mons. Plaza, las fuerzas antinacionales atacan a la Iglesia en su política social y de reencuentro con el pueblo”. La edición dedica una nota a dos páginas al Congreso Eucarístico Nacional celebrado en Córdoba: “¿anuncio y prenda de la conciliación nacional?”. Jauretche en “esta página es mía” entrega el artículo “La técnica del avestruz y los avestruces de la técnica”. En la contratapa explican por qué no sale *Mayoría*: “aplicando un procedimiento discriminatorio, para permitir que siga saliendo ‘El correo de la tarde’, la Federación Gráfica Bonaerense impidió que los obreros afiliados compusieran e imprimieran *Mayoría* y otros órganos”.

La segunda edición de esta serie recupera el nombre de *Mayoría* y promociona desde la tapa un reportaje a Monseñor Plaza y otro a Andrés Framini. Para el director, “la democracia liberal debe demostrar que para sobrevivir tiene otras alternativas fuera de la dictadura y el fraude”. En congruencia con esta línea, la nota política plantea que la “concurrentia del justicialismo a los comicios de marzo depende, en definitiva, de la decisión de las Fuerzas Armadas”. En el reportaje a Plaza, éste aboga por la legalización del partido mayoritario: “he dicho al presidente que, si el peronismo se organiza de acuerdo con la ley, debe autorizarse su concurrentia”. Framini declara: “Con la represión no se podrá impedir el avance sindical”. Sánchez Sorondo responde a la encuesta: “el problema del peronismo no es el de su ‘legalidad’ como partido, sino el de su destino como movimiento y en este sentido su problema es el problema nacional”.³⁹⁹ La situación de emergencia editorial no impide que se desarrolle una amplia cobertura de la problemática rural asociada a las reuniones y proclamas de la Federación Agraria o la reaparición de la serie sobre la historia de la Revolución Libertadora cuyo cuarto capítulo se centra en los acontecimientos militares de Córdoba. Jauretche en su espacio escribe sobre

³⁹⁹ *Mayoría. Edición de Emergencia*, n°2. 26 de octubre de 1959.

“Las ‘señoras gordas’, los ‘señoros’ y el monseñor”. Como viene siendo habitual el “Cuento del 45” se llama “El dirigente y el bicho”.⁴⁰⁰

De modo más espaciado, la tercera edición de emergencia aparece el 15 de noviembre y ya no lleva el nombre de *Mayoría*.⁴⁰¹ Encabeza la tapa un anuncio espectacular: “Damonte Taborda da la pista para encontrar el cadáver de Eva Perón”, acompañado de una foto del dirigente político sonriente y sin disimulo respecto a la búsqueda de efecto de parecido al exiliado líder del peronismo. El editorial se pregunta: “¿El gobierno fuera de la ley?” y en la bajada responden: “Al poner fuera de la ley al partido nacional mayoritario, el gobierno quiebra el orden institucional y se coloca él mismo fuera de la ley”.⁴⁰² Acusan a Vítolo de usar la “dialéctica ‘libertadora’ del fraude electoral que el frondicismo pretende consumir”. Insertan reclamos agrarios de la FAA. La encuesta sobre el peronismo es respondida por Alfredo Palacio quien se niega a legalizar un partido que lleve un nombre propio, aunque habilita que los ciudadanos se organicen libremente en un partido impersonal con la designación que deseen. En entrevista de *Mayoría*, Enrique Osella Muñoz, vicepresidente primero de la Junta Nacional del Partido Justicialista, frente a la posible determinación de la “ilegalidad del peronismo” especula con que el Congreso y la justicia puedan impedir “que se consume el escandaloso fraude que implica la proscripción del peronismo reclamada por el presidente Frondizi”. En el ámbito gremial reclaman la liberación de dirigentes y el cese de intervenciones sindicales.

Por lo demás, continúa la serie sobre la Revolución Libertadora a la vez que sostienen su presencia los emergentes escritores nacionales populares, tanto el prolífico y mordaz Arturo Jauretche como el ya desaparecido, pero primer ocupante de un lugar de privilegio en dicho panteón, Raúl Scalabrini Ortiz. El primero continua con sus ingeniosos y provocativos ensayos: “Klappenbach vs. Orgaz: el juez y la Corte en el mismo pozo”, a la vez que reproduce uno de sus cuentos, “El pescado que se ahogó en el agua”, de la serie clandestina de su exilio montevideano. El segundo ha sido objeto de un homenaje publicado por el Seminario de Estudios Sociales

⁴⁰⁰ *Id.*, pp. 16-17 y 31.

⁴⁰¹ *Mayoría. Edición de Emergencia*, n°3. 15 de noviembre de 1959.

⁴⁰² *Id.*, p.3

animado por Trípoli que lleva por título “Ser Nacional” y que recoge intervenciones realizadas en su oportunidad por Eguren, Rosa, Chávez, Solnié, etcétera, acontecimiento que es recuperado en las páginas de *Mayoría* por Luis Soler Cañas.⁴⁰³

La cuarta edición de emergencia, el 23 de noviembre, lleva en tapa nada menos que la foto del gran exiliado en posición de escritura, y la proclama de una especie no espectacular que la que refería a la ubicación del cadáver de Eva. “Perón ha resuelto volver a su patria”. Estos dos tipos de noticias serán en lo sucesivo frecuentes inclusive en la prensa sensacionalista habida cuenta de su capacidad de llamar la atención del público, y para *Mayoría* constituían en la época, seguramente, fuertes instancias de interpelación emocional dirigidas a las masas peronistas. Más reflexivos, en nota interior plantean si 1960 será decisivo para la historia nacional como lo fueron 1943, 1945 y 1955. La espectacularidad del anuncio de tapa se explica en el interior de la edición como resultado de la nueva proscripción ante lo cual Perón habría retirado su “renunciamento” (versión que, como hemos visto, *Mayoría* había difundido en el pasado inmediato) y estaría, como se anunciaba, “decidido a volver al país”.⁴⁰⁴

La inclusión de tapas y noticias de alto impacto no implica desatender otros frentes, como el gremial, en el que haciéndose eco de los reclamos de las orientaciones peronistas se denuncia fraude en la Unión Ferroviaria. No dejan de tener continuidad, tampoco, las notas sobre la Revolución Libertadora cuyo sexto capítulo destaca la actuación de los “rebeldes de Cuyo”. Jauretche, en tanto, escribe “Los tilingos de la economía”. El “Cuento del 45”, en esta oportunidad, es “Derroche y austeridad”.

En la entrega de emergencia número 5 (30-11-1959) se ratifica que Perón volverá al país. En tapa aparece un símbolo de identidad peronista: el ex campeón olímpico y mundial de boxeo “Pascualito” Pérez, ganador en el exterior, pero de retaceado reconocimiento en el país.⁴⁰⁵ El editorial, más reposado, pero quizá poco

⁴⁰³ *Id.*

⁴⁰⁴ *Mayoría. Edición de Emergencia*, nº4. 23 de noviembre de 1959.

⁴⁰⁵ El boxeador mendocino había cultivado una importante relación con Juan Domingo Perón durante su presidencia y compartido muchos momentos en el exilio caribeño luego, cuando también él tuvo problemas por su condición de peronista. Parte de su estigmatización sobrevino como consecuencia de haber recibido

realista, invita a los partidos opositores a abstenerse para sentar una “leal convivencia democrática”. En la sección correspondiente acusan a Romualdi y “los 32” de estar contra el sindicalismo nacional unido a la vez que siguen reclamando por la libertad de los presos gremiales.⁴⁰⁶ Aparece también una nueva nota sobre la historia de la Revolución Libertadora, esta vez vinculada a las acciones marítimas.

La sexta entrega, editada bajo el significativo título de “con Perón” y “sin Perón”, destaca el triunfo del peronismo –en realidad, del voto en blanco– en Jujuy por 43% de los votos. En la nota política resaltan la figura de Osella Muñoz “quien llevó al peronismo a un éxito resonante bajo la consigna del voto en blanco”. Los perdedores identificados no son otros que Leloir y Mercante, a la sazón propiciadores del “peronismo sin Perón”. Como hemos expresado mucho más arriba, más de una vez, *Mayoría* había auspiciado el concurso político y electoral de Leloir y Bramuglia. Ahora, ya claramente definido el último presidente del partido peronista en favor del “peronismo sin Perón” y en ocasión del reconocimiento por parte del semanario respecto del insoslayable ascendiente del ex presidente –algo que ya había sido advertido y dicho en sus páginas, como también expresamos antes, por Oscar Albrieu, otro dirigente por momentos muy cortejado– *Mayoría* no podía sino constatar que semejante resultado electoral, que de momento barría con las expectativas neoperonistas, había acontecido “pese al prestigio de estas figuras”.⁴⁰⁷ El editorial, en tanto, apunta a subsumir la interpretación de los hechos en un plano cultural y, por lo tanto, más abarcativo. Se trataba nada menos de que “El sistema liberal no supo crear aquí el espíritu de empresa y el orgullo nacional; sólo creó la sed inmoderada de riqueza”. Jauretche escribe “Los novios asépticos de la revolución” y da a conocer otro de los cuentos de la etapa clandestina del 45: “Los elefantes y los caballos”. El Seminario de Estudios Sociales convoca al Congreso de la Liberación Nacional a desarrollarse en el Sindicato de Trabajadores de la Alimentación con un extenso temario. En esta entrega recuperan a “Gonzalito”,

durante el peronismo algunos muebles donados al deportista por la Fundación Eva Perón, así como, luego, un automóvil originalmente obsequiado por el gobierno español a Eva Duarte.

⁴⁰⁶ Se refieren a Serafino Romualdi y a los “32 gremios democráticos”: la mayoría de sus dirigentes tenían filiaciones netamente antiperonistas y habían tenido un rol significativo en consonancia con la política de la Revolución Libertadora.

⁴⁰⁷ *Mayoría*, edición de emergencia, n° 6. 7 de diciembre de 1959.

campeón de box “cadáver” quien visita la redacción de Ediciones de Emergencia para lo cual posa frente a un afiche. De esa manera podemos recuperar para nosotros el contenido de la difusión callejera del semanario previo a la consulta política en la que preguntan “El Peronismo: ¿Debe ir o no a elecciones en marzo de 1960?” bajo la imagen de una manifestación de ese signo cruzada con el dilema “¿Paz social o guerra civil?”.

La séptima y última entrega “de emergencia” (14-12-1959) lleva a la tapa una imagen de presidiarios y la leyenda: “Por cinco años consecutivos ¿otra Navidad con presos políticos?”. La nota editorial no es menos terminante: “Vislúmbrase ya el fracaso del experimento liberal. El país no puede seguir más al servicio de la estancia y la usura”. En la sección gremial denuncian que la CGT sigue intervenida, tras cuatro años y la existencia de presos gremiales constituidos por el gobierno en “rehenes políticos”. Jauretche escribe sobre “¿Las izquierdas en lo nacional? Un síntoma auspicioso” a la vez que comienza a anunciarse la Colección La Siringa de Peña Lillo, con títulos de Ramos, Rey y Jauretche.

Mayoría propiamente dicha reaparece en el número 135 con una significativa pregunta que involucra un trascendido consistente con las primeras apuestas del semanario, aquellas previas al apoyo a la gestión frondicista. “¿Otro giro sensacional de la política argentina? Perón podría ordenar el voto positivo en marzo”. Junto con ello fotos de Perón, Albrieu, Molinari, Saadi y Bramuglia.⁴⁰⁸ Al interior nota con fotos del festejo “navideño” de “los soldados de la Constitución y la ley” constituidos por los militares dados de baja por su lealtad con el gobierno de Perón: Fattigati, Iñiguez, Sánchez Toranzo, Renner, etcétera, con sus familiares en el centro tradicionalista El Rodeo de El Palomar. La nota editorial denuncia que una “red corruptora de traficantes internacionales está esquilmando el país”, y la sección gremial es terminante: “En 1959 el gobierno agravó la situación sindical y laboral”. A la semana siguiente destacan a las que consideran las cuatro figuras más destacadas de la política argentina de 1959: Monseñor Plaza (“dio el paso más sensacional para una conciliación Iglesia-obreros”), Perón (“el general Perón sigue siendo el eje alrededor del cual gira el quehacer político local”), Agustín Rodríguez

⁴⁰⁸ *Mayoría*, n° 135. 21 de diciembre de 1959.

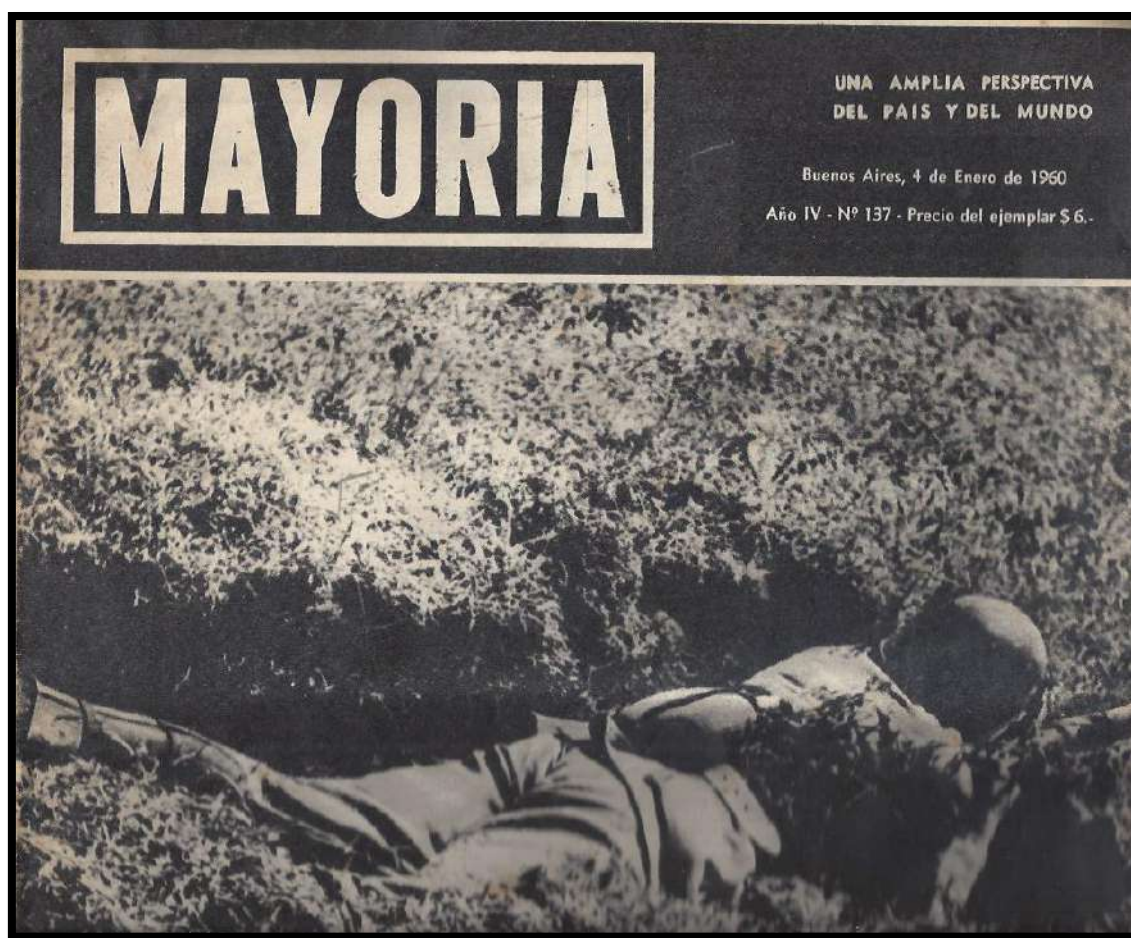
Araya y el ministro Álvaro Alsogaray (“produjo la mayor conmoción dando presión al plan empobrecedor”). El editorial vuelve sobre la misma lógica política que subsume en una de las constantes interpretativas del nacionalismo: “Con plan o sin plan, desde el gobierno la Revolución Libertadora empuja insensatamente a la clase trabajadora hacia el comunismo”. En la nota política, no hay margen: “Ni integracionismo positivo ni integracionismo negativo: jaque mate”. Destacan que Jauretche saca el libro *Política Nacional y Revisionismo Histórico*, realizándole un reportaje. El volumen de la publicación, no obstante, se reduce, y las secciones habituales tienden a aparecer alternadamente.⁴⁰⁹

La semana siguiente ofrecen una cobertura de tapa a la guerrilla de Uturuncos. El título es inesperadamente contundente: “El Uturunco, símbolo y advertencia de que el espíritu de la montonera puede resurgir en defensa de la patria contra los doctores del Puerto”.⁴¹⁰ “Cuando se impide la actividad legal se abren los caminos de la insurrección”, declaran sin ambages. En la sección gremial campea un tono crítico: “Dando a unos y negando a otro se intenta destruir al sindicalismo nacional”. En esta entrega aparece una nota de Fernando García Della Costa sobre Bolivia, y la última nota sobre la historia de la Revolución Libertadora. Jauretche escribe una columna que no está identificada por su espacio habitual: “La Argentina, otra vez sin política nacional y condenada a una áurea mediocridad histórica”.⁴¹¹

⁴⁰⁹ *Mayoría*, n° 136., 28 de diciembre de 1959.

⁴¹⁰ *Mayoría*, n° 137. 4 de enero de 1960-

⁴¹¹ *Id.*



EL UTURUNCO símbolo y advertencia de que
el espíritu de la montonera puede resurgir en
defensa de la patria contra los doctores del Puerto.
Págs. 4 y 5

En el número 140 del 16 de enero de 1960 realizan una entrevista exclusiva al “Comandante Uturunco en un lugar de la Argentina”. Para evitar la clausura y sanciones aparece formalmente otro director, Fernando García Della Costa, una figura con importantes antecedentes en el nacionalismo y en el peronismo.⁴¹² El 9 de febrero, de todos modos, es detenido el responsable de la revista, Tulio Jacovella.

En la entrega número 144 Della Costa sostiene la publicación llamando a votar en blanco en las elecciones de marzo. Repite el lema utilizado en Mendoza: “rompa las cadenas... con que se ha vuelto a oprimir a la patria... que privan de su

⁴¹² Pulfer, Darío. “Fernando García Della Costa”. En Cattaruzza, Alejandro et al. *Diccionario del peronismo, 1955-1969. ob.cit.*

libertad a miles de argentinos honestos... con que el imperialismo quiere hacernos optar otra vez por cualquier de los mercaderes que, con diferente divisa, simulan la farsa de una democracia que no sienten”.⁴¹³

El 7 de marzo de 1960, *Mayoría* directamente coloca en tapa la foto del líder exiliado y anuncia: “Marzo será la tumba del régimen”.⁴¹⁴ Finalmente, ese mes, *Mayoría* es clausurada por la entrevista al líder del movimiento guerrillero Uturuncos.

En la narración que hemos realizado se vislumbran distintas etapas en el posicionamiento político de los responsables de la edición de *Mayoría*. El primer momento en el que intentan instalarse comercialmente, en modo “independiente”, con una “amplia perspectiva” fracasa por las medidas restrictivas del gobierno militar. Ello lleva a otro momento de enfrentamiento en el que desfilan las denuncias por los fusilamientos en la pluma de Walsh, las denuncias respecto de la existencia de presos políticos y sobre las restricciones a la actividad sindical. Ese posicionamiento lo acerca al público peronista y de esa forma llaman a abstenerse o votar en blanco o a candidatos contrarios al gobierno. En la coyuntura política de las elecciones nacionales terminan sumándose a las órdenes de Caracas, que coincidían con las que venían sosteniendo y ese impulso los lleva a apoyar a Frondizi en un largo período que llega hasta octubre de 1959. En ese tramo se incluye las denuncias del Caso Satanowsky. En ese momento comienza una política de crítica y confrontación promoviendo la legalización del peronismo como eje central. En el marco de un decidido paso a la máxima tensión entre la libertad de prensa y la deteriorada administración nacional, se coloca en tapa y se ensalza la actitud de los insurrectos Uturuncos, provocando la clausura definitiva.

Hemos pasado revista, pues, a uno de los medios más importantes para la reconstrucción de la época que siguió a la caída del peronismo. Entre la idea de un medio de interés general que hemos esbozado en el acápite de rasgos del semanario y su evidente vocación política, a mitad de camino quizá entre los grandes semanarios de su época y la prensa política más identificada con el peronismo,

⁴¹³ *Mayoría*, 144, 22 de febrero de 1960-

⁴¹⁴ *Mayoría*, 146, 7 de marzo de 1960.

Mayoría forma parte de un capítulo importante de la historia de la prensa, y, del modo en que hemos apuntado, su registro aporta a la historia política argentina y del peronismo en particular en sus años más difíciles. Fue, además, en su época, uno de los medios que sufrió toda clase de cortapisas a su accionar, como intentamos mostrar en el punto correspondiente.

Con su trabajosa trayectoria el semanario fue un vector de información para los peronistas y, en más de una ocasión, procuró influir en las decisiones del movimiento proscrito. Más allá del resultado concreto de esta voluntad manifiesta, así como fue considerado por los contemporáneos del agitado tiempo político en el que intervino, fue tenido en cuenta por la conducción peronista.

En el plan de acción enviado a Perón el 28 de agosto de 1957, tras lo que entendieron como un resonante triunfo en las elecciones a convencionales, Cooke resumía la situación y proponía un amplio repertorio de iniciativas en todos los planos. No faltaba el tratamiento de la prensa periódica, canal vital de transmisión de posiciones en el agitado tiempo político que conducía a las elecciones generales. En ese extenso documento refiere a *Mayoría*: “Director: Tulio Jacobella (sic). Comenzó siendo un semanario político comercial de picoteo. Apoyaba como figura central a Bramuglia. Con la publicación de la crónica *Operación Masacre* de Walsh, sobre los asesinatos de León Suárez y los números de homenajes a los fusilados del 9 de junio alcanzó un estruendoso éxito de tiraje, y, por razones más comerciales que de convicciones, comenzó a coquetear con el peronismo de la línea blanda. Bramuglia, San Millán y Leloir, son los caballitos de batalla de *Mayoría*. Actualmente y gracias a violentas presiones que sobre él he ejercido, conseguí que descongelara ‘el nombre de Perón’”⁴¹⁵

En otra carta, ahora del mes de noviembre, Cooke habla de la prensa cercana sin mencionar a *Mayoría*, que, como hemos visto nosotros, para la época propiciaba una opción encabezada por Leloir, rival del representante de Perón.⁴¹⁶ Como

⁴¹⁵ Carta de John W. Cooke a Juan D. Perón, 28 de agosto de 1957. *Correspondencia Perón-Cooke. Ob.cit.* p. 287.

⁴¹⁶ Carta de John W. Cooke a Juan D. Perón. 14 de noviembre de 1957. *Correspondencia Perón-Cooke. Ob.cit.* p. 333.

también hemos tenido oportunidad de ver en esta nota, la atención fue luego, en otro contexto, de *Mayoría* hacia Cooke, y más adelante los acercamientos con el peronismo fueron crecientes.

La secuencia sería entonces la siguiente: para las elecciones del 23 de febrero de 1958, aunque por caminos y razones diferenciadas, coincidieron con las decisiones emergentes del “Pacto”. Apoyaron entonces la fórmula de Frondizi y durante bastante tiempo su gestión de gobierno, no sin recibir contraprestaciones materiales por ese gesto. La ruptura con el gobierno se produce en octubre de 1959 (meses después de que el peronismo denunciara unilateralmente “el Pacto”). Ello conduce a la confrontación directa en los meses iniciales del año 1960 en los que se hacen eco de las primeras acciones de la guerrilla insurreccional alentada desde diversos sectores de la “resistencia”, en el abanico que iba de los grupos que se enlistaban en torno al Seminario de Estudios Sociales Scalabrini Ortiz del que dimos cuenta en estas páginas, a los surgidos en territorios como a los asociados a Cooke.

Las referencias a una *Mayoría*, presente en primer lugar en la denominación del semanario, vuelven una y otra vez en el foco de una multitud hecha gráfica en las páginas de un medio que, como tantos, pero quizá con más tesón, intentó resolver aquello que tantas ambigüedades había generado a los nacionalistas en tiempos recientes, esto es, el vínculo con un amplio sector que pese a la proscripción no dejaba de ser protagonista y que los Jacovella veían como sujeto de una política de masas. Con todas las ambigüedades y oscilaciones del caso esto apareció una y otra vez en las páginas del semanario, desde su número inicial hasta las tres o cuatro recurrencias que están presentes en este texto.

PRESENCIA DEL PERONISMO EN *MAYORÍA*

La salida de *Mayoría* se produce en una etapa compleja y conflictiva de la historia argentina, condicionada por la existencia, sin representación, de un actor político multitudinario. Más allá de los intentos iniciales de dejarlo de lado, los datos de la realidad, la interacción con otros actores y las necesidades comerciales llevaron a una consideración creciente de los procesos por los que pasaba el peronismo.

En esta perspectiva, este texto está orientado a analizar tres cuestiones asociadas. En primer término, apuntaremos, en general, a la atención creciente que *Mayoría* fue tejiendo sobre ese movimiento. En segundo lugar, nos detendremos en el tratamiento que otorga a cuestiones que atraviesan de manera crucial al movimiento proscrito, contribuyendo a su instalación en el imaginario y discurso peronista. En este campo tenemos que mencionar el reclamo por los presos políticos y sindicales, las denuncias y pedidos de derogación del Decreto-Ley 4161, la recuperación del 9 de junio y sus mártires o la reivindicación de acontecimientos y programas desarrollados en las luchas sindicales. En tercer término, focalizaremos en la presencia de colaboradores de la publicación que a partir de sus intervenciones adquieren una estatura casi mítica en este nuevo tramo de la historia nacional y que se identifican con el peronismo. Aparece así lo que podemos reconocer como la figura de los escritores “nacional-populares” con autores tales como José María Rosa, Fermín Chávez, Atilio García Mellid, Luis M. Soler Cañas, José Gobello o el más notorio y consagrado con sus libros polémicos y salidas de prensa, Arturo Jauretche.

La mirada de *MAYORÍA*

En las páginas del semanario *Mayoría* tiene un tratamiento preferencial lo que sucede en el ámbito peronista. Sea por su persistencia en el ámbito gremial, la relevancia en el escenario político o las contribuciones de escritores de ese signo, muchos de ellos originados en el campo nacionalista que corresponde con los orientadores del medio, el peronismo se hace presente en la publicación.

Aunque *Mayoría* no comienza con una sección específica dedicada a la cobertura de noticias gremiales el tema no tarda en aparecer. La línea editorial del segundo número, en el que el director considera a la reforma constitucional como “una manera poco feliz de perder el tiempo” hace lugar a un anuncio, en tapa, sobre el “saqueo de los sindicatos”. Por otra parte, en la sección gremial estampa su firma Roberto Juárez, quien será en lo sucesivo el encargado de dar cuenta del devenir sindical. La nota que desarrolla el anuncio de tapa se titula: “Antes, defraudados – hoy, saqueados”. Anota el autor: “Cuando el gobierno provisional dispuso la intervención a la Confederación General del Trabajo y a todos los sindicatos adheridos a esa central obrera, basó la medida en la necesidad de reintegrar las organizaciones sindicales a sus funciones específicas, castigar a los dirigentes que hubieran delinquido y sanear las finanzas de las entidades gremiales, presuntamente, y a veces realmente desquiciadas por la acción de quienes tenían a su cargo la conducción de los distintos gremios del país. Han pasado 17 meses desde que los interventores militares y civiles se hicieron cargo de los organismos sindicales y el panorama de la ‘normalización’ está bastante lejos de ser promisorio. Mientras algunas organizaciones han recobrado su normalidad institucional (muy pocas, como lo reconoce la intervención de la CGT), otras se hallan todavía preparando los padrones, varias han sido convocadas y algunas ni siquiera tienen el anuncio de las elecciones. Pero en todas (o casi todas) existe un problema cuya solución será muy difícil para los trabajadores: la esfumación de los fondos sindicales”. Luego detalla las situaciones del sindicato de artistas de variedades, vendedores de diarios, construcción, unión ferroviarios y carne y afines, prensa, textiles, aceiteros. La constatación en cada caso de defraudaciones a los fondos sindicales lo lleva a plantear la necesidad de “acelerar la entrega de los organismos gremiales a sus afiliados”.⁴¹⁷ La nota incluye fotos de la sede de la UOCRA en Rawson “el más esquilmado por los interventores” adjuntando exorbitados comprobantes de gastos de nafta y la fachada de la Unión Ferroviaria en el que se “esfumaron 32.000.000 m/n”.

⁴¹⁷ *Mayoría*, n° 2. 15 de abril de 1957. pp. 10-11.



En otra nota describe las penurias de “380 hogares” de “los cesantes del frigorífico municipal” que “esperan”. El cronista describe el barrio que “se solidariza con ellos”, a los trabajadores cuya “opinión no cuenta mucho ahora” e incluye una foto de la familia Borro con la leyenda: “en el grupo falta alguien: el padre de familia Sebastián Borro, Secretario Adjunto del sindicato, purga en el Sud su lealtad al gremio”.⁴¹⁸

Para fin de abril aborda la problemática de los frigoríficos Swift y Wilson y se hace eco de las propuestas de sus entrevistados en el sindicato: “Las cooperativas, principio de solución para el embrollado problema de la carne”. Unido al tema específico de la industria interroga sobre los dirigentes detenidos. En el desarrollo de las entrevistas que realiza a dirigentes del sindicato intervenido (Fiasco, Gulden, Bazet) resalta algunas de sus características: “hombres de recia presencia física, que traslucen voluntad, decisión y serenidad. Se adivina en ellos a los dirigentes sindicales natos. Su dominio de las cuestiones gremiales es realmente notable y el conocimiento de la estructura legal del trabajo, completo”. Incluye fotos de los entrevistados y un plano de una reunión de trabajadores en la que, para el cronista, “nos parece estar en el ágora ateniense”⁴¹⁹

⁴¹⁸ *Mayoría*, n° 3. 22 de abril de 1957. pp. 12-13.

⁴¹⁹ *Mayoría*, 4. 29 de abril de 1957, pp. 20-21.



Estas aproximaciones no pueden dejar de vincularse a lo que el semanario ve con simpatía: la convocatoria a un “reencuentro nacionalista popular” devenido de los movimientos encabezados por *Azul y Blanco* y los dirigentes que la animan: Marcelo Sánchez Sorondo, Mario Amadeo y Juan C. Goyeneche.⁴²⁰ En esa estela se ocupan de dar espacio a una extensa entrevista a Cerruti Costa para que pueda denunciar que: “Haciendo fraude en 6 o 7 de los sindicatos mayores, fácil es copar la CGT”⁴²¹ y de reafirmar que “la fuerte fibra nacional del sindicalismo argentino rechaza la injerencia marxista”.⁴²² El responsable de la sección gremial se ocupa de detallar el desarrollo del acto así como de subrayar que al mostrarse la orientación de los oradores los asistentes fueron dejándolo vacío. Retoma a continuación las deliberaciones del plenario de la intersindical del día 4 de mayo de 1957 donde se puso sobre la superficie el carácter “político-ideológico” que había asumido el acto del día de los trabajadores. En esa ocasión Juan José Taccone de Luz y Fuerza marcó divergencias con los oradores, señaló que hay que acordar los contenidos de los discursos, que los temas ideológicos hay que debatirlos en el seno de la comisión

⁴²⁰ *Mayoría*, n° 5. 6 de mayo de 1957. pp. 4-5.

⁴²¹ *Mayoría*, n° 6. 13 de mayo de 1957. pp. 8-9.

⁴²² “Lecciones del 1 de mayo. La fuerte fibra nacional del sindicalismo argentino rechaza la injerencia marxista”. *Mayoría*, n° 6. 13 de mayo de 1957. pp. 10-11. La nota está orientada a mostrar la baja concurrencia y a criticar el contenido de las alocuciones de los oradores del acto de Plaza Miserere (aclaran que no se le ha cambiado oficialmente el nombre a esa plaza por lo que no debe ser llamada 11 de septiembre).

intersindical, que habían superado las intimidaciones de los “comandos civiles” para asistir al acto y criticó que en las intervenciones se haya reclamado por algunos dirigentes presos (Rubens Iscaro) y no por la totalidad. Esa intervención fue apoyada por los delegados de los trabajadores del neumático, del calzado, mecánico automotor, perfumistas, jaboneros, químicos, madera, pasteleros, aceiteros, constructores navales, prensa, construcción (Avellaneda). La crítica se centró en la “tergiversación” implícita en las consideraciones político-ideológico (de orientación comunista) en lugar de privilegiar la unidad de los reclamos de los trabajadores organizados en sindicatos.⁴²³ En esa misma entrega se ocupa de la “odisea de 33 cesantes” y entrevista a despedidos de la industria automotor incluyendo fotos de los mismos conversando con el cronista de *Mayoría*. A la situación de despido suman la denuncia de detenciones por parte de la Policía de la Provincia de Buenos Aires, allanamientos y amenazas sufridos en esos días.⁴²⁴

En la línea de criticar y desacreditar las organizaciones de carácter internacionalista se pregunta “¿A qué vino Luis Alberto Monge a la Argentina?”, mostrando la trayectoria del dirigente centroamericano hasta llegar a su vínculo con Serafino Romualdi, describiendo la instalación de la ORIT en México como parte del giro de las organizaciones pro - capitalistas en el mundo de posguerra y señalando el vínculo efectivo con el dirigente socialista Pérez Leirós en el país. Esa red es denominada crítica y genéricamente como “sindicalismo libre”.⁴²⁵

Vemos, pues, que a poco de salir a la calle el semanario *Mayoría*, como casi todos los medios de oposición a la revolución libertadora, contó con una sección dedicada con exclusividad a la cobertura de la cuestión gremial que a medida que avanza en sus denuncias y posicionamiento cobra mayor relevancia. Eso hace que, en la entrega número 8, ocupada de denunciar “la prolongada huelga de los obreros navales”, los editores de la revista introduzcan una foto del columnista en visita a un sindicato agregando el siguiente texto: “El cronista toma nota. Todas las semanas

⁴²³ El “copamiento” por los comunistas de la Comisión Intersindical parece preocupar a los editores de *Mayoría*, ya que en la sección Revista de la Prensa Política se hacen eco de la misma preocupación manifestada por *Azul y Blanco*. *Mayoría*, 8, 27 de mayo de 1957, p.13.

⁴²⁴ *Id.*, pp. 14-15.

⁴²⁵ *Mayoría*, n° 7. 20 de mayo de 1957. p. 13.

llena carillas y carillas exponiendo los diversos problemas de sus compatriotas obreros. Una pregunta se formula: ¿cuándo podrá escribir sobre sus alegrías?”.⁴²⁶



En la entrega del día 3 de junio denuncia que “la restitución de *La Prensa* a sus antiguos dueños dejó a más de 1000 personas sin trabajo”.⁴²⁷ En los siguientes números debe agregar a sus denuncias la crisis de la industria del azúcar que “está al borde del cierre con 60.000 desocupados”⁴²⁸ y la situación generada a raíz de la intervención en el gremio de la construcción.⁴²⁹

Dado que el semanario cubre los acontecimientos relacionados con la reorganización del movimiento sindical de signo peronista sus páginas han preservado los movimientos de los distintos agrupamientos sindicales en esos tiempos en los que la CGT estaba intervenida, los líderes gremiales inhabilitados, las huelgas prohibidas y la manifestación de la fuerza mayoritaria, penalizada a través de un Decreto-Ley.

Mayoría constituye, pues, una fuente inapreciable para la reconstrucción de la vida sindical en esa época. No solo por la información, la cobertura de los encuentros y las interpretaciones que brinda sino también por la gráfica de las manifestaciones que incluyen fotografías de los dirigentes, frecuentemente adjuntas

⁴²⁶ *Mayoría*, n° 8. 27 de mayo de 1957. p. 21.

⁴²⁷ *Mayoría*, n° 9. 3 de junio de 1957. pp. 20-21.

⁴²⁸ *Mayoría*, n° 10. 10 de junio de 1957. pp. 22-23.

⁴²⁹ *Mayoría*, n° 11. 17 de junio de 1957. pp. 22-23.

a reportajes, que permiten conocer de primera mano las posiciones de figuras que se asomaban al firmamento gremial.

En ese marco, otra edición privilegia un título “la intersindical en una etapa”.⁴³⁰ En nota interior señalan que “Los dirigentes sindicales de posición nacional toman decididamente la dirección intersindical”, manera legal de referir a una creciente influencia del gremialismo peronista. Incluyen fotos del plenario y de la mesa directiva del mismo. A partir de allí no deja de mostrar el reclamo activo de los dirigentes “nacionales”, los conflictos que protagonizan y la lucha por la reorganización. “Exigimos la entrega de la delegación regional de la CGT”, dice el delegado santiagueño Hugo Espeche, mientras jaboneros, perfumistas y gráficos van al paro y los trabajadores de Luz y Fuerza preparan su congreso.⁴³¹ Detalla aprestos organizativos y denuncias de la Comisión Intersindical y continúa con la cobertura de situaciones diversas, como las denuncias de Madereros y de Sanidad por la continuidad de las detenciones y el triunfo en las elecciones de la UOM.⁴³²

En muy poco tiempo, pues, los problemas y la organización de los trabajadores consolidan un lugar permanente en la información, y en la interpelación de sentido, que formula el semanario para con su público.

En nota sin firma a página completa consignan “Solo la unidad podrá salvarnos”, refiriéndose a esa necesidad en el ámbito obrero y estimulando los próximos pasos del movimiento sindical. En recuadro denuncian la situación vivida por la señora de José Alonso ante la visita intimidatoria de “comandos civiles” a su domicilio y da cuenta de la situación de clandestinidad de su esposo.⁴³³

El día 12 de julio se desarrolla el paro convocado por la Intersindical. En la entrega siguiente señalan el éxito del mismo, subrayando los altos porcentajes de acatamiento a pesar de las intimidaciones. A la luz de ese movimiento huelguístico y para dar cuenta del clima de hostilidad del gobierno reproduce las declaraciones de un dirigente: “Ya no podemos confiar más en el Ministerio de Trabajo”,

⁴³⁰ *Mayoría*, n° 12. 24 de junio de 1957. pp. 12-14.

⁴³¹ *Mayoría*, n° 13. 1 de julio de 1957. pp. 10-11.

⁴³² *Mayoría*, n° 14. 8 de julio de 1957. p. 16.

⁴³³ *Mayoría*, n° 15. 15 de julio de 1957. p. 23

involucrado en lo que el semanario denomina “ofensiva antisindical”.⁴³⁴ En la entrega siguiente detalla el desarrollo del plenario nacional de la intersindical.⁴³⁵ Al reanudar la salida de *Mayoría* el cronista da cuenta de conflictos localizados en algunos gremios, como los portuarios.⁴³⁶

A *Mayoría* debemos una impecable crónica del proceso previo al importante, y en varios sentidos fundacional, congreso normalizador de la CGT, en el que se advierte sobre la intención de las autoridades designadas por el gobierno militar y del “gorilismo al asalto de la CGT”. A través del responsable de la sección gremiales, los lectores podían conocer que la clave del congreso radicaba en la actitud de 60 delegados “cuya ubicación, por diversos factores, no se conoce a ciencia cierta, además de que hay representantes de algunas organizaciones nombrados casi al voleo, en varias entidades copadas por las ametralladoras, cuya reacción frente a la realidad descarnada, al levantarse el telón de la farsa, es una incógnita”. En ello residía la posibilidad de quebrar la “formidable estructura burocrático-militar” de la intervención y sus aliados “amarillos”.⁴³⁷ En la entrega siguiente colocan en tapa que “los representantes auténticos del sindicalismo nacional denuncian el fraude en la CGT” y detallan los cuestionamientos al “gobierno y sus personeros”.⁴³⁸

Del mismo modo, contamos con la crónica de lo acontecido en el propio congreso normalizador que, convocado por el interventor militar de la “Revolución Libertadora”, el capitán de navío Patrón Laplacette⁴³⁹, apostó a forzar la formación de una mayoría de delegados antiperonistas y terminó siendo copada por gremios opositores, una situación que, como sabemos, redundó luego en la emergencia de las “62 Organizaciones peronistas”.

Al periodista de *Mayoría* Roberto Juárez, debemos buena parte de esa producción, como así también, la publicidad de la denominación de los bloques en pugna: “los libres”, “gorilas”, o “gubernistas”, esto es, quienes asocian su estrategia

⁴³⁴ *Mayoría*, n° 16. 22 de julio de 1957. pp. 14-15.

⁴³⁵ *Mayoría*, n° 17. 29 de mayo de 1957. p. 15.

⁴³⁶ *Mayoría*, n° 19. 14 de agosto de 1957. p. 7.

⁴³⁷ *Mayoría*, n° 21. 26 de agosto de 1957. p. 15.

⁴³⁸ *Mayoría*, n° 22. 2 de septiembre de 1957. p. 13-

⁴³⁹ El columnista de *Mayoría*, Roberto Juárez, insiste en referir a él como “capitán Patrón”. *Mayoría*, n° 24. 16 de septiembre de 1957. pp. 12-13.

al gobierno militar y los de “tendencia nacional”, vinculados con el peronismo. En sus notas aparecen denuncias acerca de la presencia de figuras ajenas al mundo sindical: “Contrapesando la ausencia de la barra, tumultuosa y ocurrente, los denominados ‘comandos civiles’ se abstuvieron de entrar al recinto, permaneciendo en ambas entradas (la exterior y la del salón) con aire de perdonavidas, recostados en la pared y sosteniendo, semiocultas en las ropas, las ya sempiternas metralletas portátiles”. Detalla las estrategias de los sindicalistas opositores para acallar a los “libres” cuando hacían referencias críticas hacia el gobierno de Perón: “Los delegados nacionales se desquitaban humorísticamente por la ausencia de la barra, poderoso factor de aliento, levantándose de sus bancas cada vez que alguno de los oradores ‘gorilas’ dejaba el tema en debate para dedicarse a criticar a la CGT anterior al 16 de septiembre de 1955, y ubicándose en el espacio libre entre las bancas y el lugar de la barra prorrumpían en estruendosas ovaciones a cada palabra del orador ‘libre’. Así consiguieron que los congresales gubernistas se ciñeran al asunto en discusión”. En sus notas aparecen las denuncias acerca de la presencia de figuras ajenas al mundo sindical: “Contrapesando la ausencia de la barra, tumultuosa y ocurrente, los denominados ‘comandos civiles’ se abstuvieron de entrar al recinto, permaneciendo en ambas entradas (la exterior y la del salón) con aire de perdonavidas, recostados en la pared y sosteniendo, semiocultas en las ropas, las ya sempiternas metralletas portátiles”.⁴⁴⁰

La tapa de *Mayoría* celebra el “gran triunfo” de las “fuerzas nacionales” en el “Congreso obrero” y en nota interior denuncian “violencia y arbitrariedad” en el desarrollo del cónclave. La impronta del relato enfatiza la lucha que en desventaja asumen “los dirigentes nacionales” cuyo protagonismo subraya en la secuencia de fotos de las figuras centrales de la jornada. Denuncia, a su vez, que el responsable de prensa de la central intervenida, capitán Alemán investiga y pide la cesantía de periodistas entre los cuales se encuentra “el autor de estas notas”.⁴⁴¹

⁴⁴⁰ *Mayoría*, n° 24. 16 de setiembre de 1957. p. 12.

⁴⁴¹ *Mayoría*, n° 23. 9 de setiembre de 1957. p. 13.



En la crónica detalla las estrategias de los sindicalistas opositores para acallar a los “libres” cuando hacían referencias críticas hacia el gobierno de Perón: “Los delegados nacionales se desquitaban humorísticamente por la ausencia de la barra, poderoso factor de aliento, levantándose de sus bancas cada vez que alguno de los oradores ‘gorilas’ dejaba el tema en debate para dedicarse a criticar a la CGT anterior al 16 de septiembre de 1955, y ubicándose en el espacio libre entre las bancas y el lugar de la barra prorrumpían en estruendosas ovaciones a cada palabra del orador ‘libre’. Así consiguieron que los congresales gubernistas se ciñeran al asunto en discusión”⁴⁴²

Amén de los detalles de color y de la información sustantiva sobre lo acontecido, el plus del semanario en el análisis de esos procesos no radicaba en su capacidad para percibir las consecuencias, sino, por el contrario, en haber presentado desde el comienzo un análisis realista de la disputa en ciernes. Con gran parte de las organizaciones sindicales intervenidas y considerando la legislación que aun inhibía la participación de muchos peronistas, *Mayoría* había informado previamente que tal Congreso Extraordinario de la CGT para normalizar el organismo era una apuesta del gobierno que partía de dos condiciones. El principal activo oficialista radicaba en la posición dominante que los socialistas y otros sindicalistas antiperonistas tenían en empleados de comercio, trabajadores bancarios y empleados públicos, además de los obreros gráficos, donde habían ganado elecciones en 1956, y en varias seccionales de la Unión Ferroviaria, uno de los gremios del transporte más numerosos.

⁴⁴² *Mayoría*, n° 24. 16 de setiembre de 1957. p. 12.

Existía también, precisaba el medio, la voluntad de la intervención de sobrerrepresentarlos. Se asignaron entonces 358 delegados a 10 organizaciones y 311, a 87. De los primeros 10 sindicatos, 6 eran antiperonistas.⁴⁴³ Como es sabido, el procedimiento fracasó, los antiperonistas se encontraron en minoría en la comisión de poderes encargada de verificar las credenciales de los delegados, y ante el abandono de éstos del congreso, los sindicatos peronistas más algunos comunistas que permanecieron en el mismo, en total sesenta y dos organizaciones gremiales, comenzaron a actuar por separado y bajo tal denominación⁴⁴⁴.

Ante el impasse que sufre ese Congreso por encontrarse en minoría los “oficialistas”, el responsable de la sección gremial aprovecha para realizar una nota incluyendo 7 reportajes a referentes gremiales de la “tendencia nacional”: Adolfo Quesada (Industria del cuero y afines), Jorge Granel (Sec. Gremial de la Universidad Nacional de Tucumán), Daniel Alvarez (UTA-Rosario), Héctor Gurisatti (alimentación), Alfredo Meza (petroleros), Ives Orellano (Unión Obreros Molinera Argentina) y Raúl Orequi (Sanidad-Rosario). En la oportunidad consulta sobre el riesgo de unidad del movimiento obrero con la interrupción del desarrollo del Congreso, el mejor método para superar la situación de suspensión del Congreso, la idea de constituir autoridades provisorias de la CGT y la normativa dictada por la “Revolución Libertadora” acerca de las huelgas.⁴⁴⁵

Consolidada la división entre las “62 organizaciones” y los “32 gremios democráticos”, el acontecimiento implicó un punto de inflexión en la política del gobierno militar para con el movimiento obrero y un verdadero mojón en la historia del sindicalismo peronista.

El gremialismo peronista lanzó una huelga con alto acatamiento el día 27 de septiembre. En octubre, tras entrevistarse con el General Aramburu, el medio incluye fotos de Carullas de Unión Tranviarios, Conde Magdaleno y Alberto Lema de

⁴⁴³ *Mayoría*, n° 12. 24 de junio de 1957. p. 10.

⁴⁴⁴ Los sindicatos antiperonistas que se retiraron del congreso y comenzaron a actuar, a su vez, como las “32 Organizaciones Democráticas”.

⁴⁴⁵ *Mayoría*, n° 25. 23 de setiembre de 1957. pp. 11-12

Luz y Fuerza y titula: “Los gremios demostraron que sin gobierno popular no hay solución económica”.⁴⁴⁶ Más tarde se produce otro movimiento huelguístico que condiciona el accionar del gobierno y va alineando a los sindicatos con el peronismo.

Aún en esas condiciones, el gobierno militar continúa con la imposición de sus concepciones económicas a través de decretos que implementan “el trabajo incentivado” en el sector marítimo y portuario, además de cambiar la jurisdicción del ámbito civil y sindical al ámbito de la Prefectura nacional marítima y otros organismos dependientes de esta repartición o del ministerio de Marina.⁴⁴⁷

A finales de octubre se realiza un Plenario Nacional con la participación de 30 Delegaciones Regionales de la CGT. De ese cónclave sale constituida una Comisión Coordinadora compuesta de 5 miembros (uno por cada zona del país). *Mayoría* entrevista y coloca las fotos de los cinco dirigentes: Miguel Azpitía (secretario adjunto de la Delegación Regional Córdoba), Antonio Milewski (secretario general de la Delegación La Plata), Cayetano De Paolo (secretario general de la Regional Mar del Plata), Tomás Rubén Ovelar (delegado de la Regional de Formosa) y Agustín Cuezaz (Delegación Regional Mendoza).⁴⁴⁸

Juárez da cuenta de los movimientos que buscan la unidad de los sectores de las “62” y las “32” a partir del desarrollo de reuniones. En una de ellas, desarrollada el 12 de noviembre, a instancias de la comisión mediadora regional surgido del Plenario de Córdoba de fines de octubre, describe con minuciosidad su desarrollo. Detalla las concepciones y la realidad en puja. Señala como eje de la unificación la existencia de la comisión surgido del Plenario de Delegaciones Regionales. Marca las mutuas concesiones y muestra los acuerdos para llegar a la recuperación por parte de los trabajadores con la convocatoria a un Congreso en el lapso de los 90 a 120 días. El título: “El principio de acuerdo entre los dos sectores sindicales es la derrota gorila”.⁴⁴⁹ En la siguiente entrega debe titular “Los amarillos son fieles a su origen: cualquier cosa antes que los obreros”, mostrando la resistencia de algunos

⁴⁴⁶ *Mayoría*, n° 29. 21 de octubre de 1957. p. 7.

⁴⁴⁷ *Mayoría*, n° 32. 11 de noviembre de 1957. p. 11

⁴⁴⁸ *Mayoría*, n° 31. 4 de noviembre de 1957. pp. 8-9.

⁴⁴⁹ *Mayoría*, n° 33. 18 de noviembre de 1957. Contratapa.

referentes de los “32” a la unificación a pesar de las gestiones “prudentes” de la comisión mediadora regional.⁴⁵⁰ La crítica del responsable de los “gremiales” aumenta y en un recuadro titula “Ni mayoritarios ni democráticos”, discutiendo la representatividad del sector. Presenta un cuadro totalizando una cifra de 1.043.076 trabajadores contra el 1.600.000 que dicen representar. En esa reconstrucción da cuenta detallada de los gremios que adhieren a esa postura: ferroviarios, empleados de comercio, gráficos, municipales, gastronómicos, La Fraternidad, Turf, papeleros, textiles y forestales. Cierra la nota augurando que de la próxima reunión en Córdoba salga una representación orgánica de la Central Obrera: “allí estará *Mayoría* para recoger los anhelos de los trabajadores nacionales y las inquietudes de sus auténticos representantes”.

En ese marco Juárez señala una paradoja: “la presión de las fuerzas oligárquicas ha cedido un tanto en otros aspectos de la vida nacional, aflojando circunstancialmente, para ajustar la ‘máquina’ con la que piensa someter al pueblo argentino; pero en el ámbito sindical, única posibilidad concreta que el país posee de oponerse y derrotar al colonialismo y al privilegio, aumentan en intensidad, número y complejidad las medidas destructoras e intimidatorias”. Va sobre las causas: “No es, desde luego, una casualidad ni obedece únicamente al ‘revanchismo’ la política de persecución sindical, desmontaje de la legislación social y establecimiento de un sistema económico donde los trabajadores sean nada más que los brazos productores, sin ninguna clase de derechos, salvo los que, como concesión graciosa, quiera otorgarles el sector económicamente poderoso, que no alcanza al 1% de la población del país”.⁴⁵¹

en todo momento la sección “Gremiales” de *Mayoría* refleja las posiciones de la “tendencia nacional” en la confrontación con los “32”. Así reproduce la carta que Azpitía, delegado de la regional Córdoba de la CGT e integrante de la Comisión Mediadora, envía a la Comisión Directiva del otro sector desmintiendo afirmaciones y llamándolos a la prudencia en favor de la unidad del movimiento obrero.⁴⁵² En otra entrega coloca en tapa: “El corrompido ‘sindicalismo libre’ que el gobierno quiere

⁴⁵⁰ *Mayoría*, n° 34. 25 de noviembre de 1957. pp. 12-13.

⁴⁵¹ *Mayoría*, n° 35. 2 de diciembre de 1957. p. 14.

⁴⁵² *Id.*, p. 15.

importar por la vía de la Casa del Pueblo”.⁴⁵³ En la nota interior dan cuenta de una misión sindical del sector de los “32” a Estados Unidos a instancias de la AFL-Ciosl.

En ese marco, de resistencia obrera y lucha política del peronismo contra las proscripciones, se producen movimientos tendientes a la búsqueda de la unidad del movimiento sindical. A finales de octubre se realiza un Plenario Nacional con la participación de 30 Delegaciones Regionales de la CGT. De ese cónclave sale constituida una Comisión Coordinadora compuesta de 5 miembros (uno por cada zona del país). Mayoría entrevista y coloca las fotos de los cinco dirigentes: Miguel Azpitía (secretario adjunto de la Delegación Regional Córdoba), Antonio Milewski (secretario general de la Delegación La Plata), Cayetano De Paolo (secretario general de la Regional Mar del Plata), Tomás Rubén Ovelar (delegado de la Regional de Formosa) y Agustín Cuezaz (Delegación Regional Mendoza).⁴⁵⁴

La CGT de Córdoba convoca a un Plenario Nacional de Delegaciones Regionales de la CGT y de las 62 Organizaciones en esa provincia. El encuentro se realiza en la Colonia de Vacaciones del Sindicato de Trabajadores de la Alimentación en la localidad de La Falda, provincia de Córdoba, en el mes de diciembre. Es convocado bajo el nombre de Segundo Plenario Nacional de Delegaciones Regionales Normalizadas de la Confederación General del Trabajo.

Mayoría titula en tapa: “Los trabajadores argentinos se unen en Córdoba y proclaman su decisión de luchar por la causa nacional contra la oligarquía colonialista”. Al interior el periodista Roberto Juárez ofrece un detallado informe de la reunión no sin antes remarcar la campaña previa de los “amarillos” en su contra⁴⁵⁵. Con respecto al desarrollo del encuentro, resume las posiciones de los diferentes congresales y señala que “Casi sin debate, salvo las cuestiones de procedimiento, se aprobaron las resoluciones apoyando a las 62 organizaciones y constituyendo con 5 representantes de las Delegaciones Regionales la Comisión Coordinadora Nacional, conjuntamente con las 62. Asimismo, las ponencias

⁴⁵³ *Mayoría*, n° 39. 30 de diciembre de 1957.

⁴⁵⁴ *Mayoría*, n° 31. 4 de noviembre de 1957. pp. 8-9.

⁴⁵⁵ *Mayoría*, n° 36. 9 de diciembre de 1957. pp.10-13. Se trata de la nota más extensa de la sección, ocupando tres carillas completas.

aprobadas –declaración de apoyo al petróleo nacional, programa de lucha de los trabajadores y proyecto de organización– fueron aprobadas y giradas para su ulterior consideración por el cuerpo creado. La ponencia de Córdoba, ‘programa nacional de lucha’, expresa los anhelos del proletariado nacional y comprende:

“Aspecto Económico. Control estatal del comercio exterior; liquidación de los monopolios de importación y exportación; planificación del proceso económico en base a las necesidades del país y control de los productores del proceso comercial, defendiendo la renta nacional; ampliación y diversificación de los mercados extranjeros; denuncia de todos los pactos lesivos de nuestra independencia económica concluidos por el gobierno provisional; integración económica con los pueblos de Latinoamérica; política de alto consumo interno, incremento de la industria pesada y desarrollo de la liviana; nacionalización de las fuentes naturales de energía y su explotación racional en beneficio del país; nacionalización de los servicios públicos; control centralizado del crédito; programa agrario, con mecanización nacional, expropiación del latifundio y extensión del cooperativismo agrario.

“En lo social. Control obrero de la producción, mediante la participación efectiva de los trabajadores en el proceso económico, a través de las organizaciones sindicales; salario mínimo vital mínimo y móvil; previsión social integral; agilización de trámites y eliminación de los organismos burocráticos; reformas de la legislación laboral; estabilidad absoluta de los trabajos y fuero sindical.

“En lo político. Reconocimiento del movimiento sindical como fuerza fundamental, a través de su participación hegemónica en la confección y dirección del plan político nacional; destrucción de los sectores oligárquicos y fortalecimiento del Estado Nacional Popular; entendimiento integral y con las naciones hermanas de Latinoamérica; libertad de elegir y ser elegido, sin inhabilitaciones; solidaridad con las luchas de liberación nacional de los pueblos oprimidos y política internacional independiente”.⁴⁵⁶

⁴⁵⁶ *Mayoría*, n° 36. 9 de diciembre de 1957. pp. 12-13.

Con el tiempo, estos lineamientos constituirían el llamado Programa de La Falda.⁴⁵⁷ Las fotos incluidas muestran a la “mesa provisional” y el momento en que se guarda un minuto de silencio “por los caídos en la lucha”.



Manifestaciones

En este ámbito también anuncian o dan cuenta de diversas manifestaciones. Una importante es la que corresponde al 10 de diciembre con un acto central en el Luna Park y réplicas en todas las provincias. El objetivo: dar a conocer las razones de los planes de lucha y la situación por la que atraviesan los trabajadores.⁴⁵⁸ Ante la organización del acto del Luna Park el Ministerio de Trabajo, a instancias de los “32” no deja de señalar el cronista Juárez, “interviene” de manera directa o con veedores a los más movedizos sindicatos de la carne, UOM, AOT y Sanidad.⁴⁵⁹ Luego señala que “las intervenciones sindicales tienen concretas finalidades antinacionales” y denuncia que se “fueron los capitanes y llegaron los delincuentes” refiriéndose a los representantes civiles en los sindicatos.⁴⁶⁰

Huelgas

Juárez solía ironizar sobre temáticas sensibles al sindicalismo como la huelga y las reglamentaciones dictadas por el gobierno militar. En una nota titulada

⁴⁵⁷ Baschetti, Roberto. *Documentos de la resistencia peronista*. Buenos Aires, Puntosur, 1988. pp. 66-69.

⁴⁵⁸ *Mayoría*, n° 36. 9 de diciembre de 1957. p.13.

⁴⁵⁹ *Mayoría*, n° 38. 23 de diciembre de 1957. p.11.

⁴⁶⁰ *Mayoría*, n° 42. 20 de enero de 1958. pp.10-11.

“Huelgas de buena conducta” escribía: “El decreto ley sobre las huelgas, su trámite y obligación que deben cumplir las partes (léase obreros), es un modelo jugoso del criterio gubernamental del pueblo y sus derechos. Este decreto, uno de los más curiosos y arbitrarios en la ya larga serie que ha producido el ‘provisorio’, hace imposible, desde el punto de vista legal, la realización de movimientos de fuerza por parte de los trabajadores. Estos venían reclamando, desde hace unos años, la anulación de la famosa resolución 16/1945, que instituyó la legalidad o ilegalidad de las huelgas, pero la promulgación de este nuevo decreto hará que los obreros añoren esa resolución ‘derogada’. Para empezar, no se podrán hacer huelgas ‘que afecten los servicios públicos’ (ferroviarios, transporte en general, energía, gas, comunicaciones, etc.) disposición que cubre, aproximadamente al 35% de los trabajadores. Tampoco se permiten huelgas que ‘atenten contra la seguridad o la salud de la población’ (alimentación en general, servicios sanitarios, etcétera) o que ‘tengan por objeto la privación de un artículo de primera necesidad’, además de ‘desconocer un laudo arbitral’. En esta última clasificación están incursos todos los trabajadores del país, ya que los convenios han sido reemplazados por laudo arbitral. Anotemos que la expresión ‘atenten contra la seguridad de la población’ es de una nebulosidad estudiada, pues ¿quién dictamina sobre tan difícil calificación? La misma autoridad que declara la ‘legalidad’ de una huelga. Lo mismo ocurre con la prescripción de que las huelgas ‘deben perseguir objetivos gremiales’. Basta con que la autoridad resuelva que no son objetivos gremiales para que la huelga sea ilegal. Y en cuanto a la obligación de que las huelgas deben ser declaradas por ‘la mayoría y en votación secreta’, anunciando con 3 días de anticipación a la parte patronal que se va a efectuar la misma, es sencillamente ridículo. Una huelga no es un sarao, ni una reunión del ‘Kennel Club’, ni un intercambio de saludos protocolares en una reunión internacional; es el supremo recurso de los trabajadores cuando ya no tienen otra solución, circunstancia en que los coloca, siempre, la intransigencia empresaria. ¿Van a llamar a sus compañeros a votación cuando la patronal despidе a sus dirigentes? ¿O cuando alguno de estos es detenido arbitrariamente? ¿O cuando los sorprende una decisión, hartо frecuente, de los empleadores en los sistemas de trabajo, condiciones de pago, horarios, etc. donde no pueden aceptar ni un minuto de dilación para no crear precedentes? En síntesis: este decreto pretende instituir

las ‘huelgas de buena conducta’, cosa absurda y antinatural, y que, por serlo, no podrá resistir el empuje de los derechos sindicales”.⁴⁶¹

Ante la huelga de los telefónicos y telegrafistas el gobierno militar aplica esa normativa. El cronista anota: “el gobierno echó mano de los conocidos expedientes que le han granjeado tanta popularidad entre los trabajadores y los puso en práctica fulminantemente”.⁴⁶²

El 27 de setiembre de 1957 cuarenta gremios recuperados convocan a un paro nacional que goza de un importante apoyo. *Mayoría* titula en la sección gremial: “Quebrando la propaganda oficial, pararon 5 millones de obreros” (*Mayoría*, 27, 7-10-1957: 12-13). “Ni cine ni diarios hubo tampoco el 27. Menos mentiras para el pobre público”. Incluye fotos diversas y contrastantes: por un lado, los delegados que votaron el paro y la barra entusiasta que apoya la medida y por otro lado imágenes de la militarización del transporte, el control de las entradas de subte. En los “ecos del paro” señalan que fue más importante en el interior que en el área metropolitana y que existieron bases que desobedecieron a las dirigencias: papel, ferroviarios, gráficos, vestido, tabaco y otros.

Luego de la huelga de los días 22 y 23 de octubre el tema sube a la editorial: “Un gobierno que no entiende al país ni a los obreros” escribe el director, quien sufre la persecución de la dictadura militar, “desde un lugar de la República”. En la sección gremial se da importante cobertura al paro: “La fuerza militar contra los obreros. Intervenciones, movilizaciones, ocupaciones de sindicatos y allanamientos”. Detalla la secuencia con la declaración del paro, las adhesiones, las detenciones en el gremio de Sanidad de 37 dirigentes. Señala que en la Provincia de Buenos Aires las fuerzas policiales tiran a matar. Las fotos muestran al “secretariado virtual de la CGT” que decretó el paro el día 14 de octubre, la militarización del transporte, los dirigentes gremiales presos (Gaetani, de aceiteros, Vitale, de ATE, Airala, de ACA, Spinelli, de SUPE, García del Caucho, Pezzimenti y Carulias, de UTA, escenas de vacío de los grandes comercios contrastando con foto de March decretando el paro contra las previsiones gubernamentales. En un recuadro titulado “síntesis del paro” dan las

⁴⁶¹ *Mayoría*, n° 24. 16 de setiembre de 1957. pp. 10-12.

⁴⁶² *Mayoría*, n° 25. 23 de setiembre de 1957. p. 12.

cifras elocuentes del interior (Tucumán 80%, Rosario 95%) señalan que *Clarín* afirma el “fracaso” del paro, pero que costó al país mil cien millones y lo concluye irónicamente: “¡Lo que hubiera sido de no haber ‘fracasado’ el paro!”.⁴⁶³

Detenciones

Juárez da cuenta de los procedimientos frecuentes de detención de dirigentes: “en la madrugada del viernes 4, las patrullas mixtas, policía-infantería de marina, se desparrama por el cinturón del Gran Buenos Aires y varios barrios de la Capital Federal, en una operación más de las tantas realizadas en estos dos años angustiosos para los trabajadores argentinos. Su misión era la tristemente conocida de encarcelar nuevamente a los dirigentes sindicales, cuya periódica entrada en las cárceles del país es ya una norma para las autoridades provisionales”.⁴⁶⁴ Los lugares de detención son denominados simplemente como “Las Heras”, “Olmos” y “Caseros” dando por sentado un conocimiento público acerca de la localización de las cárceles.

Detalla conflictos internos en diferentes gremios. Por ejemplo, en el ámbito del sindicato del vestido en el que se constituye un “comité de huelga”. En otros casos trata la lucha contra las intervenciones que se despliegan en los sindicatos de tranviarios y aceiteros.⁴⁶⁵ Incluye reclamos de la “comisión de cesantes de *La Prensa*”⁴⁶⁶ y denuncias de torturas en la provincia de Buenos Aires, integrando fotos en el relato.⁴⁶⁷

Juárez otorga espacios a la voz de los protagonistas. Realiza entrevistas con dirigentes del interior: Atilio López de Córdoba, Damián Martínez de Rosario, Manuel Isauro Molina de Tucumán son entrevistados para conocer la realidad de esas provincias.⁴⁶⁸

⁴⁶³ *Mayoría*, n° 30. 28 de octubre de 1957. p.3.

⁴⁶⁴ *Mayoría*, n° 28. 14 de octubre de 1957. p.12.

⁴⁶⁵ *Mayoría*, n° 32. 11 de noviembre de 1957. p. 10.

⁴⁶⁶ *Mayoría*, n° 39. 30 de diciembre de 1957. Contratapa.

⁴⁶⁷ *Mayoría*, n° 32. 27 de enero de 1958, p. 8.

⁴⁶⁸ *Mayoría*, n° 38. 23 de diciembre de 1957. p. 10.

Balance gremial del año 1957

Tiempo después, al realizar un balance de la actividad gremial de 1957, el semanario evocó el reciente, pero ya histórico acontecimiento del Congreso Normalizador con un realismo no exento de sesgos. Ratifica, por una parte, con rigor, como “pese a la ‘mayoría’ fraudulenta, los dirigentes nacionales, batallando con tesón, inteligencia y acción coordinada, desbarataron la ‘máquina’ una vez más, derrotando en una histórica votación a los amarillos (298 contra 291 votos), lo que determinó que los amarillos, en complicidad con Patrón Laplacette... se retiraran del Congreso”.⁴⁶⁹

El análisis resulta sesgado, ya que soslaya, por otra parte, que la clave de la “acción coordinada” incluyó la colaboración de los dirigentes comunistas, merced a una negociación que, como sabemos, involucró a los delegados gremiales, pero también a las máximas jerarquías partidarias⁴⁷⁰.

El punto de observación ponderado, no obstante, toda la atención que se le confiriera, no era el del movimiento obrero, sino el de la política, ya que en la coyuntura que se abría *Mayoría* estaba dispuesta a jugar políticamente en un nivel aún más alto. Había sufrido restricciones y había atacado fuertemente a Aramburu y Rojas. Había denunciado la responsabilidad gubernamental en los fusilamientos y rendido homenaje a sus “héroes”. Había desarrollado, pues, acciones públicas para reunir a los medios limitados por el gobierno militar y en consecuencia se veía habilitado para intervenir, en adelante, nada menos que en los comicios presidenciales.

⁴⁶⁹ *Mayoría*, n° 40. 6 de enero de 1958. p. 11.

⁴⁷⁰ En realidad, la primera Comisión de Poderes había sido ganada por los no peronistas, pero la moción exitosa para conformar una Comisión Verificadora del mandato de las delegaciones cambió la relación de votos luego de que peronistas y comunistas negociaran en un cuarto intermedio y se produjeran contactos entre Manuel Carulias y John William Cooke, aun internado en Chile pero representado por su hermano, Jorge, en el sentido de habilitar una negociación con Victorio Codovilla, del Partido Comunista. Ver Panella, Claudio; Gasparri, Mario. *El Congreso Normalizador de la CGT de 1957. La resistencia obrera y el surgimiento de las 62 organizaciones*. Buenos Aires, Corregidor, 2007.

MAYORÍA EN EL PROCESO POLITICO

A fines de 1957 y comienzos de 1958 la prensa política intervenía, informando, presuponiendo o postulando, en la vida interna de un movimiento aun proscripto, pero centro de la atención de todos. *Mayoría*, ya para entonces crecientemente leído como un medio no antiperonista, entendía que la escisión que atravesaba el peronismo era la que dividía a “concurrentes” y “abstencionistas”, aunque esperaba que la balanza comenzara a inclinarse evidentemente a favor de los primeros.

El medio permanecía atento, pues, a todo lo que ocurriera en el peronismo, tanto fuera como dentro del país. Aun cuando ya había versiones de que se realizaría un “plenario” en el exilio, para evitar la concurrencia electoral e inclinar la balanza a favor del voto en blanco, la opción prohijada por la publicación consistía en que a las diversas agrupaciones neoperonistas ya conocidas –Unión Popular, Partido Populista, Partido de los Trabajadores, Partido del Pueblo, Partido Laborista y sus desprendimientos– se sumase el Partido Blanco, ya popularizado por Alejandro Olmos y sostenido, ahora también, por el doctor San Millán, uno de los segundos de Leloir, que todos fueran capaces de confeccionar una lista común de candidatos con vistas a los comicios de febrero.

El título de la nota publicada el 16 de diciembre de 1957 anunciaba “Gérmenes de descomposición dentro de la Intransigencia oficialista” (refiriéndose, claro está, al peronismo). Aunque se declaraba consciente de los trascendidos sobre la inminente realización del plenario peronista “en algún lugar de América”, el cual reuniría al expresidente con dirigentes y enviados especiales, el autor de la nota consideraba que la directiva que de dicha reunión surgiese podría “determinar el volumen o la importancia de la concurrencia, pero no podrá evitarla”⁴⁷¹.

En todo este proceso, *Mayoría* será, pues, un informante interesado y, cuando la realidad desmienta sus previsiones, un contendor discursivo de la misma. Poco después, en la inminencia de las definiciones respecto de las elecciones de febrero de 1958, *Mayoría* insistió en que la balanza del movimiento había comenzado a

⁴⁷¹ *Mayoría*, n° 37. 16 de diciembre de 1957. p. 5. Nota firmada por Víctor Santos.

inclinarse a favor de los concurrencistas. Para el medio, dado que el último presidente del Partido, Alejandro Leloir, decidió girar a “todos los partidos que integran la actual estructura del movimiento proscripto” sus propias directivas de “unidad y concurrencia” esto comenzaba a tentar a los “abstencionistas más recalcitrantes”.⁴⁷²

Cabe precisar que no se trataba solo de la dirección de la información, sino también de su calidad. Ningún medio era ajeno, por supuesto, a la dimensión performativa que lo que publicaban podía tener sobre la política, pero no es menos cierto que las mismas bases de la información solían ser, no solo interesadas, sino decididamente endebles o confusas.

Para la misma época, el antiperonista *La Nación* citaba “una fuente allegada al núcleo de exiliados”, según la cual partidarios del expresidente se aprestaban a apoyar “una coalición de la Unión Popular con los partidos Populista y Blanco”. Por lo demás informaba que un grupo que se había reunido con Perón en Caracas – Cooke, Kelly, Borlenghi, Méndez San Martín y Antonio– había sido testigo y protagonista de “una marcada escisión en el alto mando peronista, ya que mientras unos están a favor de que continúe el sabotaje, otros se oponen a ello”.⁴⁷³

En lo que ambos medios coincidían era en el crecimiento de las posibilidades de que los peronistas intransigentes –saboteadores o abstencionistas, según la fuente– debieran plegarse, aunque desganadamente, a la tendencia participacionista. Estas informaciones, los muchos trascendidos y la reaparición de los nombres de Bramuglia, Albrieu y Leloir, en las páginas de la prensa parece contradecir la observación de aquel que –sabedor de la importancia de los vetos que desde fuera y desde dentro terminaron imponiéndose entonces y con posterioridad, entiende que dicha alternativa difícilmente hubiera podido materializarse. La oposición de los “duros” de las fuerzas armadas jugó, como sabemos, un papel determinante al oscurecer los contornos del premio esperado, esto es, la posibilidad

⁴⁷² *Mayoría*, n° 40. 6 de enero de 1958. p. 4.

⁴⁷³ *La Nación*, 5 de enero de 1958, tapa. Según la fuente, el último de los nombrados se oponía terminantemente a continuar con las acciones violentas. Cooke acababa de lograr salir de Chile, ya que la justicia de ese país finalmente no hizo lugar a la extradición solicitada por el gobierno argentino.

concreta de que en el caso de que la justicia lo permitiese, los árbitros del incipiente juego político tolerasen, sino una victoria presidencial, la participación peronista en el gobierno de la nación o de las provincias más importantes.

Mayoría, todavía vocero del “participacionismo”, se hizo eco tanto del memorándum que el almirante Rojas presentó en nombre de la marina ante el gobierno provisional oponiéndose a la presentación de neoperonistas como de la sorprendente defección de Leloir –hasta el momento presentado como el factor aglutinante– que dos semanas después pasó a sostener la abstención electoral como la mejor opción para el peronismo.⁴⁷⁴

Evidentemente, el veto de Perón, aún no público, en una coyuntura que pronto derivaría en el conocimiento del “pacto”, resultó nuevamente decisivo. Antes había jugado sus esperanzas y programa con una claridad poco frecuente: “el concurrencismo ha adquirido en los últimos días la característica de una gran movilización de masas seguras de su fuerza numérica y del valor de sus banderas inútilmente denigradas por la propaganda oficial. Caracas, cuya decisión final todavía aguardan algunos, se encontrará en el momento de dar su opinión ante un hecho consumado e irreversible”.⁴⁷⁵

El gobierno y “Caracas” habían sido, en la búsqueda de un camino, objetos de sus contenciosos, pero pronto serían poco más que pretextos para protestar un fracaso. Antes de mudar, como hicieron coyunturalmente los proscriptos, hacia las tiendas del frondicismo donde permanecieron bastante tiempo, *Mayoría* procedió a una explicación del aborto de su propio proyecto a la vez que otorgó una última voz a sus adalides. Ahora entendía –y así titulaba en tapa– que “sobre la hora del comicio factores de confusión de adentro y de afuera empujan al caos a la fuerza proscripta”.⁴⁷⁶ Respecto de los primeros, y luego de descartar como determinantes a los múltiples sectores que presionaban sobre Leloir, mucho se especuló en la época con una suerte de “cansancio moral” a la que el recientemente liberado prisionero habría estado sujeto desde el momento de su encarcelamiento, lo que habría

⁴⁷⁴ *Mayoría*, n° 42. 20 de enero de 1958.

⁴⁷⁵ *Mayoría*, n° 40. 6 de enero de 1958. p. 5.

⁴⁷⁶ *Mayoría*, n° 42. 20 de enero de 1958.

potenciado –argumentaban– su carácter “vacilante”⁴⁷⁷. La figura de Leloir fue, desde la caída del peronismo, una de las más vapuleadas respecto de las decisiones que “debía” tomar o que de él se esperaban y *Mayoría* parecía cobrar la desazón que le había producido el cambio de actitud de último momento del que fuera el último presidente en ejercicio del Partido Peronista. En este contexto en el que los círculos dirigentes de la Unión Popular y de los partidos Populista, Blanco y de los Trabajadores tampoco disimularon el impacto, a la semana siguiente volvieron a rescatar a la figura de Bramuglia, presidente de la Unión Popular.

En el réquiem de ese intento que lo había asociado a la perspectiva que abonaba Jacovella, quien en su momento había celebrado aquello de que “la abstención” era “para los cómodos... acaso para los cobardes y a veces también para los traidores”, y justificado su fallida salida a la calle para defender el concurrencismo “con conocimiento especial y particular del que era presidente del partido depuesto”, Bramuglia afirmaba que “no hemos traicionado a nadie” y que “hemos seguido las ideas de nuestro movimiento” a la vez que profetizaba, casi en ceremonia de resignada asunción que, además, “los movimientos siguen a pesar de los hombres”.⁴⁷⁸

El rotundo éxito electoral de 1958 y la constatación de que las tratativas para lograr el apoyo de Perón a la UCRI habían comenzado mucho antes, han oscurecido el hecho de que la posibilidad de participar con listas propias a través de alguna de las expresiones neoperonistas que habían logrado o estaban en trance de obtener la personería jurídica se manejara hasta muy tarde. El “proyecto” de *Mayoría* en la coyuntura, pues, se había basado en la presunción del alejamiento definitivo de Perón y de que las antiguas autoridades partidarias, cuya liberación fuera celebrada por el espectro opositor a la “Revolución Libertadora”, vendrían a ocupar el lugar de pivotes de una coordinación de las fuerzas peronistas capaz de apoyar a una fuerza extrapartidaria o, como entonces se comenzó a especular, “concurrir con listas propias”.

⁴⁷⁷ Así llega a sostenerlo, precisamente, *Mayoría*, n° 42, 20 de enero de 1958. p. 4 y ss.

⁴⁷⁸ *Mayoría*, n° 43. 27 de enero de 1958. p. 5.

Contaban con el prestigio redimido que derivaba de haber pasado un tiempo prolongado en prisión, con un probable ascendiente que la animadversión de Cooke o la desconfianza de Perón hacia ellos en última instancia reconocía y, sobre todo, con el favor de una prensa que, como *Mayoría*, había reclamado la libertad de los presos políticos y que ahora los presentaba a la opinión pública como la expresión más genuina del peronismo proscripto⁴⁷⁹.

En dicho escenario, había una oportunidad para el nacionalismo de *Mayoría* y aun, como hemos señalado con anterioridad, para recuperar el filo de un casi olvidado “lonardismo” de la primera hora libertadora. No es exagerado presentar al semanario de los Jacovella, entonces, como el principal vocero del participacionismo.

Aquí se observa con claridad el contraste entre la prensa nacionalista, oscilante entre promover candidatos propios aunque sin dejar de mirar al peronismo, como es el caso de *Azul y Blanco*, con Mario Amadeo –ex canciller de Lonardi y quien, como recordara un célebre afiche, quien “dio la mano” de Perón cuando este paso a la cañonera paraguaya–, *Mayoría*, que protagoniza el deseo y la frustración de la participación “neoperonista” –la promoción de Bramuglia y en la última hora, de Leloir fue muy significativa en sus páginas–, y las de la prensa peronista “ortodoxa”, compuesta esencialmente por *Línea Dura*, que se inclinaría por “el pacto” luego de sostener la intransigencia, y *Norte*, explícito negador de las expectativas participacionistas y denunciador de la prédica de *Mayoría*⁴⁸⁰.

Como hemos visto, la opción y el triunfo de la fórmula apoyada por el peronismo que había permitido al presidente derrocado revalidar sus títulos contra toda alternativa al interior del movimiento peronista fue un hecho que *Mayoría* había comenzado a abonar en el mes previo a la elección presidencial. Coincidentes en la coyuntura con Perón al punto de editar un número de emergencia cuando se

⁴⁷⁹ En esta tarea se destacaron, fundamentalmente *Mayoría*, parcialmente *Azul y Blanco* y, desde otro punto de vista, *Qué sucedió en Siete Días*.

⁴⁸⁰ “Atraídos por esa patriótica determinación han vuelto por aquellos pagos a renacer las gestiones pro-formación de Partidos llamados ‘neoperonistas’ cuyos promotores tratan de confundir a la masa adjudicándose una herencia que no les pertenece. Hasta llegan a la temeridad de invocar adhesiones de dirigentes encarcelados que por supuesto no les han sido otorgadas”. *Norte*, n° 692. 21 de noviembre de 1957. p. 3.

conoció la “orden” de votar por Frondizi, preservaron distancia durante la época en que se evidenciaban partícipes de la “integración” frigerista pero no dejaron de estar atentos, nunca, a todo lo que acontecía en un peronismo al que a su manera habían intentado participar y al que, en la estela nacionalista soñaban secretamente con conquistar.

Perón, en la prolongación de una situación que, sabemos, duraría aun muchos años, jugaba sus cartas aceptando que las “viejas jerarquías” debían ocupar un lugar significativo en la conducción de un movimiento que no podía renegar de su liderazgo pero que, tanto en lo que se refería al sector sindical, como a la rama política, no era insensible a la negociación con el estado y a las posibilidades de lograr cierto grado de participación electoral, una dinámica, por cierto, compleja.

Mayoría, impotente quizá ante el “caos” que imperaba en un movimiento proscripto, pero expectante de legalización publicó en noviembre de 1958 un significativo comentario. El Consejo Coordinador acababa de limitar el poder de Cooke y, de paso, de cercenar el ingreso de los dirigentes de las “62”, considerados demasiado “blandos” con el gobierno frondicista. Para entonces, a diferencia de lo que ocurriera con la cobertura del Congreso Normalizador de la CGT, el tenor informativo cedía de entrada a la edición de una noticia en la que se traducía una frustración. La nota se refería a las “actitudes de los peronistas” vinculadas a los continuos cambios de mando. Según ella, “cuando se encuentran cuatro o más peronistas, la lealtad al líder se traduce en un unánime ¡La vida por Perón!, expresado con fiera determinación; cuando los peronistas reunidos llegan sólo a tres, se pondera con cierto entusiasmo ‘la genialidad’ de Perón; cuando hablan dos peronistas, sin testigos, el tema apasionante es la crítica a la conducción de Perón”. La revista considera que el cuento, que presenta como “recogido en el riñón mismo de la ortodoxia peronista”, vale por todo un tratado sobre la evolución y estado actual del peronismo y viene a ratificar el acierto de una definición que del expresidente habría hecho, tiempo atrás, una de las más altas jerarquías partidarias: ‘Perón es el hombre más impopular entre los dirigentes peronistas’.⁴⁸¹ Que no existiera dicho espacio de maniobra o, mejor dicho, que la historia haya negado tal

⁴⁸¹ *Mayoría*, n° 82. 6 de noviembre de 1958. p. 20.

posibilidad, no quiere decir que los actores en liza no hayan creído en la chance de que el espacio de la legalidad se ampliara. Con el oído puesto en el peronismo, pero por un buen tiempo apostando a su moderación y, de hecho, acompañando al gobierno de Frondizi en iniciativas sustantivas como la batalla que prometía lograr, merced a la inversión extranjera, el autoabastecimiento de petróleo o la enseñanza libre, más afín por cierto a la tradición nacionalista, *Mayoría* siguió siendo un actor y un punto de observación de primer orden.

El “oído” del que hablamos procuraba afinarse respecto de las jerarquías del peronismo. Es así que *Mayoría* devino, para los contemporáneos, en un canal de información privilegiado que, además, gozaba de mejor circulación que la prensa peronista propiamente dicha, del mismo modo que significa, para el historiador, una reserva de importante información. El oído, o el ojo, del medio se detuvo en la posición de John William Cooke con posterioridad a la asunción de Frondizi.

Sabemos que para junio de 1958, Cooke estaba siendo mellado, al menos, por dos hechos, entre los muchos que cruzaban su figura de único representante de Perón, desde diciembre de 1957 acompañada por un Comando Táctico representativo de las ramas y sectores del peronismo territorial y que pronto vería licuado su poder en el peronismo y frente a Perón. Habiendo sido artífice principal y constructor del Pacto, comenzó a ser visualizado como un político que ponía más paciencia que presión a la hora de controlar su cumplimiento por parte del gobierno, un argumento por cierto muy antipático a su jefe. Además, estaba el problema de las inquietudes que generaba la organización de un partido, algo que, en la perspectiva de una legalización, incrementaba las aprensiones y celos internos y que había eclosionado en una fuerte protesta de las mujeres del movimiento, susceptibles ante el rol protagónico que estaba ejerciendo Alicia Eguren, la compañera de Cooke, en la reorganización del partido femenino.⁴⁸²

Entre muchos otros intercambios (algunos de antología sobre cómo lidiar con ese maremágnum de expectativas), Perón le recomendó medirse respecto de los tiempos y las formas de tal reorganización partidaria y circunscribirse en su lugar a

⁴⁸² Melon Pirro, Julio; Pulfer, Darío. “Cooke, del centro a los márgenes”. *Ob.cit.* p.106.

una “dirección estratégica” que sólo el mismo –y por cierto que en limitada y delicada medida– estaba en condición de ejercer⁴⁸³. Para la misma fecha, Cooke todavía era públicamente considerado por *Mayoría* como “el lugarteniente del general Perón” y el único además de este último en condiciones de hablar oficialmente por el movimiento proscripto.⁴⁸⁴

En su respuesta, Cooke hacía referencia al surgimiento de un grupo integrado por “los mejores dirigentes, los más revolucionarios, capacitados y ágiles”. No de otro modo, decía a Perón, podrían cumplirse sus planteos estratégicos, y no vacilaba en rematar que, de esa manera, “cuando Ud. haya muerto, su supervivencia no será puramente emocional”.⁴⁸⁵

En los días en que Jefe y representante intercambiaban estos conceptos y en el que Perón arremetía contra su delegado por lo que consideraba incumplimientos de parte de Cooke –no haber reclamado por su situación, por el cadáver de Eva Perón y por la carestía de la vida– el 23 de junio de 1958 el periodista Osiris Troiani publicó en las páginas de *Mayoría*, ya encaminado a apoyar al gobierno de Frondizi, el que probablemente sea el reportaje más extenso que se le hiciera a Cooke. La nota tenía un atractivo título: “Cuerpo a cuerpo con John William Cooke” y era promocionada en tapa con una foto del entrevistado sentado junto al general Perón, y en páginas interiores, con imágenes tomadas en el lugar de la entrevista, la costa uruguaya a la altura de Montevideo. Acompañado de Alicia Eguren y de su secretario Santiago Sarrabayrouse, Cooke respondió al enviado de *Mayoría* –un prestigioso periodista que se había destacado en *Qué*– en tres series de preguntas. La primera se titulaba “reportaje para los ‘gorilas’”; la segunda, “reportaje para los peronistas”, y la tercera, significativamente, “el retorno a la línea nacional”. Allí manifestó su renuencia a aceptar un estatuto de los Partidos Políticos que inhibiera a aquellos que tienen nombres personales, declaró que era el Comando Superior (Perón) quien decidiría la concurrencia a elecciones y que el Comando Táctico dirigiría la

⁴⁸³ Perón recomendaba en concreto dejar de recibir gente en Montevideo y evitar a “algunos vivos (que) están recorriendo invocando sus nombres”. Carta de Juan D. Perón a John W. Cooke. 18 de junio de 1958. *Correspondencia Perón-Cooke*, Ob.cit. p.369 y ss.

⁴⁸⁴ *Mayoría*, n° 63. 23 de junio de 1958. pp.18-24.

⁴⁸⁵ Carta de John W. Cooke a Juan D. Perón. 25 de junio de 1958. *Correspondencia Perón-Cooke*, Ob.cit. p.378 y ss.

reorganización partidaria “de acuerdo con las directivas que emita el Comando Superior”. Cooke afirmó que debía asegurarse que la masa se exprese libre y democráticamente, de modo que los cuadros que surjan sean la cabal expresión del movimiento”, pero preguntado al respecto no admitió la posibilidad de reconocer a sectores internos “que siempre se transforman... en conglomerados de intereses aparceros”. Si la idea que tenía Cooke del futuro partido era la de una organización centralista, respondió durante la segunda parte de la entrevista a las críticas formuladas por quienes lo acusaban de estar digitando autoridades: “Ahora no existía otro sistema posible que la designación de un Comando Táctico nacional y de los comandos provinciales, que están en formación. Son organismos que representan al Comando Superior, presidido por el General Perón y cuya autoridad nadie discute...”. Eludió pronunciarse sobre una eventual amnistía para Leloir o Saadi, y sobre la posibilidad de que se inscribieran en el nuevo partido el coronel Mercante o el padre Benítez. Negó conocer una demanda de parte de las organizaciones obreras en el sentido de ocupar el 70 % de las representaciones partidarias, pero aseguró que “los obreros tendrán un papel fundamental en la dirección del peronismo”. En la última parte fue preguntado desde un lugar que expresa la posición del periodista: “¿Aceptaría el peronismo un proceso de integración nacional que no signifique su absorción por el frondicismo?”, algo que fue respondido desde el punto de vista de que “el movimiento peronista es, de por sí, un frente nacional y popular”. La entrevista realizada en la playa de Pocitos fue ilustrada con una serie de fotos en las que invariablemente aparece Alicia Eguren, a quien el periodista encontró “todavía algo sectaria”. Que Cooke consideraba a la entrevista como un verdadero documento político lo expresa el hecho de que se hayan rubricado dos copias de su transcripción, previa a su publicación, y que *Mayoría* haya tenido la nota habla, sobre todo, del lugar reconocido y de la circulación de este semanario.⁴⁸⁶

A todo esto, la nota es, más que por su contenido por donde se publica y por quien lo entrevista, un documento de la difícil posición de Cooke, que en ese

⁴⁸⁶ *Mayoría*, n° 63. 23 de junio de 1958.

momento comenzaba a experimentar su desplazamiento de la centralidad de las decisiones del movimiento peronista.⁴⁸⁷

En el correr del año 1958, si uno de los principales puntos de observación de *Mayoría* era el peronismo y su forma de intervenir en la realidad nacional, específicamente estaba volcada en la confianza en lo que se imprimía y publicaba, no dejaba de estar atenta a los medios que expresaban más genuina, aunque también más efímeramente –por obra de la censura, pero también de los cambios en las direcciones– al movimiento proscripto.

En la lectura de *Mayoría*, “el ala derecha del peronismo” contaba con dos semanarios, *Norte* y *Voz Peronista*, “que serían los primeros de una cadena de publicaciones todas ellas ordenadas en apoyo de los hombres que integran el Consejo Coordinador, en cuya constitución se afirma que Alberto Campos, director de *Norte*, influyó decisivamente”.⁴⁸⁸ En cuanto a *Voz peronista*, destaca el medio, “ha sido colocado bajo la dirección del campeón de natación Antonio Abertondo” pero se estima que como en *Norte* es figura principal el conocido periodista José Gobello”.⁴⁸⁹

En la misma lectura, la pérdida de influencia de lo que denominaba el “ala centrista” del peronismo, que había sido interpretada o representada por la Delegación Nacional y expresado por *Línea Dura*, dirigido por María Granata, algo que se manifestaba en la renuncia a la condición de “órgano oficial del movimiento”, decisión tomada “en virtud de dicho cambio en los comandos partidarios”.⁴⁹⁰

Las ediciones que siguen a la citada van mostrando de qué manera el peronismo enfila a la oposición a Frondizi, tras una tregua prolongada de seis meses. En el número 81 comienza con una serie de notas: Cambio de mandos y de actitudes en el peronismo.

⁴⁸⁷ Melon Pirro, Julio; Pulfer, Darío. “Cooke, del centro a los márgenes”. *Ob. cit.* p. 103.

⁴⁸⁸ *Mayoría*, n° 80. 23 de octubre de 1958.

⁴⁸⁹ Debemos aclarar que se trataba, en el caso de *Voz peronista*, de un sustituto que aparecía cuando *Norte* era clausurado o enfrentaba otros problemas para su circulación. Conversación con Carlos Campos, 3 de agosto de 2019.

⁴⁹⁰ *Mayoría*, n° 80. 23 de octubre de 1958.

Como hemos dicho, ya para este momento, la orientación de *Mayoría* era la de creciente simpatía con el gobierno de Frondizi. De este modo, el enfrentamiento por el “no cumplimiento” del pacto, y temas delicados como la cuestión de la política favorable a la explotación del petróleo mediante inversiones extranjeras –estos últimos, habituales revulsivos para la prensa nacionalista– los contaron del lado de quienes “racionalmente” esperaron moderación y paciencia de parte del peronismo y de quienes entendían las ventajas del autoabastecimiento de hidrocarburos. Esto los sigue alejando de la “intransigencia” peronista y, particularmente, de los nuevos delegados y organismos designados por Perón para actuar en el país.

La actitud de las autoridades del Consejo Coordinador y Supervisor –el organismo colegiado cuya función, recordemos, reemplazo el rol de Cooke– había sido desde el comienzo la de repudiar los convenios, una forma más de diferenciarse de la anterior Delegación a la que se le endilgaba ineficiencia en relación al cumplimiento de algunos de los términos de lo acordado, tales como la no devolución de la personería al partido peronista y lo que se consideraban dilaciones en el proceso de reestructuración gremial.

Sin embargo, desencadenada la huelga en Mendoza y, luego de que se conociera la renuencia de los sindicalistas a extender el conflicto, el organismo vaciló en manifestar su apoyo a la medida de fuerza, lo que motivó la iniciativa de Perón tendiente a influir, a la vez, sobre el Consejo y sobre los representantes sindicales peronistas. Al semanario no se le escapó dicha circunstancia y la consignó bajo la forma de especie no confirmada: según se afirmó, “se hizo correr entre los delegados peronistas del gremio petrolero la versión de un supuesto telegrama del expresidente ordenando plegarse a la huelga”.⁴⁹¹ La implantación del estado de sitio por parte del gobierno fue, entonces, tanto una respuesta dirigida a controlar la extensión del conflicto gremial, como una operación sobre el peronismo en su conjunto.

De momento la cabeza visible del Consejo Coordinador y Supervisor del peronismo, Albrieu eludió un viaje de Manuel Campos, director de *Norte* devenido a

⁴⁹¹ *Mayoría*, n° 83. 13 de noviembre de 1958. p.5.

su vez en interlocutor de Perón y remitió por correo a Ciudad Trujillo una carta en la que, a juzgar por la respuesta que se conoce, manifestaba su desconfianza y renuencia a trabajar con los sindicalistas peronistas, así como las dificultades para intervenir en la compleja situación que atravesaba el peronismo en la capital, tras la disolución del Comando Táctico en favor del Consejo Coordinador.

El expresidente, autor del movimiento que mediante la creación de dicho Consejo había desplazado a Cooke y advertido a los sindicalistas al punto de no concederles representación en el nuevo organismo, le contestó en un tono menos paternal del que utilizara en su extensa correspondencia con el más joven y efusivo delegado, pero proponiendo, en definitiva, una nueva corrección al rumbo que Albrieu, valga la falsa redundancia, había venido a rectificar. Aceptando el argumento de que “la preponderancia sindical nos llevaría a un partido clasista, evidentemente inadecuado en las actuales circunstancias” prevenía asimismo en el sentido de que “la intolerancia de la dirección política podría ocasionarnos el alejamiento de los dirigentes gremiales”, sobre todo en un momento en que el movimiento obrero parecía estar en trance de capitalizar un poder de negociación autónomo frente a un gobierno que cortejaba a la misma dirigencia.⁴⁹²

Tiempo después, se habían registrado numerosas detenciones de dirigentes políticos en ocasión de la celebración del 17 de octubre y posteriormente a la instauración del estado de sitio, circunstancia que contrastaba con la tranquilidad relativa de que habían gozado los dirigentes gremiales, lo que no había pasado inadvertido para un semanario que por entonces operaba a favor del gobierno. El 13 de noviembre *Mayoría* había titulado “Frondizi acepta el desafío de Perón”, interrogándose sobre “el volumen aproximado del total peronista que estará dispuesto a seguir tras las consignas opositoras de Perón, con todos los riesgos y sinsabores que ello presupone y qué parte preferirá ganar su lugar bajo el sol del nuevo régimen, que con seguridad tratará a su vez de ofrecer las mejores

⁴⁹² Melon Pirro, Julio. “Después del partido y antes del partido: el Consejo Coordinador y Supervisor del Peronismo”. En Klein, Herbert; Chiaramonte, José C. *El exilio de Perón*. Buenos Aires, Sudamericana, 2017.

condiciones posibles a los peronistas que estén dispuestos a optar por la legalidad”.⁴⁹³

Podemos observar que si la ambigüedad y la contradicción, incluso coyunturalmente la moderación, eran la actitud del CCyS y del mismo expresidente, la actitud de *Mayoría* era en términos políticos parecida a la que había tenido en 1957-1958 cuando había alentado un peronismo sin Perón, y ahora, colocado en una situación de simpatía para con el gobierno, la de empujar a la separación del sindicalismo peronista con la conducción desde el exilio.

Que la actitud del medio era considerada por éste, basta citar los consejos que poco después enuncia Perón, quien lejos de plantear y obligar a un conflicto riesgoso al sindicalismo –como había difundido el semanario de Jacovella–, respondía condicionado y en los términos más pragmáticos: “Para que los comentarios de *Mayoría* dejen de tener realidad, debemos actuar en estrecha unión con los dirigentes sindicales de ‘las 62’ y la ‘CGT Auténtica’, evitando por todos los medios la posibilidad de una separación... No se preocupe Usted porque le pidan a Frondizi una u otra cosa. En cambio, preocúpese que antes de hacerlo hayan acordado con ustedes en el Consejo la conducta a seguir”. A efectos de responder a la ecuación de fuerzas el exiliado modificó incluso la táctica inicial, consistente en excluir del organismo a la representación gremial con el argumento de que el sindicalismo tenía las propias. Llamó pues a “absorber a la representación gremial dentro del Consejo con la presencia de algunos de sus delegados” y advirtió: “No se equivoquen, su representación ha de ser la indicada por las organizaciones (‘62’ y ‘CGT Auténtica’) y no las que el Consejo desee”. En un estilo parecido al que más de una vez utilizara con Cooke, aconsejó: “El que manda no debe jamás pretender hacer todo lo que quiere, sino conformarse con hacer la mitad de su voluntad, para que los demás hagan la mitad de la suya, siempre que se tenga la habilidad de elegir, en el cincuenta por ciento que le corresponde, las cosas fundamentales”.⁴⁹⁴

⁴⁹³ *Mayoría*, n° 83. 13 de noviembre de 1958. p. 5.

⁴⁹⁴ Carta de Juan D. Perón a Oscar Albrieu. 10 de diciembre de 1958. Citado por Melon Pirro, Julio. “Después del partido y antes del partido: el Consejo Coordinador y Supervisor del Peronismo”. *Ob. cit.*

Perón jugaba sus cartas aceptando que las “viejas jerarquías” debían ocupar un lugar significativo en la conducción de un movimiento que no podía renegar de su liderazgo pero que, tanto en lo que se refería al sector sindical, como a la rama política, no era insensible a la negociación con el estado y a las posibilidades de lograr cierto grado de participación electoral.

Ante la toma del frigorífico “Lisandro de la Torre” *Mayoría* afirma que “su ocupación por los obreros sirvió de pretexto para atacar a la vez al gobierno y a la línea sindicalista nacional”.⁴⁹⁵

Mayoría, una fuente de primer orden para reconstruir todo lo que ocurría en el peronismo y en el mundo sindical, no lograba ocultar, no ya su desiderátum con respecto al “deber ser” político, sino sus convicciones ideológicas respecto del “deber ser” del movimiento obrero, refiriéndose a la dimensión política y al Congreso de la CGT, por ejemplo.

Esta especie de –salvadas las distancias– “juramento del juego de pelota”, que para el sindicalismo significó el Congreso Normalizador de la CGT y que para el peronismo derivó en la constitución de una organización, “Las 62”, que terminó resolviéndose luego en una forma de presentación pública del sindicalismo peronista, fue celebrado y acompañado en lo que de meritorio tenía el triunfo de los dirigentes “nacionales” frente a los “amarillos”, pero obviaba a los “rojos”, término que encomillamos nosotros pero que no aparece en la revista.

En lo político, y en particular, en lo que se refiere a la primera salida electoral de la “Revolución Libertadora”, la cobertura era amplia, o al menos, abundante, y en lo que hacía al peronismo estuvo decididamente encaminada a reconocer o promover la participación de quienes enfrentaban la voluntad de los “saboteadores” o “abstencionistas” y su capacidad de imponerles la necesidad de plegarse, aunque con desgano, a la tendencia participacionista.

⁴⁹⁵ *Mayoría*, n° 93. 29 de enero de 1959.

Aquí hemos enfatizado la participación, y por lo tanto el punto de observación, de la revista, pero sí de historia se trata resulta mucho más pertinente contextualizar, en ocasión de la disputa entre “concurrencia” o “abstención” la ausencia de verdaderos incentivos para la participación de los peronistas, toda vez que estos seguían ocupando una posición marginal e ilegal, –y pocos podrían confiar en una buena performance electoral como la clave de salida de dicha situación cuando desconfiaban de que alguien estuviese realmente dispuesto a respetar los resultados de los comicios.

Hay que tener en cuenta que, pese a la amnistía que había redundado en la liberación de muchos de los detenidos políticos de origen peronista, como era el caso de Alejandro Leloir, quedaba en pie el problema de las inhabilitaciones dispuestas en 1956, que prohibían postularse para acceder a candidaturas públicas o partidarias a las personas que se hubieran desempeñado en cargos políticos de cualquier tipo y nivel y partidarios “hasta la jerarquía de Secretario General de Unidad Básica” (Decreto-Ley 4258/56). Aunque el Decreto-ley 4258, vigente desde 1956, prohibía no sólo desempeñarse como dirigentes a quienes de hecho lo habían sido de partidos formalmente disueltos, hubo quienes se preocuparon en superar el cedazo, pero también quienes, no menos atentos, lo ponían en práctica más allá de la letra de la legislación emanada del gobierno de facto.

No se trataba por lo demás desde *Mayoría*, como hemos visto, de mera “manipulación” informativa sino de una apuesta que, como otras de la época, se hacía en un escenario indeterminado y sobre la base de información muchas veces endeble.

El anuncio que hizo, avanzado diciembre de 1957, en el sentido de casi asegurar la concurrencia a elecciones de “la fuerza mayoritaria”, la reaparición de figuras de renombre en el semanario y hasta la relativa confianza en que dicha instancia podría convencer aun a los remisos y hasta doblegar al mismo Perón contradice menos a aquel presente que a la historia.

Queremos decir, podía circular como buena moneda entre los contemporáneos, aunque nosotros sepamos, hoy, que la oposición de los “duros” de

las fuerzas armadas escamoteó la posibilidad del premio esperado, esto es, la posibilidad concreta de que en el caso de que la justicia lo permitiese, los árbitros del incipiente juego político tolerasen, sino una victoria presidencial, la participación peronista en el gobierno de la nación o de las provincias más importantes.

La frustración del desiderátum de los participacionistas y de la línea editorial de *Mayoría*. Réquiem mediante, dio paso a una actitud de apoyo al gobierno elegido en febrero y aquí, nuevamente, los caminos del medio y del peronismo volvieron a tocarse.

Las decisiones de Perón resultaron, a contrapelo de lo que presuponía *Mayoría*, como sabemos determinantes, y tomadas –hablamos de “El Pacto”– contrariando el sentimiento de buena parte de sus bases. En lo que se refería a su vocación de lanzar al sindicalismo a la confrontación con Frondizi, como hemos visto, también independientemente de su voluntad y en nuevo contraste con el guante que se apresuraba a recoger el semanario, prevalecía el pragmatismo y el reconocimiento de la complejidad de la situación del que era entonces, y por muchos años sería, el sector más organizado del peronismo proscripto.

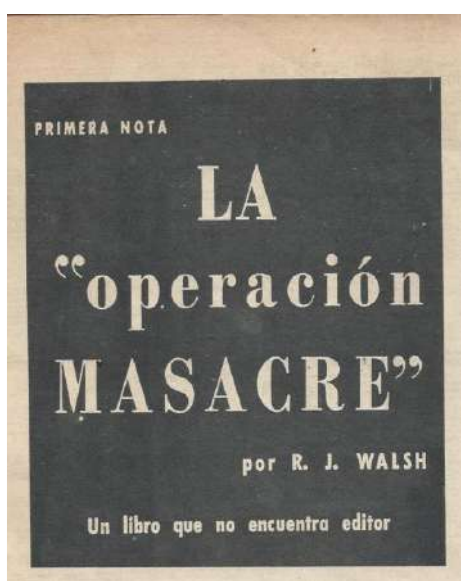
Todavía habría tiempo para un nuevo alejamiento del gobierno, y aun de un nuevo acercamiento al peronismo. Fue allí cuando, en el momento postrero de la publicación, dieron prensa y hasta tácita propaganda al movimiento “uturunco”, algo que aparentaba ser una guerrilla rural peronista, en la argentina postperonista.

MOTIVOS PERONISTAS EN *MAYORÍA*

Múltiples son los motivos que se originan en el despliegue de la vida del peronismo de esa época que serán apropiados y resignificados por la prensa nacionalista. No hablamos aquí sólo de *Mayoría*, sino que incluimos a *Azul y Blanco*, *Palabra Argentina* y *Revolución Nacional*. Por su presencia en el mercado, *Mayoría* es una de las que actúa como mecanismo de amplificación y difusión de esos motivos llegando a una significativa repercusión.

El efecto de construcción de identidad o alimentación de la “estructura de sentimientos” del peronismo es una tarea pendiente para los historiadores. Lo cierto es que la instalación de estas temáticas en el discurso y la práctica de diversos actores, así como el uso de imágenes y textos que por primera vez se utilizan en este medio le dan una ubicación privilegiada en el dispositivo de difusión de estas cuestiones en el imaginario político peronista en particular y en el argentino en general.

En lo que sigue intentaremos dar cuenta de esos movimientos y, aunque sea de manera somera, nos referiremos al tratamiento de los fusilamientos de junio de 1956, la reivindicación de la libertad de los presos políticos y gremiales y los reclamos por la libertad de prensa que incluye la impugnación del decreto 4161.



Los fusilamientos

La reivindicación de la causa de junio de 1956 en cuanto a los contenidos de la proclama que se empeñan en vincular a la herencia lonardista, por una parte, y por otra la recuperación como héroes de los fusilados serán prédica constante de *Mayoría* al acercarse las fechas de recordación.

Esa línea de apropiación se verá reforzada por el conjunto de artículos que despliega el escritor de origen nacionalista Rodolfo H. Walsh. En el número 8 del 27 de mayo de 1957 comienza la serie de notas de la “operación masacre” escritas por Walsh y publicitadas con el mayor relieve por *Mayoría*. En tapa colocan: “Empieza en esta edición *la operación masacre*. Historia vívida y completa de las víctimas inocentes de la matanza de José León Suárez y de los que salvaron milagrosamente su vida”.⁴⁹⁶ Dicha serie continúa hasta el número 15 del 15 de julio del mismo año y tendrá dos apéndices en los números 17 del 31 de julio y 39 del 30 de diciembre de 1957.



Junto a ello, en el número 9 del 3 de junio, en la proximidad del primer aniversario de su fusilamiento aparece en tapa Juan José Valle y al interior una nota con fotos de

⁴⁹⁶ *Mayoría*, n° 8. 27 de mayo de 1957. pp. 8-11.

las víctimas y de sus familias, reproduciéndose incluso la proclama completa del levantamiento de junio de 1956.⁴⁹⁷

El destaque en tapa es también en esta oportunidad, contundente e inequívoco: “Se abre ante la historia el proceso por la cruel y ciega represión de junio de 1956”. Quizá se trate, además, de la primera reproducción en la prensa masiva del texto de la proclama cuya autoría, por razones obvias eligen no develar.⁴⁹⁸ En consonancia con esto, el editorial del director se titula, sin ambages, “Homenaje a los caídos en junio” y expresa en contornos nítidos la cesura más reciente y dramática de la historia nacional. “Los asesinatos de junio dejaron al país en suspenso, helado de terror, casi insensibilizado. Ahora logra el pueblo salir de su estupor y de su enajenamiento. Ahora se recupera y vuelve en sí. Al reencontrarse consigo mismo y con la trágica realidad, lo incitamos, no a estériles venganzas, no a miserables desquites, ni siquiera a odiar a los asesinos, sino a contemplar con grandeza de alma el insigne ejemplo de renunciamentos de sus paladines sacrificados. Mire el pueblo al futuro, no al pasado. Sólo así el gran dolor de la Argentina en estos dos últimos años ensangrentados podrá convertirse en el alumbramiento de una nueva era de paz, en que todos podamos gozar de una patria justa, libre y soberana”.⁴⁹⁹ En nota interior incluyen fotos de las víctimas y de sus familiares –esposa e hijos pequeños– otorgando mayor dramaticidad a la narración. La reproducción de fotos del líder del levantamiento, Juan J. Valle, a través de este medio contribuyen a instalarlo en el imaginario político local y serán las que se utilizarán en lo sucesivo para dar cuenta de los luctuosos hechos.

En la entrega siguiente, junto con las notas de Walsh, agregan un detalle sobre la trayectoria de Oscar Cogorno. Una vez más aparecen imágenes de familiares y las del militar en vida destacando el trato caballeresco dado a los prisioneros después de la toma del Siete de Infantería en La Plata y contrastándolo con su trágico fusilamiento. En recuadro detallan que su casa fue allanada después del fusilamiento

⁴⁹⁷ *Mayoría*, n° 9. 3 de junio de 1957.

⁴⁹⁸ Hoy sabemos que José María Castiñeira de Dios fue el redactor, sufriendo leves retoques de mano de Enrique P. Olmedo.

⁴⁹⁹ *Mayoría*, n° 9. 3 de junio de 1957. p.3.

sin encontrar a la familia que, puesta en aviso, huyó de la vivienda.⁵⁰⁰ Completan esta saga con la inclusión en contratapa de los versos de Gobello llamados “El Presidente duerme” en esa misma entrega y los de Helvio “Poroto” Botana titulados “Oración por los fusilados de junio. El polichinela y las llagas de Cristo”.

Además de estas notas, dan cuenta de la “marcha del silencio” organizada por el semanario *Palabra Argentina*, de Alejandro Olmos: “Gases, cargas de caballería y civiles armados fue la respuesta policial al homenaje. El veto oficial tornó ruidosa ‘la marcha del silencio’”.⁵⁰¹

Recordemos que el primer semanario que publicó información sobre la indagación efectuada por Walsh fue el órgano para-comunista *Propósitos*, dirigido por Leónidas Barletta. Luego comenzó a publicar una serie de entregas el semanario orientado por Cerruti Costa llamado *Revolución Nacional*, en una campaña de prensa que comenzó el 23 de diciembre de 1956 y que culminó a fines de marzo de 1957.

Rodolfo Walsh se veía limitado por la publicación y no estaba conforme con las salidas. Por esa razón se acercó, a principios de mayo, a Bruno Jacovella, el subdirector del semanario *Mayoría*, a quien conocía desde hacía tiempo, ya que éste había sido jurado del Premio otorgado a Walsh en el año 1953 y Walsh había realizado alguna colaboración menor para la Revista *Esto Es*.

Mayoría publicaría un reportaje a Walsh tiempo después. La presentación, realizada por Juan Bautista Brun, buscaba darle un aire azaroso al relato de los acontecimientos que habían llevado a la colaboración que ahora tomaba estado público: “A mediados de 1957, una persona [Bruno Jacovella] recibió un llamado telefónico de un colega de letras: ‘Rodolfo quiere hablarlo por algo muy importante’. Este Rodolfo había publicado unos cuatro o cinco años antes un libro de cuentos policiales, *Variaciones en rojo*, y esa persona, no obstante, el poco crédito que asignaba al género policial, no tuvo más remedio que rendirse a la singular calidad literaria del libro y votar en favor de él para uno de los premios de literatura de la Municipalidad de Buenos Aires. Al día siguiente apareció Rodolfo. De estatura más

⁵⁰⁰ *Mayoría*, n° 10. 10 de junio de 1957. pp.14-15.

⁵⁰¹ *Mayoría*, n° 11. 17 de junio de 1957. p. 15.

bien baja, delgado, pálido, huidizo, Walsh habla en voz baja y ríe con risa breve. Bajo el brazo trae un grueso paquete. ‘Traigo algo que puede ser interesante. Sé que usted tiene vinculaciones estrechas con el director de *Mayoría* y quiero ofrecerle esto’. ‘Esto’ era una serie de artículos, con algunas fotografías, bajo el rótulo común de Operación Masacre. El ex jurado se quedó absorto. ‘Dígale al director –prosiguió Walsh– que ésta es la verdadera historia del caso Livraga’. Algo había leído el ex jurado acerca de un hombre joven de ese apellido que se presentó a un juez en La Plata diciendo que había escapado a un fusilamiento en la noche del 9 al 10 de junio. Pero ignoraba los detalles. Naturalmente, todo el mundo los ignoraba, excepto Livraga, algunas otras pocas personas –unas diez o doce, todas mudas como las piedras– y Walsh. La gran prensa informativa no creyó oportuno informar sobre el hecho”.⁵⁰²

En ese momento es difícil creer que Tulio Jacovella, el director de la revista, pudiera dimensionar lo que estaba creando Walsh con sus escritos en el ámbito de la literatura. Lo que le interesaba era la denuncia al gobierno militar con el que estaba litigando en varios planos. También debía saber, por conocimiento directo de Cerrutti Costa, de la audacia de Walsh y de los riesgos que debía asumir al publicar materiales que lo exponían a la persecución oficial a través de la aplicación del Decreto ley 4.161.

Al momento de anunciar la serie de colaboraciones la revista lo haría lo hiciera con gran expectativa periodística: “El autor del largo relato que empezamos a publicar en este número, y que se prolongará durante varios más, explica en la introducción cómo concibió la idea, mejor dicho, cómo sintió la necesidad de investigar, primero, los hechos considerados por el caso Livraga, y de publicar, después, el resultado de sus investigaciones. Lo primero pudo hacerlo; a pesar de todo, la policía no logró impedirlo. Lo segundo no. El libro, producto de sus investigaciones, no encontró quién lo editara. Y así lo tituló *Un libro que no encuentra editor*. El lector se preguntará: ¿es serio lo que aquí se dice? Eso equivale a preguntar: ¿es serio el autor? Y, ¿son ciertos los hechos que se narran? En cuanto al autor, Rodolfo J. Walsh está considerado unánimemente uno de los mejores

⁵⁰² *Mayoría*, n° 8. 27 de mayo de 1957. p. 8.

escritores de relatos policiales en nuestra lengua. Su libro *Variaciones en rojo*, editado en Buenos Aires por Hachette, obtuvo el Premio de Literatura de la Municipalidad de Buenos Aires en 1953. [...] ¿Son ciertos los hechos que se narran?, juzgue el lector mismo a través de la irrefutable prueba anexa al relato. Por nuestra parte, tan pocas dudas nos caben, que nos aventuramos a consignar un formal vaticinio: al término de esta publicación, si antes no ocurren hechos muy graves, más de un alto personaje del actual elenco gubernativo tendrá que rendir cuentas de sus actos en la noche del 9 al 10 de junio de 1956 tras las rejas de la cárcel. Lo decimos pesando muy bien nuestra responsabilidad de periodistas libres”.⁵⁰³

Mayoría le iba dando creciente importancia al tema, lo que se refleja en las tapas. Instaba a sus lectores a insertarse en “la magia irresistible de la pluma que, en cinematográfico ritmo, va presentando unos y otras”.⁵⁰⁴ De esa manera las denuncias de Walsh aparecieron por entregas en la revista *Mayoría*, desde el 27 de mayo¹⁷ hasta el 15 de julio, y luego se publicaría un obligado apéndice el 31 del mismo mes, como respuesta a declaraciones del jefe de policía Fernández Suárez.

Con respecto a los efectos de la denuncia, aparecen diferentes registros. Según Díaz los lectores habituales de *Mayoría* no parecen haberse conmovido demasiado con los relatos, aun cuando se trataba de una revista que apuntaba a un público cercano al peronismo. Lo atribuye al hecho de que por esos días la sociedad estaba concentrada en la elección de Constituyentes, a realizarse el 28 de julio.⁵⁰⁵ Distinto era lo que pasaba con las autoridades y las familias e involucrados en los hechos. El gobierno dictatorial arbitraría todo género de políticas comunicacionales negativas para contrarrestar semejante denuncia, entre las cuales sobresalió el aumento desmedido del precio del papel prensa, que obligó al medio a comprarlo en el “mercado negro” a mayor precio, y una de cuyas consecuencias directas fue la disminución del número de páginas que, no por casualidad, ocurrió en ocasión de iniciarse la publicación de “Operación Masacre. Un libro que no encuentra editor”.

⁵⁰³ *Id.*

⁵⁰⁴ *Mayoría*, n° 9. 3 de junio de 1957. p. 9.

⁵⁰⁵ Díaz, César. *ob.cit.* p. 25.

En la segunda entrega el semanario deberá insertar un recuadro a pedido de Walsh para efectuar rectificaciones: “El autor de Operación Masacre aclara que en la nota publicada del 27 de mayo se ha introducido un agregado al texto original. Dicho agregado –fruto probable de una “corrección de estilo”– hace aparecer a los “directores” de semanarios políticos como rechazando la crónica del caso Livraga. Salvo en una oportunidad, el autor no se comunicó con los directores de periódicos, sino con personas allegadas a los mismos. Ante una consulta concreta, se complace en destacar que no aludió a *Azul y Blanco*, que por lo menos en dos oportunidades se ocupó del caso, ni tampoco a *Resistencia Popular*, que lo trató con informaciones propias. Además, donde decía “tampoco soy un partidario de la Revolución Libertadora”, debe leerse “Tampoco soy ya partidario”, etcétera. Por último, se omitió la siguiente línea: “Y entre tanto, el responsable de esta masacre sigue en su puesto”.⁵⁰⁶

Se aprecia con total claridad cómo el autor seguía con sumo interés la publicación de su investigación y como sostiene su doble condición: periodista y antiperonista, que por otra parte había quedado muy bien explicitado en la introducción del 27 de mayo. Allí decía en un largo párrafo: “La mayoría de los periodistas y escritores llegamos, en la última década, a considerar al peronismo como un enemigo personal. Y con sobrada razón. Pero algo tendríamos que haber advertido: no se puede vencer a un enemigo sin antes comprenderlo. Más que nada temo el momento en que humillados y ofendidos empiecen a tener razón. Razón doctrinaria, amén de la razón sentimental o humana que ya les asiste, y que en último término es la base de aquélla. Y ese momento está próximo y llegará fatalmente, si se insiste en la desatinada política de revancha que se ha dirigido sobre todo contra los sectores obreros. La represión del peronismo, tal como ha sido encarada, no hace más que justificarlo a posteriori. Y esto no solo es lamentable: es idiota”.⁵⁰⁷

En ese marco aparece un comunicado que el sindicato de periodistas hace llegar al semanario, dejando de lado el antiperonismo inicial de Walsh y rescatando

⁵⁰⁶ *Mayoría*, n° 9. 3 de junio de 1957. p. 15.

⁵⁰⁷ *Mayoría*, n° 8. 27 de mayo de 1957. p. 8.

su indispensable labor profesional. En un recuadro titulado “Felicitaciones del gremio periodístico” se lee “La asamblea general extraordinaria del sindicato argentino de prensa, realizada el viernes 7 de junio, resolvió a propuesta de uno de los afiliados, apoyar inmediatamente por varios asambleístas lo siguiente: 1- Condenar el alevoso asesinato perpetrado en las sombras y por la espalda, de trabajadores argentinos, crimen cometido por la oligarquía contra el pueblo los días 9 y 10 de junio de 1956. 2- Enviar un mensaje de felicitación al escritor y periodista Rodolfo J. Walsh por haber salvado la integridad y ética del gremio, arriesgando su vida, para denunciar esos repudiables crímenes. Esta resolución fue tomada por aclamación y unanimidad por todos los asambleístas”.⁵⁰⁸



En la séptima entrega, Walsh denuncia: “Retomando el hilo de la narración, en el número anterior enumeramos las probanzas que al 20 de enero de 1957 tenía ante sí el juez Dr. Belisario Hueyo y en virtud de las cuales estaba a punto de decretar el procesamiento del jefe de policía de la provincia de Buenos Aires, cuando el expediente, en forma sorpresiva, fue solicitado con la máxima urgencia por un tribunal militar”.⁵⁰⁹

En la última entrega, Walsh analiza las discusiones que se desarrollan en la Junta consultiva de la provincia y demuestra, una vez más, que no se quiere encarcelar a Fernández Suárez, aunque sobren las evidencias. Asimismo, ofrece una lapidaria observación: “A esta altura de la historia argentina, solamente los ciegos,

⁵⁰⁸ *Mayoría*, n° 12. 24 de junio de 1957. p. 17.

⁵⁰⁹ *Mayoría*, n° 15. 8 de julio de 1957. p. 17.

los hipócritas o los que tienen intereses políticos inmediatos pretenden ignorar que cada una de las tres fuerzas armadas del país es un Estado dentro del Estado”, acusando sin cortapisas que los fusilamientos fueron ni más ni menos que la aplicación de la violencia de arriba, en otros términos: terrorismo de Estado; para culminar manifestando en el “Epílogo Provisional” que “siempre habrá en germen nuevos levantamientos, y nuevas olas de insensata revancha –aunque luego tengan sentido contrario–, mientras se mantengan al frente de los organismos represivos del Estado hombres como el actual jefe de Policía de la provincia de Buenos Aires, teniente coronel Desiderio Fernández Suárez”.⁵¹⁰



Más tarde deberá agregar dos “obligados apéndices”. El primero sale publicado el 31 de julio.⁵¹¹ El segundo se anexa a la entrega correspondiente al 30 de diciembre de 1957.⁵¹² La recuperación de la temática continúa aun cuando las notas de Walsh sobre este tema habían concluido. Así en el segundo aniversario del levantamiento de Valle publican una tapa con la imagen del General Valle con el subtítulo: “Un fracaso material y un gran triunfo moral”.⁵¹³

⁵¹⁰ *Mayoría*, n° 16. 15 de julio de 1957. pp. 17-18.

⁵¹¹ *Mayoría*, n° 17. 31 de julio de 1957. pp. 17-18.

⁵¹² *Mayoría*, n° 39. 30 de diciembre de 1957. pp. 8-9.

⁵¹³ *Mayoría*, n° 61. 9 de junio de 1958.



En la entrega siguiente mantienen el tema en la tapa y lo refieren al “homenaje popular a los fusilados” y en nota extensa interior titulan “se recordó a las víctimas de la Libertadura”.⁵¹⁴ Poco después realizan la cobertura del homenaje realizado en Mendoza a los fusilados.⁵¹⁵

Al asumir Frondizi difunden las denuncias del teniente general Ángel Solari ante el Congreso por los fusilamientos de junio de 1956 anunciándolas en tapa⁵¹⁶ y presentan síntesis de actuación del novel Instituto Histórico General Juan José Valle.⁵¹⁷ Para el aniversario del año 1959 continúan convocando a actos y ceremonias recordatorias.⁵¹⁸

La reforma constitucional y el artículo 40

En el marco de la convocatoria a elecciones de convencionales constituyentes *Mayoría* se va a alinear con los reclamos de la forma política que asume el nacionalismo elitista en ese momento. Desde la Unión Federal reclaman por “el imperio del derecho, Constitución de 1949” que el semanario hace suyo en tapa.⁵¹⁹

⁵¹⁴ *Mayoría*, n° 62. 16 de junio de 1957. pp. 16-18.

⁵¹⁵ *Mayoría*, n° 63. 23 de junio de 1957. p. 25.

⁵¹⁶ *Mayoría*, n° 56. 5 de mayo de 1958.

⁵¹⁷ *Mayoría*, n° 59. 26 de mayo de 1958. p. 14.

⁵¹⁸ *Mayoría*, n° 111. 4 de junio de 1958. Contratapa.

⁵¹⁹ *Mayoría*, n° 7. 20 de mayo 1957.

Como otros medios de la época *Mayoría* criticó la convocatoria a la Convención Constituyente e hizo suyo por un lado el argumento de las corrientes nacionalistas que el auténtico objetivo de esa iniciativa era terminar con el artículo 40 de la Constitución de 1949. Ello dio lugar al reclamo constante para evitar su derogación, anunciado en varias oportunidades en tapa del semanario.⁵²⁰

Mientras se desarrolla la convención dan cuenta que la UCR-P sostendrá el artículo 40 y que es probable que amplíe aún más su alcance.⁵²¹ En el número siguiente anuncian que el gobierno suspende la convención para evitar la “reedición del artículo 40”.⁵²² En una entrega del mes de julio publican una defensa de la reforma constitucional ensayada por el peronismo en una nota bajo el título “La Constitución de 1949 fue bien sancionada y carece en absoluto de cláusulas totalitarias”.⁵²³

Detenidos, torturados, interdictos, inhabilitados y desterrados

El reclamo por la libertad de los presos políticos y sindicales constituye otro de los ejes que vinculan de algún modo a *Mayoría* con el peronismo en derrota. Esa prédica se va a centrar en dos líneas: por un lado, en la de los legisladores-escritores –como Gobello y Ramella– y en otro en aquellas figuras que representan la línea política con la que temporariamente se identifica el medio: el neoperonismo representado por Leloir. En esa dirección reproducen en tapa texto manuscrito de Leloir “último presidente del partido proscripto, enviado desde la cárcel, donde cumple con altivez y dignidad una injusta prisión”.⁵²⁴

La tapa de la entrega número 10 tiene la imagen de la cárcel de Caseros “Bastilla de la patria”. Allí insertan un recuadro con el siguiente texto: “A medida que pasan los días sin que la dictadura escuche el clamor del país oprimido, las cárceles argentinas van convirtiéndose en símbolos ardientes de una rebeldía y un anhelo de justicia avasalladores, que golpean en vano contra las rejas levantadas por el odio

⁵²⁰ *Mayoría*, n° 28. 14 de agosto de 1957.

⁵²¹ *Mayoría*, n° 29. 21 de octubre de 1957. p. 10.

⁵²² *Mayoría*, n° 30. 28 de octubre de 1957. p. 4.

⁵²³ *Mayoría*, n° 15. 15 de julio de 1957. p. 14.

⁵²⁴ *Mayoría*, n° 16. 22 de julio de 1957.

de los ‘vencedores’ que traicionaron su palabra de honor. La cárcel de Caseros, por ser la que mayor número de argentinos presos por causas políticas alberga en el país, es conocida ya como la Bastilla de la Patria. Quiera el pueblo algún día liberar a sus hermanos y redimir a la República de sus opresores”.⁵²⁵

Además de la denuncia de la tortura a los dirigentes sindicales que aparece en la correspondiente sección, una entrega el semanario incluye una columna en la que no sin ironía pide “un descanso para los torturadores”, con foto de las personas que sufrieron tormentos: Ana María S. de Viggiani, Domingo V. Viggiani, Julio Troxler.⁵²⁶

El Semanario se pregunta “¿Hasta cuándo las interdicciones y las inhabilitaciones?”, y junto a un texto inquisidor incluyen la foto de José Ber Gelbard, extitular de la intervenida Confederación General Económica. En esa entrega se hacen eco de una declaración de la Unión Popular en página completa de contratapa, titulando: “Las inhabilitaciones políticas constituyen una monstruosidad jurídica”.⁵²⁷ En la siguiente incluyen un recuadro en el que afirman que “Deben levantarse sin más trámites las absurdas interdicciones económicas” y subtitulan “Lo exigen la economía nacional, el prestigio internacional del país y la anhelada reconciliación nacional”.⁵²⁸ Al salir de la cárcel, Alicia Eguren toma el camino del exilio a Uruguay. *Mayoría* incluye nota con el título “El destierro de Alicia Eguren” con fotos de la exdetenida y declaraciones tales como “La verdad es que mi prisión sólo se debió a mi profesión de fe en el pueblo argentino” o “Sólo pensaré en el regreso”. En el artículo no mencionan el vínculo sentimental y político con el delegado de Perón, John William Cooke.⁵²⁹ El reclamo sobre la arbitrariedad de las detenciones de figuras del mundo político o sindical hace que la tapa del número 35 lleve como título: “Ex legisladores recobran la libertad”. En la nota interior se reproducen fotos de la salida de los presos. Entre ellos destacan la de “nuestro colega José Gobello” que “recibe jubiloso el saludo de chicos y grandes”.⁵³⁰

⁵²⁵ *Mayoría*, n° 10. 10 de junio de 1957.

⁵²⁶ *Mayoría*, n° 43. 27 de enero de 1958. p. 9.

⁵²⁷ *Mayoría*, n° 11. 7 de junio de 1957.

⁵²⁸ *Mayoría*, n° 12. 24 de junio de 1957. p. 7.

⁵²⁹ *Id.*, pp. 14-15.

⁵³⁰ *Mayoría*, n° 35. 2 de diciembre de 1957. pp. 8-9.



Existen otros registros menores pero significativos de la atención dada por *Mayoría* a la existencia del sentimiento peronista entre su público lector. Para el aniversario del nacimiento de Eva Perón, al haber asumido Frondizi, sectores del peronismo buscan realizar un acto conmemorativo. Ello genera la represión policial. *Mayoría* lo incluye en tapa y desarrolla una amplia “nota gráfica sobre las manifestaciones en las calles de Buenos Aires a raíz del aniversario del natalicio de Eva Perón”.⁵³¹ Desde la asunción de Frondizi, en un nuevo entorno de libertades, comienzan a publicitar la venta de retratos al óleo de Perón y Evita.⁵³² Reivindican con un reportaje la conducta de Franklin Lucero⁵³³ y recuerdan la muerte de Nicolini “otro baldón más del revanchismo”, producida según *Mayoría* por su encarcelamiento y “la persecución política llevada a lo increíble”.⁵³⁴ Mención singular merece la nota que lleva por título *La esquina de la resistencia. Cuando la calle se convirtió en el parlamento del pueblo*, para referir al “centro de discusiones y de actos relámpago, que se singularizó por su tono abiertamente antigubernista” en el cruce de Corrientes y Esmeralda.⁵³⁵ En una entrega organizan la “línea nacional – popular” incluyendo fotos en tapas de Rosas-Yrigoyen y Perón,⁵³⁶ señalando que

⁵³¹ *Mayoría*, n° 57. 12 de mayo de 1958. p.15.

⁵³² *Mayoría*, n° 58. 19 de mayo de 1958. p.11.

⁵³³ *Mayoría*, n° 59. 26 de mayo de 1958. Tapa y pp. 8-9.

⁵³⁴ *Mayoría*, n° 63. 23 de junio de 1958. P. 9.

⁵³⁵ *Id.*, p. 29.

⁵³⁶ *Mayoría*, n° 64. 30 de junio de 1958.

“acaudillaron al Pueblo contra la Oligarquía Colonialista”. En otra entrega, en nota de cinco páginas firmada por Raúl Jassen y con profusas imágenes denuncian que “los restos profanados de Eva Perón claman por una cristiana sepultura” y afirman que “la oligarquía no le perdonara jamás su amor a la patria y al pueblo”.⁵³⁷ En la misma dirección protestan ante la prohibición de las autoridades para realizar un acto en conmemoración del sexto aniversario de la muerte de Eva Perón: “carecían de efectivos para preservar el orden durante el acto pero hubo de sobra para atacar a periodistas y manifestantes” (*Mayoría*, 69, 4-8-1958: 9). Un año después colocan una vez más la imagen en tapa con estas palabras “a siete años de la muerte de Eva Perón, su figura aureolada por la leyenda sigue siendo enigma y bandera”.⁵³⁸ Dan noticias judiciales favorables a figuras del peronismo: “Ha sido sobreseído definitivamente el ex diputado Eduardo Colom”.

⁵³⁷ *Mayoría*, n° 67. 21 de julio de 1958. pp. 15-19.

⁵³⁸ *Mayoría*, n° 117. 23 de julio de 1959. Tapa. Para contextualizar las acciones relativas a este tipo de homenaje puede verse Ehrlich, Laura. “El mito revolucionario de Eva Perón en los años sesenta: política, cultura y mercado editorial”. En Altamirano, Carlos (comp). *Argentina como problema. Temas, visiones y pasiones del siglo XX*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2019. pp. 313-328.

COLABORADORES PERONISTAS

Cómo hemos subrayado en otro lugar la prensa ligada a la “resistencia” va a actuar como plataforma para la emergencia de nuevas figuras intelectuales: “nacionalistas”, “nacional-populares” y de “izquierda nacional”.⁵³⁹ En lo que aquí interesa nos detendremos en los “nacional-populares” vinculados al semanario que estamos analizando.

Al comenzar sus entregas *Mayoría* cuenta con la pluma de Fermín Chávez.- En la parte final del semanario incluyen notas críticas sobre publicaciones del momento. El autor, en razón de su condición de peronista y por momentos militante clandestino, escribe bajo el alias de Juan Cruz Romero. Se encarga de realizar comentarios de los libros históricos que proliferan en ese momento político. Así comenta la *Historia crítica de los partidos políticos*, de Rodolfo Puiggrós,⁵⁴⁰ marcando el énfasis del autor en la “causa interna” como crítica a los enfoques previos que enfatizaban casi con exclusividad la “causa externa”, el giro en la comprensión de Rosas por parte del autor y le objeta que por su “formación intelectual materialista” se desliza a una “desvalorización radical del fenómeno religioso”. A pesar de “ese prejuicio que lo expone a falsear toda la perspectiva, es ante todo una filosa arma política, como que contribuye a clarificar el pensamiento sobre nuestra historia político social e institucional, encastillada aún, a pesar de las demoledoras ofensivas revisionistas, en los esquemas del liberalismo fin de siglo, superados ya intelectual y políticamente en todo el mundo, pero aún vigentes aquí como canon oficial, en la educación pública y la prensa diaria”. El comentario va acompañado de foto de Puiggrós e imagen del libro. En la segunda entrega comenta la reedición de *El difícil tiempo nuevo* de Deodoro Roca, señalando la inactualidad de los escritos reunidos – “nos suenan a lejanas victrolas provincianas” –, la paradoja de la cristiana muerte del líder reformista y enlazando pasado-presente, o sea la “década infame” con la “libertadora”, plantea que si viviera en el año 1957 se encontraría en condiciones similares en las que produjo la mayor parte de los textos incluidos en el volumen

⁵³⁹ Melon Pirro, Julio; Pulfer, Darío. “La prensa de la resistencia y la emergencia de un nuevo tipo intelectual”. Ver volumen VII de esta obra.

⁵⁴⁰ *Mayoría*, n° 1. 8 de abril de 1957. p. 29.

por la editorial *Lautaro*.⁵⁴¹ En la primera edición de junio se ocupa del escritor radical Arturo Capdevila subrayando el “disparate” de comparar a Rosas con Fernando VII.⁵⁴² Luego, otro de los materiales analizadas es el de *Los profetas del odio*, de Jaureche señalándose el método utilizado por el autor –selección de figuras representativas de la *intelligentzia*–, las críticas realizadas a Martínez Estrada, Borges e Irazusta y la contribución que significa para las nuevas generaciones resaltando que en un “lenguaje muy suyo, lenguaje del pueblo” transmite “verdades de ley”.⁵⁴³ Otro abordaje recibe, *Revolución y contrarrevolución en la Argentina* de Jorge A. Ramos, no sin señalamientos críticos –laicismo, posiciones en relación al peronismo– o *Libre empresa o nacionalización de la industria de la carne* de Puiggrós⁵⁴⁴ que es elogiado enteramente. El libro *Proceso al liberalismo argentino* de Atilio García Mellid es considerado como uno “de los más ricos y fecundos aportes de estos últimos años a la historia de nuestro pueblo, como así también, la señal indicadora de la verdadera senda a seguir por los estudiosos jóvenes de nuestra historia”.⁵⁴⁵ Cae bajo su análisis el libro *Imperialismo y cultura* de Juan José Hernández Arregui que es elogiado, consignando: “cuando se haga el recuento de los mejores libros aparecidos en el curso del presente año, *Imperialismo y cultura* deberá figurar en primera fila junto a otros valiosísimos ensayos que nos están dando la exacta dimensión de esta patria elemental que va siendo vivida por el hombre de pueblo y también por los intelectuales”.⁵⁴⁶ Fiel a sus ideas y lealtades presenta a Perón como escritor, reseñando *La Fuerza es el derecho de las bestias* y *Los vendepatria*, dando cuenta con imágenes de tapa de las ediciones clandestinas y legales de esos materiales.⁵⁴⁷ Chávez se ocupa de entrevistas a figuras afines: “Media hora con Leonardo Castellani” lleva por título un extenso reportaje al exjesuita.⁵⁴⁸ Con su habitual seudónimo Chávez publica una serie de notas que llevan el título de

⁵⁴¹ *Mayoría*, n° 2. 15 de abril de 1957. p. 29.

⁵⁴² *Mayoría*, n° 5. 6 de mayo de 1957. p. 29.

⁵⁴³ *Mayoría*, n° 10. 10 de junio de 1957. p. 29.

⁵⁴⁴ *Mayoría*, n° 14. 14 de agosto de 1957. p. 13.

⁵⁴⁵ *Mayoría*, n° 22. 2 de septiembre de 1957. p. 15.

⁵⁴⁶ *Mayoría*, n° 41. 13 de enero de 1958. p. 14.

⁵⁴⁷ *Mayoría*, n° 69. 4 de agosto de 1958. p. 27.

⁵⁴⁸ *Mayoría*, n° 15. 15 de julio de 1957. p. 15.

*Pueblo y oligarquía en la política rioplatense*⁵⁴⁹ y más tarde, otras sobre pedagogía destacando la figura del reformista Saúl Taborda.⁵⁵⁰ En el mismo medio se desempeña como periodista-cronista del Paraguay de Stroessner⁵⁵¹ y a la muerte de Scalabrini Ortiz le dedica la nota titulada “Un trabajador solitario y obstinado”.⁵⁵² También escribe y publica sobre *La revolución entrerriana del 98*.⁵⁵³

Luis M. Soler Cañas, otro de los escritores que había adherido al peronismo, está a cargo de la sección de “Libros” que comienza a publicarse desde el tercer número.⁵⁵⁴ El columnista se había desempeñado en el ámbito del Ministerio de Educación donde llevaba un fichero exhaustivo sobre escritores argentinos que fue mudado a un sótano y desapareció luego, durante la gestión de Julio Caillet Bois.⁵⁵⁵ En la creada sección “libros” se desarrolla una recuperación de materiales del momento. Una nota común de ese trabajo de subrayado para los lectores es la inclinación hacia autores de corte “nacional-popular”. De manera lateral ingresan libros cercanos a ese registro como son los de la serie del Pasado Argentino que publica Hachette a instancias de Gregorio Weinberg –Vicente Rossi⁵⁵⁶, Antonio Zinny, la *Correspondencia de Rosas, Quiroga y López* recopilada y comentada por Enrique Barba ⁵⁵⁷, etcétera– y que reciben variados juicios. El autor utiliza varios seudónimos, entre ellos los de Daniel Estrella o Patricio Finnegan. Bajo el primero reseña el libro *Argentina y los Estados Unidos* de Arthur Whitaker,⁵⁵⁸ comenta favorablemente la “literatura militante y social” de *La mestiza*, de Antonio Nella Castro y en otra entrega considera “Una refutación de la fórmula sarmientina y un examen del liberalismo argentino” al libro de Fermín Chávez titulado *Civilización y*

⁵⁴⁹ *Mayoría*, n° 18. 7 de agosto de 1957. p. 29 y se continúan hasta la entrega n° 42 de enero de 1958, en 25 entregas.

⁵⁵⁰ *Mayoría*, n° 77. 9 de octubre de 1957. p. 26; n° 78, 16 de octubre de 1958. p. 26; n° 82. 6 de noviembre de 1958. p. 24.

⁵⁵¹ *Mayoría*, n° 103. 9 de abril de 1959 y las ocho entregas sucesivas.

⁵⁵² *Mayoría*, n° 113. 18 de junio de 1959. p. 13.

⁵⁵³ *Mayoría*, n° 120. 13 de agosto de 1959. p. 19.

⁵⁵⁴ *Mayoría*, n° 3. 22 de abril de 1957. pp. 28-29.

⁵⁵⁵ *Mayoría*, n° 107. 7 de mayo de 1959. pp. 20-21.

⁵⁵⁶ *Mayoría*, n° 103. 9 de abril de 1959. p. 27.

⁵⁵⁷ *Mayoría*, n° 120. 13 de agosto de 1959. p. 25.

⁵⁵⁸ *Mayoría*, n° 3. 22 de abril de 1957. p. 28.

barbarie en la historia de la cultura argentina.⁵⁵⁹ Bajo el mismo seudónimo analiza *La opción del 28 de julio*, del dirigente nacionalista elitista Mario Amadeo⁵⁶⁰, *Cuentos con ladrones*, de José Gobello⁵⁶¹, la reedición de *El hombre de la vaca*, de Omar Viñole⁵⁶², *Juan sin ropa*, de Osvaldo Guglielmino⁵⁶³, *La tradición religiosa de la escuela argentina*, del P. Furlong⁵⁶⁴, *Lugones. El escritor y su lenguaje*, de Arturo Cambours Ocampo⁵⁶⁵, *Vida de López Jordán*, de F. Chávez⁵⁶⁶, *Teoría de la Araña*, del poeta Héctor Villanueva⁵⁶⁷, *El país, el dinero, los hombres*, de Mario Martínez Casas⁵⁶⁸, *Yrigoyen, Aspectos ignorados de una personalidad*, de Ricardo Caballero⁵⁶⁹, *Poemas con suburbio*, de Jorge MelazzaMuttoni.⁵⁷⁰ Elogia la reedición del *Carnaval del diablo*, de Juan O. Ponferrada⁵⁷¹ e ironiza sobre Luis Franco: “enjuicia a la ‘gendarmería de pluma’, pero sigue colaborando en *La Prensa*”.⁵⁷² Firma con la sigla “SC” el comentario a la edición completa de la *Historia de los ferrocarriles argentinos*, de Raúl Scalabrini Ortiz⁵⁷³ y con el menos descifrable “SMP” el comentario de *El Evangelio de Jesucristo*, de P. Castellani⁵⁷⁴, la reseña de *Operación Masacre*⁵⁷⁵ o el comentario crítico a *La política como conciencia*, de Carlos Cossio.⁵⁷⁶ Al producirse la normalización de la situación institucional con la asunción de Frondizi, el responsable de la sección firma con su nombre y apellido. Así realiza la cobertura de libros varios: *Leopoldo Lugones*, de Guillermo Ara y *Fichero salteado*, de Eduardo

⁵⁵⁹ *Mayoría*, n° 8. 27 de abril de 1957. p. 29. En la conclusión señala: “El libro de Fermín Chávez, escrito con empuje y con estricto sabor –hay en él innumerables horas de archivo, de búsqueda, de afán investigador–, es un aporte notable a esa tarea de esclarecimiento en que están empeñados hoy no pocos argentinos”.

⁵⁶⁰ *Mayoría*, n° 13. 1 de julio de 1957. p. 20.

⁵⁶¹ *Mayoría*, n° 22. 2 de septiembre de 1957. p. 15.

⁵⁶² *Mayoría*, n° 23. 9 de septiembre de 1957. p. 15.

⁵⁶³ *Mayoría*, n° 24. 16 de septiembre de 1957. p. 14.

⁵⁶⁴ *Mayoría*, n° 324. 11 de noviembre de 1957. p. 12.

⁵⁶⁵ *Mayoría*, n° 34. 25 de noviembre de 1957. p. 14.

⁵⁶⁶ *Mayoría*, n° 44. 3 de febrero de 1958. p. 14.

⁵⁶⁷ *Mayoría*, n° 47. 27 de febrero de 1958. p. 14.

⁵⁶⁸ *Mayoría*, n° 50. 24 de marzo de 1958. pp. 14-15.

⁵⁶⁹ *Mayoría*, n° 54. 21 de abril de 1958. p. 14.

⁵⁷⁰ *Mayoría*, n° 58. 19 de mayo de 1958. p. 14.

⁵⁷¹ *Mayoría*, n° 69. 4 de agosto de 1958. p. 29.

⁵⁷² *Mayoría*, n° 45. 10 de febrero de 1958. p. 15.

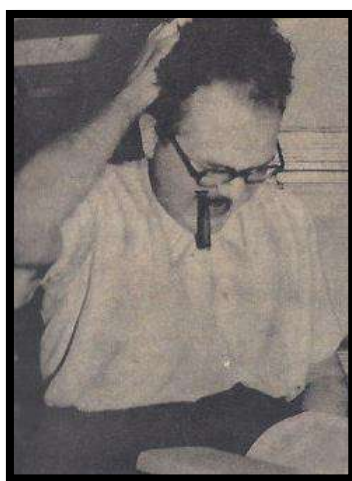
⁵⁷³ *Mayoría*, n° 27. 7 de octubre de 1957. p. 15.

⁵⁷⁴ *Mayoría*, n° 33. 18 de noviembre de 1957. p. 14.

⁵⁷⁵ *Mayoría*, n° 43. 27 de enero de 1958. p. 14.

⁵⁷⁶ *Mayoría*, n° 45. 10 de febrero de 1958. p. 14.

Suárez Danero⁵⁷⁷; *Breviario de la literatura argentina contemporánea* de Juan Pinto⁵⁷⁸, *El pronunciamiento de Mayo*, de Roberto Marfany⁵⁷⁹; *Perdido en su noche*, de Manuel Gálvez⁵⁸⁰; *Nicolás Olivari, poeta unicaule*, de Bernardo E. Korembli.⁵⁸¹ De autores que están en su “línea” exhuma *El Paso de los libres*, de Jaureche, con una extensa nota que incluye foto y elogio del autor⁵⁸², celebra *Tres poemas*, de Alfonso Sola González⁵⁸³, reseña *Teoría del argentino*, de Arturo López Peña⁵⁸⁴, comenta favorablemente dos libros del poeta Francisco Dibella⁵⁸⁵, destaca a Leonardo Castellani con “una literatura policial argentina” por la salida de *El enigma del fantasma en coche*⁵⁸⁶ y elogia la obra poética *Orbe*, de Pablo Ramella.⁵⁸⁷



Sin firma aparecen algunas notas críticas sobre materiales del momento, como sucede con el comentario realizado por el diario *El Día*, de La Plata, bajo la intervención de Antonio Zamora, sobre el libro de Santander titulado *Yo acusé a la dictadura*⁵⁸⁸ o el “desenmascaramiento” de Daniel Faleroni exhibiendo su pasado

⁵⁷⁷ *Mayoría*, n° 74. 8 de septiembre de 1958. p. 20.

⁵⁷⁸ *Mayoría*, n° 80. 23 de octubre de 1958. p. 30.

⁵⁷⁹ *Mayoría*, n° 88. 18 de diciembre de 1958. p. 30.

⁵⁸⁰ *Mayoría*, n° 90. 1 de enero de 1959. p. 22.

⁵⁸¹ *Mayoría*, n° 93. 29 de enero de 1959. p. 29.

⁵⁸² *Mayoría*, n° 104. 16 de abril de 1959. pp. 24-25.

⁵⁸³ *Mayoría*, n° 108. 14 de mayo de 1959. p. 25.

⁵⁸⁴ *Mayoría*, n° 114. 25 de junio de 1959. p. 19.

⁵⁸⁵ *Mayoría*, n° 117. 23 de julio de 1959. p. 25.

⁵⁸⁶ *Mayoría*, n° 118. 30 de julio de 1959. p. 25.

⁵⁸⁷ *Mayoría*, n° 119. 6 de agosto de 1959. p. 25.

⁵⁸⁸ *Mayoría*, n° 7. 20 de mayo de 1957. p. 29.

peronista.⁵⁸⁹ Con su firma realiza entrevistas a autores. Una que se destaca es la que le hace a Horacio Velázquez con motivo de la salida de su libro sobre el General Pedernera⁵⁹⁰ y brinda a éste la posibilidad de replicar a las críticas que le realizan desde el diario *La Nación*: “He sido muchos años engañado por una historia artificiosa y mistificada y no me voy a prestar a engañar a otros”. Amén de consignar estas declaraciones del autor, más tarde subraya el valor de este “nutrido aporte a nuestra bibliografía histórica”.⁵⁹¹ Asimismo, da lugar a escritores de otras tendencias, como cuando saluda *A la sombra de los barrios amados*, el libro de Raúl González Tuñón.⁵⁹²

Desde el primer número aparece una columna asociada al sector de crítica literaria, titulada “Crónica semanal”. Tiene distintos usos. Por un lado, en la misma se realizan breves e irónicos comentarios sobre figuras del campo intelectual de corte “liberal”. Siguiendo los derroteros de la producción –se ocupan de Martínez Estrada⁵⁹³, César Rosales⁵⁹⁴, etcétera– o situaciones producidas en el ámbito de la SADE: denuncian que no hacen nada ante la detención de Leónidas Barletta, Raúl Larra y Gudiño Kramer, ridiculizan intervenciones del presidente interino de la asociación Horacio Esteban Ratti⁵⁹⁵, del crítico literario Juan Carlos Ghiano o del escritor Manuel Mújica Láinez. Distinto tratamiento reciben escritores de raigambre nacionalista –Manuel Gálvez⁵⁹⁶, Federico Ibarguren⁵⁹⁷, Máximo Etchecopar⁵⁹⁸, Julio Meinvielle⁵⁹⁹ por ejemplo– o de adscripción peronista –Osvaldo Guglielmino con *Juan sin ropa*⁶⁰⁰; los libros *Civilización y barbarie...* y *Vida de López Jordán*, de Fermín

⁵⁸⁹ *Mayoría*, n° 14. 8 de julio de 1957. p. 22.

⁵⁹⁰ *Mayoría*, n° 98, 5 de marzo de 1959. pp. 27-28. Velázquez es un escritor de origen obrero que había escrito *Carne de fábrica* en los años treinta, *Pobres habrá siempre* en la década del cuarenta y se había desempeñado como director de la Comisión de Bibliotecas Populares de la República Argentina bajo el peronismo. Ver Korn, Guillermo. *Hijos del pueblo. ob.cit.*

⁵⁹¹ *Mayoría*, n° 122. 27 de agosto de 1959. pp.24-28.

⁵⁹² *Mayoría*, n° 123. 3 de septiembre de 1959. p. 30.

⁵⁹³ *Mayoría*, n° 7. 20 de mayo de 1957. p.29.

⁵⁹⁴ *Mayoría*, n° 12. 24 de junio de 1957. p.19.

⁵⁹⁵ *Mayoría*, n° 12. 24 de junio de 1957. p. 19.

⁵⁹⁶ *Mayoría*, n° 3. 23 de abril de 1957. p. 28.

⁵⁹⁷ *Mayoría*, n° 8. 27 de mayo de 1957. p. 29.

⁵⁹⁸ *Mayoría*, n° 10. 10 de junio de 1957. p. 29.

⁵⁹⁹ *Mayoría*, n° 24. 16 de junio de 1957. p. 14.

⁶⁰⁰ *Mayoría*, n° 24. 16 de septiembre de 1957. p. 14.

Chávez⁶⁰¹; *Proceso al liberalismo argentino*, de Atilio García Mellid y *La tierra y el vagabundo* de Vicente Trípoli.⁶⁰² Desde allí anuncian la salida próxima de publicaciones periódicas o libros: Ramos está por sacar, dicen, un semanario que tendrá el nombre de *Batalla* y un libro que levantará “roncha”.⁶⁰³ También anuncian la aparición de una publicación “nacionalista” con el título de *Revista del País* que, por lo que sabemos, nunca saldrá a la luz. Otro de los usos es el que corresponde a las necrológicas de las figuras del campo “nacional-popular” en las que les rinde tributo y se subraya su obra y las omisiones en los diarios principales de la Capital. De esa manera desfilan: Arturo Cancela⁶⁰⁴, José Gabriel⁶⁰⁵, Horacio Rega Molina, Juan Alfonso Carrizo⁶⁰⁶, Arturo Vázquez Rey, Ernesto Mario Barreda, González Carbalho, Joaquín Linares⁶⁰⁷, Enrique Stieben.⁶⁰⁸ En ese rubro despide a Corvalán Mendilaharsu, “revisionistas antes que la palabra revisionismo se populariza” y al historiador José Luis Busaniche.⁶⁰⁹

Desde estas páginas homenajea a “Scalabrini Ortiz: maestro y guía”⁶¹⁰ a quien *Mayoría* había saludado al asumir la dirección de *Qué* aunque no realizaba colaboraciones directas con el medio.⁶¹¹ En esa misma orientación, al salir el volumen de homenaje organizado por la Fundación Raúl Scalabrini Ortiz con el nombre *Ser Nacional*, Soler Cañas le brinda cobertura.⁶¹² Auténtica conmoción provoca la injusta e incomprensible muerte de Miguel Ángel Gómez, uno de los fundadores de *Canto*, “pérdida irreparable para nuestras letras”.⁶¹³

⁶⁰¹ *Mayoría*, n° 24. 16 de septiembre de 1957. p. 14.

⁶⁰² *Mayoría*, n° 7. 20 de mayo de 1957. p.29.

⁶⁰³ *Mayoría*, n° 10. 10 de junio de 1957. p. 29.

⁶⁰⁴ *Mayoría*, n° 5. 6 de mayo de 1957. p. 29.

⁶⁰⁵ *Mayoría*, n° 12. 24 de junio de 1957. p. 19.

⁶⁰⁶ *Mayoría*, n° 39. 30 de diciembre de 1957. p. 12.

⁶⁰⁷ *Mayoría*, n° 63. 23 de junio de 1958. p. 28.

⁶⁰⁸ *Mayoría*, n° 86. 4 de diciembre de 1958. p. 30.

⁶⁰⁹ *Mayoría*, n° 110. 28 de mayo de 1959. p. 27.

⁶¹⁰ *Mayoría*, n° 111. 4 de junio de 1959: colocan en tapa la foto de Scalabrini e incluye nota con la ceremonia del entierro y da cuenta de los oradores. En la entrega siguiente Soler Cañas escribe un extenso artículo. *Mayoría*, n° 112. 11 de junio de 1959. pp.28-30). El semanario convoca y cubre los actos de recuerdo de RSO con fotos de Rosa, Eguren, Chávez, Trípoli, etcétera. *Mayoría*, n° 114. 25 de junio de 1959. p. 15.

⁶¹¹ *Mayoría*, n° 114. 25 de junio de 1959. p. 31.

⁶¹² *Edición de emergencia*, n° 3. 15 de noviembre de 1959. p. 29.

⁶¹³ Pulfer, Darío. “Miguel Ángel Gómez”. En Cattaruzza, Alejandro et al. *Diccionario del peronismo 1944-1969. Ob.cit.*

En tiempos del gobierno militar la sección no deja de reclamar por escritores-periodistas presos, como hace con Ramón Prieto.⁶¹⁴

En la sección “Letras” inician una serie de “polémicas”: “¿Era ‘necesaria la obsecuencia como principal y único mérito’ para ser premiado antes de 1955?”, pregunta retórica ya que agregan las fotos de Petit de Murat, Estrella Gutiérrez, Pedro M. Obligado, Ferreyra Basso y Mallea, merecedores de premios durante el “régimen depuesto”. Agregan la foto de Jorge L. Borges “aunque no lo premiaron también se presentó”. La discusión se organiza en espejo a la “censura” en los premios municipales a Castellani, Tiempo y José L. Muñoz Azpiri, denunciada en la misma entrega.⁶¹⁵ Reproducen una nota de protesta de Edelmiro Lofeu por una referencia realizada por el columnista Osiris Troiani a los “1500 plumíferos” de la Subsecretaría de Prensa en tiempos de Perón.⁶¹⁶ Producto de una intervención casual sobre la polémica en torno a la censura de *Lolita* de Nabokov en Rusia se desata un debate en el medio.⁶¹⁷ “Llamar cochino a un colega de las letras es un insulto barato... en Rusia. En la Argentina, *no*” y Finnegan (alias de Soler Cañas) blande el anónimo *Pax* con sus versos descalificadores de escritores afines al peronismo depuesto. Desde allí comienza una larga polémica sobre “Artes y Letras en tiempos de Perón”⁶¹⁸, alimentada por cartas de escritores “antiperonistas” como Fernández Latour⁶¹⁹ y Enrique de Gandía⁶²⁰ o “pro-peronistas” como Gobello⁶²¹ o Norberto Folino.⁶²²

Otro colaborador es Atilio García Mellid, exforjista y funcionario diplomático del peronismo, volcado al estudio de la historia, que se inscribirá en el revisionismo

⁶¹⁴ *Mayoría*, n° 15. 15 de julio de 1957. p. 21.

⁶¹⁵ *Mayoría*, n° 38. 23 de diciembre de 1957. pp. 14-15.

⁶¹⁶ *Mayoría*, n° 63. 23 de junio de 1958. p. 29.

⁶¹⁷ *Edición de emergencia*, n° 82. 6 de noviembre de 1958. p.38. Sobre ese particular: Pulfer, Darío. “Polémica en el Suplemento de Artes y Letras de *Mayoría*”. *Ob. cit.*

⁶¹⁸ *Mayoría*, n° 8. 20 de noviembre de 1957. p. 21.

⁶¹⁹ *Mayoría*, n° 88. 18 de diciembre de 1958. p. 19; *Mayoría*, n° 91. 8 de enero de 1959. p.18. *Mayoría*, n° 93. 29 de enero de 1959. p. 11.

⁶²⁰ *Mayoría*, n° 105. 23 de abril de 1959. pp. 24-25.

⁶²¹ *Mayoría*, n° 89. 25 de diciembre de 1958. p. 24.

⁶²² *Mayoría*, n° 93. 29 de enero de 1959. p. 21.

y colaborará en múltiples medios como *Mayoría* además de *Norte*.⁶²³ Su reaparición en la prensa escrita le permite concentrarse en la escritura y publicar uno de los libros más solicitados del año 1957: *Proceso al liberalismo argentino*. Sale por la editorial Theoria de Jorge Orus, naciente emprendimiento que recorrerá con éxito la franja del nacionalismo restaurador. En la entrega número 15 escribe “Doctores y los caudillos en nuestra historia constitucional”. El libro citado goza del apoyo de la crítica⁶²⁴ y de la publicidad en varios medios.⁶²⁵



En otra entrega, como parte del repudio a la convención constituyente, afirma que “La oligarquía portuaria siempre despreció la Constitución”.⁶²⁶ Asociado al recuerdo del 17 de octubre de 1945 escribe “Octubre y la revolución restauradora” incluyendo un perfil de Doña Encarnación Ezcurra”.⁶²⁷ Ante una omisión de párrafos del artículo de marras lo agregan en la contratapa de la siguiente edición bajo el título “Octubre y la Revolución Libertadora”. La nota concluye: “Octubre ha sido

⁶²³ Pulfer, Darío. “Atilio García Mellid”. En Cattaruzza, Alejandro et al. *Diccionario del peronismo 1955-1969*. Ob.cit.

⁶²⁴ *Mayoría*, n° 22. 2 de septiembre de 1957. p. 15. Comentario de Juan Cruz Romero (Fermín Chávez) sobre el libro, incluyendo foto del autor.

⁶²⁵ *Mayoría*, n° 33, 18 de noviembre de 1957. p.15. El anuncio de la editorial lo señala como “¡El éxito del año!” y en el texto anotan: “Una dramática requisitoria contra el liberalismo. Versión del pasado que enaltece al pueblo, vindica a sus caudillos y restablece las auténticas bases de la nacionalidad”.

⁶²⁶ *Mayoría*, n° 16. 22 de julio de 1957. p. 7.

⁶²⁷ *Mayoría*, n° 29. 21 de octubre de 1957. p. 10.

siempre propicio a los pueblos que luchan por restablecer las verdades primarias de su existencia y la fidelidad debida a sus amores entrañables: ¿por qué, entonces, no se lo declara mes del pueblo y de la lealtad?”.⁶²⁸ El Semanario destaca la presencia de García Mellid en la Facultad de Derecho: “Rosas, el restaurador de las leyes, en la universidad recuperada por la oligarquía”.⁶²⁹



En la entrega número 69 publica la nota titulada *La calle de Mitre se va angostando*.⁶³⁰ Acoplándose a las notas de carácter histórico de García Mellid y Chávez, andando el tiempo aparece la pluma de José María Rosa⁶³¹, con series temáticas hilvanadas en varias entregas. Los comienzos son indirectos, ya que estando en el exilio Rosa escribe *Nos los representantes del pueblo*, socarrona parodia de las peripecias de la constituyente del año 1853 que se pone en diálogo con la “farsa constituyente” del año 1957 que *Mayoría* publicita, en recuadro pago por la editorial Theoria, con el siguiente anuncio “¡De palpitante actualidad!”.⁶³² En su exilio madrileño recibe a “Carlos Falces Aguinaga” para un reportaje de página entera en la que cuenta su trayectoria académica y política (“no actué en el gobierno peronista”), las razones de su detención y posterior exilio y el anuncio de un nuevo libro al que titula *Caseros*.⁶³³

⁶²⁸ *Mayoría*, n° 30. 28 de octubre de 1957. Contratapa.

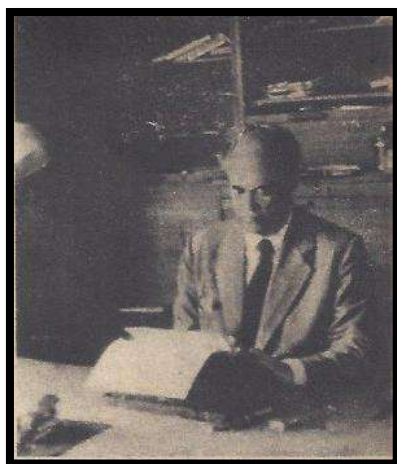
⁶²⁹ *Mayoría*, n° 34. 25 de noviembre de 1957. p.10.

⁶³⁰ *Mayoría*, n° 69. 4 de agosto de 1958. p.29.

⁶³¹ Manson, Enrique. *José María Rosa. El historiador del pueblo*. Buenos Aires, Ciccus, 2012.

⁶³² *Mayoría*, n° 15. 15 de julio de 1957. p.17.

⁶³³ Podemos inferir que se trata de un auto-reportaje.



Es desde Madrid que Rosa envía notas a *Mayoría* y *Norte*. En el semanario que nos ocupa comienza con una nota referida a Caseros, en un nuevo aniversario de la batalla. La nota se titula “El fin de la aventura”.⁶³⁴ Desde allí realiza pedidos de difusión de su libro *Caída de Rosas*,⁶³⁵ al cual se brindará una amplia cobertura desde el medio.⁶³⁶ En una ocasión Rosa hace las veces de corresponsal en España con una nota sobre “la prensa española y las elecciones argentinas”.⁶³⁷ Más adelante *Mayoría* coloca en tapa el aviso de un artículo titulado *José Mármol estaba pagado por el imperio brasileño*.⁶³⁸ A partir del número 59 se inicia la serie titulada “La caída de Rosas y los documentos reservados de Itamaraty”, que se prolonga hasta el 74, de septiembre de 1958 (*Mayoría*, 74, 8-9-1958: 30-31). La figura del columnista es asociada a la reapertura del Instituto Juan Manuel de Rosas, colocando foto de Rosa brindando una conferencia en el salón de actos y destacando la presencia de Soler Cañas, García Mellid, Contreras, Mondragón, Vignale, F. Ibarguren, etcétera.⁶³⁹ El ilustrador Alfredo Bettanin le realiza un extenso reportaje que incluye un perfil de Rosa y en la misma entrega incluyen noticia con foto de la presencia del historiador

⁶³⁴ *Mayoría*, n° 44. 3 de febrero de 1958. p.15.

⁶³⁵ Carta de Eloy Arniches (José María Rosa) a Fermín Chávez (Mi querido Chávez). 18 de enero de 1958.

⁶³⁶ *Mayoría*, n° 46. 17 de febrero de 1958. En publicidad de la editorial *Theoria* se lo anuncia como “¡El libro del año!”. En el número 48 (7-3-1958) figura un recuadro realizado por los editores del semanario en el que se lo refiere con familiaridad como “El libro de Pepe Rosa”. En el número 48 destacan la salida del libro en la *Crónica Semanal*. En el número 52 le realizan un reportaje. En el número 61 anuncian su regreso al país. En el 63 realizan una nota con fotos titulada “regresó el doctor Rosa (h)” señalando que su exilio duró justo dos años. En el número 98 realizan un comentario del libro con foto del autor e imagen de la tapa del libro.

⁶³⁷ *Mayoría*, n° 49. 17 de marzo de 1958. pp.14-15.

⁶³⁸ *Mayoría*, n° 58. 19 de mayo de 1958. p.12.

⁶³⁹ *Mayoría*, n° 75. 15 de septiembre de 1958. p.27.

en Paraná donde fue agasajado por los organizadores locales con la presencia de los escritores Fermín Chávez, Carlos Abregú Virreira y otros.⁶⁴⁰ Al finalizar con la serie sobre la caída de Rosas el autor comienza la entrega de un nuevo conjunto de artículos referidos ahora a la Guerra del Paraguay.⁶⁴¹ Intercalada con las notas históricas Rosa se convierte en cronista de *Luis Alberto Herrera en su hora triunfal*, tras el triunfo electoral de los blancos⁶⁴² y en la entrega siguiente retoma el seudónimo Martín Pincen para escribir *Con los blancos en la hora de su triunfo*.⁶⁴³ A la muerte de Herrera será el mismo autor con su firma quien lo despida en el semanario.⁶⁴⁴

Mientras se despliegan las notas sobre la Guerra del Paraguay y entrega ocasionales notas del presente político uruguayo los editores disponen la creación de una nueva sección que denota el creciente volumen de la temática en la publicación y cierta notoriedad del autor: *Correo histórico, a cargo de José María Rosa*⁶⁴⁵, comprometiéndose a contestar semanalmente “las preguntas formuladas a esta revista”. La sección se interrumpe en la entrega número 115, correspondiente al 9 de julio de 1959 y los editores se ven en la necesidad de introducir un recuadro para aclarar que la misma “volverá a aparecer de manera permanente una vez que finalice la serie de notas que actualmente publica *Mayoría* sobre la guerra del Paraguay” y señalan que de ese modo “satisfacemos así la curiosidad de una apreciable cantidad de lectores que han enviado sus consultas a dicha sección, las cuales serán oportunamente evacuadas por el doctor Rosa (h)”.⁶⁴⁶ Por ese tiempo se celebra el vigésimo primer aniversario de la fundación del Instituto Juan M. de Rosas y se organiza un homenaje a la figura de su presidente José M. Rosa que *Mayoría* cubre con solicitud: “Destacadas proporciones alcanzó el banquete de homenaje al

⁶⁴⁰ *Mayoría*, n° 78. 6 de junio de 1958. pp. 26-27 y 30.

⁶⁴¹ Desde el número 79 (16 de octubre de 1958, pp. 30-31) hasta el 127 (1 de octubre de 1959, pp. 28-29). Este material será la base del libro *La guerra del Paraguay y las montoneras argentinas* que saldrá años más tarde.

⁶⁴² *Mayoría*, n° 88. 18 de diciembre de 1958. pp. 8-9.

⁶⁴³ *Mayoría*, n° 90. 1 de enero de 1959. p. 23.

⁶⁴⁴ *Mayoría*, n° 104. 16 de abril de 1959. p. 16-17.

⁶⁴⁵ *Mayoría*, n° 92. 15 de enero de 1959. p. 31.

⁶⁴⁶ *Mayoría*, n° 121. 20 de agosto de 1959. p. 29.

doctor Rosa (h)", agrega fotos y señala que hubo más de mil comensales.⁶⁴⁷ El correo histórico retorna con la *Edición de emergencia* del 19 de octubre de 1959.

En el semanario intervienen otros historiadores de corte revisionista como Marcos Rivas⁶⁴⁸, Pedro de Paoli⁶⁴⁹, Osvaldo Guglielmino,⁶⁵⁰ Elías Giménez Vega⁶⁵¹ y Roberto Tamagno.⁶⁵²

Resulta común visualizar en las páginas del semanario la publicidad de las conferencias en el Instituto de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas dadas muchas veces por estos mismos columnistas, así como recuadros con recomendaciones de libros por las editoriales próximas al revisionismo histórico de la época como Theoria y Huemul en un primer momento y la colección de La Siringa, animada por Peña Lillo más tarde.⁶⁵³

Jaureche comienza sus colaboraciones en el semanario en el número 11 con la entrega del artículo titulado "Partidos nacionales y de los otros", incursionando en las diferencias entre las realidades de Brasil y la Argentina. La nota está destacada en tapa con la leyenda: "Escribe Arturo Jaureche" y en el interior incluyen foto del autor señalando que "Desde el destierro, Jaureche dilucida graves problemas de nuestra América".⁶⁵⁴

⁶⁴⁷ *Mayoría*, n° 126. 24 de septiembre de 1959. p. 20.

⁶⁴⁸ Escribe sobre "Sarmiento y la educación" (*Mayoría*, n° 89. 25 de diciembre de 1958. pp.28-29; *Mayoría* n° 93. 29 de enero de 1959. pp. 27-28; *Mayoría*, n° 96. 19 de febrero de 1959. pp.28-29. El mismo autor desarrolla una entrevista a Ricardo Caballero en entregas de *Mayoría* que se inician en el número 97 (26 de febrero de 1958. pp. 8-9) y se prolongan hasta el 108 (14 de mayo de 1959) a lo largo de doce entregas. Luego escribe una serie sobre *Los olvidados de nuestra historia*, dedicados al coronel Prudencio Arnold comenzando las entregas en el número 114 (25 de junio de 1959. pp.28). Tiempo más tarde retoma la historia desde la otra cara: "*Manuel Baigorria, cacique y coronel*". *Mayoría*, n° 124. 10 de septiembre de 1959. pp.18-19.

⁶⁴⁹ *Mayoría*, n° 58. 19 de mayo de 1958. p. 14.

⁶⁵⁰ *Mayoría*, n° 65, 7 de julio de 1958. p.31. En *Mayoría*, n° 76. 22 de septiembre de 1958.p.35 escribe sobre José Hernández. En ese mismo número difunden "un libro revelador": *Rafael Hernández (el hermano de Martín Fierro)*, disponible para la compra en la Librería del Instituto Juan Manuel de Rosas.

⁶⁵¹ *Mayoría*, n° 69. 4 de agosto de 1958. p. 28.

⁶⁵² Escribe una nota titulada "Como se fundó *La Nación*. ¿La proveeduría del ejército fue, a partir de Caseros, un bien de familia?". *Mayoría*, n° 123. 3 de septiembre de 1959. p.21.

⁶⁵³ *Edición de emergencia*, n° 6. 7 de diciembre de 1959. p.12.

⁶⁵⁴ *Mayoría*, n° 11. 17 de junio de 1958. pp. 8-9.



En el número 14, aparece un nuevo artículo de Jauretche: “Por desacreditar al régimen anterior, la representación argentina sólo siembra desprestigio sobre nuestro país”.⁶⁵⁵ Un editorial se hace eco de otra nota del mismo autor, que lleva por título: “Nuestro servicio diplomático en América está subordinado a una política de facción”.⁶⁵⁶ En vísperas de las elecciones a convencionales constituyentes, titula una nota: “Todas las clases nacionales deben dar aquí soldados para luchar contra la oligarquía”.⁶⁵⁷ Al visitar Uruguay el semanario realiza una nota que incluye fotos con Herrera y Haedo titulando que “el acto de confraternidad rioplatense fue la demostración de los orientales a Jauretche”.⁶⁵⁸ Al viajar Jauretche a Europa, motivado por sus disidencias con el rumbo que toma el gobierno de Frondizi, recibe una despedida de *Mayoría* que incluye foto.⁶⁵⁹ *Mayoría* reproduce una carta que “manos amigas nos han hecho llegar”, dirigida por Jauretche a un “compatriota funcionario de la UNESCO”, en la que, desde Bilbao, despliega argumentos sobre el revisionismo histórico.⁶⁶⁰ Poco después *Mayoría* se hace eco de una reacción suscitada en el periodismo brasileño a raíz de “un trabajo geopolítico de Arturo Jauretche”, quizá una manera de preanunciar un retorno a sus páginas.⁶⁶¹ Así resulta que en la entrega siguiente Jauretche escribe sobre *Lo que hace un ejército y no una gendarmería es el concepto de su función nacional, que supone una política y una estrategia hacia afuera y hacia adelante*.⁶⁶² En la entrega 123 introducen un nuevo

⁶⁵⁵ *Mayoría*, n° 14. 8 de julio de 1957. p. 12.

⁶⁵⁶ *Mayoría*, n° 15. 15 de julio de 1957. p. 10.

⁶⁵⁷ *Mayoría*, n° 16. 22 de julio de 1957. p. 9.

⁶⁵⁸ *Mayoría*, n° 63. 23 de junio de 1958. p. 27.

⁶⁵⁹ *Id.*, Anuncian que aprovechará el viaje para reunir antecedentes para su próximo libro *La Patria Grande y la patria chica* y para tomar contacto con representantes en Europa de países afro-asiáticos.

⁶⁶⁰ *Mayoría*, n° 101. 26 de marzo de 1959. pp. 13-14.

⁶⁶¹ *Mayoría*, n° 114. 2 de julio de 1959. p. 11.

⁶⁶² *Mayoría*, n° 115. 9 de julio de 1959. pp. 14-15.

artículo del autor titulado “La productividad de los trabajadores y la de los otros”.⁶⁶³ Distinto color toman sus intervenciones cuando en tapa del número 126 es anunciado con sección propia titulada “Esta página es mía” y en el interior despliega una nota sobre *Los dos aluviones y el teatro de Vacarezza*.⁶⁶⁴ En la entrega siguiente la nota es *El aluvión zoológico y la nariz de Reinaldo Pastor*.⁶⁶⁵ Es en ese momento que comienzan a reproducir los llamados “Cuentos del cuarenta y cinco”, haciendo referencia a las narraciones insertas en el clausurado periódico 45, dirigido por Jauretche. En la ocasión incluyen “La elección de Frondizi y los justicialistas. Cuento judío”. En la edición de emergencia del 19 de octubre el autor despliega el artículo “La técnica del avestruz y los avestruces de la técnica”.⁶⁶⁶ En la segunda edición de emergencia incluye “Las ‘señoras gordas’, las señoras y el Monseñor”.⁶⁶⁷ En contratapa agregan otro *Cuento del cuarenta y cinco*, titulado “El dirigente y el bicho”. Anunciada en tapa aparece la nota “Klapenbach vs Orgaz: El juez y la Corte en el mismo pozo”. El cuento se titula “El pescado que se ahogó en el agua” y corresponde a la serie de *El 45* publicada clandestinamente desde Montevideo.⁶⁶⁸ “Los tilingos en la economía”, es el título de otro envío. Esta vez el *Cuento del cuarenta y cinco* es “Derroche y austeridad”.⁶⁶⁹ Los editores se ven en la necesidad de aclarar, en un recuadro titulado “El artículo de Jauretche”, que “Por razones técnicas no aparece esta semana el acostumbrado artículo de nuestro colaborador don Arturo Jauretche, con cuya pluma incisiva volverán a reencontrarse los lectores en el próximo número de *Edición de Emergencia*”, lo que daría cuenta del lugar creciente que ocupa en el dispositivo comunicacional del semanario.⁶⁷⁰ En el número siguiente, como habían prometido, regresa con “Esta página es mía” y el título “*Los novios asépticos de la revolución*”.⁶⁷¹ Esta vez el cuento se titula “Los elefantes y los caballos”. En la edición de emergencia número 7 sale “¿Las izquierdas

⁶⁶³ *Mayoría*, n° 123. 3 de septiembre de 1959. p.15.

⁶⁶⁴ Vacarezza había fallecido hacía poco y en el número 124 (10 de septiembre de 1959. pp. 24-25) Juan Oscar Ponferrada le había dedicado una extensa nota.

⁶⁶⁵ *Mayoría*, n° 127. 1 de octubre de 1959. pp. 10-12.

⁶⁶⁶ *Edición de emergencia*, n° 1. 19 de octubre de 1959. pp. 8-9.

⁶⁶⁷ *Edición de emergencia*, n° 2. 26 de octubre de 1959. pp. 16-17.

⁶⁶⁸ *Edición de emergencia*, n° 3. 15 de noviembre de 1959.

⁶⁶⁹ *Edición de emergencia*, n° 4. 23 de noviembre de 1959. pp.12-13.

⁶⁷⁰ *Edición de emergencia*, n° 5. 30 de noviembre de 1959. p. 13.

⁶⁷¹ *Edición de emergencia*, n° 6. 7 de diciembre de 1959. pp. 12-13.

en lo Nacional?, un síntoma auspicioso”.⁶⁷² En el marco de la difusión de los propios columnistas le realizan una entrevista con motivo de la publicación de un nuevo libro: *Política nacional y revisionismo histórico*.⁶⁷³ “La Argentina, otra vez sin política nacional y condenada a una áurea mediocridad histórica”, es el título correspondiente a la entrega número 137.⁶⁷⁴

La intervención de Jauretche en este medio hace que Soler Cañas recupere elogiosamente el poema “Paso de los libres”.⁶⁷⁵ También que Rodolfo Puiggrós envíe en forma de solicitada un duro ataque al autor de *Los profetas del odio* protestando por una nota publicada por Armando Crigna en la Revista *Qué* sobre el proceso para la elección de convencionales constituyentes.⁶⁷⁶ Los editores anotan, como presentación, lo siguiente, que permite dar una idea de las tendencias y corrientes internas en la oposición al gobierno militar: “hemos recibido, con pedido de publicación, del doctor Rodolfo Puiggrós una carta, cuyos párrafos salientes reproducimos, suprimiendo otros en homenaje a la armonía y solidaridad que queremos ver reinar entre amigos empeñados en una dura lucha contra el fariseísmo liberal y la oligarquía. La trascendencia de las declaraciones de Puiggrós y la hondura de su pensamiento nos parecen de suma importancia y no merecen confundirse con materias de corte personal, que no debieran ser promovidas más en las filas del Frente Nacional. Invitamos así a todos los amigos a deponer pasiones intestinas en el juego legítimo de los patrióticos ideales comunes, reservando toda iracundia para el enemigo del país, crecido otra vez mediante el fraude y la violencia armada”. Por su parte Puiggrós achaca a Jauretche su apoyo a Frondizi y su posición política de frente nacional y alianza vertical de las clases con finalidades de liberación nacional.

Otro escritor de este corte es Omar Viñole, “el hombre de la vaca”, de quien comentan sus intervenciones recientes y a quien le ofrecen una columna para

⁶⁷² *Edición de emergencia*, n° 7. 14 de diciembre de 1959. Pp.12-13.

⁶⁷³ *Mayoría*, n° 136. 28 de diciembre de 1959. p. 7.

⁶⁷⁴ *Mayoría*, n° 137. 4 de enero de 1960. p.11.

⁶⁷⁵ *Mayoría*, n° 104. 16 de abril de 1959. pp. 24-25.

⁶⁷⁶ *Mayoría*, n° 20. 20 de agosto de 1957. p.7.

desarrollar la nota sobre “Escritores argentinos desterrados del corazón del pueblo”.⁶⁷⁷

⁶⁷⁷ *Mayoría*, n° 69. 4 de agosto de 1958. p. 26.

CONSIDERACIONES FINALES

Lo reseñado hasta aquí corresponde a la lectura que desde la publicación de orientación nacionalista se realiza sobre ese actor multiforme y polifacético que es el peronismo para la época de la pérdida de la posición estatal, la dispersión y la lucha por recuperar posiciones en diferentes campos.

La vocación periodística y política de *Mayoría* se materializaron nítidamente, en dos vertientes informativas y analíticas que llenaron sus páginas. En primer término, las noticias sobre el movimiento obrero acompañaron y celebraron la afirmación de la dirigencia “nacional” dentro de ese espacio y en el curso de estos años el peronismo recupera un insoslayable protagonismo en el ámbito sindical. Entusiasta en la recuperación de una CGT que debía permanecer tan lejos de los ataques “libertadores” como de los peligros de la actividad comunista y “amarilla”.

El segundo campo refiere al seguimiento de la evolución política. En ello no fue menos atento y, a la vez, su vocación de influir, mayor, aunque las posibilidades en este rubro estuvieron, a la luz de los resultados, mucho más acotadas. Así alentaron la concurrencia política peronista, aunque tardaron en reconocer lo insoslayable del liderazgo de Perón. Puestos a elegir se inclinaron en su momento por versiones “moderadas” del peronismo – de preferencia por aquellos dirigentes que, como Bramuglia, podían sostener a la vez que aires cristianos, distancia con el gran ausente, antes de pasar a un “realismo” bastante duradero respecto de la gestión del presidente Frondizi. Fuera de época respecto de un “lonardismo” que había cultivado su antecedente, *Esto Es*, tampoco dejaron de aceptar hacia fines de 1958, menos por vocación que por necesidad, el carácter insoslayable de la figura de Perón.

¿Había en *Mayoría* o al menos en sus directores y equipo un “ser” o una “naturaleza” susceptible de ser definida en los sentidos a los que estamos apuntando? Si existiera tal cosa y, sobre todo, si fuera pertinente enunciarlo de tal manera en nuestra disciplina, la historia, buscaríamos en el baúl del nacionalismo, un nacionalismo, eso sí, atravesado por la experiencia de las masas peronistas y por las sorpresas del posperonismo.

Pero si la familia del nacionalismo es sin duda el punto de partida, o quizá, mejor dicho, el punto de observación del medio, el devenir en el que participa condiciona y explica, mucho más que sus “preferencias”, sus oscilaciones políticas.

Más perseverantes, y sobre todo más entusiastas que los propios peronistas fueron en sostener el gobierno surgido del pacto. Esto constituyó casi una novedad en la tradición nacionalista y por algún tiempo *Mayoría*, que en el camino no dejó de distanciarse del espíritu “gorila” ni de prevenir respecto del “comunismo”, comulgó con la ambiciosa perspectiva económica de lo que llegaría a conocerse como la gestión “desarrollista”. No eran los únicos nacionalistas en simpatizar con los rumbos de la empresa de Frondizi y Frigerio, ya que Amadeo y sus seguidores se habían integrado al gobierno de la UCRI haciéndose acreedores por ello de cargos y representaciones.

Al tiempo de ser denunciado unilateralmente el pacto por parte de un peronismo que políticamente siguió proscripto y de la reorientación de Frondizi hacia una política económica ortodoxa asociada a un plan de estabilización monitoreado por el FMI y conducido por Álvaro Alsogaray, rompieron lanzas contra el gobierno.

Volvieron así a jugar la baza opositora, una tradición en la prensa nacionalista, aunque transitando un camino en el que el apoyo a los sectores obreros y la impugnación a la dirección de la administración nacional terminó en la carta, por cierto, radical, de empatizar con la actividad y demandas de los “Uturuncos”, la primera guerrilla peronista, cuya voz hicieron llegar por vez primera en esa escala.

Antes, como hemos visto, las páginas de *Mayoría* fueron expresión de la investigación de la Operación Masacre y se constituyeron en reivindicadores natos de una historia que, desde junio de 1956, había sumado mártires a la causa del amplio campo nacionalista, sea en su vertiente de elite o popular.

En este último punto como en el de la redefinición del sujeto obrero, más aún que en el comportamiento oscilante de sus posicionamientos políticos, *Mayoría* dejó una huella indeleble en la prensa política.

De manera involuntaria incorporó también otro elemento al campo de la política y la opinión pública. A partir de la expansión de su tirada y su peso creciente en la sociedad política, acrecentada en base a sus denuncias o encuestas polémicas, sus ediciones fueron la plataforma para el posicionamiento, reconocimiento y promoción de la figura del intelectual “nacional-popular”. A las columnas estables, se agrega el anuncio en tapa, las entrevistas, la difusión de conferencias, la publicidad de los libros, el comentario elogioso en la sección de crítica literaria. Es real y cierto que no fue el único medio que actúa en ese sentido, pero posiblemente haya sido el más poderoso en el despliegue de este fenómeno. Quizá sea este uno de los principales y más perdurables puntos de originalidad y legado de la historia de las ideas y del lenguaje político contemporáneo de uno de los periodos más complejos, agitados y creativos del devenir argentino.

Bibliografía

- Adamovsky, Ezequiel. "El régimen peronista y la CGP: orígenes intelectuales e itinerarios de un proyecto frustrado (1953-195)". *Desarrollo Económico*, 182, 2006.
- Adamovsky, Ezequiel. *Historia de las clases medias en la Argentina. Apogeo y decadencia de una ilusión, 1919-2003*. Buenos Aires, Planeta, 2009.
- Armida, Marisa; Filiberti, Beatriz. "Una revista en la encrucijada: *Esto Es* en la caída del peronismo. Un vano intento de conciliación nacional". La Plata, Question, Número 15, 2006.
- Astesano, Eduardo. *El justicialismo a la luz del materialismo histórico*. Rosario, sd, 1953.
- Astesano, Eduardo. *Introducción al Capital*. Buenos Aires, Clase Obrera, 1954.
- Baschetti, Roberto. *Documentos de la Resistencia Peronista 1955-1970*. Buenos Aires, Puntosur, 1988.
- Bentivegna, Diego. "La Revista del Instituto Nacional de la Tradición: estudios folklóricos, nacionalismo y tradicionalismo en el primer peronismo". En *Ideas y debates para la Nueva Argentina. Revistas Culturales y políticas del peronismo (1946-1955)*, volumen III, Buenos Aires, EPC, 2016.
- Carman, Facundo. *El poder de la palabra escrita*. Buenos Aires, Biblioteca Nacional, 2015.
- Carrizo, Juan A. *Cancionero popular de Tucumán*. Buenos Aires, s d, 1937.
- Carrizo, Juan A. *Historia del folklore argentino*. Buenos Aires, Instituto Nacional de la Tradición, 1953.
- Castiñeira de Dios, José M. *De cara a la vida. Primera parte (1920-1972)*. Buenos Aires, UNLa, 2013..
- Cattaruzza, Alejandro. "Algunas reflexiones sobre el revisionismo histórico". Devoto, Fernando. En *La historiografía argentina en el siglo XX*. Buenos Aires, CEAL, 1993.
- Chávez, Fermín. *Alpargatas y libros. Diccionario de Peronistas de la Cultura*. Buenos Aires, Theoria, 2003.
- Díaz, César. "*Mayoría*: una cruzada periodística opositora (1957-1958)". Buenos Aires, AHN. Publicación de la Academia Nacional de la Historia. Duodécimo Congreso Nacional y Regional de Historia Argentina, 2003. (Separata).
- Díaz, César. "9 de junio de 1956: La Plata, Walsh y Mayoría". *Tram[p]as de la comunicación y la cultura*, 80, e033, octubre-marzo, 2017.

Doll, Ramón. *Itinerario de la Revolución Rusa*. Buenos Aires, La Mazorca, 1943.

Ehrlich, Laura. *Rebeldes, intransigentes y duros en el activismo peronista, 1955-1960*. Tesis de Maestría, Universidad Nacional de General Sarmiento, 2010.

Ehrlich, Laura. “El mito revolucionario de Eva Perón en los años sesenta: política, cultura y mercado editorial”. En Altamirano, Carlos (comp). *Argentina como problema. Temas, visiones y pasiones del siglo XX*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2019.

Fernández Latour de Botas, Olga. “Profesor Bruno C. Jacovella. Un pensador argentino (1910-1996)”. *Desmemoria*, 12, 1996.

Galasso, Norberto. *Jauretche, biografía de un argentino*. Rosario, Homo Sapiens, 1997.

Galvan, María. “Publicaciones periódicas nacionalistas de derecha: las tres etapas de *Azul y Blanco*”. *Memoria Académica*, Fahce-UNLP, 2012.

Gascó, Cecilia. “Eduardo Astesano”. En Cattaruzza, Alejandro et al. *Diccionario del peronismo 1955-1969*. Buenos Aires, Cedinpe-Unsam, 2025. Novena edición.

Giuliani, Alejandra. *Editores y política. Entre el mercado latinoamericano de libros y el primer peronismo (1938-1955)*. Buenos Aires, Tren en Movimiento, 2018.

Goebel, Michael. *La Argentina partida. Nacionalismo y política de la historia*. Buenos Aires, Prometeo, 2013.

Gorza, Anabella. “Publicaciones peronistas: disputas durante la proscripción (1957-1958)”. *Oficios Terrestres*, 37, 2017.

Hernández, José P. *El asno del pensamiento nacional*. Buenos Aires, IIHJMR, 1996.

Hernández José P. *Conversaciones con José M. Rosa*. Buenos Aires, Colihue, 1978.

Jacovella, Bruno. *Viejas historias descorazonadas*. Buenos Aires, s d, 1937.

Jacovella, Bruno. *Confortantes y prodigiosas historias del poeta Jerónimo Malanik*. Buenos Aires, Colombo, 1938.

Jacovella, Bruno. “La Oligarquía, las Ideologías y la Burguesía”. *Nueva Política*, 3, 1940.

Jacovella, Bruno. “*Libros. Hacia una política nacional por Ramón Doll*. Buenos Aires, Las 4 C. *Nueva Política*, 3, 1940.

Jacovella, Bruno. *Fiestas tradicionales argentinas*. Buenos Aires, Lajouane, 1953.

Jacovella, Bruno. *Juan Alfonso Carrizo*. Buenos Aires, Ediciones Culturales Argentinas, 1963.

Jacovella, Tulio; Jacovella, Bruno. *El ocaso de la IV Argentina Federal*. Buenos Aires, Mayoría-Docencia, 1990.

Jijena Sánchez Rafael; Jacovella, Bruno. *Las supersticiones*. Buenos Aires, Ediciones Buenos Aires, 1939.

Korn, Guillermo. *Hijos del pueblo*. Buenos Aires, Las Cuarenta, 2017.

Luna, Félix. *Perón y su tiempo. El régimen exhausto*. Buenos Aires, Sudamericana, 1996. T III.

Luna, Félix. *Encuentros*. Buenos Aires, Sudamericana, 1996.

Lvovich, Daniel. *Nacionalismo y antisemitismo en la Argentina*. Buenos Aires, Vergara, 2003.

Lynch, R. Ventura. *Folklore bonaerense*. Buenos Aires, Lajouane, 1953. Presentación por Augusto R. Cortázar. Notas por B. Jacovella.

Manson, Enrique. *Fermín Chávez y su tiempo*. Buenos Aires, Fabro, 2011.

Manson, Enrique. *José M. Rosa, el historiador del pueblo*. Buenos Aires, Ciccus, 2012.

Melon Pirro, Julio C. "La prensa nacionalista y el peronismo". En *Actores, ideas y proyectos políticos en la Argentina contemporánea*. Tandil, IEHS, 1997.

Melon Pirro, Julio. "Después del partido y antes del partido: El Consejo Coordinador y Supervisor del Peronismo". En *El exilio de Perón. Los papeles del Archivo Hoover*, Buenos Aires, Sudamericana, 2017.

Melon Pirro, Julio C. *La resistencia peronista o la difícil historia del peronismo en la proscripción (1955-1960)*. Buenos Aires, EUDEM-GEU, 2018.

Melon Pirro, Julio; Pulfer, Darío. "La prensa de la resistencia y la emergencia de un nuevo tipo de figura intelectual". Ponencia presentada en la Jornada *La comunicación está de historia*. UNLP, 15 de noviembre, 2019.

Melon Pirro, Julio; Pulfer, Darío. "El desplazamiento de Cooke. Contexto, conflictos y acontecimientos desencadenantes". *XII Jornadas de Investigadores en Historia*, UNMdP, 8 de junio, 2018.

Melon Pirro, Julio; Pulfer, Darío. "Cooke: del centro a los márgenes". En Gaude, Cristian. John W. Cooke. Ecos de un pensamiento. Buenos Aires, UNGS, 2020.

Olivari, Marcelo. *José Gobello, sus escritos, sus ideas, sus amores*. Buenos Aires, Corregidor, 2002.

Oliver, Juan P. "A propósito del radicalismo". *Nueva Política*, 5, 1940.

- Panella, Claudio. "La Confederación General Universitaria: gremialismo y política en los estudiantes peronistas". En Panella, Claudio; Rein, Raanan (comp). *Hacia la comunidad organizada*, UNLAM, 2017.
- Panella, Claudio; Gasparri, Mario. *El Congreso Normalizador de la CGT. La resistencia obrera y el surgimiento de las 62 organizaciones*. Buenos Aires, Corregidor, 2007.
- Peña Lillo, Arturo. *Memorias de papel*. Buenos Aires, Galerna, 1987.
- Perón, Juan D.; Cooke, John W. *Correspondencia Perón-Cooke*. Buenos Aires, Colihue, 2007.
- Pinto, Juan. *Panorama de la literatura argentina*. Buenos Aires, Mundi, 1941.
- Pro, Diego. *Alberto Rougés*. Editorial Universidad Nacional de Tucumán, 1967.
- Pulfer Darío. "Aproximación a la trayectoria de Bruno Jacovella". Buenos Aires, Peronlibros, 2015.
- Pulfer, Darío. "El semanario *Esto Es*: entre el debate historiográfico y el lanzamiento de la *Historia Argentina* de Ernesto Palacio. Aporte documental para un estado de opinión sobre la historiografía argentina en las postrimerías del peronismo clásico". Buenos Aires, Peronlibros, 2015.
- Pulfer, Darío. "La revista *Esto Es* y el debate por la repatriación de los restos de Rosas en las postrimerías del peronismo clásico. Aporte documental". Buenos Aires, Peronlibros, 2015.
- Pulfer, Darío. *Aproximación bio- bibliográfica a Rafael Jijena Sánchez*. Buenos Aires, Peronlibros, 2016.
- Pulfer, Darío. "Revista *Esto Es*: nacionalismo y peronismo en un tiempo conflictivo". En *Ideas y debates para la Nueva Argentina. Revistas político culturales del peronismo (1946-1955)*. La Plata, EPC, 2019.
- Pulfer, Darío. "La prensa sensacionalista en los inicios de la 'Revolución Libertadora'". *Actas de Periodismo y Comunicación*, Vol. 6, N.º 3, noviembre 2020.
- Pulfer, Darío. *Notas sobre la trayectoria de Fernando García Della Costa*. Buenos Aires, Peronlibros, 2019
- Pulfer, Darío. *Polémica sobre "Artes y Letras bajo el régimen de Perón" en el semanario Mayoría*. Buenos Aires, Peronlibros., 2019.
- Pulfer, Darío. "Luis M. Soler Cañas". En Cattaruzza, Alejandro et al., *Diccionario del peronismo 1955-1969*. Buenos Aires, Cedinpe-Unsam, 2025. Novena entrega.

Pulfer, Darío. "Enrique Pavón Pereyra". En Cattaruzza, Alejandro et al., *Diccionario del peronismo 1955-1969*. Buenos Aires, Cedinpe-Unsam, 2025. Novena entrega.

Pulfer, Darío. "Mariano Montemayor". En Cattaruzza, Alejandro et al., *Diccionario del peronismo 1955-1969*. Buenos Aires, Cedinpe-Unsam, 2025. Novena entrega.

Pulfer, Darío. "Enrique Silberstein". En Cattaruzza, Alejandro et al., *Diccionario del peronismo 1955-1969*. Buenos Aires, Cedinpe-Unsam, 2025. Novena entrega.

Pulfer, Darío. "Germán Rozenmacher". En Cattaruzza, Alejandro et al., *Diccionario del peronismo 1955-1969*. Buenos Aires, Cedinpe-Unsam, 2025. Novena entrega.

Pulfer, Darío. "Rogelio García Lupo". En Cattaruzza, Alejandro et al., *Diccionario del peronismo 1955-1969*. Buenos Aires, Cedinpe-Unsam, 2025. Novena entrega.

Pulfer, Darío. "Helvio Botana". En Cattaruzza, Alejandro, et al. *Diccionario del peronismo 1955-1969*: Pulfer, Darío. "Helvio Botana". En Cattaruzza, Alejandro, et al. *Diccionario del peronismo 1955-1969*. Buenos Aires, Cedinpe-Unsam, 2025. Novena entrega.

Pulfer, Darío. "Raúl Jassen". En Cattaruzza, Alejandro, et al., *Diccionario del peronismo 1955-1969*, Pulfer, Darío. "Raúl Jassen". En Cattaruzza, Alejandro, et al., *Diccionario del peronismo 1955-1969*,

Pulfer, Darío. "Miguel A. Gómez". En Cattaruzza, Alejandro. *Diccionario del peronismo 1955-1969*. Buenos Aires, Cedinpe-Unsam, 2025. Novena entrega.

Pulfer, Darío. "Fernando García Della Costa". En Cattaruzza, Alejandro. *Diccionario del peronismo 1955-1969*. Buenos Aires, Cedinpe-Unsam, 2025. Novena entrega.

Pulfer, Darío. "Atilio García Mellid". En Cattaruzza, Alejandro. *Diccionario del peronismo 1955-1969*. Buenos Aires, Cedinpe-Unsam, 2025. Novena entrega.

Quattrochi-Woisson, Diana. *Los males de la memoria*. Buenos Aires, Emecé, 1995.

Ramos, Jorge A. "Redescubrimiento de Ugarte". Prólogo del libro *El porvenir de América Latina*, Buenos Aires, Indoamérica, 1953.

Randle, Sebastián. *Castellani*. Córdoba, Vórtice, 2017. 2 T. Randle, Sebastián. *Castellani*. Córdoba, Vórtice, 2017. 2 T.

Rougier, Marcelo; Brennan, James. "José B. Gelbard. Líder empresarial y emblema de la 'burguesía nacional'". En Panella, Claudio; Rein, Raanan. *La segunda línea del liderazgo peronista, 1945-1955*. Buenos Aires, Eduntref, 2014.

Sánchez Sorondo, Marcelo. *La revolución que anunciamos*. Buenos Aires, sd, 1945.

- Sánchez Sorondo, Marcelo. *Memorias. Conversaciones con Carlos Payá*. Buenos Aires, Sudamericana, 1996.
- Sarlo, Beatriz. *Tiempo presente*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2002.
- Spinelli, María E. "La Biblia de la política. La Revista *Qué sucedió en 7 días* y el frondizismo 1955-1958". *Historia de las Revistas Argentinas*. Buenos Aires, Asociación de Editores de Revistas, 1995.
- Spinelli, María E. "Las Revistas *Qué sucedió en 7 días* y *Mayoría*. El enfrentamiento en el antiperonismo durante los primeros años del frondizismo". En Da Orden, María L.; Melon Pirro, Julio. *Prensa y peronismo. Discursos, prácticas, empresas 1943-1958*. Rosario, Prohistoria, 2007.
- Ulanovsky, Carlos. *Paren las rotativas. Historia de los grandes diarios, revistas y periodistas argentinos*. Buenos Aires, Espasa, 1997.
- Vasallo, Sofía. "La investigación de Walsh sobre el caso Satanowsky en las tapas de la Revista *Mayoría*". *Figuraciones, teoría y crítica de artes*, 5, 2007.
- Vicepresidencia de la Nación. *Documentación, autores y cómplices de las irregularidades cometidas durante la segunda tiranía*. Buenos Aires, 1958. T II.
- Walsh, Rodolfo. *Operación Masacre*. Buenos Aires, Sigla, 1957.
- Zuleta Álvarez, Enrique. *El nacionalismo argentino*. Buenos Aires, La Bastilla, 1975.
- Zuleta Álvarez, Enrique. "Prólogo a la presente edición". En Bruno Jacovella, *Cultura y sociedad*. Buenos Aires, Secretaría de Cultura de la Nación.

ESTRUCTURA DE LA OBRA

Volumen I: “Ni vencedores ni vencidos”.

El Líder. De Frente. El 45. Federalista. Surestada. El Grasita. Descamisado /El Proletario. Lucha Obrera. La Verdad y Frente Obrero. Norte. La Argentina. Renovación. Doctrina. Voz Femenina. Propósitos. Algunas expresiones locales.

Volumen II: “Vencidos”.

Política y Políticos. Revolución Nacional. Azul y Blanco. Unión. Media Hora con el Pueblo. Bandera popular. Voz Republicana. Palabra Argentina. Consigna y Nueva Consigna.

Volumen III. “La recuperación”.

Tendencia y Unidad Obrera. 17 de Octubre. De Frente. Rebeldía. El Peronista y El Guerrillero. Tres Banderas. Compañeros. Pero...qué dice el pueblo. Columnas del nacionalismo marxista.

Volumen IV. “Prensa de combate y afirmación”.

Soberanía y Palabra Prohibida. El Hombre, El Soberano y Nueva Época. El populista Palabra Obrera. La Batalla. El 17. Abanderada. Línea Dura. Norte. Voz Peronista. El Grasita. El Doctrinario. Desde el Interior. Voz femenina. Política. “Las 62”. Otras manifestaciones: Nuestra Lucha (Catamarca), Poncho Blanco (Corrientes), ¡Ya! (Tucumán), Adelante y Lealtad (Río Negro), La Nueva Argentina (Bahía Blanca), Voz Peronista (Catamarca), Reconquista (Córdoba), Combate (Mendoza), Lealtad (Catamarca), Volveremos (Tucumán), Viento Blanco (San Juan), Viento Norte, Centinela y Voluntad Popular (San Luís), En Marcha (Paraná, Entre Ríos).

Volumen V: “Hacia la expresión de una Mayoría”.

Esto Es. Mayoría.

Volumen VI: “La prensa de oposición del radicalismo intransigente”.

Qué. Palabra Radical. Resistencia Popular. El Popular. Semana Obrera. Viento Norte. Programa Popular y Contorno. Impacto. Experiencias del interior del país: Orientación, País Unido e Intransigencia.

Volumen VII: “Prensa, política e intelectuales”.

La prensa política en las estrategias de Cooke y Perón durante la “primera resistencia”.

La prensa de la “resistencia” y la emergencia de nuevos tipos de intelectuales.

Poesía, prensa y política en la primera “resistencia peronista”.